

NELIA ALARCON

the
broken
note

REDWOOD KINGS BOOK THREE

LA NOTA ROTA

REYES DE REDWOOD LIBRO TRES

NELIA ALARCON

CONTENIDO

Escrito por Nelia Alarcón

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

capítulo 14

Capítulo 15

capítulo 16

capítulo 17

capítulo 18

capítulo 19

capítulo 20

capítulo 21

capítulo 22

capítulo 23

capítulo 24

capítulo 25

capítulo 26

capítulo 27

capítulo 28

capítulo 29

capítulo 30

capítulo 31

capítulo 32

capítulo 33

capítulo 34

capítulo 35

capítulo 36

capítulo 37

[capítulo 38](#)

[capítulo 39](#)

[capítulo 40](#)

[capítulo 41](#)

[capítulo 42](#)

[capítulo 43](#)

[capítulo 44](#)

[capítulo 45](#)

[capítulo 46](#)

[capítulo 47](#)

[capítulo 48](#)

[capítulo 49](#)

[Una palabra del autor](#)

[También por Nelia Alarcón](#)

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, negocios, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o han sido utilizados ficticiamente. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, lugares o eventos es pura coincidencia.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o compartida por ningún medio electrónico o mecánico, incluidos, entre otros, la impresión, el uso compartido de archivos y el correo electrónico, sin el permiso previo por escrito de Nelia Alarcón.

Copyright © 2022 Nelia Alarcón Todos
los derechos reservados.

ESCRITO POR NELIA ALARCON

La serie Redwood Kings

La nota más oscura

La nota despiadada

La nota rota

La serie del guerrero plutoniano

El compañero del guerrero alienígena

La mujer del guerrero alienígena

El corazón del guerrero alienígena

El voto del guerrero alienígena

compañeros de los plutonianos

Hecho para el guerrero alienígena

SOBRE ESTE LIBRO

Este rey cruel no se detendrá hasta que me haga una reina.

Dutch Cross es rica, poderosa y posesiva.

Le di demasiado de mí y ahora es demasiado tarde para huir.

Sin embargo, es lo que hago.

Lejos, lejos del villano de la historia.

Pero lo que pasa con los villanos es...

Siempre te arrastran de vuelta a la oscuridad. Y

cuando un secreto que debería haber quedado enterrado se levanta de la tumba, yo
no tienen más remedio que unir sus manos con el enemigo.

Lujuria.

Deseo.

Engaño.

El mismo chico que me destruyó es ahora mi única salvación.

Hay más bestias en Redwood de las que puedo contar.

Pero no luché para entrar en este mundo de élite solo para irme sin nada.

Me han convertido en algo más fuerte y tengo al cruel príncipe de Redwood en la palma
de mi mano.

¿Piensan que soy débil e impotente? Bien.

Someteré a todos los monstruos a mi voluntad y le mostraré a Redwood cómo es una
reina.

CAPÍTULO UNO

CADENCIA

"Mamá."

El nombre se desliza por mis labios con un toque de miedo y una oleada de náuseas. Mis dedos aprietan el marco de la puerta, el que Hunter me ayudó a cambiar hace un par de fines de semana.

La cerradura fija. La salida enrejada. El cambio que atrajo a mamá de las sombras.

Si lo hubiera sabido, probablemente no habría hecho el esfuerzo.

"Hija." Mamá inclina la cabeza.

La sala de estar cae en un silencio más profundo mientras ella me mira fijamente. Ojos cafés. Pelo castaño. Labios de un rojo oscuro, el color de la sangre seca. Como las costras que solía rascarme obsesivamente cuando era niño.

Mi piel comienza a picar.

Escucho las notas ascendentes.

Re# mayor.

La clave más triste de la música.

El fondo perfecto para el fantasma de mamá.

Mi madre se levanta del sofá. Siempre con esa manera regia, incluso aunque seamos muy pobres y desamparados.

Ella solía ser hermosa. Una reina del concurso, mamá siempre se jactó. Gané el concurso de Miss Teen.

Una de sus muchas historias.

Los adictos son alérgicos a la verdad.

Lo que ganó fue la lotería genética. Pero como todos los ganadores de la lotería que tontamente derrochan sus ganancias y terminan peor que antes, la belleza de mamá está desesperada. Como una cuerda que se deshilacha, uniendo el poco atractivo que le queda a su rostro y su cuerpo dolorosamente delgado.

Bajo el peso de sus malas decisiones, las grietas siempre se muestran. El maquillaje y una bonita sonrisa no pueden ocultarlo.

"¿Qué estás haciendo aquí?" chasqueo. A pesar de mi tono acalorado, mi uña araña la pintura brillante del pomo de la puerta. El tacón de mis zapatos golpea el suelo mientras mi rodilla rebota sin control.

"Encontré esto debajo de tu cama". Mamá levanta dos dedos. encaramado entre ellos hay un condón de oro.

Mi corazón golpea fuerte contra mis costillas.

Un torrente de imágenes se precipitan en mi mente.

Dutch con ojos ámbar ardiente mientras gruñía, 'Quítate la ropa y abre las piernas'. Dutch acunando mi rostro y

besándome. Lo estás haciendo muy bien, Cadey.

Solo relájate, bebé. Te sientes muy bien'.

Dutch empujando dentro de mí y llenándome con una explosión de dolor y placer. Tanto que pensé que iba a estallar.

Mis músculos se tensan e inconscientemente rozó mi mano contra la falda de la escuela, justo sobre el moretón más profundo en mi cadera. La fuerza de sus manos cuando me había agarrado dejó marcas por todo mi cuerpo. Marcas que empaparon hasta mi alma.

Mamá arquea una ceja. "Veo." Una sonrisa lenta y engreída se extiende por su rostro. Bien por ti, Cadey. Pensé que serías un cuadrado toda tu vida. Me haces orgulloso."

Es instantánea la forma en que sus palabras aplastan los recuerdos. Retuérzalos y conviértelos en algo crudo. Feo. Despreciable.

Todo lo bello cae a la ruina en sus manos contaminadas. No debería haber esperado que esto fuera diferente. Sin embargo, todo lo que quiero hacer es ducharme hasta que me sangre la piel.

"¿Era tu primera vez?"

Mis ojos se elevan hacia los de ella.

¿No puede ver? ¿No puede decir que me siento incómodo? ¿Que estoy enojado?

¿Que estoy sangrando por dentro?

¿O ella ve y no le importa?

Siempre me he preguntado.

¿Es ella tan inconsciente o tan malvada?

Los ojos marrones de mamá se iluminan de emoción. Ella solía mirarme como que cuando llegó el día de pago y ella tenía a su distribuidor en espera.

"Oh, puedo decir que fue doloroso. Pobre cosa. Siempre es horrible la primera vez. Especialmente si no sabe cómo complacer a una mujer. La próxima vez será mejor. Una vez que sepas lo que te gusta..."

—Te dije que no volvieras aquí —siseo.

La perorata de mamá muere de muerte violenta.

Ella se queda quieta y un destello de algo cruel pasa por sus ojos. En un parpadeo, se ha ido y ella vuelve a su cara sonriente.

"¿Por qué no vendría yo aquí? Esta es mi casa."

"¿Tu casa?" me burlo "Rick y yo somos los que pagamos el alquiler y mantenemos las luces encendidas. ¿Qué has hecho, mamá?

"Claro—"

La interrumpí con un gesto brusco. Te dejé quedarte el fin de semana porque Viola no estaba en casa. Es lunes. La escuela terminará pronto. No quiero que ella te vea.

Oh, relájate, Cadey. Mamá chasquea. "Dejé que me gritaras todo lo que quisieras este fin de semana. ¿Todavía no lo has superado?

"¿Encima de eso?" Mis ojos saltan.

No debería dejar que me pinche. Debería sacudirla y dejarlo ir. Pero ella es una experta en cavar debajo de la piel. Empuja los cortes ocultos en el interior. Es instintivo reaccionar. Para gritar. Clamar justicia cuando alguien presiona sobre una herida abierta.

"¿Qué es exactamente lo que se supone que debo superar, mamá?" siseo. "¿El hecho de que fingiste tu propia muerte? ¿El hecho de que me hayas atado a tu ridículo 'suicidio'? ¿Me hizo mentir a la policía y quemar el cadáver de una pobre mujer?

"Ese cadáver era una Jane Doe verificada". Mamá me apunta con un puntero.

"¿Y por qué no gritas un poco más fuerte para que todo el edificio de apartamentos te escuche?"

Doy un paso amenazante hacia ella y ella retrocede un poco.

"No me importa por qué tuviste que morir y tampoco me importan un carajo las razones por las que estás vivo de nuevo, pero por el bien de mi hermana necesitas permanecer muerto. Al menos hasta que pueda encontrar una manera de explicárselo a Viola.

"¿Explica que?" Una dulce voz se vierte detrás de mí y envía un escalofrío por mi espalda.

No.

Viola no puede estar aquí.

No mientras mamá está en la sala de estar como un maldito fantasma cobrando vida.

Pensamientos de pánico bombardean mi cabeza.

Busco desesperadamente una solución.

Pero no sirve de nada.

Mamá hace su movimiento primero. Cuando pasa a mi lado para revelarse, huelo a muerte. Huelo desastre.

Huelo el final de todo lo que aprecio.

"Mamá." yo croar Y luego reacciono.

Desesperadamente.

Sin pensar.

Envuelvo mis brazos alrededor de ella y trato de tirarla hacia atrás, lejos de la puerta, lejos de

Viola.

Es demasiado tarde.

Lo primero que oigo es el grito ahogado de Vi y el repiqueteo de su teléfono móvil en el suelo. Lentamente, casi dolorosamente, mis ojos se mueven hacia el rostro de mi hermana pequeña. Piel pálida. Pelo oscuro. Bonito. como mamá

Excepto que su maquillaje no es una herramienta para ocultar lo dura que ha sido la vida. El maquillaje de mi hermana realza sus mejillas redondas y sus bonitos labios. Sus ojos dulces e inocentes.

Ojos que se oscurecen con horror y dolor mientras mira a nuestra madre.

"¿Qué... quién es este? ¿Por qué se parece a mamá?

"Nosotros-

"Soy yo, cariño". Mamá arrulla. "Ya estoy de vuelta."

"¿Atrás? Pero..." El rostro de Vi se vuelve tan blanco como una sábana. Estabas muerto.

Tú..." Su mirada se desplaza hacia mí. "¿Sabías?"

Mi boca se abre, pero no sale ningún sonido.

Los ojos de Viola se estrechan.

Algo se rompe en mi corazón cuando veo su mirada de traición.

Doy un paso adelante, pero ella se da la vuelta y despegue a toda velocidad. velocidad, corriendo por el pasillo y arrastrando mi corazón con ella.

* * *

Jinx: Los secretos sucios no se quedan enterrados

Se sabe que Redwood Prep ha tido escándalos trascendentales, pero es posible que me haya topado con el más grande de todos.

Tú sabes qué dicen ellos. No desentierres el cuerpo en el patio trasero, o su fantasma podría hacerte una visita.

Hasta la próxima publicación, mantén a tus enemigos cerca y tus secretos aún más cerca.

- Jinx

CAPITULO DOS

CADENCIA

Llamo holandés.

No porque yo quiera.

De hecho, él es absolutamente la última persona con la que deseo hablar en este momento.

Especialmente después de... esa noche.

Pero no tengo elección.

Mi hermana está desaparecida.

"¿Has visto a Viola?" Lloro, tratando de mantener mi voz firme y fallando.

Ha caído la noche. Las sombras son espesas alrededor de mi vecindario. Las nubes oscuras ahogan las estrellas, así que todo lo que puedo ver cuando levanto la cabeza es una densa niebla.

"¿Vi? No." Suena sorprendido.

"Si la ves, llámame de inmediato", le suplico. estoy frenético Desesperado. Se escapa en mi voz, pero ni siquiera me importa.

Mi hermana está desaparecida.

Hace cuatro horas, Viola pensó que mamá estaba muerta. Ahora, mamá camina, habla y pone nuestras vidas patas arriba como solía hacerlo.

No sé qué podría hacer un adolescente impulsivo tambaleándose por la conmoción, la ira y la frustración.

¿Gritar?

¿Furia?

¿Hacer una rabieta?

Bien.

Ella puede hacer todo eso.

conmigo _

a mi

No me importa.

Simplemente no quiero que ella salga lastimada.

Mi hermana es la persona más importante del mundo para mí. Si la pierdo, no, no pensaré así.

Si se daña hasta el cabello más pequeño de su cabeza, será mi culpa.

"Por favor", agrego. Mis dedos tiemblan y el celular casi se me escapa de la mano. "Por favor.

Si ella te llama, dímelo.

"Brahms, ¿dónde estás?" La voz de Dutch es de acero aterciopelado.

Mi corazón late.

Mi cabeza está nadando.

Hay un miedo implacable y palpitante floreciendo en mi estómago. Cada una parte de mí está doliendo de ansiedad.

Viola, ¿dónde estás?

"¡Cadencia!" Dutch llama mi nombre con más fuerza.

Vuelvo a mí mismo.

"Soy..." Inhalo un suspiro tembloroso. "Estoy frente a la tienda de conveniencia en mi vecindario".

"Permanecer allí."

Mis cejas se tensan y me enderezo al instante. "No me voy a quedar aquí. Necesito encontrar a mi hermana.

Maldita sea, Cadey. Quiero ayudar."

"No necesito tu ayuda".

Y me importa un carajo. Voy a buscarte. No pelees conmigo por esto. Escucho una puerta abrirse y cerrarse. Un momento después, el murmullo bajo de Dutch se encuentra con otra voz.

¿Uno de sus hermanos?

Mi teléfono suena con un mensaje de texto.

Cuelgo y lo compruebo ansiosamente.

No es Viola.

Breeze: Ni rastro de ella en el centro comercial.

Cadence: ¿Habrá regresado a tu casa?

Breeze: Acabo de enviarle un mensaje de texto a mi mamá. Vi no está allí.

Aprieto los dientes y cierro los ojos con fuerza, luchando por mantenerme en pie. El mundo se está inclinando en los bordes, crepitando como papel sostenido por la llama.

desintegrándose.

Poco a poco.

Vi, por favor, ponte bien.

Mis opciones están disminuyendo. Vi no está en el centro comercial, posiblemente su lugar favorito en el mundo. O el parque. O la biblioteca. Si no está con ninguno de sus amigos, con Breeze o con sus nuevos amigos The Kings, entonces...

No sé.

He golpeado una pared de ladrillos.

Lágrimas de frustración presionan contra mis ojos.

Me duelen los pies. He estado caminando durante horas, preguntándome si tal vez Vi está escondiéndose en nuestro vecindario.

Dejó caer su teléfono celular en la puerta antes y no tiene mucho dinero. Al menos, no lo suficiente como para ir demasiado lejos.

Pero estar cerca de casa trae sus propios problemas.

Ahora que cae la noche, aquellos a los que les gusta jugar en la oscuridad saldrán sigilosamente de sus agujeros. Balazos. Damnificados. No hay necesidad de ser humano cuando el sol se pone y tus pecados están ocultos en la oscuridad.

Si Vi se topa con unos matones que buscan problemas... Me revuelve el estómago.

Ignoro mis pies doloridos y corro hacia adelante, alejándome de la luz de la tienda de conveniencia y girando por un callejón oscuro.

Por favor, ponte bien, Vi. Por favor por favor por favor.

Salgo de la boca del callejón y me doy cuenta de que hay un grupo de chicos pasando el rato en la esquina de la calle. El humo del cigarrillo sale de sus labios y se ríen a carcajadas.

Las campanas de alarma suenan en mi cabeza. Observo al grupo con cautela. Puedo decir, solo con una mirada, que son peligrosos. Ojos endurecidos. Sonrisas endurecidas. Criminales sin sensibilidad.

El miedo corre por mis venas.

Me giro hacia el otro lado, sabiendo mejor que no cruzarme en su camino.

Vi, ¿dónde estás? Por favor, dime que no te encontraste con alguien como ellos.

La farola de arriba parpadea cuando acelero el paso.

Pasos golpean detrás de mí.

Maldita sea.

Mi cuerpo se enrolla.

Los instintos de lucha o huida vuelven a la atención.

Hundo mis dedos en mi falda y aumento mi velocidad.

Los pasos de respuesta se aceleran justo detrás de mí.

Mi corazón azota mis costillas y me muerdo el labio inferior para calmar mi creciente pánico. La autoconservación ruge dentro de mí.

¿Qué puedo usar como arma?

Trago saliva mientras me bajo la falda.

Nada.

Todo lo que traje cuando huí llorando del apartamento fue mi teléfono celular.

Miro al suelo, buscando un ladrillo o una roca que pueda agarrar y manejar, pero no hay nada. Ni siquiera una botella de cerveza que pueda estrellarles en la cabeza.

Una sombra alta se derrama frente a mí, lo que indica que mi acosador se está acercando.

Mis hombros se enrollan hasta mis orejas.

No puedo dejar que me arrastren.

No cuando aún no he encontrado a Viola.

La sombra se extiende. Mi perseguidor está a punto de agarrarme.

Espero hasta que pone una mano en mi hombro y luego empujo mi brazo hacia atrás con una fuerza increíble. La punta huesuda de mi codo se conecta con su estómago.

Su agarre sobre mí se debilita. Escucho su suave gruñido, pero no espero para evaluar el daño. Mis bombas golpean contra el suelo cuando despegó.

Estoy concentrado en llegar a la parada de autobús más adelante, cuando siento que una mano se cierra alrededor de mi muñeca. Soy propulsado en un giro brusco y, un minuto después, me golpeo contra el costado de un edificio de ladrillo.

La adrenalina corre por mis venas cuando siento un cuerpo cubriendo el mío.

LUCHO COMO UN ANIMAL, pero algo dentro me hace detenerme. Extraño. Mi atacante huele a holandés. Y su cuerpo largo y musculoso se siente como holandés.

también.

Mi cuerpo se ajusta debajo de él, encajando en los lugares que había encontrado esa noche. La noche en que Dutch se quitó la ropa. La noche que me hizo ver las estrellas.

es familiar esta fuerza Estos músculos fibrosos.

Veo los tatuajes trepando por la piel bronceada y dentro de la manga de una camiseta blanca.

Nerviosa, levanto la cabeza y me sobresalto ante un par de ojos ámbar brillantes que se ciernen frente a mi cara.

"¿Holandés?" exhalo

Las fosas nasales de Dutch se ensanchan. Los labios llenos están ligeramente abiertos, liberando un agudo, respiración jadeante. Su cabello rubio está desgarrado por el viento. Sus ojos inquietantemente hermosos.

"Te dije que te quedaras quieto", gruñe.

Mis ojos saltan.

"¿Y si no fuera yo quien te estuviera siguiendo? ¿Y si fuera alguien con malas intenciones?

"¿Cuándo has tenido buenas intenciones hacia mí?" chasqueo. A medida que mi mente se aclara y el pánico da paso a la vergüenza, no puedo evitar azotar afuera.

Él me distrae.

me deshace.

Estoy preocupada por mi hermana y, sin embargo, con Dutch tan cerca, mis pensamientos se nublan.

Su cálido aliento acaricia mi rostro. A pesar de la ira en su tono, siento una preocupación genuina acechando bajo su expresión pétreas.

"Me estás matando, Brahms", murmura. Para mi sorpresa, retira suavemente un mechón de cabello de mi cara. "Maldita sea."

Pasos extra truenan hacia nosotros.

Zane y Finn corren a la vista. No están solos.

Sol también está con ellos. Sus ojos se fijan en los míos y algo extraño pasa por su expresión. Se ve pesado. Culpable. Un poco desquiciado.

Mi mirada vuelve a Dutch. "¿Qué están haciendo todos ustedes aquí?"

"No es para ver los lugares de interés, obviamente", dice Zane, pasándose una mano por el pelo.

"Estamos aquí para ayudar", agrega Finn. Su voz es profunda y tranquila como siempre.

Dutch da un paso atrás y me permite separarme de la pared. Los músculos de su mandíbula se tensan con determinación cuando gruñe: "Estamos aquí para encontrar a tu hermana".

CAPÍTULO TRES

HOLANDÉS

Mantengo la boca cerrada mientras mis hermanos, Sol y yo reunimos a Cadence y la acompañamos por las peligrosas calles del lado sur.

Mantengo la boca cerrada cuando la veo cojeando en tiendas de conveniencia y cafés de computadoras. En los gimnasios de la escuela secundaria, agachándose debajo de las cercas de tela metálica y arrastrándose hacia los edificios manchados de graffiti.

Mantengo la boca cerrada cuando Sol sugiere que nos separemos, e incluso traga mis palabras cuando estúpidamente se ofrece a ir con Cadence.

Como si alguna vez dejaría que eso sucediera.

Y Cadey, chica inteligente, lo calla de inmediato.

Luego dice que estará mejor sola.

Un poco menos inteligente de su parte.

Ambos sabemos que esa no es una opción.

"No tienes que venir conmigo", murmura Cadence, piernas largas comiendo por la acera mientras cojea por la calle.

Es tarde.

Lo suficientemente tarde como para que todos los que nos ven venir arqueen una ceja, no por nuestras caras, sino por el reloj en mi muñeca, los zapatos en mis pies y los signos de dólar que representan.

Nos mantenemos en la carretera principal, la que tiene una farola que funciona y algunos bares abiertos. Es fácil imaginar lo que sucedería si camináramos por callejones oscuros a esta hora de la noche.

Callejones oscuros.

Algo así como en el que encontré a Cadence esta noche.

Al recordarla asustada y corriendo, mis nudillos se aprietan y mi cuerpo se tensa de frustración.

Me retracto.

Definitivamente no es una chica inteligente.

"Puedo manejarlo desde aquí", insiste Cadence. Sus palabras son lentas. Sus ojos están a media asta. Los dientes blancos se hunden en su labio inferior regordete mientras lucha por ocultar su dolor. "Soy-"

"Di 'bien'. Levanto la barbilla. Mi voz es mortalmente fría. Frío.

Amenazante. "Te reto."

Otras personas se estremecerían.

Otras chicas se estremecerían.

Cadey no.

Mi tono hace que la chispa de desafío viva en ella. Se detiene en medio de la acera y gira con un rocío de cabello bonito y una furia delicada.

"No me importa que me estés siguiendo, pero no permitiré que me gruñas y empeores una situación que ya es terrible. Si vas a ser así, déjame en paz.

Me pongo de pie, con las manos en los bolsillos de mis vaqueros, mientras me arranca el aire de los pulmones. Con solo un destello de sus ojos marrones, estoy de vuelta bajo su hechizo.

Infierno.

Demasiado para darle su habitación.

Después de quitarle la virginidad y dejarle mi versión de las esposas mesa de la cocina, supuse que Cadey necesitaría algo de espacio para pensar.

Le di unas doce horas.

Y es todo lo que malditamente puedo darle.

Esta chica, lacia, con el pelo despeinado por todo el cuerpo, un top abotonado hasta el cuello y una falda acampanada de Redwood Prep a la mitad del muslo va a ser mi obsesión de por vida. Cuanto antes lo acepte, más fácil será nuestra vida.

Me acerco a ella.

Ella retrocede, con una pizca de aprensión en su mirada. "Holandés..."

Me bajo hasta la mitad del suelo.

"Ni siquiera pienses..."

Un brazo se cierra alrededor de su espalda y el otro barre sus piernas Bajo ella. Ella chilla en mis oídos y se agita mientras pierde el equilibrio.

La acurruco contra mi pecho, apoyándola contra mí.

"¡Bájame!" ella grita

Firmo mi agarre en su lugar.

La forma en que se mueve es una distracción. Ella está frotando su trasero todo sobre mí y calentando mi sangre.

Aprieto mis dedos en su espalda para mantener mis pensamientos enfocados. si empiezo dejando que el animal en mis pantalones tome el control, no podré concentrarme en la tarea.

"¿Por qué tu hermana estaba molesta esta noche?" Gruño, mi corazón late rápido.

No puedo evitarlo.

Una vez que Cadey está cerca de mí, mi cuerpo se vuelve loco.

Tomando una respiración profunda, controlo mis pensamientos y agrego: "¿Ustedes dos pelearon?"

"No, no lo hicimos", espeta ella. Entonces la luz en sus ojos se atenúa. "Es complicado."

Tomo nota de su expresión. Es la primera vez que veo a Cadence Cooper tan derrotada.

Incluso ese primer día, cuando se alejó de mi mirada y se escondió detrás de su libro de texto, todavía había una chispa. Todavía había un coraje imprudente.

¿Pero ahora?

Es como si el fuego se estuviera extinguiendo, en su último aliento agonizante.

Mi corazón se aprieta más fuerte que mis pantalones. Ella está exprimiendo la maldita vida fuera de mi pecho. Una señal de que, sea lo que sea , se trata de algo más que sexo y venganza.

Verla sufrir es suficiente para detenerme en seco.

Verla sufrir me hace querer quemar el mundo.

Paso el destortalado centro comunitario y empujo con el hombro la puerta de una pequeña farmacia.

Un hombre de piel oscura y ojos asustadizos se pone de pie de un salto. Ve a Cadey cautiva en mis brazos, ve la mirada de enojo en mi rostro y su cuerpo comienza a temblar.

"N-no quiero problemas", murmura con un fuerte acento.

Adelanto de todos modos.

La puerta se cierra de golpe detrás de mí.

"¿Qué estás haciendo?" Cadey sisea.

Ignoro su pregunta y la pongo encima del mostrador.

Los ojos del tendero se abren como platos.

Cadence me frunce el ceño, presiona un brazo hacia abajo y se mueve como si fuera a saltar. apagado. "No tengo tiempo para esto. Necesito encontrar-"

"Pon un pie en el suelo y no te gustará lo que sucederá a continuación".

Ella se congela, su pecho palpítante y sus ojos me queman hasta dejarme crujiente.

Sostengo su mirada, haciéndole saber que soy bueno para la amenaza.

Cadey retrocede, pero no está contenta con eso. La ira enrojece sus mejillas y enfatiza la delicada línea de su mandíbula.

El comerciante hace un sonido de molestia. "Hey hombre. esto no es un patio de juegos. Y no puedes ponerla en el mostrador así..."

Meto una mano en mi bolsillo. Su boca se cierra de golpe y automáticamente levanta ambas manos en el aire.

Cuando saco una billetera en lugar de un arma, suspira aliviado.

Hojeando los billetes del interior, golpeo una pila en el mostrador.

El dinero desaparece antes de que pueda parpadear y su tono se vuelve suave y complaciente.

"¿También te gustaría sentarte?" Hace un gesto hacia el mostrador. "¿Señor?"
"Necesito medicinas y tiritas".

"Ya viene." El tipo vuela alrededor del mostrador.

Me agacho frente a Cadey y agarro su muslo.

Ella me patea. "¿Qué estás haciendo?"

Afirmo mi agarre y con cuidado saco su pie de los zapatos gastados con marcas de rozaduras por todas partes. Ella sisea y me muevo aún más lento, haciendo mi mejor esfuerzo para no lastimarla.

El zapato cae al suelo.

"Uf". El tendero se detiene detrás de mí con los artículos que pedí. Su arrugas en la nariz. Sus ojos están fijos en el pie de Cadey. "Eso debe doler."

Furia azota a través de mí al ver la sangre manchando sus calcetines blancos. Siento la oscuridad volátil zumbando por mis venas, ansiosa por estallar de la manera más violenta y ruidosa posible.

Otra respiración profunda.

Otro.

Otro.

La voz de Cadey es suave, avergonzada. "Se ve peor de lo que se siente".

Levanto la cabeza y la inmovilizo con una mirada tan acalorada que ella se enrosca hacia atrás.

"Estoy realmente bien, holandés". Sus ojos se deslizan más allá de mí. Abajo. Hasta el techo. A los condones detrás del mostrador. Toda su cara se pone roja y rápidamente aparta la mirada. "Estamos perdiendo el tiempo aquí".

"Ella necesitará pantuflas," me dirijo al tendero en voz baja. Una falsa calma. Por dentro, estoy temblando. Y algo de beber.

"Lo entendiste." Él se escapa.

Tomo el antiséptico y rompo el sello.

"Holandés."

"Has estado buscando a Vi sin un plan, y eso obviamente no está funcionando". No tiembles, holandés. Concéntrate o la lastimarás. Sumerjo un hisopo en la medicina y lo raspo sobre sus heridas.

Cadence hace todo lo posible por no estremecerse. Sus dientes quedaron atrapados en su labio inferior de nuevo.

Limpio la sangre y soplo en sus cortes para ayudar con la picadura.

"¿Qué más se suponía que debía hacer?" Su voz gorjea. Sus dedos se clavan en el borde del mostrador. Correr durante horas con una herida tan grave debe haber dolido mucho.

Siento que la ira surge de nuevo y me obligo a mantenerla bajo llave.

"¿Sobre qué estaban discutiendo ustedes dos esta noche?"

Abre la boca y sé que me va a regañar, así que hablo antes que ella.

"Piénsalo. Podría darnos una pista de adónde iría.

El plástico crujе detrás de mí. Un momento después, el comerciante entrega un paquete de chanclas de plástico baratas. Le da a Cadence la bebida también. Ella lo acepta y toma un sorbo.

Me alegro de no tener que pelear con ella por eso.

"Estábamos hablando de..." Su garganta se mueve mientras traga. "Tenía algo que ver con mi madre.

Mira hacia otro lado, pero escucho el dolor en su voz.

"¿Tu mamá? ¿Es el aniversario de su muerte?

"No."

Me muevo por mi mente buscando algo que decir. "Debes extrañarla".

Ella me mira, pareciendo casi sorprendida.

Aliso la curita sobre sus cortes. "Tú. Tu hermana. debes extrañar tu mamá."

Cadence insinuó que su madre no era nada agradable, pero eso no significa que sea fácil vivir sin un parente. No sé qué haría sin mamá. Ella y mis hermanos son los que me mantienen cuerdo.

"¿La extraño? No creo..." Los ojos de Cadence se abren como platos y la vida la inunda. su expresión. "Eso es todo."

"¿Que es eso?"

Ella se tira del mostrador. "¿Trajiste tu auto?"

"Hice."

"Entonces vamos."

"Brahms".

"¿Qué?" ella gira

Arqueo una ceja y cuelgo las chanclas de la punta de mis dedos. "¿Vas descalzo?"

Se apresura a volver hacia mí y se acerca para tomar los zapatos.

Las saco, me arrodillo frente a ella y las deslizo en sus pies.

Allá.

"Que tengan una buena noche". El tendero sonríe de oreja a oreja.

no respondo

Mientras nos dirigimos al auto, noto que Cadey cojea peor que antes.

"¿Estás bien?" —pregunto, reduciendo mi ritmo para que coincida con el de ella.

"Estaba bien antes". Lanza puñales con los ojos. "Tan pronto como tu hizo un gran problema con las curitas y la medicina, comenzó a doler".

Me río y considero cargarla de nuevo. Entonces veo mi camión. "Te dolía todo el tiempo, pero la adrenalina adormecía el dolor. Sigue sucediendo cuando toco la guitarra también". Suena la alarma y abro la puerta del auto para ella. "Estoy tan absorto en la música que mis dedos comienzan a sangrar. Pero no duele hasta que dejo de sujetar los hilos". Sobresalgo mi barbilla. "Entra."

Cadey se agacha para entrar.

Doy la vuelta al capó, me subo y miro por encima. "¿A dónde vamos?"

"Parque Gwendolyn".

"¿El santuario del árbol?" Arrugo la frente. ¿Crees que Vi está allí?

"Tengo un presentimiento."

Vago, pero trabajaremos con eso.

Cadey juega con el cuello de su camisa. "Si ella está allí..."

sonríe "¿Cuál será mi recompensa?"

"Sin recompensa." Ella se mueve en su silla. "Pero nunca hubiera pensado en ese lugar si no fuera por ti.

"Hay un 'gracias' en algún lugar allí".

"Tal vez", reconoce ella.

Me inclino sobre ella.

Ella barre sus ojos cerrados y frunce los labios. Su boca es del color de las fresas y quiero chuparles la vida.

No podrás parar si la besas ahora.

Toco su nariz con el pulgar y alcanzo el cinturón de seguridad. Abróchate el cinturón, Brahms.

Sus ojos se abren de golpe y se sonroja. "Lo hare yo mismo."

"Demasiado tarde." Coloco el cinturón de seguridad en su lugar, complacido.

Ella pensó que iba a besarla.

Quería que la besara.

Y lo haré.

Después de que hayamos encontrado a su hermana.

Le lanzo mi teléfono. "Llama a Finn y hazle saber hacia dónde nos dirigimos".

"Por favor."

"¿Por favor para qué?" Arranco el coche y veo subir la aguja del velocímetro.

Ella cruza los brazos sobre su pecho. No soy tu sirviente. No soy eso tipo al que sobornaste en la farmacia.

"Yo no lo soborné—"

"Me pediste un favor". Sus cejas se juntan. "Necesitas mi ayuda.

Incluso si estás ladrando, di por favor".

"Por favor."

Ella resopla, "¿Fue tan difícil?"

Obligo a mis ojos a volver a la carretera porque ella es sexy cuando está enojada.

Es sexy cuando está feliz.

Ella es sencillamente jodidamente sexy y eso me pone de los nervios.

Me aclaro la garganta mientras escucho su conversación unilateral con Finn. El la llamada no dura mucho. Finn no es muy conversador.

"Dijeron que nos encontrarían allí". Cadey me devuelve el teléfono.

Asiento con la cabeza.

No hablamos mucho en el camino, pero me doy cuenta de que se toca la pierna y observando cada movimiento fuera de su ventana mientras nos acercamos al santuario.

El parque está oscuro con solo un par de luces solares plantadas como rocas en el suelo. Hay algo espeluznante y de otro mundo en los árboles altos y monstruosos que nos arañan con sus ramas.

"Cuida tus pasos", le digo a Brahms, tomando su mano mientras trata de maniobrar el terreno en chanclas.

Un búho ulula cerca.

Los sapos croan tan fuerte que es como si estuvieran usando micrófonos.

"¿Sabes a dónde vamos?" Yo susurro. No hay nadie alrededor, pero este se siente como el tipo de lugar donde no gritas.

"La tumba de mamá".

"¿Esto es un cementerio?"

"No exactamente." Cadence agarra mis dedos con fuerza mientras arrastra los pies sobre el musgo. "El cuerpo de mi mamá fue... eh... incinerado. Era su último deseo. De todos modos, no podíamos permitirnos una lápida, así que funcionó". Hace un gesto a un pequeño grupo de árboles más adelante. "Pero Vi realmente quería un lugar para visitar cuando echaba de menos a mamá".

"¿Y elegiste aquí?"

"El santuario te permite dedicar un árbol a un ser querido. Atamos un cinta alrededor de mamá. Le dije a Vi que podía visitarla cada vez que la extrañara".

"¿Sabes dónde está el árbol?"

Ella niega con la cabeza. "Nunca he estado aquí. Me olvidé de eso hasta la farmacia".

Reflexiono sobre sus palabras. ¿Estaba tan ocupada con la vida que olvidó dónde estaba el monumento a su madre? ¿O odiaba tanto a su madre que trató de olvidar?

El misterio tira de mí. Quiero saber todo sobre ella. Su pasado.

Su dolor. Quiero poseer su oscuridad. Tanto como quiero poseer su placer.

Cadey jadea y señala. "Creo que la veo".

Con la ayuda de la luz de la luna, puedo distinguir débilmente una pequeña figura sentada frente a un árbol.

"¡Viola!" Cadey se dirige directamente a su hermana.

Estoy justo detrás de ella.

"Gracias a Dios, estás a salvo". Su voz se quiebra dolorosamente. Ella la tira brazos alrededor del niño.

"Suéltame", grita Viola. Empuja a Cadey hacia atrás y la hace tropezar. La atrapo antes de que golpee el suelo, pero es solo porque estoy lo suficientemente cerca para amortiguar su caída.

"¿Qué diablos estás haciendo?" yo ladro

"Holandés, no". Cadence toca mi mano. "Detener."

Con los dientes de punta, la suelto y la veo acercarse a Viola de nuevo. No quiero lastimar a la hermana de Cadey, pero tampoco voy a retroceder mientras

cualquiera la arroja alrededor.

Ahora no.

No. enloqueciendo Alguna vez.

No me importa quién diablos sea. A nadie se le permite lastimarla.

Mirando a Viola con severidad, noto las lágrimas en sus mejillas y el dolor.
en sus ojos. Una parte de mí se ablanda.

"¿Como pudiste?" Vi sisea. "¿Cómo pudiste ocultarme la verdad?"

Cadence cuelga la cabeza. "Lo lamento."

"¿Lo siento? ¡Me mentiste! Directo a mi cara. ¡Mentiste durante meses!"

La confusión arruga mi frente. De qué están hablando? ¿Mentir sobre qué?

Cadey huele. "Lo siento mucho, Vi. No quería que te preocuparas.

Ya es demasiado tarde para eso, ¿no? Hay un maldito cadáver en nuestro
sala de estar y tú estabas en eso.

¿Un cadáver?

Estudio la expresión compungida de Cadence y un escalofrío me recorre la columna. Lo que sea que
me haya metido se siente más serio que dos hermanas discutiendo de luto por su madre muerta.

Mis hermanos y Sol llegan en un resplandor de ojos preocupados y rostros manchados de sudor.

Cadence se pone un dedo en los labios y le hace un gesto a su hermana para que se calle. Viola se
burla, se tira el pelo y cruza los brazos sobre el pecho, pero no pronuncia una palabra más.

El ambiente está tenso, pero Zane, como de costumbre, hace una broma para aligerar el ambiente.

"No pensé que las reuniones espeluznantes en medio del bosque fueran lo tuyo, Vi".

Viola se sonroja.

Estábamos preocupados por ti.

"¿Estabas preocupado por mí?" Su voz es esperanzadora.

"Por supuesto que lo estábamos". Zane le saca otra sonrisa. Pero esa sonrisa se aplana cuando
agrega. "Especialmente tu hermana. Ella estaba destrozando ese vecindario buscándote."

Los ojos de Viola se desvían hacia Cadence y se oscurecen de nuevo.

Doy un paso adelante, sintiendo que Vi podría lanzar más palabras desagradables en dirección a
Cadence.

Ha sido una noche larga. Llevaré a las niñas a casa.

"Me alegra de que estés a salvo", dice Finn, asintiendo a Viola.

Ella le da ojos de corazón.

Sol se adelanta y tiende la mano. "Hey Soy-

"Sol. El cuarto miembro de The Kings", brota Viola. "Se quien eres."

"No nos conocemos, pero he oído hablar mucho de ti". Me pongo rígido cuando Sol mira a Cadence con una mirada pensativa y murmura: "Espero verte por aquí más a menudo".

Coloco una mano en el hombro de Viola y la hago retroceder un paso. "Gracias por unirte a la búsqueda."

"Por supuesto." Su mandíbula está colocada en una línea dura. "La cadencia también es importante para mí".

Algo inquieto se agita en mis entrañas.

Sus labios se arquean en una sonrisa. "Más tarde, C."

"Gracias de nuevo, Sol."

Observo a mi mejor amigo alejarse en la noche y no puedo quitarme el sentir que algo anda muy mal.

Ahora que Sol ha probado el sabor de prender fuego, podría prender fuego a algo incluso más precioso que un edificio.

CAPÍTULO CUATRO

CADENCIA

Estoy temblando en el camino de regreso a casa. Dutch se quita la chaqueta y me la cubre, pero no me quita el frío.

Viola está en el asiento trasero.

Miro por el espejo retrovisor. Pasamos junto a una farola y la luz se extiende sobre su carita. Ojos duros como canicas. Labios colocados en una línea firme. Cabello en una cola de caballo desordenada.

Está cabreada, pero a salvo.

Es mejor que la alternativa.

Me castañetean los dientes.

Mi corazón late.

Todo salió bien, pero tengo la persistente sensación de que estoy caminando en medio de un terrible huracán. Es como perder a Viola si yo estuviera jugando el juego en modo fácil. Una misión secundaria. Un pequeño obstáculo para calentarme.

Ahora, la verdadera mierda está a punto de llegar al ventilador.

Podría estar equivocado, por supuesto. Este podría ser mi pesimismo real entrando en acción y haciéndome sentir como si el cielo se estuviera cayendo. Admito que estoy hastiado. Es un hecho de la vida que cuando me pasa algo bueno, sigue algo aún peor.

La proverbial bota que cae siempre me aplasta contra la tierra.

Pero tal vez no suceda esta vez.

Tal vez encontrar a Viola sea la única lucha que enfrentaré en el futuro previsible.

Tal vez todo va a estar bien.

Me estremezco de nuevo y me entierro más bajo la cálida chaqueta de cuero de Dutch.

Disminuye la velocidad del coche frente a nuestro apartamento.

La luz de la cocina está encendida.

Una sombra mueve la cortina a un lado. Un movimiento casi imperceptible, pero lo veo.

Mamá todavía está aquí.

Aprieto los dientes y me quito la chaqueta de Dutch. Demasiado para un después de la calma la tormenta. Fue estúpido de mi parte pensar que podría tomar un descanso.

—Quédatelo —dice Dutch, cerrando sus dedos sobre los míos.

Por un segundo, hay calor.

Por un segundo, siento que puedo capear lo que viene y sobrevivir.

Sueños tontos.

No sirve de nada ser mimado o cuidado. ¿Por qué diablos debería acostumbrarme a eso?

Especialmente cuando el cuidado proviene de alguien como él— Dark. Implacable. Una criatura con ojos dorados y dedos mágicos.

Sé holandés.

Está a una pulgada de distancia de una bestia furiosa.

Sentí su peligro durante toda la noche.

Ira azotando justo debajo de la superficie, tan cerca como los tatuajes en su piel.

Incluso los matones de mi barrio sabían que no debían acercarse demasiado.

No es solo holandés, sino todo lo que viene con él también. pienso

La propuesta de Jarod Cross y me empieza a doler la cabeza.

El holandés es una complicación en mi vida. Uno que no necesito. Especialmente con todo lo demás que estoy equilibrando.

"Estoy bien." Empujo la chaqueta sobre su regazo. -Viola, vamos...

Mi hermana salta del auto y da un portazo tan fuerte que todo el vehículo se balancea. Un jadeo sale de mis labios. No hay forma de que pueda permitirme pagar ni un rasguño en el elegante viaje de Dutch. ¿Qué diablos está pensando?

Apretando los dedos, la miro a través de la ventana.

No es que ella se dé cuenta.

Su cola de caballo se balancea de un lado a otro mientras sube las escaleras con enojo. y desaparece de la vista.

Me escabullo por la acera para seguirla.

La puerta del auto de Dutch se cierra de golpe, un golpe suave en la noche iluminada por las estrellas. Un momento después, está a mi lado. Sus dedos se cierran alrededor de los míos.

Vuelvo a sentir el calor. Siento que algo encaja en su lugar. Como si estuviera enterrado dentro de mí. En algún lugar al que no pueda llegar para desenterrarlo y tirarlo.

Me tira hacia adelante y hacia su pecho. Sus brazos me rodean. Grande manos cubriendo mi espalda y cintura.

Me abraza tan cerca que puedo oler el aroma almizclado de su colonia.

El calor por el que trabajé tanto para combatir comienza a infiltrarse en cada célula de mi cuerpo.

"No sé lo que está pasando", murmura Dutch. "Y no tienes decirme, pero estoy aquí para ti.

Sus palabras son suaves, pero su agarre sobre mí es firme.

Maldición. Él.

Maldición maldición maldición.

No quiero sentir nada.

Quiero estar entumecido.

Quiero estar solo.

Cuidar de otra persona significa tomar más de mí para dárselo a otro.

Y no me queda nada de mí para dar. No ahora. Jamás.

Por un brevísimamente segundo, permito que me sostenga.

Y luego hago retroceder a Dutch.

El peso de su mirada presiona a mi alrededor. Me está mirando. Tratando de descifrarme. Me pregunto qué ve cuando me mira. Una chica despeinada. Fangoso. Magullado. Sangrado.

Sea cual sea el juego que está jugando conmigo en este momento, no tengo la energía para resolverlo. En silencio, lo dejo en la acera y me apresuro a subir las escaleras.

La puerta principal está abierta.

Viola está parada allí, congelada.

Todo el calor que venía de estar en la órbita de Dutch se va de inmediato.

Corro la distancia restante entre mi hermana y yo, preguntándome qué vista despreciable la mantiene cautiva.

En el momento en que me detengo a su lado y miro dentro, también me congelo.

Mamá tiene la mesa puesta.

Tres platos. Tres tenedores. Tres porciones de espaguetis.

Bebidas frías. Probablemente el Kool-Aid con sabor a limonada rosa. El único estábamos ahorrando para una celebración.

Ella nos sonríe, una de sus bonitas sonrisas que le arruga los ojos y la hace parecer menos una drogadicta traicionera y más como las mamás que vemos en la televisión. Los que tienen delantales de flores y besos en la frente y cero traumas infantiles.

Siento este dolor agudo entre mis costillas cuando la tomo.

"¿Por qué están ustedes dos parados ahí?" Mamá saca una silla en la cabecera de la mesa. "Debes estar hambriento. Siéntate y come.

Veo que se le pone la piel de gallina en el brazo a Viola. Es entendible.

En su mente, mamá estaba realmente muerta. ¿Por qué cuestionaría eso? Los vimos quemar su cadáver. Sostuve a Viola mientras lloraba y lloraba durante días, liberando tanta agua de su cuerpo que pensé que moriría de deshidratación.

Nos adaptamos a la vida de los huérfanos.

Sin padres.

Solo.

Sobrevivimos.

Y ahora, mamá está aquí en nuestra sala fingiendo ser normal.

Fingiendo que todo está bien. Fingiendo que todo esto no está mal.

"Vamos." Le digo a mi hermana, dándole un codazo. No es como mamá lo hará vete si nos quedamos aquí toda la noche.

"No me toques". Ella aparta su brazo.

El chasquido en su tono me corta hasta los huesos. Lo mismo ocurre con el destello de odio en sus ojos.

Bajo mi mirada al suelo y la sigo mientras pisa la mesa.

Mamá se sienta y toma su tenedor. La pasta está fría. Ustedes niñas tardó tanto en volver."

Viola se para detrás de su silla. Sus dedos se cierran alrededor de la parte de atrás y mira fijamente su plato de espagueti.

"¿Qué demonios es esto?" sisea mi hermana.

"¿Qué?" Mamá se hace la ajena. Ojos muy abiertos pero no inocentes. Esos ojos nunca podrán volver a ser inocentes.

Como el mío.

Hemos visto demasiada oscuridad que este mundo tiene para ofrecer. Pelado atrás las capas de civilidad y tocó el bajo vientre infestado de gusanos.

No hay vuelta atrás una vez que has visto la desesperanza. Sentí el dolor.

Es por eso que quiero proteger a Viola.

Es por eso que no quería que ella supiera nada de esto.

Una vez que esa inocencia es despojada, nunca podrá ser restaurada. Es frágil. Fácilmente destrozado. Eso es lo que lo hace precioso.

"¿Crees que esto es divertido?" Viola pregunta mientras sus nudillos se vuelven blancos.

"Estabas muerta, mamá. Muerto. Y ahora solo estás... —balbucea. "¿Sentado aquí comiendo espagueti?"

"Tienes razón. No es tan bueno. Mamá escupe la pasta en una servilleta, la arruga y la coloca sobre los fideos.

Me estremezco, calculando todos los ingredientes que desperdició. Pasta, salsa de tomate, cebolla, salchichas. Todas las cosas que tendré que reemplazar. Todas las cosas que cuestan dinero para comprar. ¿Cree que los comestibles crecen en los árboles?

Viola golpea la mesa con la mano y grita: "¿Qué diablos está pasando?"

Me estremezco.

¿Y mamá?

Mamá se ríe.

Al sonido de sus carcajadas roncas y traviesas, la cara de Viola se fractura. Puedo ver la esperanza infantil derrumbándose dentro de ella. Todos los hermosos castillos que había construido en la cabeza de mamá, nuestra familia, todos los feos recuerdos que había borrado para dejar solo los buenos, lo veo cambiar.

Es curioso cómo nuestra perspectiva puede estar tan lejos de la realidad. Si creemos realmente difícil que algo sea de la manera que queremos, puede convertirse en nuestra verdad.

Pero nuestra verdad...

¿No es la verdad?

Y la verdad es que nuestra madre es una lunática.

Simplemente no quería que Viola se diera cuenta de eso.

"Mamá, eso es suficiente". Arrastré a Viola lejos de la mesa y detrás de mí.
"Necesitas irte."

Su risa muere rápidamente. Con la boca cerrada, me lanza una mirada aguda. Da miedo la forma en que se enciende y se apaga. Como alguien poseído. Como alguien que no es completamente humano.

Ya te lo dije, Cadey. No voy a ninguna parte. Esta es mi casa."

Las respiraciones de Viola son ruidosas y llenas de pánico detrás de mí. Está temblando como una hoja.

Le doy un apretón en el brazo, a pesar de que mi corazón late con fuerza dentro de mi pecho.

"Como llevas un tiempo escabulléndote aquí, ya sabes que Vi y yo no tenemos dinero.
Todo lo que me queda es mi computadora portátil de la escuela y mi teléfono.

Empeñarlo por dinero en efectivo. Mantente fuera de nuestra vista.

"Espera..." chilla Vi. "¿Fue mamá quien tomó mi tableta y el collar de papá?"

"Lo siento cariño. Estaba en un aprieto. Pero mami te lo devolverá".

Una risa sin humor sale de la boca de Viola.

Ella solía creer eso. Solía creer todo lo que mamá le decía.

Otro castillo en las nubes que se cae a pedazos.

"¿Por qué ambos están tan enojados?" La cabeza de mamá se balancea entre nosotros. Su voz es aguda, como si realmente no entendiera cuál es el problema. "¿Sabes a cuántos niños les encantaría que sus padres volvieran de entre los muertos?" Ella golpea un dedo sobre la mesa. "Lo hice. Hice ese milagro para ti. ¿Y ni siquiera puedes agradecerme?

El ácido me quema el estómago.

La miro. "Voy a pedirte una vez más, amablemente, que te vayas".

"¿Y si no lo hago?" Mamá se recuesta, engreída.

Pero no soy la misma chica que limpió todos sus desastres y tropezó detrás de ella mientras me arrastraba a sus pozos negros. Mientras pintaba pesadillas sobre mi piano y hacía que cada roce de mis dedos sobre las teclas se convirtiera en sombras.

Soy un estudiante en Redwood ahora.

Me enfrenté a Dutch Cross y sus hermanos.

Y gané.

Haré cualquier cosa para proteger a Viola y, por extensión, haré cualquier cosa para sobrevivir para poder seguir protegiéndola.

Doblando mis brazos sobre mi pecho, levanto mi barbilla. "Si no lo haces, estoy seguro de que puedo encontrar algunos policías que estarán encantados de escoltarte.

La presunción desaparece de su rostro.

Ella me mira con ojos nuevos, ojos temerosos.

Levanto la barbilla y me sumerjo en su nueva humildad. No es de extrañar que Dutch, Finn y Zane se comporten con tanta arrogancia. No es de extrañar que no tengan problemas para infundir miedo a todos en la escuela.

Hay algo hipnótico en tener la sartén por el mango.

Algo adictivo sobre retener el miedo de otra persona. Inhalándolo.

Probándolo.

Es delicioso.

Mamá traga saliva, intentando y fallando en pretender que todavía tiene el control.

“Tú no me harías eso, Cadey”, ronronea.

La miro sin comprender.

El labio inferior de mamá tiembla. Sus ojos se vuelven agudos. "Veo." Patas de la silla raspar el suelo. La mesa tiembla cuando ella se levanta.

"¡Esperar!"

Doy vueltas.

Los ojos de mamá también se posan en Vi. Una sonrisa lenta e insidiosa se extiende por su rostro como si sintiera una nueva debilidad que explotar.

Los adictos son tan buenos en eso. Al mirar a la multitud, elegir a los que no pueden decir que no, a los que se les puede convencer para que crean mentiras, a los que necesitan un amigo y aceptarán a cualquiera para el puesto.

Mamá era la mejor en adaptarse incluso a las grietas más pequeñas, las invitaciones más suaves.

"Quiero saber." Viola levanta la cabeza. “¿Por qué mamá está aquí? Por qué tuvo que fingir su muerte. ¿Por qué lo aceptaste? Sus ojos me atraviesan.

"Quiero saber todo."

"Viola..." Frunzo el ceño.

"¡No más secretos!" ella grita.

"Exactamente." Mamá inclina la cabeza y me sonríe. "No más secretos. Eso es lo que yo también quiero".

Viola asiente bruscamente, saca su silla y se sienta.
sigo donde estoy.

Tanto Vi como mamá me miran.

La expresión de mi hermana pequeña la hace parecer una extraña. Sus labios están tensos, los ojos entrecerrados, los dedos inmóviles.

El dolor me araña.

Mi corazón sangra a través de mis costillas.

Es en ese momento que me doy cuenta... Nunca encontré a Viola esta noche. El alegre, inocente y amante de la diversión de trece años que caminó a casa desde la escuela hoy huyó al ver a nuestra madre muerta.

Y esa alegre e inocente niña de trece años nunca volvió.

* * *

Jinx: Ha pasado un tiempo desde que te envié un mensaje privado, New Girl. Tengo un trato para ti. Implica algo que quieras y algo que no.

Jinx: ¿Te importaría compartir un secreto?

CAPÍTULO CINCO

CADENCIA

Mi teléfono suena, pero no lo miro. Mamá está sentada frente a mí.

Viola está a mi lado. Es tan silencioso que puedo escuchar cada respiración áspera resonando en mis pulmones.

"¿Qué pasó el año pasado, mamá?" Viola susurra. "¿Qué pasó esa noche?"

"Esa noche... Decidí tomar un atajo a casa cuando escuché gruñidos y sonidos de lucha." Ella inhala profundamente, moviendo los dedos hacia su bolsillo por un cigarrillo.

Viola se inclina hacia delante.

Contengo la respiración mientras mamá echa humo.

Debería haberme escapado, pero no lo hice. Estúpido de mí. Pero hice la siguiente mejor cosa. Me escondí detrás de un contenedor de basura y me quedé fuera de la vista. Cuando escuché que las cosas se calmaron, pensé que la pelea había terminado y que los muchachos se habían ido".

"¿Y?" Viola croa.

"Me equivoqué." Los ojos marrones de mamá se nublan como si estuviera reviviendo el momento. "Allí estaba . Cubierto en la sangre de alguien. Cuchillo en la mano.

Parecía que el diablo cobraba vida. Y él me miraba fijamente".

Viola se estremece.

Arrugo la frente. No sé si le creo.

No creo nada de lo que sale de su boca.

Pero Viola está paralizada.

"Si fuiste testigo de un asesinato, ¿por qué no le dijiste a la policía? ¿Por qué huir y hacerse el muerto? Los ojos de mi hermana son serios. Un destello de su inocencia resurgiendo de las cenizas.

Me sentiría aliviado, pero esa inocencia roza la ingenuidad. Una ignorancia que permitiría a un niño jugar con fuego.

O con una serpiente.

"Conoces mi historia", dice mamá, suspirando de una manera que la hace parecer lamentable y frágil. "He estado entrando y saliendo de rehabilitación. No importa lo que dijera, la policía no me habría creído. Y no podía correr el riesgo. ¿Y si ese tipo viniera detrás de ustedes dos? No parecía del tipo que dejaría andar a un testigo.

me burlo

Mamá finge no escuchar. "Tomé la decisión que los mantendría a salvo y, afortunadamente, Cadey accedió a cubrirme".

"Supongo que ambos no sintieron la necesidad de compartir eso conmigo".

Abro la boca, pero mamá interviene antes de que pueda. "Cariño, solo quería mantenerte a salvo. Eso es todo."

Los ojos de Viola se suavizan en mamá.

"Si la situación era tan grave, ¿cómo está bien volver ahora? ¿Ese tipo no sigue ahí fuera?

"Ya he demostrado que no voy a ser un problema". Mamá golpea el cigarro en la mesa y se quema. "Ya podría haber ido a la policía, pero no lo hice. Y el caso está cerrado. No hubo testigos. Soy libre y claro".

"¿Está seguro? Se siente un poco demasiado fácil".

"Estoy muy seguro". Los ojos de mamá se mueven hacia un lado. Sus manos se están poniendo inquietas. Algunos lo llamarían una señal de nervios, pero sé exactamente qué es eso. medio.

Ha pasado demasiado tiempo desde que recibió un golpe. Los cigarrillos ya no mantienen a raya sus impulsos.

"Todo está bien ahora." Mamá sonríe y mete las manos debajo de la mesa. Probablemente para rascarse. A veces, se rascaba hasta el punto de sangrar. Fue lo más aterrador de ver de niño. Ningún niño de seis años quiere que su madre salga lastimada, pero cuando es ella la que inflige su propio dolor...

"Vi, es hora de ir a la cama". Compruebo mi reloj. "Será difícil despertar para la escuela mañana".

Mamá se levanta. "Yo también descansaré un poco".

"¿Adónde vas?" La detengo con una mirada fría.

"A la cama."

"Solo tenemos dos dormitorios".

"Mamá puede compartir la habitación conmigo", dice Viola.

"Absolutamente no."

"Ella tiene razón," está de acuerdo mamá. Tomaré la habitación de Cadence. Tú y Viola pueden dormir juntos como lo hicieron antes de que me fuera.

Mi boca se aprieta con fuerza. "Usted no es-"

"Por favor." Viola me toca el brazo y me lanza una mirada suplicante. Se supone que mamá está muerta. Ella no puede simplemente conseguir una habitación de motel. Y no es que no hayamos dormido en la misma cama antes.

Todo dentro de mí quiere discutir, pero puedo decir que esto significa mucho para Vi.

"Bien", me rindo.

Mamá sonríe.

"Solo por una noche."

"Por supuesto." Sus ojos brillan.

Las campanas de alarma en mi cabeza no dejan de sonar. Dejar que mamá vuelva a entrar nuestras vidas es lo último que debo hacer.

Pero, ¿qué otra opción tengo? ¿Darle la espalda a las calles para que se meta en más problemas? ¿Qué pasa si la policía descubre que ayudé a disfrazar su muerte? ¿Qué pasa si comienzan a investigar más y se dan cuenta de que vivimos solos? O peor aún... ¿vivir con una drogadicta activa que fingió su propia muerte? ¿Me quitarán a Viola?

No puedo arriesgarme a que eso suceda.

Además, no creo que mamá nos haya contado la historia completa esta noche. Algo no cuadra y la única manera de asegurarse de que sus estúpidas decisiones no vuelvan a molestarme a mí ya Vi es hacer más preguntas.

Miro en dirección a mamá. "Abstente de robar cualquier cosa en mi habitación mientras duermo".

Mamá se ríe. Buenas noches, Cadey.

Sigo a Vi por el pasillo y la tiro al baño, insistiendo en que se cepille los dientes. Está medio dormida cuando la acuesto y la cubro con los edredones.

"Realmente te odio por mantenerlo en secreto, Cadey," murmura Vi, medio consciente.

Mi corazón pincha. "Lo sé."

"Siempre haces las cosas solo", murmura, sus ojos se cierran aún más. "Siempre tomas el dolor por ti mismo".

"Estoy bien." Paso mis dedos por su cabello.

"Quiero ayudarte", murmura Vi.

Maldita sea, Cadey. Quiero ayudarte. La voz de Dutch resuena a través de mi recuerdos.

¿Lo dijo en serio? ¿Es eso posible? Pasó todos los días haciendo de mi vida un infierno.

Ahora, de repente, ¿quiere ayudarme?

Me muerdo el labio inferior hasta que surge otro pensamiento.

Holandés.

Caja del anillo.

Anillo de compromiso con corte de diamante súper caro.

A escasos centímetros de un drogadicto sin nada que perder.

Mientras Viola se hunde profundamente en el sueño, abro un camino por el pasillo.

Afortunadamente, veo que la puerta del baño está cerrada, lo que significa que mamá no está en mi habitación.

Abro la puerta y me dirijo a la cómoda. Moviéndome debajo de mis bragas, siento alrededor hasta que mis dedos golpean una caja de terciopelo.

Sí.

Todavía está allí.

"¿Qué estás buscando?" La voz de mamá hace eco detrás de mí.

Me sobresalto y rápidamente meto la caja del anillo en el bolsillo de mi falda escolar.

Fingiendo moverme con la ropa, murmucho: —Ropa interior. Quiero ducharme antes de ponerme el pijama.

"Veo." Mamá me da una sonrisa de complicidad.

Tirando del dobladillo de mi falda, me aclaro la garganta. "Lo dije en serio, mamá. Solo tienes un día bajo este techo. Vuelve a donde sea que te hayas estado escondiendo los últimos meses.

"¿Fue aquí?" Mamá se sienta en el borde de mi cama y rebota en el colchón. Ella retrocede, los brazos cayendo detrás de ella.

"¿De qué estás hablando?" resoplo. ¿Ella siquiera escuchó lo que dije?

"¿Tuviste sexo aquí? ¿En esta cama? Su sonrisa se vuelve un poco más emocionada. "¿Aquí mismo?"

Mis fosas nasales se ensanchan. No puedo hacer esto con ella.

Me giro y camino hacia la puerta.

Debería haberte llevado a un buen hotel. velas Música. Un poco de romanticismo. Te merecías el trato de cinco estrellas, especialmente porque eras

sujetando tu virginidad con fuerza con esos bonitos dedos de piano.

Puse mi mano en el pomo de la puerta.

Doblar.

Abierto.

"Con un auto como ese, al menos podría pagar flores".

Me detengo en seco.

El pánico se apodera de mi garganta.

Me doy la vuelta mientras mi pecho se agita por el miedo. "¿Qué? ¿Que carro?"

¿No te gustaría saberlo?

"¡Mamá!" grito

Se acurruca en la cama y cierra los ojos. "Estoy cansado. Ha sido un día largo, Cadey.

Me acerco a ella y tiro de ella para que se siente.

Mamá grita y araña mi mano. "¡Eso duele!"

No me importa.

Mi cara se inclina sobre la de ella y siseo: —Lo que sea que creas que viste, lo que sea que creas que sabes sobre mí, estás equivocado. Quédate fuera de mi vida, ¿me escuchas?

"Fuerte, valiente, perfecta Cadey". Sus ojos se vuelven oscuros y calculadores. "¿Asistir a esa elegante escuela te hizo pensar que eres tan privilegiado como ellos? ¿Olvidaste quién eres?

Ella se ríe en mi cara. Su aliento húmedo flota sobre mí y me enferma el estómago.

"Tú viniste de mí. Tú y yo estamos en el mismo barco. y si tienes

Incluso una esperanza de salir de este infierno, me llevas contigo.

Suelto su hombro y me alejo de la cama.

Sus palabras son demasiado críticas para que las entienda, pero sé dos cosas con clara claridad.

Mamá no tiene intenciones de dejar este apartamento.

Y ella tiene planes... planes que involucran a Dutch.

CAPÍTULO SEIS

HOLANDÉS

Zane bosteza tanto que puedo mirar desde su garganta hasta sus pulmones. Pasa una mano por su cabello oscuro y cae hacia atrás sobre su frente.

Un montón de porristas se ríen. Cada uno de ellos mira a Zane como si su mera existencia fuera razón suficiente para arrodillarse y adorarlo.

Incluso cuando no lo está intentando, mi gemelo puede atravesar a la mitad de la población femenina.

Las porristas también me envían sonrisas, pero no voy a mirar atrás. Mis ojos están fijos en el horizonte, esperando que un par de largas y pálidas piernas clamen por la acera.

Vuelvo a revisar mi teléfono.

Cadey llega tarde.

"Todavía puedes oler el azufre", murmura Finn.

Miro detrás de mí y noto a mi hermano descansando en las escaleras. Una pierna está apoyada en la barandilla y la otra es tan larga que toca tres escalones debajo de nosotros. Un e-reader está en sus manos.

"Del fuego." Sus agudos ojos marrones se deslizan hacia mí. "Todavía puedes olerlo".

Afirmo mis labios y miro hacia otro lado.

"Reconstruyeron todo lo que pudieron, pero no es como si pudieran esconderlo todo. Algunos daños están ahí de por vida". Zane se estira, sus largos brazos se extienden sobre su cabeza. "¿Qué demonios estamos haciendo en la escuela hoy?

Deberíamos haber sacado una página del libro de Sol y haber dormido hasta tarde, pero nooo.
Alguien insistió en venir.

"Dutch tiene sus razones", dice Finn a sabiendas.

Saco mi teléfono y vuelvo a llamar a Cadence.

Nada.

Maldita sea.

¿Por qué diablos esta chica no responde? ¿Pensó que estaba bromeando cuando le dije que contestara mis llamadas?

Tengo cosas importantes que preguntarle. Como... ¿ella está bien? ¿Ella y Vi arreglaron las cosas después de que me fui anoche?

¿Y qué diablos era eso de hablar de un cadáver?

"Tal vez ella no quiere verte", dice Finn, sin levantar los ojos de su tableta.

"¿Por qué ella no querría verlo?" Zane se burla. "Fue a ese basurero de un vecindario para buscar a su hermana y nos convenció de unirnos a él". Hace un gesto entre él y Finn. "Ella debería estar besando sus pies en agradecimiento".

"Estoy seguro de que Dutch tiene otras ideas sobre dónde puede besarlo". Finn hace clic un botón para pasar su 'página'.

"Totalmente." Zane sonríe.

Me giro y envío a mis hermanos una mirada gélida. "Puede."

Finn se encoge de hombros, imperturbable.

Zane me estudia. "Desenrosca tus bragas de abuela. Solo estamos bromeando".

Gruño y camino los escalones de la entrada.

"¿Finlandés? ¿Traducción de cavernícola, por favor?

"Se acostó con ella y ahora está enganchado", murmura Finn, con los ojos todavía en la tableta.

Me congelo.

Zane también lo hace. "Hermano."

Miro atónito a mi hermano. ¿Cómo diablos sabía eso?

"¿Jinx te lo dijo?" gruño.

"No me importa lo suficiente como para pagarle a Jinx por esa información". Finn pone los ojos en blanco. "Estaba en toda tu cara cuando volviste a casa... a la mañana siguiente".

Me estremezco. Correcto.

Zane se tapa la boca, con los ojos muy abiertos. "Esa noche después de que ella destrozó nuestra sala de práctica... estabas tú y Brahms... ¡maldita sea! Con razón dijiste que no teníamos que recuperarla. Ya habías tomado el precio.

Frunzo el ceño.

Zane me da una palmada en la espalda. "Ya era hora."

Le tiro la mano.

"Espera", arruga la nariz, "¿por qué estás tan ansioso por verla?

Las chicas suelen ser las que actúan pegajosas después de se—jah!"

Agarro el cuello de su camisa. "Si sigues moviendo la boca, te meteré el puño".

Zane se ríe. "Intentalo y ve que sucede."

Giro mi mano hacia atrás.

"Suficiente, Zane. Sé fácil con él.

"¿Por qué debería?"

"¿No ves que ha sido rechazado?" Finn se despliega de los escalones e inclina su cuello de lado a lado, masajeando las torceduras. Sus ojos se encuentran con los míos cuando se endereza. "Por primera vez en su vida, Dutch realmente se preocupa por alguien y esa persona preferiría morir antes que estar involucrada con él".

Mi ira surge.

Mis mejillas arden.

Suelto a Zane y golpeo a Finn.

Me bloquea con una mano y me mira con ojos aburridos.

"Compórtate tú mismo. Tu mujer camina hacia nosotros.

Inmediatamente, me doy la vuelta.

Finn tiene razón.

Cadence está acechando hacia Redwood Prep. Lleva uno de sus viejos uniformes: la falda muy corta con la blusa blanca. Hago una pausa por un momento y miro por encima de ella, notando sus grandes ojos marrones bordeados con círculos de color púrpura oscuro de cansancio.

¿Qué diablos pasó?

¿Cómo lo arreglo para ella?

¿A quién tengo que matar para hacerla sonreír?

Detrás de mí, escucho a Finn suspirar.

"Papá está tratando de apoderarse de Redwood y Sol trató de quemar todo, pero un chico no puede apartar los ojos de la chica nueva y el otro está enamorado de nuestra hermanastra. Estamos jodidos."

De inmediato, la sonrisa de Zane se derrumba.

El aire se pone tenso.

Puedo sentir que se está gestando una pelea.

Volviéndome a mis hermanos, hablo con confianza. "Nosotros nos encargaremos de papá. Y la señorita Jamieson, ella... Mis ojos se mueven rápidamente hacia Zane y de regreso. "No es como si fuera una hermana biológica—"

"Olvídalo." Zane golpea mi hombro mientras baja las escaleras.

"La clase es así", dice Finn.

Zane nos despidió. "Voy a volver a casa. Y me llevo el coche.

Cadence asiente con la cabeza cuando pasa.

Mi gemelo asiente y desaparece en la curva.

Finn se mete la tableta debajo del brazo. Estaré en la biblioteca. Yo tampoco estoy sintiendo clases hoy."

Finn saluda a Cadence, tal como lo hizo Zane.

Es un gran honor ser reconocido por cualquiera de ellos, pero especialmente por Finn. Brahms no se encuentra en nuestros círculos y todos tendemos a ignorar a otras personas, especialmente a las chicas con las que ya nos hemos acostado, es más fácil mantenerlas alejadas. Pero la cadencia es diferente. Ella es importante para mí y eso significa que también es importante para mis hermanos.

Incluso si Zane, Finn y yo peleamos como luchadores de sumo, sabemos lo que es importante.

Familia.

¿Es por eso que me siento tan intensamente protector con Cadence? ¿Es ella mi familia ahora?

Es un pensamiento sustancioso, pero no tengo tiempo para pensar en ello porque el maldito Cooper de Cadence pasa junto a mí.

Como si no hubiera estado aquí esperando por ella toda la mañana.

Como si no hubiera volado su teléfono.

Como si no tuviera idea de que ella ha sido lo único en mi mente desde que la vi por primera vez.

Como si pudiera respirar malditamente sin tenerla cerca de mí.

Ei.

Infierno.

Es.

¿Eso?

"Da un paso más y mira qué pasa", digo arrastrando las palabras. mi voz es tranquila, fácil. Pero debajo hay una capa de acero que la detiene en seco.

Se da la vuelta, su cola de caballo oscura es lo suficientemente larga como para azotarme en la cara. Los ojos marrones rebosan de furia. Verlo me recuerda a los días en que cada respuesta verbal de ella me hacía querer aplastarla contra un casillero cercano y dejar caer su falda hasta los tobillos.

Ese desafío suyo siempre me hacía algo.

Hizo que mi sangre latiera con frustración, con necesidad

Ahora, solo me preocupa.

Algo esta mal.

Y joderla no llegará al fondo del asunto.

No importa lo fuerte que mis pantalones tensos estén gritando lo contrario.

Solo he tenido aventuras superficiales con chicas antes. No sé mucho sobre citas, pero sé que follar como conejos no es suficiente para mantener viva una relación.

De lo contrario, papá no sería una gran decepción como esposo y padre.

Si alguien tiene dificultades para mantenerlo en sus pantalones, es él.

Las campanadas musicales se precipitan a través de Redwood Prep.

Nuestra última advertencia.

“La clase está a punto de comenzar”, dice Cadence. Ella desvía la mirada y mira al frente.

Te llamé. ¿Por qué no respondiste? ¿Dormiste bien? ¿Desayunaste? ¿Tu y Vi resolvieron las cosas?

Aprieto la mandíbula y me trago las palabras.

Zane tenía razón. Estoy actuando como una de esas chicas que me ruegan que llame ellos de nuevo después de que he terminado de tomar lo que quiero.

Este no soy yo.

no me aferro

no suplico

Hago demandas y tomo lo que me pertenece.

Y esta chica, es mía.

Es solo cuestión de tiempo antes de que ella lo acepte.

Levantando la barbilla, camino hasta que estoy a su lado y luego camino delante de ella. Cuando ella no me sigue, me doy la vuelta.

Cadence me mira con cautela.

La hago señas con mis dedos. "Pensé que no querías llegar tarde a clase".

Ella se burla y pasa a mi lado, su falda ondeando alrededor de sus muslos y casi mostrando una nalga. Mis dedos hormiguean, ansiosos por tocar ese tramo de piel, pero meto la mano en mi bolsillo y la sigo al salón de clases.

Ella lanza ojos enojados sobre su hombro. "¿Qué estás haciendo?"

"Ir a la escuela."

"Ni siquiera estás en esta clase".

"Por supuesto que estoy en esta clase". Le frunzo el ceño y abro la puerta para que pueda entrar. "Simplemente no asisto".

Ella hace un sonido de incredulidad en su garganta.

Cuando entramos, el profesor de álgebra se detiene a mitad de la frase.

Le hago señas para que continúe su conferencia.

Se pone rojo y tartamudea el resto de su lección.

Cadence se dirige hacia la fila de escritorios pero, cuando ve que su silla habitual ya está ocupada, aprieta los dedos alrededor de su mochila y se vuelve hacia el otro lado.

Veo al punk en su asiento sonreír como si hubiera ganado algo y mi sangre bombea más rápido. ¿Cómo se atreve este bastardo a tomar mi silla de mujer y regodearse?

Agarro el codo de Brahm para mantenerla en su lugar.

Ella me mira, sus cejas arqueadas.

Sin palabras, la conduzco a la silla que suele ocupar. ¿Por qué diablos debería alejarse?

¿Por qué demonios no exige lo que quiere?

Ella siempre se sienta aquí. Desde ese primer día de álgebra, siempre se ha sentado en la parte de atrás.

De ninguna maldita manera va a cambiar eso.

No mientras estoy cerca.

Cadence se da cuenta de lo que estoy haciendo y abre los ojos como platos. ella me empuja mano. "Dutch, estoy bien. Me sentaré en otro lugar.

"Tú." Señalo al punk.

Tiembla como un idiota. Ahora no es el momento de tener miedo. Debería haberlo pensado dos veces antes de actuar con aire de suficiencia.

"Holandés", sisea Cadence.

En el fondo, el profesor de matemáticas está parloteando sobre cálculo.

Los desconecto a ambos.

Señalando con el dedo, trazo una línea imaginaria desde la primera silla de la fila hasta la suya. Todo esto le pertenece a ella. Muevo mi pulgar hacia Cadence. "Nadie

se sienta aquí hasta que decide qué silla le apetece ocupar ese día.
¿Comprendido?"

"¡Holandés!" Cadence está susurrando, pero también podría gritar sus objeciones.

El niño se pone de pie de un salto, agarrando su bolso contra su pecho. En su prisa por conseguir de distancia, sus libros salen volando de su mochila abierta y caen al suelo con un ruido sordo.

Cae el silencio.

Todos en la clase nos miran fijamente.

La cara del niño se pone roja y se apresura a guardar sus libros.

Cadence cae de rodillas para ayudarlo.

Mis cejas se anudan. Me agacho para tomar su mano y levantarla.

"¡Bajar!" Ella gruñe.

Mis ojos se abren.

Cadence le devuelve los libros al niño, murmura una disculpa (por qué, no tengo ni idea) y me lanza una mirada tan gélida que haría que Siberia se sintiera como un crucero por el Caribe.

Hago un gesto hacia el asiento que normalmente le gusta, indicándole que debería tomarlo.

Cadence empuja sus labios hacia su boca como si estuviera tratando de no maldecirme al espacio y de regreso. Se da la vuelta bruscamente y toma el único asiento desocupado al frente de la clase.

¿El infierno?

Nunca se sienta al frente.

Alguien se ríe del rechazo obvio, pero esa risa termina rápidamente.

cuando envío una mirada gélida en su dirección. Nadie se atreve a respirar después de eso.

Buscando paciencia, señalo la silla justo detrás de ella. Está ocupado pero me importa exactamente cero malditos.

Veo como el niño huye en un santiamén y con calma me deslizo en la silla detrás de Cadence. Ella sabe que estoy detrás de ella. Puedo decirlo por la forma en que aprieta sus pequeños puños. Por cierto, su cuello se tensa. Pero ella se niega a darse la vuelta.

Bien por mi.

No me importa de ninguna manera.

Encorvado en mi silla, me concentro en lo que es realmente importante. Cadencia.

Desde este punto, todo lo que puedo ver es su brillante cabello castaño saliendo de su alta cola de caballo. Pequeños zarcillos están alrededor de sus mejillas.

Recuerdo cómo se sentía deslizándose entre mis dedos. Largo y sedoso. Llevando la fragancia del champú afrutado. Si me inclino más cerca, puedo olerlo

ahora.

Maldición.

Ella es sexy como el infierno por la espalda también.

Me conformo con mirarla y no siento el tiempo volar.

No es hasta que las campanas musicales cantan a través del salón que me doy cuenta de que la clase ha terminado.

* * *

Jinx: ¿príncipe azul o príncipe hombre lobo?

Todos los ojos estaban puestos en nuestro Royal Bad Boy durante el primer período de hoy, pero su los ojos estaban en una persona.

Para todas esas hermanastras con el corazón roto, no se desanimen.

El Príncipe de Redwood podría estar moviendo la cola, pero la chica que le puso el collar en el cuello ni se inmutó.

¿Es su devoción un desafío que salió mal? ¿O nuestro príncipe azul está haciendo por sus fechorías pasadas?

Una cosa es segura. Ya sea que tenga la forma de un hombre o una mascota personal, espero que Cenicienta sepa que la correa en su mano está atada a una poderosa bestia.

Hasta la próxima publicación, mantén a tus enemigos cerca y tus secretos aún más cerca.

- Jinx

CAPÍTULO SIETE

CADENCIA

Vivir con mi madre es una pesadilla. Uno del que quiero desesperadamente despertar.

Temprano esta mañana, estaba bailando desnuda en la sala de estar y tocando música tan fuerte que alguien del apartamento de abajo tuvo que golpear el techo con una escoba.

Apestó el baño con hierba barata, ni siquiera sé de dónde sacó el dinero para comprarla.

Cuando los retortijones de hambre la golpearon, mamá hizo un desastre en la cocina. Cáscaras de huevo pegajosas. Huellas salpicadas de harina. Ollas y sartenes sucias. Habría sido un poco aceptable si el desayuno hubiera sido comestible, pero no lo fue.

Esta es la segunda vez que tengo que tirar una comida.

Lo que significa que tuve que tirar malditamente buenos comestibles.

Lo que significa que básicamente tiré el dinero.

¿Y adivina quién tuvo que limpiar la cocina después de todo eso?

Mamá no solo se las arregló para estropearme toda la mañana el primer día que regresó, sino que también puso patas arriba mi habitación.

Entré de puntillas para buscar mis uniformes y encontré toda mi ropa en el piso, sucia y arrugada. Mis sábanas estaban arrancadas del colchón. Todo lo que estaba debajo de mi cama fue excavado. Mamá afirmó que estaba buscando su anillo de bodas, como si yo no supiera que había empeñado el anillo de papá hace mucho tiempo.

Porque toda mi ropa había sido tirada, el único uniforme limpio que pude encontrar fue el viejo que había doblado en la parte posterior de mi cajón.

Aprieto la correa de mi mochila con más fuerza y aprieto los dientes.

¿Por qué mamá tuvo que volver? ¿Por qué?

"Cuidado", dice una voz profunda.

Momentos después, golpeo la palma de alguien.

Me despierto de mi estupor, tocando de nuevo en mi entorno. El pasillo lleno de gente. Los estudiantes susurrando y mirándonos. Los carteles en la pared. El casillero abierto a dos pulgadas de mi cara. ¿Qué? ¿Por qué estoy tan cerca del casillero?

Parpadeo, pero el casillero sigue ahí. Abierto. Afilado como una navaja. Es solo la mano de Dutch ahuecando mi frente lo que evitó que me estrellara contra el metal y me abriera la cabeza.

Aturdido, me doy la vuelta.

Dutch está detrás de mí, con la cara pétreas. Cruza los brazos entintados sobre su chaleco suéter de Redwood Prep y me mira con sus ojos de depredador. Miel de ámbar. Como el de un león. No del todo dorado, pero lo suficientemente cerca. Especialmente cuando está de pie bajo la luz del sol como lo está haciendo ahora.

Estos uniformes de la escuela preparatoria no le quedan bien. Es una maldita bestia. Un monstruo, varias pulgadas más de seis pies con dos cejas oscuras y una boca de pura amenaza en la parte inferior de su rostro aterradora atractivo.

Con una estructura ósea tan cincelada y un aura tan oscura, su brillante cabello rubio como el trigo hilado no encaja. Y, sin embargo, lo hace aún más llamativo.

Luz y sombras.

Bestia y hombre.

Ambos a la vez.

"¿En qué diablos estás pensando que ni siquiera puedes caminar derecho?" Dutch gruñe, inclinándose para que su aliento mentolado me bañe la cara.

Mi cuerpo se estremece, dolorido por la necesidad de él.

Y eso me enoja.

Mi vida es un maldito espectáculo de mierda en este momento, lidiando con mamá por encima de todo lo demás. No tengo espacio en mi cabeza para otra complicación.

Y Dutch Cross, con su presencia violenta y sus manos que pueden hacerme ver estrellas, es la definición de complicado.

Lo miro, cayendo en unos ojos tan dorados que bien podrían ser charcos interminables de miel. "¿Por qué me sigues?"

"¿Siguiendote?" Se ríe sombríamente. "¿Parece que no tengo nada mejor que hacer, Brahms?"

"Parece que me estás acechando".

Sus cejas se contraen. De repente, golpea con el puño el casillero abierto y golpea en mi oído. Salto pero, antes de regañarlo, sus dedos se cierran alrededor de mi muñeca y me empuja hacia atrás, estrellándose contra el casillero. No usa mucha fuerza, pero todavía siento que se me quita el aire de los pulmones cuando entra dentro de mí.

Espero que grite o golpee el casillero cerca de mi oreja.

Algo.

Pero no lo hace.

"¿Qué ocurre?" Su voz es baja, persuasiva. Inesperadamente suave. "Parece que no dormiste bien anoche y estás totalmente fuera de sí esta mañana".

Parpadeo en estado de shock.

"¿Tú y Vi peleasteis de nuevo?"

Veo su boca madura fruncir el ceño y mi mente se queda en blanco.

Deja de latir tan rápido, estúpido corazón. Esto no es gran cosa.

Cadey. Hay algo en la forma en que dice ese nombre que es diferente a cuando me llama 'Brahms'. Algo más suave. Algo más urgente.

Mi corazón se acelera a pesar de mis instrucciones.

Quiero envolver mis brazos alrededor de su cuello, acurrucarme en su pecho y contarle todo. No necesariamente porque quiero que él lo arregle, sino porque quiero que alguien me asegure que no estoy solo. Que todo mejorará.

Esa mamá no volverá a hacer de mi vida un infierno.

Pero no lo haré.

Le he dado a Dutch lo único que nadie más ha tenido: mi virginidad.

Y me ha hecho sentir más cerca de él.

Pero también se siente más lejos.

Mi mundo está tan alejado del suyo.

Mi mamá loca. Un asesinato a medianoche. Un asesino que conoce su rostro, que conoce a nuestra familia.

Tengo tanto que resolver y no puedo hacerlo si Dutch me destroza. pedazos y se apodera de todo.

Sus dedos recorren mi mejilla y empuja mi cabello detrás de mi oreja como lo hizo esa noche en el callejón. Es tan tierno que las lágrimas presionan contra la parte posterior de mis ojos.

"Dime qué pasa", susurra Dutch.

Yo quiero.

Pero no puedo.

Lo único que este mundo me ha enseñado es que confiar en alguien que no sea uno mismo es un error. Y no fue hace mucho tiempo que Dutch estaba tratando desesperadamente de echarme de Redwood. ¿Quién puede decir que ha cambiado? ¿Quién puede decir que no me volverá a poner el objetivo? ¿Quién puede decir que todavía no está allí?

Firme mi postura y empujo hacia él.

Él no se mueve.

"Tengo Lit en diez minutos y necesito usar el baño", murmuró.

No es técnicamente una mentira.

Sus ojos recorren mi rostro como si quisiera leer cada uno de mis pensamientos.

Finalmente, da un paso atrás.

Me apresuro por el pasillo, tomando nota de la multitud que se separa para mí. No importa que Dutch ya no esté detrás de mí. Por la forma en que actúa, todos piensan que estamos saliendo. Una vez que me ven, ven a Dutch, el líder de Redwood Prep, un tipo que está lo suficientemente loco como para echar a alguien de una silla en la que ya estaba sentado.

Loco bastardo.

Desesperadamente, me meto en el baño más cercano, meto la mano bajo el agua fría del lavabo y me lavo la cara.

Soy demasiado consciente de él. Demasiado atrapado en su hechizo.

Tranquilízate, Cadey. Golpeo mi mejilla. El sonido de las palmas mojadas. golpear contra la piel es ruidoso en el baño. "Consíguelo."

La puerta se abre.

Me ocupo de mis propios asuntos y agarro el borde del fregadero, mi cabeza metida a mi barbillia. El agua gotea por mi nariz y cae al fregadero.

"Bueno, si no es la puta de Dutch Cross", una voz aguda me rasca los oídos.

En el reflejo del espejo, Paris y sus porristas secuaces hacen cabriolas a mi alrededor. Piel bronceada. Pelo hinchable. Destacados caros. Apelmazado en el maquillaje. La idea de perfección de Redwood.

El aire viaja con peligro y me enderezo, mis ojos fijos en París. Ella sonríe al espejo, revelando unos dientes blancos y brillantes. Carillas. son demasiado

perfecto para pertenecer a ella naturalmente.

La miro.

Paris se pavonea hacia adelante, las caderas se balancean en su pequeña falda. Se detiene en el fregadero, saca un elegante kit de maquillaje y rebusca dentro en busca de un tubo de brillo de labios.

No quiero quedarme allí y mirarla, pero dos de sus secuaces se presionan a mi lado y detrás de mí, bloqueándome en el lugar.

Parisunta el brillo en sus labios y huele desagradablemente. "Sabes", murmura, admirándose en el espejo, "Jinx escribió una publicación sobre ti hoy".

Ante la mención de Jinx, mi mente vuelve a ese texto vago que me envió anoche.

Tengo un trato para ti. Implica algo que quieras y algo que no.

¿Por qué Jinx querría hacer un trato conmigo ahora?

Aparto la curiosidad.

Jinx es lo último que me preocupa en este momento.

Dijo que estabas sujetando la correa de Dutch. Una risa incrédula sale de la boca de Paris. El sonido carece de calidez o alegría. "Pero ambos sabemos que quien lleva la correa es él, ¿no es así, Brahms?"

Deja caer su brillo de labios en su kit de maquillaje abierto y se vuelve hacia mí. Sus ojos son oscuros Frígido. Lleno de rencor mientras arrastran mi uniforme de segunda mano.

"Pase lo que pase, no puedes perseguir el hedor de la pobreza en tu piel y no puedes cambiar el hecho de que eres un caso de caridad. Nunca serás lo suficientemente bueno para él.

Muevo la cabeza. "Tienes razón."

La conmoción rebota a través de sus ojos.

Le hago un gesto. "Ya que estoy tan por debajo de él, ¿por qué no me lo quitas?"

Sus ojos se abren.

"En serio. Te lo ruego." Agarro su mano. "Muestra un poco de piel. Promesa tu eterna devoción. Tienen en él."

Sus pestañas revolotean y tira su brazo hacia atrás. "¿Crees que estoy bromeando?"

"He estado tratando de alejarme de Dutch Cross durante meses. Te estaría muy agradecido si pudieras hacer lo que yo no pude. Mis ojos se deslizan por su atuendo. I

arquear una ceja. "Pero... un consejo, calma la desesperación. Puedo ser pobre, pero tú, Christa 2.0", doy un paso hacia ella, "eres simplemente barata".

Los ojos de París se estrechan. Con la boca torcida cruelmente, levanta la mano para abofetearme.

Agarro su muñeca antes de que pueda y la empujo contra la pared cerca del espejo. Ella grita y trata de agarrar mi cabello. Lucho por evitar que me rasque los ojos.

Ella es sorprendentemente fuerte, pero yo soy más fuerte.

Y cabreado.

Lucho con ambos brazos hacia abajo, respirando pesadamente.

"¡Basura del lado sur!" París me escupe en la cara.

Mi paciencia se quiebra como una ramita y toda la frustración que había estado azotando mi pecho estalla fuera de mí.

"Escucha, pedazo de mierda", mi voz chasquea, "mi vida es un choque de trenes que este pequeño drama de la escuela secundaria significa literalmente nada para mí. Tu cerebro es del tamaño de una uva, así que hablaré despacio. Tengo cosas más importantes de las que preocuparme que si heriste tus sentimientos porque Dutch no te eligió como su reina del baile.

La boca de Paris se afloja.

"Te sugiero que quites tu cara insegura y que habla basura de mi vista antes de mostrarte cómo luchamos en el lado sur.

Paris grita a sus secuaces: "¡Chicos, acaba de amenazarme! ¿Qué estás haciendo? ¡Consíguela!

"Intentalo." Me doy la vuelta y los inmovilizo a ambos con una mirada aguda. "Puedo prometerles que he estado en más peleas que ustedes juntos y dejaré cicatrices".

Las chicas dudan y se miran temerosas unas a otras. Deben decidir que París no vale la pena el daño permanente porque salen corriendo del baño.

"Buena conversacion." Me alejo, pero me doy la vuelta para decir: "Oh, y asegúrate de avisarme cuando encuentres un plan para alejar a Dutch de mí. Puedo darte algunos consejos".

Paris da un pisotón, la cara más roja que las llamas y deja escapar un grito de frustración.

Sonriendo levemente, salgo del baño y me apresuro a doblar la esquina. Llegaré tarde a Lit, pero al menos tengo que poner a Paris en su lugar.

Se sentía bien, incluso si me escocían los brazos.

Maldición. Ella debe haber pagado una prima por esa manicura elegante porque sus uñas eran como garras en mi piel.

Mientras suenan las campanadas musicales, me congelo. Hay un guitarrista principal tatuado apoyado contra la pared afuera de la clase de la señorita Jamieson. Dutch tiene un pie apoyado detrás de él y ambos brazos cruzados sobre su pecho.

"Pensé que te estabas saltando la clase sin mí, Brahms". Él se endereza.

Me detengo y escondo mis brazos detrás de mi espalda. "Holandés."

Se da cuenta y, de inmediato, su expresión se oscurece. Me agarra por el brazo y lo arrastra hacia adelante. Siseo de dolor cuando su pulgar aprieta una de las líneas de rasguño.

"¿Qué demonios es esto?" me ladra, levantando mi brazo hacia la luz del sol y mirando los rasguños que hicieron sangrar en algunos lugares.

Aparto la mirada. "Nada."

"¿Nada?" Su voz es baja y tensa como una cuerda de guitarra.

No eres lo suficientemente bueno para él. Me doy la vuelta. "Yo solo... me peleé con un gato desagradable. Nada de lo que tengas que preocuparte.

"¿Dónde está el gato?"

"Se ha ido ahora". Tiro mi brazo hacia atrás. "Lo manejé".

"Holandés, cadencia". La señorita Jamieson nos llama. "¿Hay alguna razón por la que no estás sentado y listo para la clase?"

Dutch se pone rígido. De todos los maestros de Redwood Prep, los hermanos Cross son los que más respeto muestran a la señorita Jamieson. Podría ser porque es la profesora más atractiva de Redwood: delgada y curvilínea, de piel morena y pelo rizado. O puede ser por otras razones. Quién sabe en qué estarán pensando los hermanos Cross.

"Estaremos allí".

"No, no lo estamos." Un músculo en la mandíbula de Dutch se tensa. Cadence se lastimó.

"¿Lo hiciste?" La señorita Jamieson abandona su salón de clases y se apresura.

Me sonrojo, notando la forma en que los estudiantes de adentro nos miran. "Realmente no es un gran problema."

Los ojos ámbar de Dutch se estrellan contra los míos y lo juro, un relámpago sale de su mirada. "Estas sangrando."

"Deberías haber visto al gato", bromeo con voz ronca.

Dutch gira mi muñeca y examina la piel en la parte inferior de mi brazo. No parece divertido.

"Dutch, llévala a la enfermería. y la cadencia. La señorita Jamieson me detiene con una mirada preocupada. "Después de clase, necesito hablar contigo por un

pocos minutos."

Murmuro un acuerdo y permito que Dutch me lleve.

Se pasea como un padre expectante en la oficina de la enfermera y no se detiene. incluso cuando el médico le dice que necesita espacio.

"Él también estuvo así después de ese tiempo", murmura la enfermera, enviándole una mirada de enojo. Te trajo de la piscina y respiraba por encima de mi hombro. Delirante de preocupación. Dificultando el trabajo".

Mi corazón golpea contra mis costillas. ¿Él era?

Es difícil imaginar que Dutch esté preocupado por mí. el dia cuando Christa me empujó a la piscina, estábamos en una guerra profunda entre nosotros.

La enfermera lanza otra mirada de regaño por encima del hombro. "Tu novia está bien, joven".

"No soy su novia", le digo.

Tanto la enfermera como Dutch me ignoran.

"¿Hola?" Agito una mano.

"¿Usaste antiséptico en los cortes? Ella no puede infectarse", dice Dutch.

"¿Me estás diciendo cómo hacer mi trabajo?"

"Dije que no soy su novia", me repito.

"Si hicieras bien tu trabajo, no estarías tan a la defensiva en este momento", dice holandés.

La enfermera entrecierra los ojos.

Ya que lograr que cualquiera de ellos escuche es una causa perdida, me levanto.

Dutch salta hacia mí. —Cadey, tómalo con calma.

"Te dije que está bien", insiste la enfermera.

Dutch abre la boca.

Habla antes de que pueda decir algo estúpido. "Voy a volver a clases.

No quiero perderme el cuestionario.

La enfermera me da instrucciones para mantener limpios los rasguños. Después, Dutch me acompaña a Lit. Está demasiado ocupado cavilando como para molestarme durante la clase y tomo mi prueba en paz.

Suenan las campanas y la señorita Jamieson me hace un gesto para que me reúna con ella en el frente.

"Te espero afuera", dice Dutch.

"No tienes que—"

Su mirada de respuesta es tan oscura que simplemente cierro la boca.

La señorita Jamieson me mira divertida cuando me acerco a su mesa. No parece tan cansada como hace unos días, pero todavía hay

algo pesado en ella. Algo que no estaba allí antes.

Me pregunto si todo está bien.

"¿Tú y Dutch están saliendo?" Cruza los brazos sobre el pecho y se apoya en el escritorio, sus labios oscuros se elevan en las comisuras.

—No, no lo somos —digo con vehemencia—. "No soy su novia. No eran juntos. Eso no está sucediendo".

Sus labios tiemblan pero no se ríe abiertamente de mí. "Veo."

"¿De qué querías hablar conmigo?" Paso de una pierna a la otra. Mis raspaduras están comenzando a arder debido al antiséptico y es difícil no rascarse.

Se trata de Serena.

Inmediatamente, mi cuerpo se tensa con culpa y bajo mi mirada al suelo. Cuando sospeché que Dutch y sus hermanos eran responsables del incendio que hizo que mi amigo fuera expulsado de la escuela, destruí por completo su sala de práctica.

Y luego Dutch vino a mi casa para confrontarme.

Y luego apareció mamá para demostrar que no estaba muerta.

Y no he tenido tiempo de pensar o visitar a Serena.

Llámame el peor amigo del mundo.

"Hablé con algunos guardias de seguridad más. Estaba tratando de encontrar más información sobre la persona que salió de la sala de práctica de The Kings al comienzo del incendio". La señorita Jamieson golpea el escritorio con una uña cuidada. "Resulta que esa persona era su limpiadora privada, Martina".

Arrugo la frente. "¿La enviaron a limpiar temprano en la mañana?"

"Ella eligió ir esa vez. Ella dijo que era más conveniente.

Como alguien que hace su servicio de trabajo temprano en la mañana para evitar la gente también, no puedo discutir con eso.

"¿Y ella no vio nada?"

La señorita Jamieson niega con la cabeza. "Llegué a un callejón sin salida".

"Sin evidencia, no podremos traer a Serena de regreso a la escuela". Me muerdo el labio inferior, mi estómago se arremolina. "Le dije que no le dijera a su mamá que la habían expulsado. Le prometí que la recuperaría.

¿Qué pasa si le hago ilusiones solo para decepcionarla? ¿Cómo enfrento a Serena ahora?

"Y lo haremos. No te preocupes." La señorita Jamieson me aprieta el hombro. "Soy Todavía abogando por que la directora Harris le dé otra oportunidad".

"Él no va a hacer eso si no podemos encontrar al verdadero culpable detrás del incendio".

"Hay algo más". La señorita Jamieson cambia.

Me preparo.

"Serena tenía una beca provisional. Aunque la escuela no le cobrará los daños causados por el incendio, la junta ha decidido demandarla por el dinero que invirtieron en ella".

Mi corazón cae a mis dedos de los pies. "¿Cuánto cuesta?"

Miss Jamieson sacude una figura que hace que mi cabeza explote.

"¡No pueden permitirse eso! La mamá de Serena está recibiendo tratamiento para el cáncer y apenas pueden pagar las facturas del hospital. Un pleito los arruinará.

"Está sucediendo."

"¿Cuando?"

"Tenemos alrededor de una semana", dice la señorita Jamieson. "Si no podemos encontrar al culpable..."

Serena se arruinará.

"No creo que este sea el final. Sé que encontraremos una salida. Nosotros solo hay que buscar lo suficiente.

Sus palabras están destinadas a darme esperanza, pero todo lo que siento es oscuridad. Puedo Apenas mantengo mi cabeza fuera del agua y ahora Serena también cuenta conmigo.

Entre mamá, Viola, Serena, todo se siente abrumador.

Me arrastro por el pasillo, mi visión borrosa.

Se hace el silencio cuando entro en otro pasillo.

Todo el mundo está mirando, mirando, examinando cada uno de mis movimientos. soy un exposición ambulante. Un espectáculo para su propio placer retorcido.
es surrealista

Irritante.

Solitario.

Siempre he tenido un oscuro respeto por Redwood Prep, solo porque sé lo feroz que es este lugar.

¿Pero ahora?

Ahora, lo odio con pasión.

La pretensión. La codicia ciega. La competencia tácita.

Sé por qué están mirando. No porque se preocupen por mí. Es porque no quieren perderse el momento en que fallo. Quieren estar allí para reír. Para señalarme. Para destrozarme hasta que no quede nada.

Por un largo momento, camino solo.

Y luego, una mano cálida se cierra sobre la mía.

Cuando levanto la cabeza, veo la cara de Dutch. Líneas nítidas. Ángulos devastadores.

Poesía pura en la forma y la simetría.

Y luego los ojos.

Cuando Dutch clava esos ojos ámbar en mí, siento una extraña sensación de hormigueo en todo el cuerpo. Me recuerda a esa vez que probé la montaña rusa al revés y sentí que toda la sangre se me subía a la cabeza. Como mi mundo, todo lo que era y conocía, se había convertido en algo nuevo, diferente e incontrolable.

"¿Hambriento?" pregunta holandés. Su tono es tranquilo. Esto es normal para él. Estar en exhibición. Siendo pinchado y pinchado por sus ojos, incluso en sus momentos más vulnerables.

Casi siento pena por él. ¿Qué duras lecciones tuvo que aprender para volverse tan insensible? ¿Cuánto de su corazón tenía que golpear hasta que ya no le importara?

Me lleva a la cafetería. Hay una larga fila, pero no nos paramos atrás. En cambio, Dutch me lleva directamente al frente. Todos hacen lugar, abandonan sus bandejas y retroceden como si hubiera una órbita a su alrededor que no pueden tocar.

Las señoritas de la cafetería sonríen. Colocan tazones humeantes en nuestras bandejas. Observo la comida esparcida detrás de las cúpulas de vidrio y me doy cuenta de que no hay sopa en el menú de hoy.

Observo a Dutch con suspicacia. "¿Les pediste que hicieran esto?"

Él no dice nada.

Pero mis sospechas se confirman cuando la señora del almuerzo me agarra la muñeca y me aprieta. "Espero que te sientas mejor, cariño".

"Eh, gracias".

"Por aquí." gruñidos holandeses.

Lo sigo sin discusión.

Me lleva a la mesa donde suelo sentarme con Serena.

Mi corazón late dolorosamente.

Dutch presta mucha atención a mi rostro y dice: "Podemos sentarnos en otro lugar".

"No. Quiero quedarme aquí."

No quiero olvidar a Serena solo porque ya no está en la escuela. Quiero sentir esa picadura. Esa culpa. Quiero el recordatorio porque nunca

quiero olvidarla.

Dutch pone ambas bandejas en el banco y toma una cuchara.

Espero que coma, pero me empuja una cucharada de sopa en su lugar.

Mis ojos se abren. "¿Qué estás haciendo?"

"Tus manos están heridas".

Es sólo un rasguño. No es como si estuviera roto.

"Te vi estremecerse".

"No, no lo hice".

"Cuando mueves el brazo hacia adelante y hacia atrás, roza contra el costado de su camisa e irrita la piel. Lo vi, Cadey.

¿Que es el? ¿Un CSI?

Dutch empujó obstinadamente la cuchara hacia mí. Me retuerzo, notando los teléfonos celulares que están siendo sacados para espiarnos. Por lo que dijo Paris en el baño, Dutch y yo seguimos siendo temas candentes en la aplicación de Jinx. Él actuando así no ayudará a los rumores de que estamos juntos.

"Abre la boca, Cadence", ladra.

Yo abro.

Dutch me da la sopa y aunque tenía la intención de escupirla solo para darle una lección, no lo hago.

Una explosión de sabor baila en mi lengua.

Ahueco mi boca y trago. "Esta sopa es increíble. Oh vaya—cómo
¿Es esto tan delicioso?

Dutch no sonríe. Ni siquiera parpadea.

Torпemente, agarro mi botella de jugo de naranja. "¿Qué?"

"¿Cuándo vas a confiar en mí?" susurra pensativo.

"¿Confiar en ti?" Mis músculos de la espalda se contraen.

Deja caer la cuchara y vuelve a caer en la sopa. "¿Realmente conseguiste
mutilado por un gato hoy?

"Por supuesto lo hice. ¿Por qué mentiría sobre eso? Mis ojos se deslizan lejos de los
suyos.

Se inclina hacia atrás y me mira fijamente con su fría mirada oscura. el es simplemente
espantoso. Sin esfuerzo. Sin ninguna tensión de su parte.

Dirijo mi atención a la sopa para aliviar la tensión en el aire.

"Eres mío. Lo he dejado claro. Si alguien te lastima, me lastima a mí".

"Me pertenezco a mí mismo. No tú. Puedo manejar mi propio negocio".

Me da una larga mirada de estudio. La imagen de la realeza con su cabello rubio de príncipe de Disney, ojos color ámbar y cuerpo tatuado. Paris tenía razón, incluso si es molesta. Dutch Cross definitivamente no parece pertenecer a alguien como yo y no puedo tomarlo en serio. No puedo permitirme creer que nada de esto es real.

"Cadencia-

"¿Quien diablos eres tú?" siseo.

Me mira, su expresión se queda en blanco de nuevo.

Hundo los dedos en la bandeja. Pasaste semanas haciéndome sentir miserable.

Hiciste todo lo que estaba a tu alcance para sacarme de la escuela. Arruinaste la vida de mi maestro. Me empujaste, me incitaste y te burlaste de mí. ¿Y ahora quieres que confíe en ti? ¿Crees que soy estúpido? La palabra se rompe con la vehemencia de una goma elástica que sale disparada de una honda. "No puedes decidir que un día me vas a odiar y cambiar al azar a gustarme.

Así no es como funciona esto".

"¿Crees que quería esto?" Él sisea. "¿Crees que me desperté un día y

¿Pensé que quería que una chica me agarrara el corazón por la maldita garganta?

Mi respiración se engancha.

"Yo tampoco tuve una maldita elección en esto, Cadence. En el momento en que entraste en mi vida, todo mi universo se redujo al tamaño de un solo punto y no he podido ver nada más. Se levanta y me mira fijamente. "Así que sí, continúa siendo terriblemente incómodo. Porque yo también lo soy.

"¡Holandés!" grito La ira me hace temblar y si tuviera la cuchara en mis manos, probablemente se lo arrojaría a su repugnante cabeza.

Sale del banco con su bandeja, los ojos como una tormenta furiosa. "Ya sea que confíes en mí o no, no cambiará el hecho de que me perteneces". Inclina la barbilla hacia arriba. "Y siempre cuido de mi propiedad".

Enfurecido, recojo la cuchara y se la tiro, pero Dutch ya se está alejando.

* * *

Jinx: Redwood Prep podría tener un nuevo propietario

Resulta que nuestro Príncipe hombre-niño no es el único con dientes afilados. A la cabeza de los Pompones le pasó el trasero una Cenicienta con

colmillos Resulta que no te metes con la reina en su propio reino. Una lección que Miss Pompoms tuvo que aprender por las malas. ¿Por qué otra razón saldría del baño con lágrimas en los ojos y el cabello revuelto?

¿Y la recompensa por la valiente batalla de Cenicienta? Príncipe Encantador alimentándola a mano en el patio.

Estos dos tortolitos son dulces como el almíbar, pero el día aún es joven y hay algunas bestias más que Cenicienta y el Príncipe Encantador deben matar antes de que puedan saltar hacia el atardecer.

Hasta la próxima publicación, mantén a tus enemigos cerca y tus secretos aún más cerca.

- Jinx

CAPÍTULO OCHO

HOLANDÉS

Tiro mi comida en el basurero más cercano y camino por el pasillo. La gente se presiona contra sus casilleros. Probablemente porque ven la ira en mi rostro y saben que les pisaría la cabeza si no se van lo suficientemente rápido.

Mi sangre está rugiendo en mis oídos.

La furia me hace rechinar los dientes.

He pasado mi vida aprendiendo a controlar esa ira, vertiendo todo en mi guitarra en lugar de ser el tipo de bastardo que golpea por deporte en lugar de por necesidad. La música ayuda con eso. Enfoca toda mi energía. Lo canaliza en un lío de acordes y notas enredadas que no tienen sentido para nadie más que para mí.

Es mucho más satisfactorio controlar las emociones que dejarlas gobernar.
a mí.

Pero con la cadencia?

Tornillo que.

Cualquier control que pensé que tenía se me escurre entre los dedos como arena. Es irritante perder mi propio equilibrio.

Siempre he estado en la cima del mundo. Nadie por encima de mí. nadie gobierna a mí.

Pero todo lo que esa chica tiene que hacer es pestañear y yo haría la guerra.
No es que quiera que vaya a la guerra por ella.

La forma en que me miró, como si yo fuera una maldita molestia, se me metió debajo de la piel. Aún más que eso, sus palabras me clavaron, desenterrando una verdad que muerde como un millón de mosquitos descendiendo a la vez.

Hice mi misión arruinarla.

Y fallé.

Al final, ella es la que me arruinó.

Una parte de mi cerebro es consciente de que necesito darle tiempo. Es hora de ver que somos el uno para el otro. Es hora de probar que nunca más voy a lastimarla.

Pero, ¿por qué me siento tan destrozado por dentro? ¿Por qué quiero reventar? la cabeza de alguien fuera de su cuello?

Giro por otro pasillo y me detengo en seco. Lucien y Ron—mi papá guardaespaldas personales—están parados fuera de la sala de conferencias de música.

Ron, el de la derecha, es el imbécil favorito de papá. No es más que un gran casco de músculo y una lata vacía por cabeza. Todo lo que papá dice, Ron lo hace sin cuestionarlo.

Lucien es un poco más delgado que Ron, pero lo que no tiene en masa lo compensa con astucia. Hay algo en los ojos de Lucien, la forma en que te cortan como un cuchillo, que siempre me pone nervioso. Preferiría pelear con el tiburón sin cerebro Ron, que tentar al destino con Lucien.

Una multitud de estudiantes está frente al salón de clases, mirando ansiosamente adentro. Algunos de ellos tienen señales.

'Te amamos, Jarod Cross'

'Cásate

conmigo' ¡Fan número uno de Jarod

Cross! Zombis sin cerebro. Todos ellos. Clamor por alguien que no les importa un carajo. Sin aliento y esperando cada uno de sus movimientos. idiotas

Me dirijo al salón de clases. La multitud se queda en silencio y, como lo hicieron en el pasillo, se apartan de mi camino.

Ron me da un asentimiento sombrío.

Lucien no se molesta en saludarme. No hasta que me acerque.

De repente me bloquea con un brazo extendido. La serpiente.

"Lo siento, Sr. Cross", dice Lucien con voz áspera. "No puedes entrar".

"Intenta detenerme," siseo. Golpeando su brazo hacia abajo, lo acecho.

Papá levanta un dedo, un gesto rápido pero poderoso para sus subordinados. Lucien

ajusta la chaqueta de su traje y vuelve su atención a la multitud.

Me acerco a mi padre, la ira me eriza las venas. No he hablado con él desde ese desastre de una cena de 'presentación familiar'. En el que anunció a la señorita Jamieson como nuestra hermanastra y aplastó el corazón de mi gemela con una maldita piedra. Zane detuvo sus borracheras destructivas, pero aún no se ha recuperado de eso.

Tal vez nunca lo hará.

"Qué agradable sorpresa, hijo. Me dijeron que usted y los demás no asistían a menudo a esta conferencia. La voz de papá es suave. Aceitoso. Ha ganado una increíble cantidad de dinero vendiendo esa voz a mujeres hambrientas de fantasía. El sueño de que un hombre con todo —dinero, apariencia y talento— pudiera estar cantándoles a ellos y solo a ellos.

Si supieran lo que hace su sucia fantasía en la oscuridad, ¿lo seguirían adorando?

Algo me dice que lo harían.

Frunzo el ceño a papá. "¿Qué estás haciendo en Redwood?"

"Te dije que daría una clase". Papá inclina la cabeza, mostrando el tatuaje detrás de la oreja. "Ayer fue mi primera conferencia. Estaba un poco oxidado, pero me han dicho que lo hice bien en mi primer..."

"Quiero decir", me acerco, "¿qué estás haciendo realmente aquí?"

Mis ojos recorren su rostro, en busca de alguna señal. ambos sabemos que Nada de lo que hace papá es una coincidencia.

Lentamente, la fachada del padre afectuoso desaparece. Los ojos de papá brillan con la crueldad que sé que acecha profundamente en sus huesos.

"Escuché que has estado hablando con Miller", gruñe.

Mis labios se curvan. "¿Hay alguna razón por la que no puedo hablar con el presidente de la junta?"

"¿Qué estás planeando, holandés?"

"Nada que necesites saber".

Me has estado poniendo de los nervios.

"Eso fue intencional".

Sus ojos se oscurecen. "No fuerces mi mano, hijo".

"Ya has forzado la mía". Aprieto la mandíbula. "No nos contengamos más, papá. Me gustaría darte un buen golpe."

Las campanadas musicales inundan los altavoces.

La clase está por comenzar pero ninguno de los dos mueve un músculo.

A través de la ventana, noto que la multitud se multiplica. algunos son fanáticos aquí para ver a Jarod Cross desde la distancia, pero otros son estudiantes.

La cadencia está entre ellos.

No puedo verla todavía, pero sé que tiene esta conferencia y sé que estará aquí pronto.

"Dejar." Papá da un paso atrás. Deslizando un par de anteojos circulares delgados de su bolsillo, se los pone como un disfraz. "Tengo trabajo que hacer."

"No voy a ninguna parte."

Él me mira, su tono es seco y burlón. "¿De repente estás interesado en la escuela?"

"Estoy seguro de que puedo aprender mucho si mantengo mis ojos en ti".

Su boca se tuerce en una sonrisa más grande, pero su mirada es tan fría y gélida como el invierno. "Mi buena voluntad termina aquí, holandés. Me estoy conteniendo por el bien de tu reputación, pero si insistes en quedarte, tendré que echarte delante de todos.

Mi espalda se endereza como una baqueta. Le doy una mirada que es puro infierno.

"Los maestros aquí en Redwood te tienen miedo, ¿no? Pero no lo soy, pequeño. Te mostraré lo que es el poder", la voz de papá es ronca y amenazante. Y cuando te avergüence, cuando les muestre lo débil que eres en realidad, perderás todo el respeto que estos cabezas huecas te tienen. ¿Quieres eso, holandés? Papá se acerca y arregla mi collar. Sus gruesos dedos, callosos por años de tocar la guitarra, raspan mi piel. "¿Quieres que tu reino se derrumbe?"

"Señor", Lucien tuerce el cuello y mira hacia el aula, "¿los dejamos entrar ahora?"

Los ojos de papá permanecen fijos en mí. "En un minuto. Dutch se estaba yendo.

La furia interior se rompe y crepita. Pero es bueno para la amenaza.

Ambos lo sabemos.

Mi visión se vuelve roja.

Mi cuerpo se tensa como un resorte.

Recojo un escritorio mientras me voy y lo envío balanceándose hacia un lado.

Golpes y astillas de madera.

Flequillo metálico.

La risa de papá fluye inquietantemente hacia mi espalda, siguiendo el ruido del escritorio volcado. Tropiezo afuera, apretando los dientes con tanta fuerza que estoy seguro de que se romperán.

La multitud hace espacio, pero una persona no puede pasar al fondo.
si lo intentara. Y diablos, ella lo está intentando.

Me detengo frente a Cadence, que se esconde detrás de un tipo alto con una mochila gigante.

“Sal”, gruñí.

Avanza poco a poco, con pasos lentos y arrastrando los pies, con los ojos muy abiertos.

Miro al frente, sin confiar en mí mismo para mirarla a la cara. No hay forma de que papá tenga nada bueno planeado para Redwood o para nosotros ahora que está aquí. Prefiero llevarla lejos que dejar que se acerque a él.

Pero sé que eso sería forzarlo.

No puedo dejar que papá vea lo mucho que significa para mí o le pondrá una diana en la espalda.

—Encuéntrame en la sala de práctica después de clase —mascullo—.

Ella frunce el ceño y, por un segundo, creo que va a protestar.

Afortunadamente, ella asiente comprendiendo.

Despegó como una tormenta, los pasos golpean los pasillos hasta que llego a la sala de práctica.

Les envío un mensaje de texto a mis hermanos.

Holandés: Miller está a bordo. Sólo tenemos que apuntar y disparar.

Finn: De acuerdo. Ya he encargado a Jinx. Necesitamos un secreto del que papá no pueda salir.

Zane: Me apunto. Tenía muchas ganas de ver a ese viejo arder en llamas.

Mi mandíbula se mueve y alcanzo bruscamente mi guitarra, la dejo caer en mi regazo y paso mis manos por las cuerdas. Suena una nota discordante, reflejo perfecto de mi corazón.

Papá tiene que irse.

Redwood Prep es demasiado pequeño para los dos.

Además, no merece tener control total sobre las vidas y el futuro de los estudiantes aquí.

Y nadie lo sabe mejor que yo.

CAPÍTULO NUEVE

CADENCIA

"¿Has pensado en mi oferta?" me pregunta Jarod Cross, levantándose de detrás del escritorio del profesor y mirándome a través de un par de anteojos circulares. Con su cabello oscuro y rostro aristocrático, encajaría perfectamente en los clubes de campo donde se balancean los palos de golf y se hacen tratos millonarios.

Excepto por sus tatuajes.

La tinta en la piel de Jarod Cross es un recordatorio físico de que toda su vida es arte. Su música vive en la carne de sus brazos y piernas. Se arrastran fuera de su cuello. Un lienzo andante. Una pintura en forma humana.

"¿Cadencia?"

"Uh..." No puedo evitar retorcerme ante su mirada directa. Ojos tan azules como los de Zane. El océano atrapado en su cráneo.

Sus labios se curvan, pero a pesar de lo encantador que es, hay algo agudo en su sonrisa. Lo recogí el día que me pidió que espiara a Dutch y ahora es aún más nítido. Una nube negra. Él no puede ocultarlo. O tal vez es el hecho de que he visto demasiadas sombras con estos ojos míos y ahora estoy encontrando oscuridad en todas partes.

De cualquier manera, sé mejor que dejar escapar una respuesta.

Necesito moverme con cuidado.

Jarod Cross desliza una mano delgada en el bolsillo de sus pantalones. Lleva una camisa con cuello y pantalones planchados que se adaptan perfectamente a su

marco atléticamente delgado.

"Pensé", se apoya en el escritorio y cruza los tobillos, "que no aceptaste mi oferta porque podría no estar interesado en ir a la escuela de música. Tal vez le gustaría algún otro tipo de recompensa. Arquea una ceja. "Tal vez un regalo más monetario".

Mi garganta se mueve mientras trago. Elijo mis palabras con cuidado. "No estoy seguro de cuánto sabe sobre mí y Dutch, Sr. Cross, pero no somos amigos".

Él se ríe. "Sí, me enteré de tus salvajes... escapadas".

Estoy alarmado por el pensamiento. ¿De cuánto es consciente? Necesitaré algo de tiempo para pensar lo.

"Si es porque le tienes miedo al holandés..."

"No es eso."

Levanta una ceja.

"Cuando me comprometo con algo, voy hasta el final. Necesito asegurarme de que este... trabajo sea algo que pueda hacer correctamente".

Se frota la barbillas y me mira, complacido. "Eres una jovencita inteligente, Señorita Cooper. Creo que llegarás lejos... si las puertas correctas están abiertas para ti".

"Gracias", jadeo.

Jarod Cross me mira, escaneándose con su mirada azul de otro mundo. ojos. Mi aliento queda atrapado en mi garganta hasta que finalmente asiente.

"Está bien. Te daré otro día para pensar lo. Necesitaré una respuesta pronto. Sus ojos relampaguean y el tono frío de su voz me hace temblar.

"Ya que estoy esperando tanto tiempo, es mejor que la respuesta sea una que quiera escuchar".

¿Me está amenazando en este momento?

El miedo me hace apretar los dedos en mi falda.

Se endereza del escritorio y sale del salón de clases. Sus guardaespaldas, dos hombres grandes y de aspecto feroz, se cuadran. Jarod Cross se va sin mirar atrás, pero uno de los chicos se vuelve y me mira.

Un escalofrío recorre mi columna vertebral.

Algo no está bien en nada de esto. Tal como lo supe la primera vez que mamá me arrastró a esa guarida de opioides y me obligó a jugar, puedo sentirlo en mis huesos. Como si me estuviera rozando cerca de la muerte. Al mismo diablo.

Después de que se van, mi teléfono suena.
es holandés

La clase ha terminado ahora. ¿Dónde estás?

Aprieto los dientes y contemplo tirar mi teléfono al otro lado de la habitación.

Ese bastardo molesto y detestable. ¿Que es lo que quiere ahora?

No tengo tiempo para correr a su entera disposición. Estaba planeando ir a visitar a Serena esta tarde antes de irme a casa para ver qué desastre ha hecho mamá con nuestro apartamento.

Además, necesito decirle a Rick que mamá ha vuelto.

De alguna manera.

No espero con ansias esa conversación.

"Respiraciones profundas, Cadence". Me entreno a mí mismo como me enseñó una vez el terapeuta de la clínica gratuita. "Solo da un paso a la vez".

Torciendo mi cuello, desabrocho mi mochila y la abro de par en par. La caja del anillo está ubicada en el interior, perfectamente segura.

Afortunadamente, fui lo suficientemente inteligente como para quitarle el anillo a Dutch antes que a mamá. podría poner sus manos sucias en él.

Bien podría devolvérselo ahora.

No es solo porque mamá podría robarlo si me lo llevo a casa.

Necesito terminar con Dutch de una vez por todas.

El camino a la sala de práctica se siente más largo de lo habitual. Con cada paso, recuerdo la noche en que me colé en Redwood con un bate de béisbol en las manos y la venganza en mi corazón.

La amargura que sentí cuando pensé que Dutch había provocado el incendio casi me partió en dos. Acabé equivocándome, pero eso no cambia el hecho de que Dutch no es una buena persona.

No puedo permitirme caer más profundo en él de lo que ya estoy.

Si lo hago...

Nunca encontraré una salida.

Mis dedos tiemblan cuando los empuño y llamo a la puerta.

El candado hace clic.

La perilla gira.

Se abre inmediatamente.

Dutch se apoya contra la puerta, su gran cuerpo llenando la entrada, con las manos en sus bolsillos y sus ojos en mí. Cuando nuestras miradas chocan, mi mundo se tambalea un poco.

Me estremezco como si estuviera bajo la lluvia.

Dutch Cross no es solo un chico malo.

Es un desastre natural, una fuerza de la naturaleza que puede arrasar ciudades.

Y él había estado esperándome.

Me congelo, pero mi corazón no hace lo mismo. Está golpeando como un tambor de guerra.

“Adelante”, dice Dutch, haciéndose a un lado.

Entro en la sala de práctica, atónito al ver que todo está limpio y colocado en su lugar. Su guitarra tiene cuerdas nuevas. Sé mejor que señalar eso.

En cambio, pregunto: “¿Dónde están tus hermanos y Sol?”.

“Estaban cansados de toda la emoción de anoche”, dice Dutch claramente.

La culpa aprieta mis pulmones. Miro al suelo. “Anoche fue... dile ellos lo siento. No debería haberlos molestado.

Dedos ásperos sostienen mi barbilla y levantan mi cabeza. Encuentro la mirada feroz de Dutch. “Tomamos nuestras propias decisiones y somos dueños de las consecuencias. No es la carga de nadie más que la nuestra. Así que deja esa mirada. No hiciste nada malo y no me quedaré aquí y dejaré que pretendas que lo hiciste.

Sus palabras son dulces, pero su tono es terriblemente duro.

Saco mi barbilla de sus manos.

Me deja retroceder, pero sus ojos permanecen fijos en mí, estudiando mi cada movimiento

Si fuéramos algo cercano a los amigos, si él no fuera un lunático posesivo, aprovecharía esta última oportunidad para hacerle algunas preguntas. Sobre su amistad con Sol y cómo se acercaron lo suficiente como para que Dutch me torturara solo para salvarlo. Sobre su papá y la tensión que vi entre ellos en el salón de clases. Sobre la música y si se siente más cerca de una respuesta que antes.

En cambio, no digo nada.

El único sonido en la sala de práctica es el desgarro de mi cremallera mientras tiro de mi bolsa abierta. Meto la mano dentro y salgo con la caja del anillo.

Los ojos de Dutch van a la caja y regresan a mi cara. Hay una esperanza brillan en su mirada, casi como si pensara que estoy aquí para aceptar.

Lo loco es... que probablemente lo haría.

En otra vida.

En otro mundo.

La conexión entre nosotros es innegable, pero no es suficiente para sobrevivir en esta vida.

Y no puedo distraerme ahora.

Mamá es un trabajo de tiempo completo. Peor aún, trajo a un asesino con ella.

Aunque no me creo toda su historia, sé que una mujer tan ensimismada como mamá nunca dejaría su vida atrás por nada. Ella vio o descubrió algo que era lo suficientemente grande como para hacerla correr.

Pero ¿por qué volver?

Esa pregunta me molesta. Si el asunto realmente hubiera terminado, mamá habría aparecido por su cuenta y dejado las cosas claras. Ella estaba escabulléndose en su lugar. La única razón por la que se molestó en mostrar su rostro fue porque cambié las cerraduras y no podía entrar a la casa a robar.

Mis instintos me gritan que lo que sea que ella esté involucrada no ha terminado.

Viola todavía está en peligro.

Y al aceptar a mamá de nuevo en nuestras vidas, podríamos haber invitado al asesino a nuestra casa.

Los hombros de Dutch se tensan y toca mi mejilla. "¿Qué ocurre?

¿Mi papá te dijo algo?

Niego con la cabeza.

La gravedad del momento cae pesadamente sobre mí.

Abro la boca, pero no se me escapa ningún sonido. Maldición. ¿Por qué es tan difícil?

Odio el holandés.

Lo odio... ¿verdad?

Sí.

Sí.

Pero yo no. No tanto como debería.

Y ha sido así desde el principio.

El empujar y tirar.

Odio y deseo.

Lujuria y odio.

Nada con él es nunca simple. ¿Pensé que alejarlo también sería simple?

Como las palabras me fallan, simplemente le extiendo la caja del anillo.

Sus ojos se posan en el objeto que le ofrezco. Él no dice una palabra, pero puedo Dile que prefiere destrozar la caja a martillazos antes que quitármela.

"Esto fue ridículo, holandés. Ambos lo sabemos. Dejo la caja del anillo en el brazo del sofá, ya que no la acepta de mis manos. Las palabras queman como cigarrillos calientes, marcando mi esófago. Mis manos están temblando y las aprieto en puños. "No quiero casarme contigo. Ni siquiera puedo soportar verte.

El silencio resuena mientras las palabras flotan en el aire, nubes oscuras llenas de lluvia tóxica y granizo.

"Nunca olvidaré lo que me hiciste, y no quiero nada que hacer contigo —susurro acaloradamente.

Inclina su cabeza hacia el techo y no puedo ver su expresión pero, cuando vuelve a mirar hacia abajo, parece contemplativo. "Pruébalo."

"¿Qué?"

Su rostro permanece estoico. Su cabello rubio atrapa la luz del sol y arde como el oro. Lo observo hundirse en el sofá, sus ojos nunca dejan los míos. Me hace señas. "Ven y siéntate en mi regazo".

Me ahogo. "¿Por qué habría de hacer eso?"

"Dijiste que no puedes soportar verme. No quieres tener nada que ver conmigo. Inclina la cabeza. "Entonces no importará".

"¿Qué diablos te pasa?"

Se ve imperturbable. Totalmente en control. "¿Estás tan asustado de cómo yo te hacen sentir, Brahms?

Mi boca se frunce. "Vete a la mierda, holandés".

Ambos sabemos que entras aquí y haces demandas que no me van a detener. ¿Quieres que te deje en paz? Él arquea una ceja. "Demuestra que no me quieras".

Mis labios caen en una línea firme.

Este es un juego arriesgado, pero lo que más odio que Dutch Cross es alejarme de la oportunidad de callarlo.

No vayas por ahí. no te vayas

Ignoro esa pequeña voz en mi cabeza.

Debo estar loco, pero quiero que se coma sus propias palabras. Quiero que sepa que no me controla y que si tengo que pensar en gatitos recién nacidos, cesáreas y mocos para ganar este desafío, lo haré.

Dutch Cross no tendrá la satisfacción de tener razón.

* * *

Jinx: ¿Esta lucha por el trono sacará sangre?

En el momento en que nuestro OG Bad Boy anunció que cumpliría un mandato real en Redwood, las calles se inundaron de susurros. En una batalla de la realeza, ¿quién estará en la cima, el gobernante con experiencia o su hijo joven e impulsivo?

La primera ronda de hoy se libró frente a una multitud y los votos están listos.

El príncipe azul se inclinó ante su padre más poderoso. Pero se aseguró de dejar un desastre a su paso después de irse.

¿Aún más intrigante? El Gobernante OG llevó a Cenicienta a un lado nuevamente hoy.

¿Sabe el príncipe lo que están cocinando su padre y su princesa?

Algo me dice que se está gestando un caos en el reino.

Hasta la próxima publicación, mantén a tus enemigos cerca y tus secretos aún más cerca.

- Jinx

CAPÍTULO DIEZ

CADENCIA

Acechando hacia adelante, dejé que mi mochila se resbalara de mis hombros y cayera al suelo.

La mirada ámbar de Dutch me sorprende cuando me acerco y me acomodo en su regazo. Su sonrisita petulante cuando me siento a horcajadas sobre él es como un disparo en el corazón. Siento que le estoy haciendo el juego, pero mi temperamento desbocado no me defraudará.

Clavo mis dedos en su hombro, mis ojos como pedernal. "¿Ver? Nada."

Eso no es cierto.

De hecho, es lo más alejado de la verdad.

Mi cuerpo se calienta instantáneamente y la forma en que su forma dura y musculosa se siente debajo de mí me hace preguntarme si me preparo para el fracaso. Tal vez acepté este desafío, no para demostrarle nada a Dutch, sino para buscar una excusa, cualquier excusa, para estar cerca de él.

Me doy cuenta de mi error, pero no puedo retractarme. Dutch agarra mis caderas con dos manos ásperas, inmovilizándome en el lugar.

Se me corta el aliento cuando comienza a trazar un círculo sobre el hueso de mi cadera.

De vez en cuando, la yema de su pulgar roza la piel de la parte superior de mi muslo, que queda expuesta gracias a la falda ridículamente corta.

No debería haberme puesto este estúpido atuendo hoy. En esta posición, bien podría haberme quitado la falda. La falda está aplastada alrededor de mi cintura. Soy

prácticamente sentado en holandés en mi ropa interior. Sólo una fina tira de tela entre mí y la aspereza de sus pantalones.

"Es demasiado tarde para arrepentimientos, Cadey". Sus ojos son agudos, estudiándome con cálculo. Como si cada paso estuviera predeterminado. Como si hubiera sabido, antes de que entrara en esta habitación, exactamente cómo me iba a atrapar y exactamente cómo iba a caer en la trampa.

—De lo único que me arrepiento es de haberte conocido —susurro con arrogancia.

Rompe mi muñeca y tira de mi brazo izquierdo para que descance en el respaldo del sofá. En esta posición, me inclino aún más en su cadera. Con el calor del cuerpo de Dutch encajado entre mis muslos, se siente como si mi piel estuviera a punto de derretirse.

"No sé cuándo empezó para mí", ronronea Dutch. Un toque de su colonia se arremolina en el aire entre nosotros y hace que mis sentidos, ya agudizados, se vuelvan delirantes. Huele tan bien. "No sé el momento exacto en que me enamoré de ti, pero sé que lo hice y sé que no fue al azar". Sus ojos relampaguean, miel infinita. Piscinas doradas afiladas. "Esto es real."

"Nunca te enamoraste de mí. Te enamoraste de una fantasía. Para alguien a quien pensaste que podías controlar.

"¿Control?" Su voz es una cáscara violentamente hermosa, como un depredador que atrae a su presa para matarla.

Tiembla, a pesar de que el sol cubre mi espalda y la tensión en el aire es lo suficientemente densa como para iniciar un incendio.

Él se ríe. "Desobedeces cada una de mis órdenes".

"¿Quién diablos te dio el derecho de dar órdenes?"

Nuestros ojos se bloquean. Estrecho la mía con ira.

Se queda donde está, esperando, sosteniendo mi mirada. "No quiero domesticarte. Ya no. Pero también quiero dejarme claro. Si te quedas con el anillo o no, no me importa. Eras mía, incluso antes de las esposas.

"Bastardo." Muevo mi mano libre hacia él.

Él lo captura y sonríe. "Sigue así y comenzaré a confiscar tu ropa como castigo". Dutch se inclina y susurra: "Empezando con tus bragas".

Una oleada de calor corre por mi cuerpo, pero frunzo el ceño, negándome a dejarlo ver.

"¿Crees que no pelearé?"

"Eso no me asusta". Sus ojos recorren la longitud de mi cuerpo antes de regresar a mi rostro. "Si no fueras tan luchador, no

han durado tanto tiempo en Redwood Prep. Y no me habrías llamado la atención.

Mis labios y lengua comienzan a hormiguear cuando su mirada acaricia mi boca. Dutch suelta mis manos y regresa las suyas a mis caderas. Su comportamiento arrogante, su certeza de que no lo abofeteare ni lo empujaré, hace que mi cuerpo se tense de furia. Está tan seguro de sí mismo y me cabrea.

"Todavía no has probado tu punto, Cadey". Él tuerce. "No estoy convencido."

El fuego y la ira arden por mis venas. No puedo retirarme. Si lo hago, probará que me tiene agarrado.

Agarro su cuello con mis dedos apretados, desesperada por mostrarle que no estoy su pony No soy de su propiedad. No soy suyo.

Soy mi propia persona.

Y puedo tomar lo que quiero también.

Lo arrastro hacia mí. "Tus palabras no significan nada, holandés. No para mí. Ya no." Me inclino hacia adelante, pero Dutch me detiene, agarrando mi mandíbula con sus apretados dedos.

Sus ojos me cortaron hasta el alma. Más negro que ámbar. Más bestia que hombre.

El alcance total de su brutalidad está saliendo a la superficie, retenido con solo un hilo delgado de moderación. Si lo presiono, si doy el siguiente paso, no será gentil.

Y eso me emociona más que me aterroriza.

Realmente debo haber perdido la cabeza.

"¿Por qué estás alargando esto?" chasqueo. "Cállate y déjame demostrarte cuánto te odio". Muevo mis caderas hacia abajo. "A menos que seas tú quien no pueda manejarlo".

Sus dedos se clavan más en mi cara. "No tengo protección".

Da miedo que ni siquiera estaba pensando en eso. Realmente no me afectó tanto como mi necesidad de sentir su cuerpo llenando el mío.

"¿Quién dijo que me iba a quitar la ropa?" Me inclino para presionar mi boca contra la suya.

Sus labios carnosos caen en un ceño fruncido. Él me sacude hacia atrás. Bésame ahora y no me detendré, Cadence. Bésame ahora, y nunca escaparás de mí. Ni en esta vida ni en la siguiente". Su voz es baja, tarareando con una oscura promesa que hace que mi garganta se sienta apretada.

Estoy colgando sobre un volcán activo. En cualquier momento, la cuerda podría romperse, enviándome al abismo. Pero no me importa si me quemo. No me importa si mi cuerpo se convierte en cenizas.

Yo también me sentí así esa noche.

La noche que abrí mis piernas para Dutch Cross y dejé que me tomara por completo. Desequilibrado.

Delirante.

Dolorido de necesidad.

Esta es la última vez.

La última, última vez que me permitiré volver a acercarme tanto al fuego.

Mis dedos se envuelven alrededor de su cuello y apago mi cerebro mientras lo acerco más.

Un beso.

Solo un beso y lo abofeteare, lo empujaré, lo dejaré con ganas de más.

Le mostraré quién tiene el control.

Pero cuando golpeo mis labios con los de Dutch y esa boca madura de él roza la mía, todas las líneas que dibujé se convierten en polvo. El calor me abre y me quema hasta dejarme crujiente.

Dutch me junta contra su pecho, sus grandes manos presionan mi espalda y sosteniéndome allí, su lengua deslizándose en mi boca y saqueándome.

Yo podría haber iniciado este beso, pero ya no es mío.

Es su.

Y es una demanda por todo lo que tengo, todo lo que no tengo. Todo eso antes no existía y ahora no existirá para nadie más que para él.

Este beso es oscuro. Nada como los cuentos de hadas. Cenicienta y el príncipe azul: los nombres en clave de Jinx. Todo mal. Todo se puso de cabeza. Este es el beso entre el mendigo y el villano. Dos almas perdidas buscándose la una a la otra. Arrastrándose unos a otros hacia su destrucción.

No debería ser tan satisfactorio, tan embriagador. Esta perfecta.

Pero es.

Dutch me besa tan profundamente que puedo sentirlo en los dedos de mis pies. Su cuerpo se endurece debajo del mío y paso mis dedos por su cabello, amando la forma en que puedo ser ruda, rota y despiadada en sus brazos. Él puede manejarlo. Él puede manejar esa oscuridad en mí.

"Ropa. Apagado." Gruñe las palabras. No molestarte con oraciones completas. Todo cavernícola. Toda bestia primitiva.

Siseo cuando se desliza hacia abajo hasta una posición acostada, sus manos desaparecen debajo de mi camisa y me queman con calor. Sus dedos juegan con mi pecho antes de agarrar uno de mis botones y apartarlo.

Respirando impaciente y espesa, me agacho y tiro de su camisa. Él gruñe su disgusto, pero no puedo esperar a que desabroche cada uno de mis botones antes de sentirlo.

Necesito su carne caliente bajo mis manos.

Mis palmas raspando sus abdominales.

Mis uñas clavándose en sus jeans.

Lo necesito _

Dutch mira por encima de mi rostro. No sé lo que ve, pero me permite levantar su camiseta sin protestar. Sin embargo, es él quien se lo quita por la cabeza y, cuando sus brazos se estiran sobre el borde del sofá, tira la caja del anillo al suelo.

Al principio no me doy cuenta.

Dutch está sin camisa y sentado de nuevo. Me está besando fuerte en el cuello suficiente para dejar un moretón.

Deslizo mis manos por su musculosa espalda, mi cabello en mi cara, la boca abierta en caliente placer y los ojos ciegos.

Hasta que algo se enfoca.

La caja del anillo.

Está en el suelo, abierto... pero no hay ningún anillo dentro.

CAPÍTULO ONCE

CADENCIA

Me bajo frenéticamente del regazo de Dutch y caigo de rodillas frente al sofá. Se sienta, con el ceño fruncido y sus ojos ardientes sobre mí. Hay un rubor en su piel. Su cabello está revuelto por mis dedos y está respirando pesadamente.

"Brahms".

Tiene que estar aquí. Meto la mano debajo del sofá y tanteo en la oscuridad. "Debe haberse extendido. No hay otra manera."

"Cadencia." Dutch llama mi nombre con más fuerza.

Me congelo y lo miro con puro pánico.

Su expresión cambia de beligerante a preocupada. "¿Qué ocurre? ¿Qué estás buscando?"

"La caja tenía un gancho para que no se cayera el anillo. Estaba abrochado. Anoche me aseguré de cerrarlo con llave por si acaso se me caía de la mochila en la escuela". Me pongo de pie y mantengo los ojos en el suelo. "Pero estas cosas se rompen, ¿verdad? Podría haberse caído.

"¿De qué estás hablando? ¿El anillo?" Se pasa una mano por el pelo. Su mente todavía está, claramente, en dónde iban las cosas en el sofá. Puedo verlo luchando para cambiar de marcha. "¿Estás diciendo que el anillo se cayó debajo de la silla?"

"No lo veo, holandés".

"Está bien. Te conseguiré otro. Mi abuela tenía mucho. Ella nunca pudo encontrar al hombre perfecto". Se levanta y desliza sus brazos alrededor de mi

cintura.

Lo empujo hacia atrás, mi corazón late con fuerza. "No entiendes".

"¿Qué es lo que no entiendo?" Suena frustrado.

"¿Puedes mover la silla por mí?"

Sus cejas se juntan.

No lo espero. Yo mismo empujo la silla.

No se mueve.

Dutch suspira y empuja el sofá a un lado. Enciendo la linterna de mi teléfono celular y enciendo la luz detrás del sofá.

Nada.

Busco alrededor de las patas de la mesa. Revisa la vitrina de trofeos restaurada.

Nada.

Miro alrededor de la batería de Zane, aunque no estábamos ni cerca de ella.

Compruebo detrás de la guitarra de Finn.

Y luego la holandesa.

Nada.

"Cadencia, detente". Dutch envuelve fuertes dedos alrededor de mi brazo. Él me mantiene en su lugar. "Explicar. ¿Por qué es esto tan importante?"

Mi pecho se siente ahuecado.

Miro fijamente a la pared, el terror se apodera de mí.

Estoy pensando en esta mañana. El hedor en el baño. La cara sonriente de mamá.

Ya no se rascaba.

"Oh, vaya, así es como consiguió el dinero para comprar hierba". Yo jadeo.

"¿Qué?"

"Ella lo robó". Mi garganta se aprieta hasta que ni siquiera puedo tragar. "Ella robó el anillo anoche".

"¿Quién robó el anillo?"

"Tengo que ir." Me alejo de él, corriendo hacia la puerta.

El anillo de Dutch no parecía barato, pero eso no importa. Mamá no se preocuparía por obtener un precio justo. Lo habría vendido por cualquier cantidad de dinero que pudiera tener en sus manos.

Oh, no. Oh, no. Oh, no.

¿Cuánto costó ese anillo? ¿Qué pasa si tengo que devolver eso? Ahora mismo no puedo pagar otra factura. Ni siquiera puedo comprar comestibles hasta mi próximo día de pago.

Dutch me alcanza fácilmente. Agarra mi mano, llevándome a una parada abrupta.

"¡Déjame ir!" Le respondo bruscamente, desatando mi pánico, mi ira hacia mi madre y mi impotencia, todo a la vez.

Maldita sea, Cadey. Hay un mordisco áspero en sus palabras, pero estoy sintiendo que es más por impaciencia que por ira. "No voy a dejarte ir. Nunca te dejaré ir. Te lo advertí cuando me besaste y lo dije en serio.

Lo que sea que esté pasando, me lo dices o no. No me importa. Pero estoy en esto.

Las lágrimas enrojecen mis ojos. No estoy seguro si son lágrimas de enojo o lágrimas de alivio.

Solo sé que está comenzando de nuevo: el ciclo de mí limpiando la casa de mamá. Ilos y asumir la responsabilidad de todas las formas en que ella mete la pata.

Durante unos felices meses, había olvidado cómo se sentía este peso.

Durante unos felices meses, fui libre.

Pero ya se acabo.

"¿Adónde vas?" Dutch pregunta con seriedad.

"Hogar."

Me hace un gesto. "Arréglate primero y luego te llevaré".

Con el corazón desbocado, me meto la blusa en el dobladillo de la falda y Dutch se vuelve a poner la camisa. Después de vestirnos, me lleva por el pasillo.

Me subo a su auto, apenas notando los árboles y edificios borrosos fuera de mi ventana. Mis dedos golpean mis pantalones. Mi corazón late con fuerza en mi garganta.

Mamá no contesta su teléfono celular.

No es una sorpresa. Dejó de responder eso justo después de que 'muriera'. Supongo que una de las primeras cosas que empeñó mientras se ocultaba fue el teléfono.

¿Cómo diablos consiguió el anillo?

Lo saqué a escondidas de mi habitación anoche. Lo revisé justo antes de irme a dormir y me aseguré de que todavía estaba allí.

"¡Maldita sea!" Exploto de repente.

Dutch mira por encima, sus labios torcidos.

Lo ignoro y froto mi barbilla. Mamá debe haber visto el anillo cuando traté de esconderlo en mi bolsillo. Prácticamente puedo verla tramando su robo, agazapada fuera de la habitación de Vi, esperando su momento, esperando hasta que me quede dormido antes de colarme y sacarlo de mi mochila.

Qué tonto de mí.

Pensé que le había ganado uno, pero resultó ser la vencedora.

"¿Me estoy dirigiendo a una pelea?" Dutch mira al frente.

"¿Qué?" Pregunto distraídamente.

"¿Cuántos de ellos tendré que sacar? Si son más de cinco, lo haré.

Tengo que llamar a mis hermanos. Sus ojos se mueven hacia mí. "No soy un ninja".

Sus palabras son tan ridículas que una pequeña sonrisa tiembla en mis labios. "Tú
¿Crees que voy a pelear con alguien?

"Tienes esa mirada en tus ojos", dice, volviendo su atención a la carretera. "Es esa cara que
pones cuando vas a destrozar el mundo de alguien".

Mis cejas se levantan. "¿Sí?"

El asiente. Hace un calor infernal.

Miro un lado de su rostro y puedo sentirlo. Atracción. Deseo salvaje.

Destrucción. La tensión entre nosotros es caliente y pegajosa, lo suficientemente espesa como para sostenerla en mis manos y acariciarla. Y estoy desesperado por tocarlo, pero no es el momento adecuado.

Apartando los ojos de un tirón, murmuro: "Es mejor si no haces preguntas".

"Bien. Pero no quiero que des el primer puñetazo. Ya tienes una cicatriz en el talón de esos zapatos que usaste y ahora tus brazos están arañados. La próxima persona que lastime tu cuerpo no va a sobrevivir".

Mis ojos se estrechan. Realmente parece que mataría a alguien por mí.

Bastardo posesivo.

"Eso no es gracioso".

Los ojos ámbar se encuentran con los míos. Aún. Determinado.

Los ojos de un depredador.

"¿Quién dijo que estoy bromeando?"

En ese momento, me doy cuenta de lo serio que es Dutch Cross.

Me digo a mí mismo que debería asustarme.

Pero no es así.

Y esa falta de miedo, esa brutal imprudencia, es lo más aterrador de todo.

CAPÍTULO DOCE

HOLANDÉS

Odio que me interrumpan.

No cuando estoy hablando.

No durante la práctica.

Y seguro como el infierno que no cuando estoy a punto de saquear Cadence Cooper a una pulgada de su vida.

Cualquier otra chica me puso caliente así solo para romperlo, no lo habría hecho. pestañeó antes de enviarlos a empacar y los ignoré en seco.

¿Pero cadencia?

Un tirón de mi cadena y no tengo más remedio que venir corriendo.

Esta chica me tiene envuelto alrededor de su dedo meñique y estoy irrumpiendo en su apartamento de mierda en este lado de mierda de la ciudad, el sol me golpea y me hace sudar mientras mi cuerpo duro como una roca protesta cada maldito paso.

Maldición. Maldición. Esto es tortura.

Debería estar pegándola a una pared y hurgando dentro de ella como un maníaco.

Mantén la calma, holandés.

Entro en el apartamento, paso la mesa donde me preparé un sándwich y esperé a que llegara Cadence esa noche. Ella tropieza justo al pasar, dirigiéndose a su dormitorio.

Una mirada a esa cama y se acabó. Mi mente se espesa con más recuerdos de abrazarla.

Mordiéndose la oreja. Sumergiéndose en su boca.

Tomándola duro y rápido.

Cálmate.

Pero llegados a este punto, ni siquiera una ducha fría servirá de mucho.

"¿Me necesitas aquí para esta parte?" Pregunto.

"¿Qué?" Cadence dice como si la mitad de su cerebro ya estuviera más allá de esto. momento.

"Bien", murmuro. Apresurándome al baño, me acomodo y me sumerjo mi cabeza bajo su pequeño grifo. No es mucho, pero tendrá que hacer por ahora.

No puedo ser jodido en la cabeza. Si Cadey me necesita para pelear, necesito que mi cerebro funcione a toda máquina.

Una vez que siento que tengo el control de nuevo, miro alrededor del baño.

Las toallas pequeñas se doblan cuidadosamente. La cortina de la ducha está corrida y me obliga a no imaginar a Cadey desnudándose y metiéndose debajo de la ducha. agua.

Todo es pequeño y oxidado, pero está limpio.

huelo Extraño. El leve olor a hierba está en el aire.

Seguro como el infierno que no es de Cadey. Está tan tensa que podría tocarla como una cuerda de guitarra y tocaría una nota.

¿Es Viola? ¿Fueron las drogas las que provocaron la pelea de la otra noche?

Eso tampoco parece probable. Viola es inteligente, mucho más inteligente de lo que incluso su hermana cree. Puedo verla totalmente convirtiendo ese canal de maquillaje en algo real, consiguiendo patrocinadores y creando un imperio para ella. No es tan frágil como parece.

Su hermana tampoco.

Abro la puerta, curiosa pero limpiando cada pizca de emoción de mi rostro.

Un crujido proviene del dormitorio de Cadence. Me dirijo allí y la encuentro de rodillas, dejando escapar un grito de sorpresa mientras mira fijamente algo en una bolsa de lona. Mis ojos se desvían hacia la bolsa también y me detengo en seco.

Una pila de billetes llena el estuche.

Los ojos marrones de Cadence se deslizan de la bolsa a mí y viceversa. "¿Cuánto era ese anillo?"

"Alrededor de veinte de los grandes". Era de mi abuela. Antiguo. No quería verlo en los dedos de nadie más que en los de ella.

La cadencia vuelve a hacer llorar a ese desvalido. Su labio inferior tiembla. "¿Por qué me darías una joya tan valiosa?"

"Porque quería que lo tuvieras". Mi tono es práctico.

La mirada que me dirige me habría hecho estremecer si fuera más pequeño.
chico.

Parpadeo como si nada de eso importara.

Probablemente el movimiento equivocado.

Maldiciones chisporroteando más allá de sus bonitos labios, ella se pone de pie y pasa como una tormenta a mi lado. La detengo golpeando mi mano contra la puerta.

Se detiene bruscamente y levanta la barbilla, mirándome a los ojos con una mirada desafiante.

No estoy molesto, Cadey. Si necesitabas el efectivo...

“Te golpearé”, espeta ella.

Mis labios se curvan hacia arriba, pero no me río. En cambio, le froto los hombros. ¿Quién se llevó el anillo, Cadey? ¿Y por qué te enfada tanto?

“Es...” Ella suspira. “Es realmente complicado”.

“Déjame des-complicarlo. Soy bueno en eso. sigo tocándola y yo note que la tensión en sus hombros comienza a desvanecerse.

Ella cierra los ojos. “En realidad, mi mamá—”

Mi teléfono suena.

Cadence se pone rígida y da un paso atrás.

Compruebo la persona que llama.

Finlandés.

Maldición.

“Necesito...” señalo el teléfono.

Ella se aleja de mí.

Irritada, me coloco el teléfono en la oreja. Más vale que esto sea bueno, Finn.

“¿Crees que te habría llamado para hablar sobre el maldito clima?”

Me estremezco. Eso no es bueno. Finn suena como si estuviera al borde de su paciencia. Mi estoico hermano rara vez pierde la calma.

“¿Qué está sucediendo?” Pregunto con urgencia.

Zane acaba de llamarla. la casa de papá. Está diciendo que se está mudando”. Finn hace una pausa. “E invitó a la señorita Jamieson a mudarse con él y su madre”.

Santo maldito...

Acabamos de hacer que Zane se recupere de la bomba que papá lanzó sobre nuestras cabezas en el restaurante. Una cosa es ver a la mujer que ama pero que no puede bailar en la escuela. Es otra cosa completamente diferente tenerla en la misma casa, usando nuestras duchas, brincando en camisón en la cocina.

Demonios, ni siquiera vivo con Cadence y ya me resulta difícil quitarle las manos de encima.

"Papá lo discutirá esta noche durante la cena. Ya está allí con Marion".

Me pellizco el puente de la nariz. "Está bien. Muy bien, ¿papá quiere que esto sea incómodo? Jugamos al mismo juego. Estoy llamando a mamá.

"¿Hará la diferencia?"

Ella es mejor controlándolo que nosotros.

Finn se queda en silencio. "¿Por qué papá está siendo tan duro con Zane?"

"¿Quieres que tu reino se derrumbe?" Pienso en nuestro intercambio en el salón de clases y me estremezco. "Le dije que viniera hacia nosotros".

"Así que hizo otro tiro bajo", sisea Finn.

No puede ir demasiado lejos. Sabemos demasiado de lo que ha hecho. Oigo que alguien se acerca a mí y me doy la vuelta. Cadence se acerca a la sala de estar, la bolsa de dinero en su hombro y el ceño fruncido en sus labios. "Estaré allí pronto, Finn".

"Apurarse. Te veré en la casa.

Yo cuelgo. "Tengo que ir."

"Aquí." Me saca la bolsa.

"¿Por qué me das esto?"

"Algo del dinero todavía está allí. Encontraré una manera de pagarte el resto".

"No tienes que-"

"Tómalo." Empuja la bolsa con más fuerza.

Mi teléfono vibra de nuevo.

Diseño.

Probablemente me dirá lo mismo que hizo Finn.

La necesidad de ayudar a mis hermanos es fuerte, pero no me siento bien al dejar sola a Cadence.

Envolviendo mis dedos alrededor de su muñeca, empujo su brazo hacia su estómago para que no pueda forzarme la bolsa. En voz baja y severa, le digo: "Llama a tu amiga. La pequeña rubia.

"¿Brisa?"

Asiento con la cabeza.

"Estaba planeando hacer eso de todos modos", se queja. Y luego trata de empujarme la bolsa. "Holandés, tómalo".

Doy un paso atrás y sigo caminando. "No voy a pedirte que me digas quién empeñó el anillo. Y tampoco voy a pedirte que admitas que sientes algo por mí. Me detengo en la puerta. "Lo único que te voy a exigir es que me llames si estás en peligro".

"No estoy en peligro".

"Llámame siquieres pelear entonces".

"No eres gracioso".

"Si pasa algo, tomas tu teléfono y marcas mi número".

"Holandés..."

"Llámame ". Abro la puerta y memorizo su rostro por un segundo antes de dejar que se cierre detrás de mí.

CAPÍTULO TRECE

CADENCIA

"Ya era hora." Breeze empuja sus papas fritas con una mano y me mira con sus grandes ojos azules. "¿Sabes cuánto tiempo hemos estado sentados aquí, esperando tu descanso de quince minutos?"

"Te dije que vinieras cuando terminara con el trabajo. Tu eres el indicado quien insistió en presentarse de antemano." Le frunzo el ceño a mi mejor amigo.

Breeze suele ser burbujeante y alegre, pero hoy parece un general de guerra en una misión. Incluso su maquillaje recibió la nota. Lápiz labial oscuro. Sombra de ojos oscura. Sus uñas están pintadas de verde bosque y lleva pantalones holgados de camuflaje junto con una blusa corta y zapatillas de deporte.

El atuendo no debería funcionar, pero Breeze tiene una forma de hacer que Goodwill la ropa parece un millón de dólares.

"Me mantengo al día con la pequeña aplicación de chismes de tu escuela". ella pincha su pajita hacia mí y la soda cae sobre la mesa.

Suspiro, saco mi trapo del bolsillo de mi uniforme y lo limpio inmediatamente. Más tarde, se secará y se volverá pegajoso. En ese momento, será un dolor de cabeza limpiar.

Breeze ve que está haciendo un lío. Sus ojos se abren como disculpa y ella balancea su pajita sobre la taza.

Pero ella no deja de regañarme.

Todo el mundo habla de ti y de Dutch. ¿Cuándo ibas a decirme a mí, tu mejor amigo, que estás saliendo con el tipo que literalmente hizo que tu

¿La vida es un infierno en Redwood?

Mis ojos saltan culpablemente. "No estoy saliendo con él".

Explícarme por qué hay varias, no solo una, Cadey, sino varias imágenes de su lengua a cinco metros de profundidad en tu garganta.

Me sonrojo.

"Según Jinx", continúa Breeze, "incluso te está siguiendo por todas partes". en la escuela."

"Él no es."

"Él es. Y cito: 'Cenicienta', que eres tú", Breeze me hace un gesto, "tiene un cachorro poderoso en su correa".

"Creo que el término era 'hombre lobo'", dice Serena, sonriendo con cansancio.

Mis ojos cambian a los de ella. Antes, le envié un mensaje de texto a Serena preguntándole si podía pasar por el hospital. Ella me rogó que la encontrara en otro lugar. "Estoy cansado de oler Clorox y enfermedad todo el tiempo". "No, ella dijo cachorro", argumenta

Breeze.

Jinx lo llamó hombre lobo. Hombre-lobo. Dutch Cross no se parece en nada a un cachorro".

yo gimo Tú tampoco, Serena.

"¿Qué? Me gusta Jinx.

"Ella da miedo". Me dejo caer en el asiento al lado de Breeze y le robo una patata frita de su plato. Mi mejor amiga está furiosa, pero aun así me empuja el plato e incluso me echa más sal, como a mí me gusta.

"Ella es entretenida. No tengo nada mejor que hacer mientras mamá duerme, así que leo todo lo que publica".

"¿Todo?" Breeze jadea.

Serena tira de su chaqueta de cuero. Sus uñas están pintadas de un oscuro negro. Como de costumbre, su delineador de ojos es muy pesado y sus labios son de un rojo sangre.

"Siento que todavía estoy en Redwood Prep cuando escucho el drama".

Mi corazón da un vuelco en mi pecho. A pesar de su maquillaje y su armadura de gruesa chaqueta de cuero, camisa negra y jeans negros, se ve desgastada. Puedo decir por la caída de sus hombros que los eventos recientes han sido difíciles para ella.

Ser expulsada es una cosa, pero fue acusada falsamente. No solo tendrá esa mancha en su registro para siempre, sino que Redwood Prep está a punto de devastarla a ella y a su madre con una factura gigante.

Todo lo que le ha pasado a Serena es injusto. Y aunque está bien que me golpeen con el extremo corto del palo, odio ver que gente tan dulce como Serena también sea pateada.

"¿Cómo está tu mamá?" Pregunto en voz baja. "¿Recibirá quimioterapia?"

"Ella es buena. Y no, todavía no hemos recaudado suficientes fondos". Serena cuadra los hombros y fuerza una sonrisa. No intentes cambiar de tema.

Estábamos hablando de ti y de Dutch, ¿recuerdas?

"¡Exactamente!" Breeze chilla.

Arrugo la nariz. "¿No podemos?"

"¡Cadence, abre los ojos y huele el maldito café!"

Huelo su bebida. "Huele a té helado".

"¡Hemos hablado de esto!" Breeze chilla, golpeando la mesa con la mano y haciendo bailar todas las tazas y los cubiertos. No salimos con idiotas, ¿recuerdas?

No salimos con personas que nos tratan mal. Eso no es elegante. No es romántico.

Es solo un dolor de corazón esperando a suceder".

—Dije que no estoy saliendo con él —murmuro.

"Así que solo bailas por ahí lamiendo chicos malos calientes en huecos de escaleras oscuras para ¿dividido? ¿Es así? Porque esa no es la cadencia que conozco".

Pesco otro alevín. Mi estómago está empezando a gruñir. "Vas a
¿Pasar todo mi descanso gritándome por chismes?

"No es chisme si hay fotos".

"¿Como si las imágenes no se pudieran sacar de contexto?"

"¿De qué otra manera puedes explicar una foto donde Dutch Cross, el mismísimo líder reconocible de The Kings, ¿tiene sus manos enterradas debajo de tu falda?

Me aclaro la garganta. El rubor rojo se está extendiendo desde mi cara hasta mi pecho.
"Photoshop".

Serena moja papas fritas en su batido. La risa sacude sus hombros.

"Muy plausible".

"Gracias."

La brisa resopla. Estás atascado, Cadey. Estás loco y ahora estás totalmente ciego a todas las banderas rojas".

"No estoy ciego a ellos, Breeze. Solo estoy... lidiando con mucho. Y Dutch es terco. Incluso si le digo que se vaya, siempre aparece".

"¿Y te acosa?" Ella me mira. "¿Él todavía te acosa?"

Me quedo callado, pero la verdad es que no sé cómo responder a eso. Dutch me ayudó a encontrar a mi hermana. Me compró zapatos cuando vió que cojeaba.

Me cuidó durante el almuerzo. Hoy, podría haber volteado sobre el ring, pero no lo hizo. Ni siquiera quería que le devolvieran el dinero.

The Old Dutch, la bestia que estaba tratando de sacarme de Redwood Prep, nunca habría sido tan tranquilo y comprensivo.

"¿Por qué no respondes?" Breeze frunce el ceño.

"Porque ya te dije que no estoy saliendo con él. cualquier cosa que diga no cambiará de opinión.

Breeze entrecierra sus ojos hacia mí.

Estrecho la mía hacia ella.

"Ejem", Serena levanta una mano, "no es que yo sea del equipo holandés ni nada por el estilo, pero él no siempre fue un matón para Cadence. Hubo momentos en que era casi dulce".

"Nombra uno."

Serena frunce la nariz, una señal de que está pensando profundamente. "Él actualizó su tarjeta de comida. Ella recibe el tratamiento VIP en el almuerzo ahora. Primero en la fila. Primera opción. Toda la mejor comida."

"¿Alimento? ¿Es un buen tipo porque le da comida?

Empujo a Breeze en el costado. "La comida es el lenguaje de amor de Serena".

"Lo que sea." Breeze frota su frente. "Me está dando dolor de cabeza". Sus ojos parpadean en mí. "Solo sé que si Dutch Cross alguna vez aparece frente a mí, le daré un golpe de kárate en el cuello. No me importa que él y sus hermanos estén calientes como el infierno. O que sus ojos son bonitos. O que tiene talento con la guitarra. O que es rico y...

"¿Estás criticando a Dutch o haciéndolo un cumplido?" —pregunto, con la boca llena de papas fritas.

Breeze me da una mirada oscura.

Compruebo mi reloj. "Quedan cinco minutos. Si has terminado con los chismes, tengo algo que quiero decírselos a ambos.

"¿Qué?" Breeze se inclina.

Serena también lo hace.

Hago una pausa por un minuto. El impulso de decirle a Breeze que mi mamá ha regresado se me agolpa en el borde de la lengua. Pero eso es demasiado complicado para explicarlo en cinco minutos.

Así que paso al segundo asunto, igualmente apremiante.

Jinx me ofreció un trato. Les muestro el texto.

Los ojos de Breeze se duplican en tamaño. "¿Jinx te envió un mensaje de texto? ¿Personalmente?"

Asiento con la cabeza.

"No sabía que ella hiciera eso. Pensé que solo estaba en la aplicación".

"Antes de tener una aplicación, Jinx intercambiaba secretos con la élite en Redwood —le informa Serena. "Ella solía enviar mensajes de texto a la gente personalmente".

"¿Alguna vez te envió un mensaje de texto?"

Serena se congela y luego tartamudea: "No, no era lo suficientemente importante o rica como para que Jinx me notara".

La estudio y ella evita mi mirada.

"De todos modos", Serena me señala con la barbilla, "¿Hiciste el trato?"

"Todavía no, pero lo estoy pensando".

"¡De ninguna manera!" Breeze susurros-gritos. "Una persona anónima que revela los secretos de los ricos no es alguien con quien quieras involucrarte. Tengo un mal presentimiento sobre esto, Cadence.

"Ella dijo que tiene algo que yo quiero".

"¿Y?"

Mis ojos se fijan en Serena. "Quiero pedirle pruebas... pruebas de que no provocaste el incendio".

Serena se queda boquiabierta. "¿Qué?"

La brisa se queda en silencio. Su mirada se desliza de mí a Serena.

Parpadeando rápidamente, Serena tartamudea. "N-no, Cadencia. Ni siquiera sabes lo que Jinx quiere de ti todavía. No puedes aceptar ciegamente trabajar para ella por mi culpa.

"¿Puedes preguntarle qué quiere antes de aceptar?" Breeze mastica nerviosamente el costado de su pulgar. "¿Qué pasa si ella quiere que vendas tu virginidad o algo así?"

Me estremezco. Si alguna vez le digo a Breeze que perdí mi virginidad con Dutch Cross, probablemente explotaría.

"No creo que ella haría algo así".

Los ojos de Breeze recorren mi rostro. Lentamente, ella retrocede y asiente. "Bueno. I tener tu espalda Cualquiera que sea tu misión, si puedo ayudarte, lo haré".

"¿Esperar? ¿Estás dejando que ella considere esto? Serena se resiste.

"Cadence ha sido mi mejor amiga desde la escuela primaria. La conozco mejor que nadie. Una vez que se ha fijado en algo, no hay vuelta atrás". Un ceño inclina sus labios. "Y ella ha decidido hacer esto".

Por eso quería verte hoy. Para hablar de lo que significa trabajar con Jinx —le admito a Serena.

"¿Quieres mi permiso?"

"Quiero asegurarme de que estás de acuerdo con ser su objetivo".

Serena se pone pálida.

"Cuando te pida lo que quiero, estarás en el radar de Jinx. Todos tus secretos. Tal vez incluso los secretos de tu madre. No sé hasta dónde llegará".

"Pero es solo como evidencia, ¿verdad? Es solo para esa noche del incendio.

"Sabes lo poderosa que es Jinx. Solo estás a salvo si no estás en su línea de visión. Si pido evidencia, ella te reconocerá. Ella sabrá que eres importante para mí. Es posible que no se detenga solo en la evidencia del incendio.

Serena traga saliva. Sus dedos tiemblan tanto que los mete debajo de la mesa.

Bajo mi mirada a las papas fritas y admito la verdadera razón por la que estoy considerando esto. "En una semana, Redwood Prep lo va a demandar por el valor de la beca".

"¿Qué?" Los ojos de Serena se apartan de sus jeans y encuentran los míos. El miedo nada en sus profundidades.

La desesperación en su mirada es palpable y me encuentro contraatacando. mis propias lágrimas. Lo siento, Serena.

"¿Cómo pudieron... cómo pudieron hacer eso? Yo no prendí el fuego. No hice nada malo".

"Lo sé."

"Mi mamá... si se entera, tomará todo el dinero que ahorramos para la quimioterapia y los pagará". Las lágrimas se derraman por su rostro.

"Cadence, si mi mamá no recibe tratamiento, va a..."

Muerdo con fuerza mi labio inferior, mi corazón late con fuerza. este es mi primer tiempo viendo a Serena derrumbarse.

"Ir." La brisa me saluda.

Le doy una mirada de impotencia.

Ve a abrazarla.

Torpemente, me deslizo al lado de la mesa de Serena y le doy un abrazo. No crecí con PDA. La forma en que muestro cariño no es a través del tacto.

Serena tampoco parece ser del tipo que aprecia mucho los abrazos. Pero, para mi sorpresa, se gira y me devuelve el abrazo como si realmente la estuviera consolando.

Le doy palmaditas en la espalda, sintiendo su dolor como si fuera mío. "Te prometo que. Si Jinx realmente tiene evidencia, haré lo que sea necesario para tenerla en mis manos".

Serena se echa hacia atrás y se limpia los ojos. "Lo siento. No era mi intención perderlo así.

"Está bien", dice Breeze amablemente.

Serena inhala. "No me importa que Jinx me mire".

Arqueo una ceja. "¿Está seguro?"

"Sí." Serena traga saliva. "Ella puede destruir mi vida entera. Si eso significa que puedo mantener viva a mi madre por un día más, lo haré". Ella se estremece.

"Solo lamento que seas tú quien tiene que pagar el precio. ¿Hay alguna manera de que podamos cambiar? No creo que sea correcto que sufras cuando yo soy el que se beneficiará.

Breeze niega con la cabeza. "Jinx no parece ser del tipo que tomaría un sustituto".

"Breeze tiene razón". Le paso una servilleta a Serena y ella me agradece con una sonrisa temblorosa. Y realmente no me importa. Odio sentirme impotente. De esta manera, tengo la oportunidad de hacer las cosas bien".

"Muchas gracias, Cadencia". Serena aprieta mi mano.

"¡Cobre!" Una de las camareras me hace un gesto y luego señala a Frankie.

Miro a través de la ventana de la cocina y veo a mi jefe mirándome desde detrás de la parrilla.

"Tus quince minutos deben haber terminado", reflexiona Breeze.

"Tengo que volver al trabajo, muchachos". Reviso mi teléfono y confirmo que me estoy pasando cinco minutos de los quince que me dio Frankie. Mostró un poco de gracia esta vez. Probablemente porque vio a Serena llorando.

"Yo también tengo que salir", dice Serena. "Necesito ver a mamá".

Te llevaré al hospital. Mi mamá me dejó usar su camioneta hoy".

Breeze balancea su llave alrededor de su dedo medio y mueve las cejas.

Me despido de las chicas y termino mi turno en el restaurante.

En el autobús de regreso a casa, reviso mi teléfono.

Tengo varios mensajes.

Serena: No sé qué hice para merecer un amigo como tú. Muchas gracias, Cadencia.
Incluso si no funciona, nunca olvidaré lo que has hecho por mí.

Holandés: ¿Ya has comenzado alguna pelea, Brahms?

A pesar de mí mismo, me río. quién se cree que es?

Hay un texto más.

Es de Vi.

Viola: ¿Sabes dónde está mamá?

Mis hombros se ponen rígidos y deslizo mi teléfono.

Nada.

Mamá no se ha puesto en contacto conmigo y, como no sé si tiene un teléfono, mucho menos un número de teléfono, tampoco puedo contactarla.

La frustración hiere en mis entrañas.

Le envío un mensaje de texto a Vi.

Estaré en casa pronto. Podemos hablar entonces.

Quince minutos después, abro la puerta de mi departamento y Viola salta. sobre mí.

"No crees que ese tipo asesino la atrapó, ¿verdad?" Mi hermana pequeña se muerde el labio inferior. Ella está usando maquillaje de nuevo hoy. Se ve de buen gusto en lugar de exagerado. Realmente está empezando a encontrar lo que funciona para ella.

"No, no lo hago". El agotamiento me arrastra hacia abajo, pero lo sacudo. "¿Has comido?"

Con largas pestañas batiendo sobre sus grandes ojos marrones, Viola me sigue a la cocina. "¿Cómo lo sabes? ¿Y si mamá está en una zanja en alguna parte? ¿Qué pasa si cortan su cuerpo en pedazos, lo meten en una bolsa de basura y la tiran a un río?

Estoy fría como una piedra por dentro. Una parte de mí piensa que la desaparición real de mamá nos haría la vida más fácil. He tenido una idea de cómo sería la vida si ella no estuviera en ella. Fue duro, pero no fue horrible.

Vi y yo sobrevivimos.

Seguiremos sobreviviendo, con o sin mamá.

Vi golpea mi brazo. Cadey, ¿me estás escuchando siquiera?

"Sí, lo soy", digo con cansancio, sacando el pan. Al menos mamá no terminó este pan durante su ridículo intento de desayunar. Hay lo suficiente para que Vi tenga un sándwich completo. Puedo comer la última rebanada de pan junto con un par de salchichas.

"¿Acaso te importa?" ella acusa

"Por supuesto que me importa". O al menos, quiero hacerlo. Pero mi corazón está calloso. tengo que estar adormecido. Si no, me derrumbaré y lloraré cada vez que la vida me dé un puñetazo en la cara. Lo cual hace. A menudo. Si me permito sentir todo el tiempo, realmente habrá terminado. No tendré fuerzas para ir otro día.

Viola todavía me mira con ojos enojados.

"¿Qué?" —pregunto untando mostaza en el pan.

"No me guardarás más secretos, ¿verdad?"

"No."

"Ni siquiera puedo confiar en ti cuando dices eso". Ella se burla. "Mientes sobre que mamá está muerta. Me dejaste creer lo que querías que creyera. Estaba completamente a oscuras".

Vi está de buen humor, pero yo estoy demasiado cansada para mantener a raya mi frustración. ¿Qué querías que hiciera, Vi? ¿Querías que te arrastrara a la habitación mientras mamá trazaba este estúpido plan y me convencía de que era lo mejor? ¿Querías que te trajera mientras ella me mostraba el cadáver que se suponía que debía reportar a la policía? ¿Querías mentirle a las autoridades conmigo? ¿Querías quemar a la madre de otra persona? ¿La hermana de alguien más? ¿Amigo de alguien más? ¿Querías vivir con la culpa que trae? ¿Querías dejar que esa parte de ti que todavía cree que hay cosas buenas en el mundo muera por completo?

Sus pestañas revolotean. Sus ojos se llenan de lágrimas. "¡Quería que confiaras en mí! ¡Quería que compartieras tus malditas cargas y dejaras de actuar como si fuieras el único que puede sacrificarse!"

"No quería que te preocuparas..."
"¡No soy un niño!" Me arroja las palabras. Lo suficientemente caliente como para escaldar.
Y tú no eres mi mamá.

Por lo general, soy indestructible.
Pero mis defensas emocionales están bajas. Las palabras dieron en el blanco.
"Me voy a la cama." Empujo el plato hacia ella. "Comer. No te vayas a la cama con hambre."

"Claramente..."
Me dirijo a mi dormitorio y cierro la puerta.
Mamá podría volver a colarse esta noche y quiero que me vea. Quiero mirarla a los ojos y preguntarle por qué hizo eso. Quiero preguntar por qué no nos abandonó en un orfanato para valernos por nosotros mismos en lugar de arrastrarnos a este mundo infernal con ella. Quiero preguntarle por qué se molestó en tener hijos en primer lugar.

Mi colchón crujе cuando hundo mi peso en él. Doblo mi cuerpo hacia adelante, literalmente incapaz de levantar mi cabeza. Hay un gran peso en mi pecho. Es demasiado doloroso. Demasiado.

Mis ojos se deslizan hacia el teclado en la esquina. Es tan inútil que mamá no se molestó en intentar empeñarlo. Me levanto de la cama, me tropiezo en el suelo, me conecto los auriculares y dejo que mis dedos acaricien las teclas.

El silencio se estremece y muere.
La música llena mis oídos.
Mi propia creación. Mi propia bestia retorcida. Lo formo a partir de nada más que mi propio dolor y tortura. Notas oscuras y palpitantes. Cuerdas de amarre. Una canción eso es todo

sobre el sangrado y la destrucción. Se entrelaza con mi corazón y me da energía cuando no la tenía antes.

Toco hasta que mis dedos empiezan a palpitar.

Entonces me detengo.

Gastado.

Cojea como un trapo seco.

Mis piernas se han dormido, así que ni siquiera puedo estar de pie. Sin inmutarme, me meto en la cama y saco mi teléfono del tocador.

Es la hora.

Le envío un mensaje de texto a Jinx.

Estoy dentro. Dime lo que quieras que haga.

* * *

Jinx: Cambia un secreto por un secreto. En las cavernas más profundas de Redwood Prep, la realeza revela sus secretos. ¿Qué esconde Jarod Cross en la oscuridad?

Las mentes curiosas quieren saber. Pero cuida tus pasos, Cadence. A los que cavan hoyos para enterrar sus secretos no les gustará que perturben esas tumbas.

CAPÍTULO CATORCE

HOLANDÉS

Papá me recuerda a una serpiente. Escamas brillantes. Colmillos ocultos antes de que muerda. Suave cuando se mueve. Tan suave que es casi aceitoso.

Somos los únicos que podemos verlo.

Su familia.

Las personas que deberían importar pero no lo hacen.

Para el mundo, resplandece, no por sus escamas sino porque está hecho de oro. Para el mundo, sus colmillos no son venenosos. Para el mundo, es encantador, brillante. Perfecto.

Una serpiente con piel de cordero.

Me acomodo en mi silla y el fuerte crujido rompe el silencio.

Marion, la nueva esposa despistada de papá, levanta la cabeza y me sonríe. Piel oscura.

Cabello corto. vestido de lujo Y un anillo de diamantes gigante en su dedo. Se ve tan orgullosa de eso. De él.

Me pregunto si ella es tan inocente. No le daré el beneficio de la duda solo porque es la madre de la señorita Jamieson.

Siempre quieren algo: las mujeres de papá.

Ya sea dinero, fama, el prestigio de acostarse con una leyenda musical. Siempre se trata de ellos.

Creo que a Marion le gusta papá.

Pero lo ama?

No sé.

"¿Pasa algo, holandés?" dice Marion.

Niego con la cabeza.

Ella sonríe.

No.

Su sonrisa vacila y eventualmente desaparece.

Por un momento, el único sonido en el comedor es el corte de los cuchillos en un bistec tan crudo que puedo escuchar el mugido de las vacas.

A papá le gusta ver cómo sale la sangre. Le trae alegría saber que su comida había sido sacrificada momentos antes.

Yo no como la carne.

Zane tampoco.

Aunque mi hermano podría estar muriéndose de hambre por otras razones.

Está sentado a mi derecha, sus ojos ardiente en la señorita Jamieson, que parece que está a punto de atragantarse con su ensalada.

No estoy seguro de cómo se siente acerca de todo esto. Desde el anuncio de papá, mantuvo la distancia en la escuela y se mantuvo estóicamente profesional. Podría ser porque está avergonzada o porque realmente odia esto tanto como nosotros. Nadie sabe.

Finn está a mi izquierda. Él tampoco está comiendo. Sus ojos están pegados a un libro debajo de la mesa como si todo esto estuviera debajo de él.

Pero sé la verdad.

Finn se distrae para mantenerse callado. Ver a Zane perder los estribos y romper su batería en pedazos en el garaje nos inquietó a ambos.

Papá está atacando a uno de los nuestros.

Finn quiere acción. Quiere el dolor de papá ahora y no más tarde.

Es difícil ser paciente. Para jugar el juego largo.

Ninguno de mis hermanos disfruta de esta farsa.

yo tampoco

Pero si nos emocionamos, papá gana.

Sabe que puede controlarnos. Sabe qué botones pulsar. Cuales heridas para hundir sus dedos y hacer que doliera peor.

Necesitamos una victoria ahora mismo.

Mis ojos se deslizan hacia la mujer que come con delicadeza al pie de la mesa.

Lleva pendientes largos y brillantes. Su cabello está en un moño elegante. Su vestido es similar al de Marion, pero le queda diferente. Como si hubiera nacido para usarlo en lugar de simplemente sacarlo del estante porque era el más caro.

"La comida es buena", señala mamá, masticando con delicadeza.

Marion sonríe ampliamente. "Gracias-"

"Lo que falta es la compañía".

Marion se ahoga.

Los ojos de papá se abren.

La señorita Jamieson frunce el ceño.

Mamá no se inmuta. Su expresión está en blanco. Todo lo contrario a papá. No hay pretensiones con ella. Sin mentiras. Ella solo sabe ser directa y honesta. Es una ventaja de crecer como heredera. Mamá hizo lo que quiso, dijo lo que quiso y no asumió ninguna de las consecuencias por ello.

La ha hecho intrépida.

Finn sonríe por primera vez.

Zane se ríe por lo bajo.

Le doy a mamá una mirada orgullosa.

Me alegro de que haya llegado a tiempo.

Papá se limpia la boca con una servilleta de tela y se remueve en su silla.

"Jacqueline, ¿cómo te las arreglaste para llegar esta noche?"

"Me subí a mi jet privado y vine, Jarod. ¿Estás haciendo esa pregunta porque no sabes o porque estás decepcionado de que esté aquí?

Marion tose.

Papá resopla y mira hacia otro lado.

"Bueno, creo que esto es maravilloso. Siempre he querido tener una gran comida familiar".

"Oh, ¿somos familia?" Mamá parece divertida.

Marion se apresura a salvar las apariencias. "Por supuesto que somos. Jarod ha dicho tantas cosas buenas sobre ti, Jacqueline. Y tus chicos son tan... eh... preciosos..." Marion me mira como si tuviera miedo de que vaya a saltar sobre la mesa y apuñalarla, "a su manera".

Finn resopla.

La señorita Jamieson levanta la cabeza y fija a su madre con una mirada nerviosa.

"Mamá."

"¿Qué?"

Pone una mano sobre la de su madre, una instrucción silenciosa para que se calle.

A pesar de la advertencia de su hija, Marion aparta la mano y sigue ladrando. "Como nueva esposa de Jarod, quiero crear un ambiente armonioso. No veo por qué todos no pueden llevarse bien".

"Normalmente no conocemos a las esposas", dice mamá con calma. Se mete una rodaja de zanahoria en la boca. "No se quedan mucho tiempo y es una molestia seguir recordando los nombres".

Marion se pone rígido.

Papá frunce el ceño. "¿Tienes que ir tan lejos?"

Mamá hace girar su vino. Sus ojos se encuentran con los míos, un color avellana brillante. Como la llama única que parpadea sobre una vela. "Estoy afirmando lo obvio, Jarod".

"Si solo ibas a quejarte, deberías haberte mantenido alejado".

Papá enrolla su servilleta y la tira en su plato.

"Créeme, quería hacerlo. Pero cuando recibí mi invitación, no pude decir que no".

Papá cierra los dedos en puños, sin decir nada más. Los equilibrios de poder se están deslizando. Siempre lo hacen cuando mamá entra en la habitación. Papá podría haber sido la estrella de rock joven y rebelde que llamó la atención de mamá, pero ella fue la que hizo que llamara a las puertas correctas y conociera a las personas adecuadas.

Hizo Jarod Cross .

Una parte de mí espera que ella también pueda acabar con él.

La nueva esposa de papá se levanta repentinamente de la mesa. Su sonrisa está temblando. En cualquier momento, se derrumbará. "Me siento un poco débil. Iré a acostarme hasta que sea hora de volver a casa".

—Iré contigo —dice la señorita Jamieson.

Zane se inclina hacia adelante como si planeara acompañarla. En el último momento, él se recupera y permanece sentado.

Nuestra profesora de literatura pasa el brazo por el codo de su madre y sube las escaleras con ella.

Los ojos de Zane están fijos en ellos, rebosantes de un anhelo que conozco bien.

Porque lo siento cada maldita vez que miro a Cadence.

Mis dedos se cierran alrededor de su hombro en un apretón reconfortante.

Me sacude y echa su silla hacia atrás. "Yo también terminé".

Miro a Finn. Mi hermano y yo compartimos una comunicación tácita antes de que Finn se levante y vaya tras Zane.

Mamá le hace señas con los dedos a papá. "Jarod, hablemos".

Martina, nuestra ama de llaves, espera hasta que mamá y papá salen de la habitación para acercarse a mí. "Señor Dutch", dice con su marcado acento, "¿le gustaría que le traiga un plato de comida real?" Ella guiña un ojo.

Sonríe y niego con la cabeza. "Quizas mas tarde."

Ella me da una señal de 'bien' y hace un gesto a los servidores que esperan a ambos lados de la mesa. Se apresuran a retirar nuestros platos, amontonan pilas de comida desperdiciada en bandejas y las sacan del comedor.

Finalmente, la cena ha terminado.

Necesito ver a Zane pero, primero, llamo a Cadence.

Ella responde al quinto timbre. "¿Qué?"

"¿Estabas durmiendo?"

"No es asunto tuyo." Su voz suena rasposa. Puedo imaginármela en la cama, con el pelo revuelto y los ojos a media asta. Maldición. Sólo la memoria no es suficiente. Si no hubiera tenido este espectáculo de mierda de cena, habría corrido hacia allí y me habría metido en su cama con astucia.

Ni siquiera tendríamos que perder el tiempo. Estaría bien simplemente abrazándola.

Y eso ahí mismo me dice que estoy en lo profundo.

"¿Comiste?" Pregunto.

"¿Por qué te importa?"

Sonríe ante su tono acalorado. "Tengo algo importante que preguntarte".

"¿Qué?" Ella gruñe.

Bajo mi voz. "¿Qué llevas puesto?"

Cadence hace un sonido de pura frustración y necesito todo mi ser para no reírme.

"Llámame para hacer preguntas estúpidas como esa otra vez y sacaré el aire de todos tus neumáticos. Pruébame."

Me río abiertamente esta vez. Después de llenar mi auto con basura y robarme la ropa de la piscina, sé que no es una amenaza ociosa. Ella es buena para eso.

"Buenas noches, Cady".

"Come tierra, holandés".

Sonríe cuando escucho el tono de marcado.

Ella es sexy como el infierno. No voy a mentir. Hacerla enojar es divertido. Además, me alegra de oírla gritarme. Significa que lo que sea que esté pasando con su familia no la está deprimiendo.

Una parte de mí quiere enviarle un mensaje de texto a Jinx y obtener información al respecto, pero hay otra parte de mí que quiere que Cadence comparta.

Por ahora, esperaré a que ella me diga qué le pasa.

Si tarda demasiado, tomaré el asunto en mis propias manos.

Después de guardar el teléfono en el bolsillo, me dirijo al pasillo para tomar las llaves del auto para el Lambo. Apenas lo sacamos, prefiriendo camiones resistentes a algo

tan delicado como el descapotable. Pero Zane necesita algo de aire y le ayudará a dar una vuelta.

En mi camino, paso por la habitación donde mamá y papá están hablando.

"He estado haciendo la vista gorda porque lo que haces con tu vida no significa nada para mí, pero sigue irritándome, Jarod y les contaré todo a los chicos".

Me congelo, mis oídos se animan.

"Adelante, díselo. ¿Crees que tengo miedo?

"Creo que estás siendo un niño. ¿Por qué estás en constante competencia con los chicos? ¿Y qué si quieren jugar para Bex Dane y no para ti? es su vida ¡Que lo vivan!".

"Tú los mimas, Jacqueline. Es por eso que son rebeldes e incontrolables".

"Controlar a los adultos no está en mi conjunto de habilidades, Jarod. Si lo fuera, no lo harías ha sido una gran decepción en nuestro matrimonio".

"Estoy harto de hablar contigo. La próxima vez que decidas honrarnos con tu presencia, déjame fuera.

"Recuerda mis palabras, Jarod. No te atrevas a asfixiar a estos chicos y amenazarlos con mudarse o no tengo idea de lo que haré".

Escucho pasos agitados.

Papá está saliendo de la habitación.

Rápidamente, me agacho detrás de un poste y lo observo, con la cara torcida y las orejas rojo, pisando fuerte a la puerta principal. Se cierra de golpe un momento después.

Los delicados pasos de mamá golpean hacia mí.

Salgo de las sombras. "¿Qué quieres decir? que no quiere papa
¿Para decírnos?"

Mamá grita. "Dutch, ¿qué haces aquí?"

"¿Hay algo que deba saber?"

Ella estudia mi rostro. Después de unos momentos, ella me llama. "Paso
adentro, holandés. Hablemos en privado.

CAPÍTULO QUINCE

HOLANDÉS

Mamá se sienta remilgadamente en el borde de la otomana. Con una pierna cruzada sobre la otra, cruza las manos sobre las rodillas.

Me inclino hacia adelante con entusiasmo, ya imaginando la suciedad que tiene sobre nuestro padre.

¿Podría ser un cuaderno que documente todos sus asuntos?

¿Negocios sucios?

¿Otro atropello y fuga enterrado bajo la alfombra?

Mamá abre la boca y dice con su habitual expresión estoica: "Recientemente se reveló el contenido del testamento de tu abuela. Todos sus bienes, dinero y propiedades irán a parar a uno de sus nietos".

"¿Uno de nosotros?"

"La que da a luz al primer bisnieto".

Una risa tensa me ahoga. "¿Qué?"

"Puede que no lo supieras, ya que intencionalmente los mantuve alejados de ella, pero tu abuela era una mujer muy dura. Muy desagradable para vivir." Mamá frunce los labios como si tuviera una historia que no le contará a nadie. "Pero en su vejez, comenzó a arrepentirse. Eso la llevó a cambiar su testamento justo antes de morir".

"Gran murió hace dos años".

"Y el testamento fue revelado recientemente. Me envió una carta de su abogado de bienes raíces que describía sus últimos deseos".

Me inclino hacia adelante, intrigado. "¿Qué decía?"

“Que tu abuela quería empezar de nuevo. Su sueño era regalar su riqueza a la generación más alejada de la suya”.

—El nieto que da a luz al primer nieto —murmuro. “Es innecesariamente competitivo”.

“Ella siempre fue quisquillosa. No me sorprende.”

Mamá me hace señas. “Hay más. Si ninguno de ustedes tiene hijos, la herencia pasará a manos de su padre”.

“Eso es BS. Eres su hija”.

Mamá agita una mano como si no pudiera molestarla. “No necesito los bienes de mi madre para sobrevivir. Además, siempre supe que el dinero no me caería a mí. Mi madre y yo no teníamos una buena relación y empeoró cuando me casé con Jarod”.

Ella se ríe suavemente. “Honestamente, me sorprendió cuando escuché que quería dejárselo todo a alguien de mi familia. Creí que lo destinaría a la caridad, no por buena voluntad sino por despecho.

“Papá no se lo merece”. Miro a mamá. “¿Es el único calificador que tiene ¿un bebé? Porque uno de nosotros puede hacer eso en nueve meses”.

Mamá me golpea en la nuca. “Es exactamente por eso que no quería decírselo a ustedes tres. Tú o Zane serían tan tontos como para embarazar a una pobre chica solo para enojar a tu padre. Finn es el único que no se metería en problemas.

—Eso no es cierto —murmuro, frotándome la nuca. “Finn encontraría una escapatoria y adoptaría a un niño para poder calificar en dos meses en lugar de un año”.

Mamá me lanza una mirada de muerte. “Incluso si quisieras hacer algo tan absurdo, no es tan simple. Tu abuela tenía un calificativo.

Quien hereda la propiedad debe estar casado primero”.

Casado.

Una repentina revelación recorre mi cuerpo.

“¿Esa condición se aplica a papá también?” Pregunto.

“Lo hizo.”

Mis ojos se bloquean en los suyos. La gravedad está tirando de mi cuerpo hasta que se siente pesado suficiente para atravesar el suelo.

“Mamá, ¿cuándo se enteró papá del testamento?”

“El abogado lo llamó después de que me llamó a mí”.

“Quiero fechas exactas”, presiono.

Ella inclina la cabeza hacia un lado, su boca se curva en una sonrisa de complicidad.
Casi como si estuviera orgullosa de mí. "Creo que fue en la época en que se casó con Marion".

"Qué casualidad."
"Una coincidencia de hecho".
"Y supongo que es una coincidencia que decidiera enseñar en Redwood Prep justo cuando entra en vigencia el testamento de la abuela".
"Mmm". Mamá desliza un dedo perezoso sobre su collar de perlas. "Toda la coincidencia".

Agarro el brazo de mi silla, mirando un agujero en el suelo. Debería haber sabido que había algo más grande que el asiento del presidente que motivaba a papá.
Su decisión de enseñar en Redwood Prep y desafiar el poder de Miller fue demasiado aleatoria. Demasiado repentino. Papá dejó que Miller dirigiera el lugar durante años mientras él se reclinaba y controlaba todo en silencio. ¿Por qué amenazar el trono ahora?

Todo encaja en su lugar.
El poder se mueve.
El interés repentino en nuestras vidas.
La herencia.
Papá nos quiere a la vista para asegurarse de que no califiquemos.
Mamá se vuelve hacia mí. Zane está enamorado de ese profesor, ¿verdad?
"¿Lo notaste?"
"Él no puede quitarle los ojos de encima".
"Pensé que estaba mejorando para ocultarlo".
"Por favor." Mamá pone los ojos en blanco. "Hubo un momento durante la cena en que esa mujer se quemó la lengua mientras comía. Pensé que Zane se subiría encima de la mesa para ayudarla. Estaba tan fascinado". Mamá hace una pausa.
"Tu padre también debe haber notado esto".

Tomo una respiración profunda y sacudo mis manos. "¿Estás diciendo... que incluso la elección de esposa por parte de papá se debió a la herencia?"

"Estoy diciendo, Dutch, que tu padre quiere mucho este dinero. ¿Por qué?
No sé. Solo sé que está haciendo movimientos para evitar que ustedes ni siquiera piensen en ponerle las manos encima. Y aunque inicialmente creí en mantenerme en la oscuridad para que puedas casarte y tener hijos cuando seas mayor y más asentada, me preocupa hasta dónde llegaría. Me hace preguntarme si hay algo que está ocultando. Algo de lo que quiere asegurarse de que no sepamos.

Los secretos de papá no significan nada para mí. Todo lo que importa es frustrar su plan y asegurarse de que nunca reciba este dinero.

"¿Cuánto tiempo tenemos?" Yo exijo.

"No estarás pensando en hacer ninguna tontería, ¿verdad?"

"¿Cuánto, mamá?"

"Para tener un hijo, necesitas..."

"Lo sé. Nueve meses."

"La fecha límite es en doce".

Doce meses.

Un año para casarse y tener un hijo.

Ella pone sus manos sobre mis hombros. "No quiero que ustedes, muchachos, se metan el ring con Jarod. No quiero que ninguno de ustedes salga lastimado.

"Ya estamos lastimados, mamá. ¡Mira lo que hizo! Sacó a Zane del mesa convirtiendo a la mujer que le gusta en su hermanastra".

Ella se estremece. "Sí, tal vez eso no fue necesario".

"Finn no es del tipo que salta al matrimonio. Esa es la única razón por la que papá no se mete con él. Así que eso me deja".

"¿Qué es esa mirada en tus ojos?" Ella jadea. "¿Tienes a alguien que te interese?"

"Sí." Pienso en Cadey y mi corazón martillea en mis costillas.

"Holandés."

"Hacer bebés no es un problema". Cadey ni siquiera estaba pensando en condones cuando movía sus caderas en mi regazo hoy. "Pero tendría que arrastrarla por el pasillo. Ella lucharía conmigo con uñas y dientes en cada paso también".

"Si es una pelea, significa que ella no está lista".

La prepararé.

Mamá niega con la cabeza. "Dutch, que alguien te guste de verdad significa que no lo obligas".

"¿Entonces la respuesta es dejar que papá gane?"

Ella junta sus labios. En voz baja, dice: "Podría ser otra persona.

Alguien más dispuesto...

"Si me caso o no, depende de ella". Lanzo a mi madre con una mirada determinada. "Es ella o no es nadie".

CAPÍTULO DIECISÉIS

CADENCIA

Mamá no volvió a casa en toda la noche.

Debe haber tomado suficiente dinero en efectivo para perder el control durante unos días. O tal vez ella está tratando de evitarme.

La casa está inquietantemente silenciosa cuando me ducho y me preparo para ir a la escuela. Estoy nervioso por dejar a Vi aquí sola. Ha pasado un tiempo desde que experimenté a mamá con las drogas.

En un buen día, mamá es... impredecible.

En una mala...

Esconder la bolsa de dinero de mamá definitivamente la molestará. si viene mamá regresa para encontrar que el efectivo se ha ido, no se sabe lo que se hará a sí misma.

A la casa.

A mi hermana.

Nunca había lastimado a Vi antes, pero ahora que mi hermana tiene trece años y va a cumplir los treinta, las cosas podrían ser diferentes. Mamá es extra sensible cuando está usando. Si Vi se pone boquiabierta mientras mamá está en mal estado...

me estremezco

Con la esperanza de tranquilizarme, me arrastro hasta la puerta del dormitorio de mi hermana y miro dentro. Viola está tirada en la cama, con un pie colgando por el borde y un brazo sobre la cabecera.

Debería despertarla, pero han sido unos días difíciles. Además, es viernes. Nadie quiere levantarse tan temprano justo antes del fin de semana.

Salgo de puntillas, tomo mi bolso y tomo el autobús hacia el lado norte.

Redwood Prep está ante mí en todo su esplendor despiadado. Ladrillo a la vista.

Hiedra que se arrastra. Mensajes valientes. El edificio es tan elitista como los niños que cruzan las puertas.

Pero a diferencia de los estudiantes insípidos tan fácilmente sacudidos por el escándalo y la traición, Redwood Prep se mantiene firme. Hace apenas unos días, un fuego hervía en su vientre, pero no lo sabrías con solo mirarlo.

Este lugar no es fácil de conquistar. ¿Cómo encuentro los secretos enterrados en el interior?

¿Por dónde empiezo a buscar?

Mi corazón está martillando.

Mis palmas se sienten sudorosas.

Con dedos temblorosos, saco mis auriculares y los coloco en mi orejas. El Wiegenlied de Brahms me hace cosquillas en los tímpanos y me calma los nervios.

Puedo hacer esto. Puedo ser un agente doble. Nadie se enterará.

Cierro los ojos, respirando hondo.

Diez horas.

Sólo diez horas para ir.

Una vez que suene la última campana esta noche, tendré todo el fin de semana fuera de Redwood Prep. Para despejar mi cabeza. Para formar un plan. Para recordarme a mí mismo que unir mis manos con Jarod Cross es lo que debería, no, lo que tengo que hacer.

Esa es la única manera de cumplir la orden de Jinx.

No importa que tenga a dos personas sosteniéndome por el cuello.

No importa que mamá siga ahí afuera, haciendo quién sabe qué.

Resolveré todo esto.

Mientras no piense demasiado en el lío enredado que es mi vida, puede seguir avanzando.

¿Bien?

Después de unos momentos, me obligo a entrar en el edificio oscuro.

Mis zapatos truenan en el silencio. Las sombras parpadean dentro y fuera. Los casilleros brillan como dientes afilados.

Escucho un ruido y me doy vuelta, con el corazón en la garganta.

No hay nadie.

Serena hizo su servicio de trabajo conmigo temprano en la mañana. Me acostumbré tenerla cerca. Desde que se fue, he estado un poco asustado.

En lo profundo de las cavernas de Redwood Prep, los secretos están enterrados.

¿A qué secretos se refería Jinx? ¿Por qué diablos tiene que ser tan vaga?

A lo lejos, una puerta chirría al abrirse y cerrarse.

Arranco uno de mis auriculares, cada nervio en alerta máxima. Mis ojos saltan por el pasillo oscuro. ¿Qué está pasando aquí?

De repente, se enciende una suave luz amarilla.

Me desvío y encuentro a Dutch apoyado contra uno de los casilleros. Los latidos de mi corazón aumentan. Si estuviera tocando una pieza para piano, tendría que tocar presto. Más y más rápido.

Está parado en el resplandor como si estuviera a punto de subir al escenario y actuar frente a los fanáticos que gritan. Una luz dorada cae sobre su mandíbula cuadrada. Lo suficientemente afilado como para matar. El villano convertido en héroe. Los chicos saben, en el fondo, que deben mantenerse alejados, pero se sienten atraídos sin poder hacer nada.

Sus pantalones blancos con botones y color canela son elementos básicos del uniforme de Redwood Prep, pero se ven elevados en él. Como si acabara de arrancárselos a una modelo en París y los estuviera usando tranquilamente ahora.

Dutch se mueve hacia mí. Cada paso haciéndome temblar profundamente en mis huesos. Una pantera en movimiento. La imagen de la destrucción con su cabello rubio, ojos ámbar y cuerpo entintado.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Yo murmuro.

"Estoy aquí para supervisar su servicio de trabajo". Se agacha para que su cara quede justo encima de la mía. "Estoy a cargo de ti, ¿recuerdas?"

Su tono divertido me eriza. Por supuesto que está aquí para torturarme.

¿Por qué sentí un destello de emoción al verlo? ¿Por qué pensé que esto era algo más que una estratagema para hacerme miserable?

Estúpido pedazo de mierda. ¡Espero que te caigas del escenario y te rompas la pierna!

"Empieza por ahí, Brahms". Dutch levanta la barbillia hacia un salón de clases al final del pasillo.

—Comenzaré por donde quiero —le espoto.

Echando humo, me alejo. Pero cuando avanzo por la puerta a mi derecha, Dutch me toma de la mano y me arrastra hacia él. En un segundo, está acercando mi cintura a su cuerpo y bajando su rostro hacia el mío.

Nuestras narices se rozan.

Su voz susurra sobre mí como una caricia. "¿Por qué todo tiene que ser una pelea contigo, Cadey?"

"¿Pensé que te gustaba mi pelea?" gruño.

"Sí", ronronea, mirándome con ojos que dicen que me sujetaría contra un casillero y me mostraría cuánto. "Realmente lo hago".

La boca de Dutch cae más cerca, una llama ardiente que me atraviesa,
haciéndome temblar con una necesidad palpitante y desesperada.

Es una agonía, cuánto lo deseo.

Agonía cuánto desearía no haberlo hecho.

Me hace preguntarme si merezco todas las cosas malas que me han pasado. Si me atrae alguien tan despiadado, malvado y oscuro como Dutch, ¿no significa eso que yo también soy un monstruo?

Me torturó durante semanas y, sin embargo, no puedo quitarle las manos de encima.

Lo anhelo .

Estoy trastornada.

un masoquista Alguien que disfruta de su propio dolor. Quien consume su propio veneno.

Dutch se detiene a una pulgada de mi boca. Nuestras respiraciones pesadas se mezclan, entrelazándose entre nuestros labios aún abiertos. Separo mi boca más. Inhalar. Inhalar. Inhalar. Es como si estuviera respirando más de su oscuridad en mí. Y lo estoy asimilando todo. Sin dejar migajas.

Sé una buena chica, Cadey. Hay cámaras. Sus ojos se acercan a mí blusa. "A menos que no te importe que los guardias de seguridad estén mirando..."

Mis sentidos regresan justo a tiempo.

Lo empujo y él me suelta.

Con la cara en llamas, irrumpo en el salón de clases que me indicó y lo empujo para abrirlo, solo para detenerme cuando veo lo que hay dentro.

Mi mandíbula cae.

Hay flores esparcidas por todas partes. Una mesa puesta con un mantel blanco. Velas encendidas. Desayuno preparado.

una fiesta

Un suspiro silencioso queda atrapado en mi garganta.

Parpadeo y parpadeo, pero la escena ante mí no cambia.

"Por aquí", dice Dutch, poniendo sus manos en mi cintura y empujándome hacia adelante.

Un fuego ardiente me atraviesa cuando sus dedos se posan en mi costado. Se siente increíble cuando me toca. Aterradoramente así. Golpeé su mano hacia abajo para ocultar mi reacción. Él sonríe como si supiera que me pone nerviosa. Como si todo este fuego y tensión no lo asustara tanto como me asusta a mí.

Tragando saliva, me quedo de pie después de que Dutch saca una silla para mí.
"¿Qué es esto?"

"Desayuno", dice. Como si fuera obvio. Como si yo fuera el raro por preguntarse por qué un salón de clases de repente parece una cita.

Cogido con la guardia baja, luchó por mantener mi ira al frente. Es aunque difícil Mi corazón se derrite y mis rodillas se debilitan.

No caigas en eso, Cadence. Es solo otra estratagema.

"No tengo tiempo para jugar contigo, Dutch. Tengo trabajo que hacer." I me da la vuelta y me arrebata la mano.

Llevándome de vuelta a la mesa, Dutch dice simplemente: "Martina".

La puerta crujía. Una mujer fornida, flanqueada por otros dos de mediana edad Señoras, entran en mi línea de visión.

"Arreglaré el servicio de trabajo de Cadey con el director Harris más tarde", dice con calma. "Por hoy, ¿puedes..."

"Por supuesto." Martina sonríe y me guiña un ojo. "Disfruta tu desayuno."

Agarro el respaldo de mi silla, sintiéndome horrible. "No, no puedo dejarte, es mi trabajo. Yo limpiaré.

"You're fine, señorita."

"Déjame al menos ayudar".

"Si nos ayudas, no nos pagan", explica con el ceño fruncido.

"Pero -"

"Síntate, Cadey", gruñe Dutch.

Mis fosas nasales se ensanchan. Me giro hacia él. "¿Qué te pasa ?"

La puerta se cierra cuando Martina y sus amigos desaparecen.

"¿Ya has desayunado?" Dutch pregunta con calma, sirviéndome un vaso de jugo de naranja.

Mi pecho se siente tapado. Es como si una bola de agujas afiladas se hubiera soltado dentro de mí. Cada vez que rebota contra mis costillas, contra mi corazón, pincha algo importante.

"Le pedí a mi amigo, el chef Kraus, que atendiera. No suele preparar el desayuno, pero mi madre trabajó con él antes de que obtuviera su programa de televisión y ...

"No quiero tus estúpidos panqueques". Golpeo el pastel plano y redondo contra el suelo.

Los ojos de Dutch siguen el descenso, deteniéndose donde el panqueque se pega al suelo.

Mi pecho está agitado.

Las lágrimas pican en mis ojos.

Lentamente, su mirada vuelve a mí. es fuerte Calentado.

"¡Púdrete!" Grito. "¡Que te jodan, holandés!"

Sus ojos se estrechan.

"¡Tienes idea de lo que estoy pasando ahora mismo!" grito

¿Tienes algún...? La ira me hace balbucear y arañar mi garganta solo para escupir las palabras. "¡Ya tengo suficiente en mi plato sin que traigas a tu ama de llaves aquí y pierdas su tiempo y el mío! ¿Por qué debería sufrir por mi culpa? Mi trabajo es limpiar las aulas. Yo limpiaré. ¿A quién le importa si me muero de hambre por la mañana? me manejaré solo. No necesito que me des de comer. No necesito que me arrojes tu riqueza en la cara. ¡No me importan tus panqueques o tu estúpido chef privado!

Ascenso holandés. La silla se raspa hacia atrás, haciendo un fuerte sonido.

Me mira con ojos oscuros. Ojos de víbora. Oscuro y sin pestañear.

Pero estoy demasiado agotado para que me importe.

"¡Ya ganaste!" —grito, agitando los brazos. Me echaste de Redwood. Apenas volví . Exigiste mi virginidad como precio. ¡También te di eso aunque dije que no lo haría! yo soy el tonto ¡Soy el perdedor!

¡Que mas quieres de mi! ¿Qué más vas a tomar de..."

Se mueve rápido. Sus brazos se cierran alrededor de mis hombros y tira de mí para abrazarme.

"¡Déjame ir!" Yo luchó.

Él tira de mí más profundamente en su abrazo. Su pecho es cálido. Su corazón late, fuerte y seguro, contra mis oídos.

Pierdo mi batalla contra las lágrimas cuando su gran mano ahueca la parte de atrás de mi cabeza y alisa mi cabello. ¿Cuándo fue la última vez que alguien me dio consuelo? ¿Por qué estoy tan destrozado que incluso esta bestia de príncipe puede calmarme?

Dutch no dice nada, y me alegra porque ya estoy avergonzado increíble. Las lágrimas no paran. ¿Por qué no se detendrán?

Soy fuerte.

Prácticamente crié a mi hermana pequeña ya mí.

Mantuvo la comida en la mesa. Pagué las cuentas de la luz. Después de que Rick lo dejó claro que éramos una carga para él, no le rogué ni un centavo más.

Derroté a Christa y la desterré de Redwood.

Mantuvo la compostura cuando mi madre volvió de entre los muertos.

La gente como yo no se derrumba. No tenemos el privilegio de preocupándose por las lágrimas y los sentimientos y las emociones.

Entonces, ¿por qué estoy llorando? ¿Por qué me duele el pecho? ¿Por qué se siente como mi ¿Se me rompe el corazón cuando estoy bien? Estoy perfectamente, totalmente bien.

Siento que me levantan y abro los ojos hinchados para ver a Dutch levantándose. Me acuna contra su pecho como lo hizo esa noche cuando buscábamos a mi hermana.

Rápidamente envuelvo mis brazos alrededor de su cuello para no caerme.

Sin una palabra, Dutch me lleva a la sala de práctica.

La luz emite un pitido cuando saca su tarjeta con una mano y la golpea contra el escáner.

"¿Qué estás haciendo?" Mi voz es áspera. Parece que tengo un resfriado, pero es que tengo la nariz tapada. "Holandés..."

Sus dedos se aprietan sobre mí, pero no responde a mi pregunta.

Dutch cierra la puerta de una patada con el pie y se dirige al sofá donde nos besamos ayer. Me pongo rígida, preguntándome si intentará besarme.

Pero no lo hace.

Se sienta conmigo en su regazo.

Cuando luchó por liberarme de su agarre, frunce el ceño. "Cinco minutos."

"¿Qué?"

"Cierra tus ojos. No pienses en nada. Estás a salvo aquí. Nada te tocará. Nadie te hará daño.

No tienes ninguna responsabilidad con nadie. No durante los próximos cinco minutos.

Las lágrimas brotan de mis ojos de nuevo. ¿Qué clase de loca utopía es esa? ¿Sin responsabilidades? ¿Sin presión? ¿Sin miedo?

Dutch mueve su mano sobre mi cara. Con el pulgar y el índice, cierra suavemente mis párpados.

Cinco minutos, Cadey. Su voz suave agita mi cabello. Siento que coloca un beso en mi sien. Sus labios acarician mi oído a continuación. "Comenzando ahora."

CAPITULO DIECISIETE

CADENCIA

"¿Nuestra sala de práctica es un hotel ahora?"

Cállate, Zane.

"Sólo digo. ¿Quién es el que dijo que no traemos chicas aquí?

"Ella no es solo una niña para él. Obviamente."

Finn tiene razón.

"Mantengan sus voces bajas. Si la despiertas, te reacomodaré los dientes.

Aturdido, abro los ojos. Al principio, hay una ráfaga de luz solar. Y entonces tres rostros demasiado hermosos para esta tierra se agolpan sobre mí.

Por un segundo, me pregunto si estoy mirando ángeles.

Pero eso no está bien.

Los ángeles no tendrían tatuajes. O músculos. O destellos de oscuridad ensombreciendo sus ojos.

Parpadeo y las chaquetas de Redwood Prep se enfocan.

Parpadea de nuevo.

Espíe las guitarras, la batería y los paneles de pared que amortiguan el sonido.

Me pongo rígido.

Estoy en la sala de práctica de The Kings.

Estoy con Los Reyes.

Estaba durmiendo, flácido e indefenso, mientras cuatro niños gigantes, tres de los cuales hicieron su parte al torturarme durante semanas, tenían pleno acceso a mí. Ser-

La preservación entra en acción y me pongo rápidamente en una posición sentada, mis ojos se posan en mi ropa.

Todavía estoy usando mi camisa azul con el lazo en el cuello. Mi falda todavía está puesta. Así son mis bragas.

A pesar de saber que estoy completamente vestida, mi corazón se acelera.

No es que ninguno de estos chicos sean santos.

Ni siquiera holandés.

Especialmente holandés.

Zane me ofrece una botella de agua y frunzo el ceño. Arquea una ceja.

"¿Te gustaría una cerveza en su lugar?"

Tomo la botella que me ofrece, mis dedos tiemblan.

Los gestos gemelos de Dutch hacia el sofá. "Usted ronca."

—Yo no —digo bruscamente, mi cara sonrojándose—.

"Está bromeando", dice Sol, cruzando los brazos sobre el pecho. "No lo hiciste roncas, pero te ves muy cansado. Y preocupado Incluso mientras duermes.

Finn asiente. "Eso es cierto."

Dutch es el único que no dice nada. Se apoya contra la pared, mirándome fijamente. No está explicando mi presencia en absoluto. Probablemente porque quiere ver cómo me manejo. Un rey lanzando un gladiador al ring y esperando ser entretenido.

Le frunzo el ceño y me deslizo hasta el borde del sofá.

Todos me miran como si fuera un animal curioso que entró durante una tormenta. No puedo evitar estremecerme bajo sus pesadas miradas.

Depredadores.

Eso es lo que me recuerdan. Una manada de leones, todos fuertes, gloriosos y capaces de matar para comer.

La cosa es que no soy la maldita cena de nadie.

"¿Les gustó cómo redecoré el lugar?" hago un gesto hacia el trofeo caso y el espacio vacío donde debería haber estado la mesa de café.

Encuentra sonrisas.

Zane niega con la cabeza. "Realmente no tienes miedo, ¿no?"

Dutch me mira con esos ojos color miel tuyos. Desde esta distancia, es difícil ver las motas doradas que nadan en sus profundidades. Pero sé que están allí.

Aparto la mirada y giro la tapa de mi agua. Tengo sed.

"¿Ella es la que destrozó el lugar?" —pregunta Sol, su voz trepando por la sorpresa.

"¿No te lo dijeron?" Dejo la botella y levanto la barbilla. "Corté las cuerdas de la guitarra de Dutch".

Sol no responde, pero sus ojos se dirigen inmediatamente a Dutch.

Zane se ríe. Maldita sea, Cadence. Realmente quieres pelear.

"En este punto, no me asustas". Lo miro a él y luego a Finn.

"¿Qué más pueden hacerme ustedes, muchachos, que no hayan hecho ya?"

"Mucho", dice Dutch finalmente, alejándose de la pared. "Hay una mucho que no te hemos hecho, Cadey.

Un escalofrío me recorre la espalda cuando lanza una mirada aguda en mi dirección. Me pregunto si imaginé al holandés que me abrazó con ternura y me susurró que podía descansar con él. ¿Lo soñé? ¿Esos panqueques estaban drogados?

Espera, pero no comí nada.

¿Entonces qué pasó? ¿Por qué el holandés se ve tan intenso ahora?

Arrastra una silla lejos de la mesa, la deja caer frente al sofá y toma asiento como un rey en su trono. Se inclina hacia adelante, lleno de confianza.

Frunzo el ceño ante su expresión altiva. Aún más molesto es el hecho de que se gana su arrogancia. Es un tipo que puede convocar un equipo de limpieza privado a voluntad y doblar el brazo del director para sacarme del servicio laboral. Fuerza.

Potencia casi ilimitada. Puede tener lo que quiera, así que ¿por qué insiste en torturarme?

Mis uñas se clavan en mi falda.

"Empieza a hablar." Dutch deja caer los pies al suelo y apoya los codos en las rodillas. Todo lo que necesita es un cigarro colgando de sus labios y pasaría por un gángster. Fácilmente.

Lo miro. Abre mi boca. "¿Quién diablos crees que-

"Dijiste que no sé con qué estás tratando. Así que dame una lista. Hace un gesto a sus hermanos. "Los abordaremos uno a la vez".

Zane asiente hacia mí.

Finn simplemente cruza los brazos sobre su pecho.

Mis cejas se tensan en confusión. ¿Cuál es el truco? ¿Él realmente espera hacerme creer que me van a ayudar?

Dutch frunce el ceño con impaciencia.

Lo miro. "Lo primero en la lista... es lograr que me dejes en paz".

"No esta pasando. Próximo." Mueve los dedos.

Frunzo el ceño.

Él espera, su cara es una máscara críptica.

Me doy cuenta de que no me va a dejar ir hasta que nombre algo. ¿Qué debería decir? No puedo decirle a Dutch que planeo trabajar con su padre para obtener la información de Jinx. Si arriesgo mi acuerdo con ella, Serena nunca sobrevivirá.

"Estamos esperando, Brahms", dice Dutch, inclinando la cabeza hacia un lado.

La luz del sol cae sobre su cabello dorado. Su lengua se desliza por su labio inferior.

"No nos hagas esperar mucho".

Estoy bastante seguro de que ha usado ese tono conmigo antes. Justo antes de que enviara a mi maestro favorito, el Sr. Mulliez, a empacar.

Mi corazón truena.

—Serena —le espeto, odiando estar atrapada. Odiando que una parte de mí esté dispuesta a poner esperanza en estos chicos peligrosos e imprudentes. Si pudiera, les prendería fuego. Todos ellos. Excepto sol.

O tal vez lo arrojaría a él también a las llamas.

Por el pecado de ser amigo de Dutch Cross.

"Quiero que se limpie su nombre. La quiero de vuelta en Redwood."

"Bueno—"

Y quiero que atrapen al verdadero culpable. Quiero que sangre. Quiero que lo quemen en la jodida hoguera.

Sol palidece.

Finn me frunce el ceño.

Zane mira hacia otro lado.

Los ojos de Dutch se cruzan con los míos, menos ámbar, más negros. Dos pozos interminables de sombras.

Cuando habla, sus palabras son ásperas. "Encontraremos una manera".

Sol lanza una mirada penetrante a Dutch.

Asiento y me pongo de pie.

Dutch me detiene con una mano levantada. "¿Es así?"

"Haz eso primero". Cuelgo mi bolso sobre mi hombro. "Entonces te diré el resto".

Su boca se tuerce en una línea dura.

No me importa. No dependo de él para que me arregle nada, pero si él quiere usar su mal para bien esta vez, no lo voy a detener.

Los carillones musicales suenan débilmente.

¿Cuánto tiempo estuve dormido? Ya es hora de clase.

Mis ojos se deslizan sobre Dutch y aterrizan en Sol. "¿Vienes?"

"¿Dónde?"

"Álgebra." Asiento con la cabeza hacia Los Reyes. "No espero que realmente se preocupen por su educación".

Zane se ríe y cae en el sofá, justo en el lugar donde yo estaba durmiendo. "Realmente no la domesticaste lo suficientemente bien, holandés".

Mis dedos se enroscan en puños. Le daría un puñetazo si no fuera por la campana que vuelve a sonar.

"¿Soy libre de irme o quieres que me acueste de nuevo para que puedas
¿Me miras espeluznante mente mientras duermo? Arqueo una ceja en desafío.

Finn parece divertido. Se retira de nosotros y se acomoda en el rincón con una tableta en equilibrio sobre su rodilla.

"Puedes irte", dice Dutch.

Paso volando en un torbellino de pelo revuelto por el sueño y tela escocesa, solo para ser agarrado del brazo por Dutch. Me empuja contra la pared cerca de la vitrina de trofeos y pone una mano junto a mi cara, inclinándose.

"Siéntate con nosotros en el almuerzo".

—Quítame las manos de encima —gruño.

Él no se inmuta. Si me haces buscarte por toda la escuela, Cadey, no te gustará lo que pase cuando te encuentre. Me cubre con su forma, su duro pecho roza los botones de mi camisa. "Te veré en el almuerzo".

Mi cuerpo se arquea hacia él, buscándolo como si fuera mi droga personal.

Me repugna el dolor instantáneo y desesperado que se forma entre mis piernas.

Dutch agarra mi barbilla. "¿Entiendo?"

Saco mi cara de su agarre.

Debe tomar eso como una confirmación porque da un paso atrás y gesticula.
para que Sol abra la puerta.

Resoplo y salgo, escuchando la risa retorcida de Zane fluyendo detrás de mí.

"¿Cómo eres amigo de ellos?" Me esfuerzo, mis pasos son rápidos, no porque tenga prisa por llegar a clase, sino porque estoy muy enojado.

"Son animales".

Sol se une a mí. Su tono es contemplativo. "Pareces diferente."

"¿Quéquieres decir?" Todavía estoy molesto por lo que las palabras se lanzan como un acusación.

Me mira con ojos más tristes y oscuros que antes.

Molesta, doblo la esquina.

Tal vez soy diferente.

Han pasado muchas cosas desde que Sol regresó a Redwood. La vida me golpeó por todos lados y me rompió. Hizo los bordes ásperos más afilados. Hizo que la suavidad interior se disolviera. Ahora tengo más frío. Más fuerte. El último fragmento de mi inocencia fue arrancado por mi peor enemigo y ahora no hay nada que me ate a la versión infantil y esperanzada de mí.

Además, lo que está en juego es mucho más alto ahora que antes.

Cuatro chicos de secundaria con poder y crueldad no me asustan tanto como lo que mamá podría hacernos a Vi y a mí.

Sol mete una mano en el bolsillo y se detiene en medio del pasillo.

Me detengo también y lo miro. Me está mirando, nubes de tormenta reuniéndose detrás de sus oscuros iris.

Mis dedos aprietan la correa de mi bolso, pero no me encojo.

Sol nació en el lado sur.

Conoce esa vida, incluso si anda con capullos como The Kings ahora.

Se parece más a mí que a ellos.

Me acerco a él, ya no me preocupa la clase. Los pasillos son completamente vacío y el ruido sordo de mis zapatillas contra el suelo es fuerte.

"¿Está todo bien contigo, Sol?" Le frunzo el ceño. "Dijiste que tenías algo que decirme".

"Hice."

Busco sus ojos.

Él permanece en silencio.

Puedes decirlo. Sea lo que sea, no te juzgaré —susurro suavemente.

"¿Somos amigos, verdad? La gente como nosotros... nos mantenemos unidos".

Sus labios se arquean, pero no es una sonrisa. Está demasiado vacío. Demasiado roto "Nos mantenemos juntos."

"Vamos." Agarro su brazo y tiro. "Lleguemos a clase antes de que nuestra 'tardanza' se convierta en una 'ausencia'".

"En realidad, no creo que vaya a ir a clase hoy".

Mis ojos se abren. "¿Por qué no?"

Te alcanzaré más tarde, Cadence.

Mientras Sol se aleja, un presentimiento me raspa el pecho. ¿Qué me iba a decir? ¿Y por qué parece que sus secretos son tan negros como

todos los demás aquí en Redwood?

* * *

Jinx: ¿El príncipe azul está dispuesto a compartir?

Se encontraron velas, flores y un desayuno gourmet tirados en la basura después de que el príncipe azul no lograra cortejar a su muy enojada Cenicienta. Supongo que las cenas privadas no son suficientes para convencer a Cenicienta de tomar la mano de nuestro Príncipe.

Pero sécate las lágrimas, príncipe azul. Tendrás que mantener los ojos bien abiertos. No eres el único interesado en reventar la calabaza de Cenicienta. Hay muchos contendientes en el reino. Y al igual que los ratones pueden convertirse en lacayos, los amigos pueden convertirse en enemigos.

Hasta la próxima publicación, mantén a tus enemigos cerca y tus secretos aún más cerca.

- Jinx

CAPÍTULO DIECIOCHO

HOLANDÉS

En el momento en que la puerta se cierra, Finn deja su tableta y me golpea con su mirada oscura.

Deslizo una mano en mi bolsillo y deliberadamente evito la pregunta en sus ojos.

Entre Zane y Finn, el que me hace desconfiar es mi hermano adoptivo.

Zane es pura emoción. Por eso es tan bueno con la batería. Explota en un caos de energía, sentimientos e impulsos incontrolables. Lo bueno, lo malo, lo feo, eventualmente sale rugiendo de él hasta que no queda nada.

Sé dónde está mi gemelo con solo una mirada.

Pero Finn está controlado. Contenido.

La única manera de saber lo que está pensando es si te lo dice directamente.

"¿Qué quisiste decir cuando prometiste que encontrarías al culpable por ella?" pregunta Finn.

Me acerco al frigorífico, lo abro de par en par y cojo una cerveza. "Quise decir que encontraríamos un culpable por ella." Rompo la pestaña y me trago la bebida. "No quise decir Sol."

"No deberías haber accedido a eso en primer lugar. Es demasiado arriesgado.

Zane me regaña. Sus ojos son claros. Una sorpresa dada la cantidad de cervezas que bebió antes de subirse a su moto y despegar anoche.

Finn y yo nos preocupamos de que no regresara de una pieza, pero alrededor de las dos de la mañana entró, oliendo a sexo, perfume e ira. no lo hicimos

pregunte cómo resolvió sus frustraciones, pero la verdad salió a la luz bastante pronto.

Su animadora preferida publicó vertiginosamente una foto de él desde atrás.

Culo desnudo.

El maldito cabeza hueca tenía las mejillas de mi hermano pegadas a la aplicación de Jinx por la mañana.

A Zane no le importa.

Pero planeo expulsar a esa cabeza hueca del equipo de porristas. Si ella no entiende que la discreción es imprescindible cuando pasa la noche con uno de nosotros, entonces me propongo enseñarle esa lección.

"Podrías haber perdonado a Cadence por atacar todo lo que hay en esta habitación", dice Finn con calma. "Pero eso no significa que lo hayamos hecho".

"¿Tienes un problema?" gruño.

Él levanta un hombro en un encogimiento de hombros descuidado.

Finn tiene razón. Obtuviste tu libra de carne de ella. Acordamos que pagó su deuda después de entregar los bienes". Zane se lame los labios. "Somos cuadrados. Pero ella no pertenece aquí después de que le faltó el respeto a nuestro espacio".

"Suficiente." Levanto una mano.

Finn levanta una rodilla y apoya su largo brazo encima de ella.

"¿Por qué diablos eres tan sensible con ella?" Zane acusa. "Ella
¿Tienes algo contigo?

Mis ojos se deslizan sobre los de mi gemelo.

"O hay algún tipo de magia entre sus piernas porque si es así-

—Cadence es mi prometida —digo bruscamente.

Mis dos hermanos se quedan en silencio.

La mandíbula de Zane está en el suelo.

Los ojos de Finn se reducen a rendijas afiladas.

Yo sonrío. A pesar de que mi cerebro está funcionando a toda marcha y hay una pared gigante entre Cadence y yo en un vestido de novia, sigue siendo una ocasión alucinante.

Mi novia.

Maldición.

Es lo correcto. Es perfecto.

"¿Te caíste y te golpeaste la cabeza?" Zane tartamudea. "¿Cuántos dedos estoy levantando?"

"No es una lesión cerebral. Es la maldita verdad honesta".

"¿Te propusiste esa noche?" Los ojos de Finn brillan a la luz del sol. "El
¿La noche que fuiste a su casa?

Asiento con la cabeza.

"Eh." Parece divertido.

"¿Cómo estás tan tranquilo sobre esto?" Zane chilla. "Este idiota está hablando sobre el matrimonio ¡Casamiento! Apenas tenemos dieciocho años.

"Es legal".

"Y ella no lo es". Los ojos de Zane se estrechan hacia mí. "¿Has pensado en eso? Tiene diecisiete.

"En diciembre--"

—Aún no es diciembre —resopla Zane.

No me importa que me corte. Se espera su reacción.

Finn me estudia. "Hay más, ¿no?"

"¿Más? ¿Qué más?" Zane aprieta sus dedos sobre su sien y se tira boca abajo en el sofá. "No puedo tomar más".

"Incorporarse. Necesito que prestes atención a esto. Le doy un codazo.

Se levanta bruscamente, con los ojos entrecerrados. "¿Por qué no me consultaste? Podría haberte enganchado.

"¿Me enganchó con qué?"

"¿Querías un desafío? ¿Querías inexpertos y con los ojos muy abiertos?

Fácil. Podría haber tenido una fila de vírgenes golpeando tu puerta. No se necesita una propuesta de matrimonio".

"Si las vírgenes están derribando su puerta, entonces no es necesariamente un desafío", señala Finn.

"¿Estás contando chistes? ¿Ahora mismo? ¿En serio?"

"No es una broma. Simplemente una observación.

"Cuando uno de nosotros hace algo estúpido, nos llamamos el uno al otro. Eso es lo que hiciste por mí. ¿Por qué diablos obtiene un pase?

"Dijo que hay más", dice Finn simplemente.

Zane respira hondo, cierra los ojos y vuelve a sentarse. Más vale que esto sea bueno, holandés.

Me siento rígidamente y repaso las palabras por mi mente, preguntándome cómo las pronunciaré. No hay forma de embellecer esto.

También podría arrancar la tirita.

"La abuela le dejó su fortuna a uno de nosotros", admito.

"¿Escuché eso bien? ¿Dijiste 'uno'? Zane arquea una ceja.

"Solo uno."

"¿Biológico?" Finn pregunta en voz baja.

Miro por encima. Hay una pizca de incertidumbre en sus ojos. La primera grieta en su armadura que he visto.

"No lo creas. Los requisitos son que el nieto esté casado y tenga un hijo antes de cumplir un año. Eso es todo."

"¿Un chico?" Las cejas de Zane se arquean. "¿Como un niño humano?"

Finn parece perturbado. "¿Un año?"

"Hay más."

Ambos parecen estar preparándose.

"Si uno de nosotros no puede cumplir con el requisito... papá se queda con todo".

"Abso-malditamente-lutamente no". Zane explota desde su asiento.

Finn mira a lo lejos, repasando mis palabras en su brillante mente. Finalmente, me mira. El matrimonio con la madre de la señorita Jamieson.

Papá la eligió por una razón, ¿no?

"Para cumplir con el requisito del testamento y mantener a Zane lejos de... recrearse con su hija".

Zane se detiene en seco.

Le doy una mirada comprensiva. "Dos pájaros. Una piedra."

La señorita Jamieson no se habría casado conmigo aunque le pagara.

"¿Aunque hubieras querido casarte con ella?"

Mira al suelo, sin decir nada.

"Es por eso que papá está en Redwood. Él nos está vigilando para que ni siquiera soñemos con tocar la herencia".

Hay un momento de silencio mientras mis hermanos absorben lo que eso significa.

Nuestro padre es un maldito psicópata.

La mirada oscura de Finn se encuentra con la mía. "Dime que no hay más."

"Eso es todo." Levanto ambas manos para mostrar que estoy vacío.

"¿Qué hay de ustedes dos?" Zane señala con un dedo tembloroso. "¿Por qué ir tras de mí?"

"¿Qué quieres decir?"

"Ambos tienen las herramientas para hacer un bebé en un año. Podrías hacer malditos tres solo para estar seguro.

"Eso es porque..."

"Papá cree que no califico como hijo". Las palabras de Finn son tenues. Parece que acaba de ser atropellado por un camión.

"No sabemos eso", murmuro.

Finn niega con la cabeza, claramente no dispuesto a hablar de eso. "¿Qué pasa con la cadencia? Fotos tuyas y de ella están por toda la aplicación de Jinx. Incluso si papá no está

suscrito, solo hablar con un par de personas hará que los señalen a ustedes dos como pareja".

Me pongo rígido, ya sospecho que Cadence está en el radar de papá. El hecho de que Finn piense de la misma manera es una confirmación.

Mi hermano me estudia. "Jinx mencionó que Cadence y papá están teniendo conversaciones secretas después de clase. ¿Crees que se trataba de esto?

"¿Cómo diablos papá va a mencionar esto?" Zane murmura. "Hola, estudiante de diecisiete años. ¿Te pagaré un millón de dólares si no te casas con mi hijo?".

"No está debajo de él", dice Finn.

"No hay nada debajo de él porque es más bajo que la tierra. Pero papá es inteligente. Él no se mostraría así". Zane aprieta los labios. "Además, papá no tendría que pagar un centavo. Ella no se casaría contigo gratis.

"Ella se casará conmigo", le digo bruscamente.

"¿Vas a secuestrar a su hermana y amenazarla?"

"Por supuesto que no." Si tocaba a su hermana, Cadence probablemente me cortaría el cuello mientras dormía.

"¿Vas a falsificar su firma en los registros de la corte?"

"No."

"Entonces no está sucediendo".

"Está sucediendo", digo uniformemente. "Ella es familia ahora". Miro entre a ellos. Y necesito que ambos me ayuden a convencerla de eso.

"Necesitarás un milagro para convencer a esa chica," murmura Zane.

Finn parece pensativo. "Cadence es terca. Hicimos todo lo que pudimos para sacarla de Redwood, pero aguantó todo. Y cuando conseguimos echarla, volvió. Conseguir que se case contigo será diez veces más difícil que cualquier cosa que hayamos hecho en el pasado.

"No tenemos otra opción", gruño. "No me voy a casar con nadie más.

¿A menos que ambos quieran inscribirse para una esposa?

Mis hermanos cierran la boca.

"Dado que no hay otros interesados, mi boda con Cadence es algo seguro".

"¿Por qué no la dejas embarazada primero y luego te preocupas por el matrimonio?" sugiere Finn.

Mis oídos se animan.

Incluso Zane parece intrigado.

"Mamá no especificó en qué orden tenía que suceder, ¿verdad?"

"No."

"Si alguien como papá puede calificar para la herencia", murmura Zane, "entonces no veo por qué Dutch no puede comenzar con la parte del bebé antes de firmar los papeles. Podría funcionar."

"Tener un bebé podría ser lo que convenza a Cadence de casarse contigo también". dice Finn.

"Es una opción". Froto mi barbilla. La idea de llenar a Cadence de mis hijos me calienta la sangre. Ya puedo imaginarla, con las piernas extendidas, la boca abierta, los ojos viendo estrellas mientras la embarazaba con nuestro hijo.

"Pero ella te va a odiar", dice Finn en voz baja.

Sus palabras destrozan mi visión. Miro a mi hermano.

Me mira con esos ojos que ven más de lo que dicen. "Mintiendo a ella sobre Sol es una cosa. Pero si le mientes sobre esto..."

"No importa. Ella no puede escapar de mí.

"¿Y si lo hace?"

—La arrastré de vuelta —gruño, mirándolo fijamente.

"¿Eso es amor?" Finn se pregunta.

Parece que está pensando en voz alta en lugar de acusarme, pero todavía me pongo a la defensiva.

"¿A quién le importa un carajo el amor? Estamos hablando de matrimonio. ¿No estás aterrorizado? Los ojos de Zane se vuelven bichos. Esto no es un desafío. Esto no es conectar. esto es matrimonio Esto es ser padre. ¿Estás listo para todo eso?"

"No sé."

"¿Qué sabes entonces?" pregunta Finn, sus ojos revoloteando sobre mí.

"Sé que quiero que papá pierda algo después de lo que nos ha hecho".

Zane se da vuelta, una vena abultada en su cuello.

"Sé que en el momento en que me case con Cadence, eso es todo para mí. Estoy casado de por vida".

Zane parece sorprendido por eso.

Finn no.

"Sé que ella es lo suficientemente importante para mí que moriría por ella. Y sé que cuando estoy con ella me siento..." Inhalo profundamente. "Me siento como aquella primera vez que pisé un escenario con mi guitarra. Mareado. Ansioso. Vivo."

Finn se gira hacia mí. Sus ojos arden. "Estoy dentro."

Mis cejas se disparan.

"Hagamos de Cadence tu esposa".

Zane se acerca de mala gana. “Y esperemos que tengamos más éxito esta vez que cuando tratamos de echarla de Redwood”.

CAPÍTULO DIECINUEVE

CADENCIA

Sentarse con The Kings en el almuerzo se siente como caminar desnudo por la calle principal. Todo el mundo nos está mirando. Estoy bastante seguro de que han estado mirando todo el día también. Otras cosas que he notado esta mañana: toda la fila de atrás durante álgebra estaba libre. Los maestros evitaron mis ojos en el pasillo. Alguien accidentalmente me golpeó en el hombro con su mochila cuando venía a la cafetería y se fueron corriendo llorando antes de que pudiera decirles que estaba bien.

Había olvidado que los Kings son más que los dioses del rock de Redwood Prep.

Son gobernantes despiadados.

Me acerqué demasiado a ellos, tanto que perdí el contacto con la realidad. No pude ver lo que la mayoría de los estudiantes de Redwood ven cuando los miran.

Amenazas envueltas en tatuajes y venganza.

Es por eso que seguí las órdenes y me arrastré hasta la cafetería. Soy librando demasiadas batallas en estos días, y no me importa agregar otra.

No hoy al menos.

Dutch Cross puede ganar esta ronda mientras recupero mis fuerzas.

"¿Quieres algo más?" pregunta holandés. Su voz es un silencio bajo en mi oído. Un escalofrío me recorre la espalda cuando añade en un susurro ronco: "¿O necesitas que te alimente de nuevo?"

Lo miro. "Pruébalo y te arrancaré la mano de un mordisco".

Finn desata una de sus sexys sonrisas de fantasma.

Sol simplemente niega con la cabeza, luciendo molesto.

Zane resopla. "Maldita sea, holandés. Dale un poco de espacio a mi cuñada. Cómo es
¿Se suponía que iba a comer contigo respirando sobre su cuello de esa manera?

Dutch parece complacido mientras se aleja de mí.

Pero mis ojos se abren con horror. "¿Cómo acabas de llamarme?"

Dutch interrumpe a su hermano antes de que pueda responder. "Recibí otra llamada de Bex
Dane esta mañana. Dado que Halloween Bash fue un éxito, su gente quiere que toquemos en la gira
de Navidad".

Mis ojos se abren ante la caída del nombre. Bex Dane es una de las artistas solistas de punk-
rock más populares del momento. Si Jarod Cross es una leyenda, Bex Dane es el caballo oscuro que
busca su lugar en el número uno.

"¿Llamó de nuevo?" Sol sonríe.

"Bex está más necesitada que todos mis ex juntos", murmura Zane.

Finn frunce el ceño. "Y la Navidad no es lo mío".

"Puaj." Zane se deja caer en su silla, sus largos brazos tatuados colgando casi hasta el suelo.
"No vas a aceptar, ¿verdad? Siempre te conviertes en sargento de instrucción antes de un concierto.

Dutch niega con la cabeza. "Dije que no."

Zane suspira aliviado.

"Bex no deja de preguntar", dice Finn con voz profunda. Había un rumor en la escuela de que
Finn una vez consiguió que una chica caminara una milla en el frío helado con solo hablar por
teléfono con ella. No creo que ese rumor fuera exagerado. Hay una calidad de chocolate en su tono
que es perfecto para la radio nocturna... o para lanzar hechizos.

Sol apoya un brazo en el respaldo de la silla de Zane. "¿Por qué no estás tomando
¿el concierto? Cabrearía a tu padre.

"Tenemos otros planes", dice Dutch, mirándome.

Me retuerzo y miro hacia otro lado. La comida de la cafetería se ve deliciosa, pero no me atrevo
a comer.

"Aquí." Sol desliza su bandeja hacia mí. Hay un sándwich encima. "Tengo esto."

"Gracias." Le doy una sonrisa agradecida. Comer un sándwich durante el almuerzo
en lugar de esta tarifa de hotel de cinco estrellas es mucho más cómoda para mí.

Dutch mira fijamente nuestro intercambio, pero no me importa. ¿No le gusta que sea amigo de
Sol? ¿Así que lo que? Sol y yo somos cercanos y soy mi propio maldito

persona.

"Mira, ahí está Paris", dice Finn, asintiendo a través de la cafetería.

Todos los chicos se detienen y miran, así que yo también lo hago.

Paris entra arrastrando los pies en el comedor, con la cabeza gacha.

Zane se ríe. "¿Qué le dijiste a ella?"

Dutch no responde, pero la mirada que le da a la capitana de porristas es puro infierno.

Paris se detiene justo en frente de la mesa de los Reyes y usa la bandeja para cubrir su estómago como una armadura. Sus ojos aún no han dejado el suelo.

"¿Te ocupaste de eso?" gruñidos holandeses.

"La chica que tomó la foto de Zane está fuera del equipo. Si alguien en el equipo habla con ella, ellos también se van".

Zane arranca una uva del tallo y se la come como si no le importara nada en el mundo.

Finn está leyendo un libro, cómo se concentra en las palabras de este ¿situación? No tengo ni idea.

Sol ya parece aburrida con toda la escena.

"¿E-eso es todo?" París tiembla.

"Una cosa más."

Para mi sorpresa, Dutch agarra mi muñeca y levanta mi brazo. Mi sándwich se cae al banco, la lechuga y la mayonesa salpican.

Me doy la vuelta para golpearlo con una mirada de enojo, pero él no está mirando. a mí. Está mirando a París con esa cara aterradora que tiene.

La animadora se estremece en respuesta.

"Un gato salvaje cometió el error de ponerle las garras a mi niña".

"¿Tu chica?" siseo.

Dutch sostiene mis manos con fuerza, sus ojos ardiendo. "Si ese gato alguna vez vuelve a poner sus manos sobre Cadence, voy a cazarlo y cortarle cada una de sus garras. ¿Me escuchas?"

París parpadea rápidamente. "S-sí".

Dutch quita los ojos de ella y ella se aleja tan rápido que deja marcas de neumáticos en el suelo.

Zane arquea una ceja. "¿Cuándo vino París por Cadence?"

Dutch no responde.

Zane arquea una ceja hacia mí. "¿Brahms? ¿Te importa compartir?

"Yo no." Mis fosas nasales se ensanchan. Me dirijo al holandés. "¿Qué diablos crees que estás haciendo?"

Toma sus palillos y come tranquilamente su sushi.

Con el pecho caliente y el temperamento en aumento, me pongo de pie.
"¿Adónde vas?" Dutch gruñe, masticando sin mirar en mi dirección.

"El cuarto de baño. ¿O necesito tu permiso para orinar?
Zane se inclina hacia Finn y le susurra: "Mamá y papá están peleando de nuevo".

Lo inmovilizo con una mirada hirviente.
La ceja de Sol se levanta. ¿Paris te lastimó, Cadence? ¿Dónde? ¿Estás bien?"

"No es asunto tuyo", le espeta Dutch.

Los ojos de Sol se oscurecen.

Incapaz de soportar un momento más la abrumadora presencia de Dutch, salgo del banco. Cuanto más trata de controlarme, más odio siento por él.

París es mi problema.

Sol es mi amigo.

Y muy bien puedo almorzar con o sin él si así lo deseo.

No dejaré que se apodere de mí.

Nunca.

No mientras esté respirando.

Salgo de la cafetería. En lugar de dirigirme a los baños donde las chicas probablemente saldrán corriendo asustadas, giro a la derecha y me estrello contra una de las escaleras privadas.

Dejándome caer en el escalón, aprieto una mano, me la meto en la boca y dejo escapar gritos ahogados de frustración. Trato de estar en silencio, pero el sonido rebota contra las paredes, rebotando en el espacio vacío.

Cuando el último de los ecos se desvanece, la puerta un piso más abajo se abre y Dutch avanza hacia mí, moviéndose a través de la oscuridad como si fuera el dueño de cada sombra.

"Este no es el baño."

"Me perdí en el camino", escupo.

Levántate, Cadey.

"Déjame solo."

Los ojos de Dutch se estrechan. Se sienta en la escalera a mi lado.

"¿Quieres que la castigue más?"

"¿Qué? ¡No!" Arrastré los pies lo más lejos que pude. No te hablé de París porque no necesitaba tu ayuda.

"¿Quién dijo que estaba ayudando?"

"Podría haberla manejado".

"Lo sé. Pero necesito dar un ejemplo. Todos deberían entender las consecuencias si tocan lo que es mío".

En este punto, estoy absolutamente hecho.

—Vete al infierno —gruño.

De repente, Dutch rueda sobre mí y mete su enorme cuerpo entre mis piernas. Mi espalda choca contra la escalera cuando su peso presiona sobre mí.

Él sonríe y roza mis labios con los suyos, recorriendo mi cara hasta que está en mi oído. Ya te lo dije, Cadey. Si me voy al infierno, te arrastraré allí conmigo.

Mueve sus caderas hacia adelante, haciéndome gemir. Se siente tan malditamente bien, aunque lo odio con cada fibra de mi ser. Mi corazón late lo suficientemente rápido como para estallar.

Campanillas musicales explotan a través de los pasillos.

Salvado por la campana.

"Necesito llegar a clase", balbuceo, aunque todo en mi cuerpo quiere bloquear mis piernas alrededor de su cintura y empujarlo profundamente dentro de mí.

Dutch levanta mi barbilla para que caiga en sus oscuros ojos color avellana. "Sin clase."

"¿Sin clase?" Repito después de él como un bufón.

"Tienes dos opciones, Cadey. Uno... —Levanta un dedo áspero y calloso—. "Te hago gritar mi nombre lo suficientemente fuerte como para que lo escuchen los salones de ambos extremos del pasillo. O—"

"Dos. Iré con dos —le espeto.

Él sonríe. Vuelve a la cafetería y come algo.

Mis ojos se abren.

"No desayunaste nada esta mañana". Me frunce el ceño. "Si usted perder el almuerzo también, realmente me va a enojar.

Sus palabras son heladas.

Observo su rostro, lleno de líneas duras y sombras oscuras.

Un escalofrío atormenta mi columna vertebral. Si alguna vez cometo el error de enamorarme Dutch Cross, me estaré enamorando de un loco.

* * *

Jinx: Cuando habla un rey, no es una petición. Es una orden.

Esta mañana, el Rey de la Trampa honró a sus ciudadanos con una vista de sus apretados y tonificados... cuartos. Nadie se quejaba. Bueno, nadie excepto el príncipe azul.

Nuestro grupo real de hermanos dio a conocer su ira y no perdió tiempo en arrancarles el corazón a sus enemigos. ¿Por qué, si no, la concubina de una noche de Snare King sería expulsada de su puesto en la corte y rechazada por todos sus seres queridos? Espero que ese jugueteo en la cama del Snare King y los cinco segundos de fama hayan valido la pena.

Lamentablemente, ella no fue la única que sufrió. Miss PomPoms casi pierde la cabeza al pie del trono real del príncipe azul. ¿Su ofensa? Un error cometido a principios de semana que el príncipe azul no había olvidado.

Hay una guerra ahí afuera, amigos. Cuidado con cómo pisas. Cuando se trata de su princesa mimada, esta pandilla real no ofrece piedad.

Hasta la próxima publicación, mantén a tus enemigos cerca y tus secretos aún más cerca.

- Jinx

CAPÍTULO VEINTE

CADENCIA

El guardaespaldas de Jarod Cross me está esperando en el estacionamiento después de la escuela. Siento que me eriza cuando miro sus ojos sombríos. He estado en el lado viscoso de la oscuridad toda mi vida y puedo oler algo en este tipo. Algo que me inquieta.

Mi teléfono suena.

Es un número desconocido.

Me pregunto si es mamá.

"¿Hola?"

"Cadence", la voz ahumada de un millón de dólares de Jarod Cross, llena mis oídos.
"Lucien te está esperando en el estacionamiento. ¿Lo ves a él?"
"Sí."

"Me temo que me estoy preparando para un concierto, así que necesitaré que vengas a mí.
¿Está bien?"

Hay algo en su tono que me dice que solo hay una respuesta correcta a esa pregunta.

Meto mi labio inferior en mi boca. "Sí."

"Te veré en unos minutos", dice Jarod Cross. "Estoy emocionado por nuestra asociación".

"Aún no te he dicho mi respuesta".

Eres una chica inteligente. Sé que no me defraudarás.

Mi piel se eriza con la advertencia. Cuelgo el teléfono y camino hacia el hombre vestido con un traje negro completo a pesar de las temperaturas terriblemente altas.

No estoy haciendo esto por mí. No estoy haciendo esto por dinero.

Estoy haciendo esto por Serena.

Ella merece ser devuelta al lugar que le corresponde y la persona que mintió sobre ella y arruinó su vida debe ser castigada. No me detendré hasta lograr ambas cosas. Lo que sea que tenga que hacer para tener en mis manos la evidencia de Jinx, estoy dispuesto a hacerlo.

Lucien me mira con ojos duros. Abre la puerta trasera.

Me subo y él la cierra de golpe.

Mi corazón se abalanza sobre mi garganta. Clavo mis uñas en el cinturón de seguridad mientras él despegue.

¿Debo decirle a Dutch dónde estoy?

El pensamiento me sacude hasta la médula. ¿Por qué estoy pensando en él? Bastante que ser una damisela en apuros, debería encontrar mi propia salida.

Aún. Es mejor que irse con un extraño que te da escalofríos.

Pero si llamo a Dutch, ¿qué le digo?

"Creo que tu papá es peligroso, así que quiero retirarme de este trato que hice con él.

¿Puedes venir y salvarme?

No hay realidad donde eso vaya bien.

Estoy por mi cuenta.

Pensando rápidamente, grabé mi teléfono celular y lo puse debajo de mi muslo.

"¿Tu nombre es Lucien?" Entablo una conversación informal.

Unos ojos negros y brillantes brillan en el espejo retrovisor.

Fuerzo una sonrisa. ¿Cuánto tiempo llevas trabajando para el señor Cross?

Hay un largo período de silencio.

Creo que no va a responder, pero finalmente dice: "Alrededor de cinco años".

"¿En realidad? Por la forma en que ustedes dos interactúan, pensé que habías estado trabajando con él desde el comienzo de su carrera".

La boca de Lucien se convierte en una fina línea.

Me aclaro la garganta. "¿A dónde me llevas?"

Aún nada.

¿Qué quiere el señor Cross que haga?

Aún nada.

Mi corazón golpea contra mis costillas. Clavo mis uñas en el teléfono,
preguntándome qué debo hacer a continuación.

Algo no se siente bien.

Este hombre. este paseo La petición de la estrella de rock.

"No es necesario que grabes esto", dice Lucien, su voz nítida y seca.

"Señor. Cross no te haría daño. Sus ojos me miran de nuevo. "No mientras cooperes".

Mis fosas nasales se ensanchan. ¿Se da cuenta de cómo suena? Tal vez en la cabeza de Lucien,
eso estaba destinado a consolarme, pero todo lo que escuché fue 'Sr. Cross te hará daño si NO
cooperas'.

Me lamo los labios y apago la grabación. Él ha hecho su punto. No hay manera de escapar de
estas circunstancias. Todo lo que puedo hacer es confiar en que no estoy cometiendo el mayor error
de mi vida.

Lucien vuelve sus ojos fríos a la calle.

El resto del viaje transcurre en un silencio sofocante.

Finalmente, jala el auto hacia una arena gigante. Hay paparazzi afuera,
pero ninguno de ellos está de vuelta aquí.

El motor del coche muere.

Lucien me abre la puerta como si fuera alguien importante.

Levanto la vista hacia su rostro.

Me mira fijamente, con un brillo cruel en sus ojos. Me recuerda a ese niño en
jardín de infantes que solía poner hormigas en charcos solo para ver cómo se ahogaban.

"De esa manera." Señala, mostrando un gemelo con el símbolo de un tigre.

Está esperando allí arriba.

Tropiezo junto a él, contenta de estar lejos de su extrañamente inquietante
presencia.

Las escaleras que conducen al escenario son grandes y de madera. Mis zapatillas golpean con
fuerza sobre ellos, pero el sonido es absorbido por la enorme cacofonía de arriba. Grullas gigantes se
abalanzan sobre el escenario. Hombres en camisetas con la etiqueta 'CREW' en la espalda, se
apresuran desesperados.

En el círculo del caos, tranquilo y siniestramente hermoso, está Jarod Cross.

Tiene una guitarra colgada sobre su cuerpo largo y delgado. Los tatuajes adornan su pecho y la
mayoría de sus brazos, que están a la vista gracias a su golpeador de esposa negro. Todas las luces
apuntan hacia él, bañando su rostro de blanco y misterio.

Gira la cabeza hacia un lado y puedo ver a Dutch. La forma en que sostienen sus guitarras con
gracia descuidada, la forma en que ambos se paran en medio de los reflectores sin miedo, es seductor
de una manera extraña y pecaminosa.

Los ojos azules de Jarod Cross se abren de golpe y recorre con la mirada el escenario como si sintiera mi presencia. Me ve y una sonrisa lenta y confiada se extiende por su rostro. Como un gato que tiene al ratón justo donde quiere.

"Cadencia." Balancea la guitarra sobre su cabeza con un movimiento suave.

Alguien se acerca y acepta la guitarra de él.

Estoy seguro de que me veo tan deslumbrado como me siento, pero no puedo encontrar la fuerza para ocultar mi expresión. Es la primera vez que me subo a un escenario profesional.

Aunque Redwood Prep se toma la música en serio, esta no es una presentación escolar. Esto está en otro nivel por completo.

"Estás aquí." Jarod chasquea los dedos.

Mágicamente, una botella de agua aparece frente a él.

Gira la tapa, toma un trago y extiende los brazos.

La botella se retira rápidamente.

Deja caer un brazo alrededor de mi hombro. "Venir. Camina conmigo."

Tropiezo a su lado, preguntándome cuándo diablos me fui a dormir y comencé a soñar con estrellas de rock dándome giras por el escenario.

"Todos", Jarod Cross señala a su banda, "este es el mejor alumno de Mulliez: Cadence Cooper".

Los músicos levantan la barbilla en una fría señal de saludo.

Mi estómago se contrae nerviosamente. "Hola."

—¿Mulliez la eligió a ella? El bajista desliza sus ojos sobre mí.

"¿Cómo conoce al Sr. Mulliez?" Pregunto.

"Tocó con nuestra banda. Brevemente", dice Jarod. "Puede que no esté con nosotros ahora, pero nunca olvidas a tu compañero de banda".

"¿A qué juega?" pregunta el baterista. es un tipo alto y delgado cubierto de tatuajes. Su cabello es tan desgreñado que oculta la mayor parte de su rostro.

"Piano", murmuré.

"¿Llaves?" Él asiente con la cabeza. "Nada mal."

"Aquí somos guitarristas, pero respetamos el piano. No odio." El bajista le da un puñetazo en el pecho.

"Deberías tocar algo".

"Sí, definitivamente. Déjame escuchar en qué se jugó la vida Mulliez.

Jarod se ríe. "¿Cadencia?"

"No puedo." Las palabras se escapan en un chillido. Tranquilo y temeroso.

Enfréntame a un monstruo furioso como Dutch Cross y lucharé con uñas y dientes.

Pídeme que juegue frente a una multitud y pierdo todo mi fuego.

"¿Por qué no?" Jarod arquea una ceja.

"Tengo miedo escénico", admito, juntando mis manos.

Toda la banda se queda en silencio.

Jarod me estudia con una mirada larga, su mirada deslizándose de mi pelo hasta el trasero a mis zapatillas polvorrientas. "¿Qué tipo de relación tuviste con Mulliez?"

De inmediato, todos en la banda se ponen rígidos.

Yo también. ¿Qué diablos está insinuando?

"¿Eran ciertos los rumores?" Extrañamente, Jarod Cross parece más divertido que scandalizado.

Estoy inmediatamente en el borde.

¿Lío conmigo? Bien. Pero no persigas a las personas que me importan.

"Señor. Mulliez me eligió por mi talento". Perforo la banda con mi mirada. "No por ninguna otra razón".

"¿Cómo calificaste para Redwood si tienes miedo escénico?"

Inhalo profundamente. "¿Ustedes tienen una peluca por aquí?"

Son estrellas de rock. Deben mantener algún tipo de disfraz en el edificio.

"No."

Mi corazón late más rápido.

No puedo hacerlo sin una peluca. no puedo hacerlo

La mano de Jarod cae sobre mi hombro. "Cadence, está bien admitir la verdad. Si Mulliez...

"Él no lo hizo", gruñí.

La sonrisa divertida de Jarod se hace más grande.

Cierro los ojos con fuerza. Vamos, cadencia. Puedes hacerlo. Incluso tocaste para las damas de la cafetería, ¿recuerdas?

Dutch me sacó de mi zona de confort más veces de las que puedo contar.

Es hora de ver si funcionó.

"¿Tienes una cubierta de batería?

Jarod chasquea los dedos. "Consíguele a esta chica algo para cubrirse".

Acepto la manta gruesa y me acerco al piano a la izquierda del escenario.

A estas alturas, la mayoría de los miembros del equipo nos observan con curiosidad, tratando de ver por qué Jarod Cross está tan interesado. Ignoro a todos y tiro la manta sobre mi cabeza, cubriendo mi cabello como un velo.

Estoy seguro de que me veo ridículo, pero en este punto, estoy demasiado involucrado como para preocuparme.

No hay luces debajo del piano. Está oscuro y es difícil ver las llaves. No es que necesite hacerlo. Cada nota está grabada en mis huesos y enterrada profundamente debajo de mis costillas.

Cierro los ojos y juego. El amor ciego se esparce a duras penas y se esparce por el arena. Es una interpretación angustiosa y rebelde de la primera canción exitosa de Jarod Cross.

Mis dedos jueganean con las teclas negras, subiendo octavas para superponer el ya insidioso ritmo con una dosis extra de caos. Más fuerte. Más fuerte. Hasta que lo único que puedo escuchar es mi corazón estallando en mis oídos.

Y luego suave. Como el viento. Fluido. Ligero. Sin gravedad.

Hago clic con el pie en el pedal de sostenido y dejo que suene la última nota, arrastrando sus corazones sobre las brasas el mayor tiempo posible antes de liberarlos de mi trance.

Cuando termino, levanto las manos.

Estoy demasiado avergonzado.

Acabo de sangrar por todas las teclas del piano. ¿Qué pasa si ven el desorden y se ríen? por mi cobardía? ¿Y si no entienden?

Mi miedo escénico ha mejorado un poco, pero no tanto. no confío en lo que pasa si tiro esta manta de mi cabeza y me enfrento a la multitud.

Lentamente, el sonido de los aplausos estalla detrás de mí.

Le sigue otro.

Los aplausos truenan a través de la sala, aumentando hasta que coincide con el crescendo de la canción.

"¡Necesito la habitación!" Jarod Cross ladra.

Golpeteo de pasos.

Los susurros se precipitan.

"Ella fue increíble".

"No he escuchado a nadie tocar así en mi vida".

"Amigo, ¿por qué diablos estoy llorando?"

Finalmente, todo se desvanece en el silencio.

Siento que la tapa del tambor se mueve y, lentamente, cae de mi cabeza a mi hombro y a mi regazo. Me encuentro con los ojos azules de Jarod Cross y lo encuentro inclinado sobre el piano, con los labios torcidos.

"Enterrar ese talento sería un crimen", dice en voz baja. "Tener ¿alguna vez pensaste en hacer una gira?

"¿A mí? ¿Recorrido? No." Niega con la cabeza y cepillo mi cabello hacia abajo. La manta hizo que el frizz aumentara por todas partes.

"Obviamente sabes cómo jugar. Y tenías que haber jugado en público para que Mulliez te descubra.

"Usualmente uso una peluca y maquillaje".

"¿Una peluca y maquillaje?" Se ríe, bajo y profundo.

me retuerzo Exhalar. Cambiar el tema. "Señor. Cross, ¿de verdad quieras que espíe a Dutch? ¿Por qué?"

"Sospecho que mi hijo trafica con drogas", dice sin rodeos.

Mis ojos se abren. Todo el aire es succionado de la habitación y no puedo respirar.

"He tenido mis sospechas durante mucho tiempo, pero cuando vi todo el dinero en la cuenta de Dutch bueno... comencé a investigar".

Él no... Dutch no consume drogas. Ni siquiera lo he visto fumar.

"El holandés es rebelde por naturaleza". Jarod Cross cruza los brazos sobre el pecho. "Él haría cualquier cosa para vengarse de mí por los errores que percibe que he hecho".

Mi boca se abre y se cierra.

"Hice mi investigación, y usted, la señorita Cooper, es la única que parece no tener miedo de mi hijo. Es por eso que te elegí. Por eso sé que no me defraudarás.

Mi piel comienza a hormiguar. Lo único que odio, más que nada en este mundo, es la sustancia que convirtió a mi madre en adicta y a las personas que se benefician del comercio.

Si Dutch está tratando...

"No. Él no es del tipo que se escondería si estuviera haciendo eso —insisto. ¿Por qué duele pensar que Dutch podría estar traficando? ¿Por qué quiero que eso sea una mentira tan desesperadamente?

"Algunas personas se disfrazan mejor que otras". Jarod Cross recoge la tapa del tambor. "Deberías saber algo sobre ocultar tu verdadero yo".

Mi pecho arde. Veo a través de su sonrisa la verdad que hay debajo. Se está burlando de mí. Desafiándome.

El peligro del momento me atraviesa el pecho como una tormenta, profunda y aprensiva. No sé qué está pasando, pero sé que he entrado en corrientes peligrosas y apresuradas. En cualquier momento, puedo hundirme como una piedra.

"Si me dices esto para tratar de mantenerme alejado de Dutch, no tienes que molestarte. No estoy interesado en su hijo.

Él ríe. Es un sonido retorcido. "No me importa su romance de secundaria, señorita Cooper. Todo lo que pido es que lo vigiles y me informes si lo ves haciendo algo sospechoso.

"¿Entonces puedes denunciarlo?"

"No." Parpadea inocentemente. "Así puedo salvarlo de sí mismo". La tristeza se asienta en su rostro. "Es difícil ser el hijo de una celebridad. Peor aún cuando todos tus errores son exhibidos ante el mundo. soy su padre Mi mayor deseo es protegerlo".

Asiento, deseando que mi madre fuera tan considerada con nosotros.

Jarod Cross camina alrededor del piano. Su mano cubre la parte superior.

"¿Cómo te sentirías si fueras la apertura de reuniones de fans en Londres?"

Mis rodillas se debilitan. "¿O-aberto? ¿Para ti? No, no podría.

"Piénsalo." Consulta su reloj. "Es suficiente por hoy. Tú puede salir."

"Esperar." Me pongo de pie.

Se vuelve, sus ojos azules, oscuros y evaluadores. "¿Hay algo más que quieras?"

"Sí." Trago saliva. Mencionaste conseguirme una beca o dinero.

"Sí..."

"No quiero ninguno de esos".

"¿Qué deseas?"

"Mi amigo fue acusado falsamente y expulsado de la escuela. ¿Puedes traerla de vuelta?

"¿Tu amigo? Por casualidad, ¿es el que inició el fuego? Se frota la mandíbula.

Contengo la respiración. Mi trato con Jinx es el Plan A, pero no tengo la intención de dejar que Jarod Cross se sale con la suya a menos que obtenga mis tres deseos de él.

Él lo considera y asiente. Puedo traerla de vuelta.

Mi corazón se hincha de esperanza.

"Pero ella no podrá graduarse este año".

Mis hombros se hunden. "No."

"Y ella siempre será recordada como la que prendió el fuego". Arquea una ceja. "¿Es eso realmente lo que quieres?"

"No. Quiero que vuelva a la escuela y..."

"Quiero decir, ¿quieres desperdiciar tu pago en otra persona?"

"Sí." No hay un segundo de vacilación.

"Que dulce." Su voz es profunda con diversión y algo más.

Algo que no puedo descifrar. Todo lo que sé es que realmente no es un cumplido. "Déme lo que quiero, señorita Cooper, y haré todo lo que pueda para ayudar a su amiga".

Trago saliva. A pesar de escuchar esas palabras, todavía siento que me estoy metiendo en la cama con el diablo.

Jarod Cross agita una mano. "Ahora ve. Lucien te dará las cosas que necesitas.

"¿Las cosas que necesito?"

"Para espiar a mi hijo". Se vuelve y me da una mirada dura. "Soy Espero grandes cosas de usted, Sra. Cooper. No me decepciones.

CAPÍTULO VEINTIUNO

HOLANDÉS

Sé cómo hacer que una mujer vea las estrellas. Sé cómo tocarla, jugar con ella, provocarla hasta que pida más. Sé cómo susurrar mis órdenes en su oído, cómo dominar su cuerpo, cómo poseerla en todas las formas posibles.

Pero no sé cómo diablos planear una cita.

Al menos, no uno en el que la chica realmente se siente a comer y se divierta.

Me estremezco al recordar a Cadence gritándose y luego estallando en lágrimas por la cena a la luz de las velas que preparé para ella. Odiaba verla llorar y no quiero ser nunca más la razón por la que llore.

—A ella no le gustan las flores —murmuro, frunciendo el ceño mientras Zane me empuja el ramo. Estamos sentados en mi habitación, haciendo una lluvia de ideas sobre el mayor desafío de mi vida: conseguir que Cadence tenga una cita conmigo.

"A ella tampoco le gustan las comidas lujosas", agrego. El único momento en que Cadence no me está arrancando la oreja de un mordisco es cuando estoy lastimando sus labios con mis besos o marcando su cuerpo con mi lengua.

Cierra la boca y dale las malditas flores, Dutch. Es una victoria garantizada".

"No", frunzo el ceño. "Intenté eso. El día del fuego. Y de nuevo ese día en el salón de clases. Ella se asustó.

"Probablemente porque sigues tratando de seducirla en la escuela", dice Finn robóticamente. Sus ojos están en un libro. Da vuelta la página y hace un crujiente

suena mientras pasa al siguiente capítulo.

Me estremezco. "No es como si me viera afuera si la invito a salir".

"¿Por qué no simplemente ir a su casa entonces?" sugiere Zane. "Haz algo bueno por ella allí".

"Ella no me deja entrar".

"Entrometerse."

"Seguro. Allanamiento de morada es realmente romántico —murmura Finn.

"Él irrumpió esa noche y ella todavía se apagó".

Me pongo rígida y lanzo a Zane una mirada sombría.

Finn arquea una ceja. "¿El punto es lograr que se acueste contigo o lograr que le gustes?

Porque, cuando se trata de ti y Cadence, esas son dos cosas claramente diferentes".

"El punto es conseguir que ella se case conmigo".

"Entonces al menos tienes que gustarle".

Zane resopla. "Si ese es un requisito, ¿por qué el cincuenta por ciento de los matrimonios terminan en divorcio?"

Cadence y yo no nos vamos a divorciar. Sólo la idea de perderla me dan ganas de romper algo.

"No estoy diciendo que te divorciarás. Estoy preguntando genuinamente. Mira entre Finn y yo.

"¿Las esposas y los esposos ya se gustan?"

"Siempre lo hacen al principio", dice Finn.

Zane pone los ojos en blanco. "Creo que Dutch debería ir a lo grande. Planea un viaje a Francia. Llévala directamente a uno de esos románticos paseos en la rueda de la fortuna y proponle matrimonio allí arriba. A las chicas les encanta esa basura.

"¿Sobre una rueda de la fortuna, donde no puede huir?" Froto mi barbilla. "Me gusta."

"Primero, tienes que subirla a un avión a París", señala Finn.

Zane y yo intercambiamos miradas.

Ambos abrimos la boca al mismo tiempo pero, antes de que podamos dejar escapar lo que estamos pensando, Finn dice: "Si dices que la 'secuestrarás', te cortaré las cuerdas de la guitarra".

"Pruébalo," gruño.

"Cadence es el único que puede asesinar su guitarra y vivir", se burla Zane con una carcajada.

"Ella te odiará para siempre si sigues empujándola hacia las esquinas", Finn.
advierte

"Como dijo Zane, no necesito gustarle a ella para que se case conmigo".

"¿Así que has decidido amenazarla?"

He decidido hacer que admita lo que ambos sentimos. Frunzo el ceño.

"Ella es la que lo complica".

Y tú eres el que quiere que la chica que te ve como una amenaza se case contigo. La cadencia no es estúpida. Y no está desesperada. ¿Quieres forzarla a que se enamore de ti? No puedes entrar ardiendo de calor. Has probado eso. Y no ha funcionado hasta ahora".

"¿Qué sugieres entonces?" gruño, frustrada. No estoy pidiendo su ayuda para crear un hijo. Es bastante simple llevarla a la cama. Cada vez que la toco, Cadence está lista para mí. No importa lo que ella diga, no puede negar la química entre nosotros.

Pero no sé cómo hacer que admita que incluso siente algo por ella.
a mí.

"Sé inteligente al respecto. Tienes un arma secreta.

Zane salta de mi cama. "¿Qué es eso?"

"Su hermana."

Me congelo donde estoy, pensando en ello.

"Dudar." Zane frunce el ceño. Su hermana tiene trece años.

"Eso no es lo que quise decir."

"Entiendo lo que quisiste decir", murmuvo.

Las cejas de Zane se elevan. "Oh. Oh. Eso en realidad no está mal".

"Eres bueno, Finn".

Se encoge de hombros como si fuera obvio. Bastardo arrogante.

Cojo el teléfono y le mando un DM a Viola.

Ella responde inmediatamente como si hubiera estado esperando.

"¿Qué dijo ella?" Zane mira por encima de mi hombro.

"Dame un minuto." Mi frente se arruga en concentración. "Le pedí su número".

Haciendo clic en la pestaña, marco el número que me da Viola y escucho el timbre del teléfono.

Zane se acerca a mí y pega la oreja al fondo de mi celda.

Finn se sienta con su libro, pero puedo decir que está sintonizado porque no ha pasado una sola página.

Hay un anillo largo.

Finalmente, hace clic.

Una voz tímida dice: "¿Es esto ... Dutch Cross?"

"Hey, Viola."

"¡Eep!" Ella suelta un chillido de niña. "¡No puedo creer que Dutch Cross me esté llamando!"

"¿Cómo has estado, Vi?"

"Bien." Ella suena mareada.

Zane hace un gesto circular, indicando que debería darme prisa.

Me aclaro la garganta. "Vi, ¿recuerdas el favor que nos prometiste?"

"Mm-hm", dice con entusiasmo.

Después de que la ayudamos con su tutorial de maquillaje, Viola juró de arriba abajo que no olvidaría nuestra amabilidad.

Miro a Finn y luego a Zane. El corazón late con fuerza, le digo a Cadence hermana. "Voy a tener que sacar provecho de ese favor".

CAPÍTULO VEINTIDOS

CADENCIA

"Despertar. Cadey, despierta.

Alguien está saltando en mi cama y si no se detiene en los próximos cinco segundos, los voy a patear con kárate hacia el dormitorio de al lado.

"¡Claro!"

—Urg, vete —murmuro ininteligiblemente.

El fin de semana es el único tiempo que tengo para dormir, y estoy exhausto. Él No ayudó que no pudiera conciliar el sueño hasta las dos de la mañana.

Las acusaciones de Jarod Cross seguían dando vueltas en mi cabeza.

¿Holandés? ¿Un traficante de drogas?

Está tan fuera del campo izquierdo que podría reírme, pero cuanto más lo pienso, más menos ridículo suena.

Es lo suficientemente aterrador como para lograrlo. Ninguno de los profesores le diría nada, aunque lo atraparan con las manos en la masa. Es frío y descuidado.

A él no le importa un carajo la gente a la que está lastimando en el proceso.

Pero, a pesar de toda su brutalidad, pensé que tenía líneas que no cruzaría.

¿Estaba equivocado? ¿Bajé la guardia, dejé que mi hermana se acercara al tipo de hombre que más odio?

"¡Claro!"

Gimo y me cubro la cara con un brazo para evitar que la luz del sol me atraviese los párpados. La luz dorada está irrumpiendo de todos modos, haciendo que me duela la cabeza.

Viola sacude mis hombros. "Si no te levantas ahora, empezaré a cantar".

"¡No!" Disparo a una posición sentada.

Viola se ríe, sus bonitos ojos marrones brillan. Es la primera vez que veo su sonrisa tan amplia desde que mamá regresó. Inmediatamente, el cansancio desaparece de mi cuerpo.

Le devuelvo la sonrisa. "¿Por qué estás de tan buen humor?"

"Porque finalmente es sábado. El fin de semana tardó una eternidad en llegar aquí".

Se sienta en el borde de mi cama y el colchón rebota con su peso.

"El sábado es día de limpieza." Me froto los ojos.

Vamos, Cadey. Ella empuja su labio inferior y toma mi mano.

Balanceándolo de un lado a otro, dice: "¿No podemos salir y hacer algo divertido hoy?".

Un bostezo rompe mi mandíbula y hace que mis palabras se mezclen. "¿Con qué dinero?"

"Tengo algo de dinero."

Mis cejas saltan.

"Natasha Bombarch organizó una fiesta, así que obtuve algunos trabajos de maquillaje más de lo habitual". Viola levanta ambas manos en un movimiento apaciguador. "Ahorré un tercio del dinero como me dijiste, pero queda suficiente para hacer algo divertido".

"¿Por qué no vas y haces algo divertido con tus propios amigos?"

"Porque quiero hacer algo contigo". Se queda quieta y levanta las rodillas hasta el pecho.

"Desde que mamá regresó, me siento como si estuviera viviendo en un mundo diferente".

Mi corazón da un tirón con culpa. "Lo sé. Lo lamento."

"No te arrepientes". ella suspira Soy yo el que lo siente. Tenías razón en todo. No creo que hubiera podido vivir con esos secretos que mamá te obligó a guardar. Viola parece contemplativa. "Creo que olvidé cómo era ella. ¿O tal vez quería que ella fuera diferente esta vez? Pero nada ha cambiado. Regresó con nosotros por un día, probablemente para robar algo, y no la hemos vuelto a ver. Han pasado casi tres días y ni siquiera ha llamado".

Mis ojos se posan en el colchón. Tiro de uno de los hilos que se deshizo.

"Me equivoqué con mamá, pero todavía no creo que debas hacer todo por tu cuenta.

Realmente quiero ayudar." Viola se arrastra hacia mí. "No solo hoy. Con todo."

"¿Por qué no me ayudas dejándome dormir, señorita?" Toco su nariz.

Hablo en serio, Cadey. Puedo hacer más para colaborar. Ese video que publiqué con The Kings se está volviendo viral. Ahora califico para la monetización. Eso significa que me pagarán por las vistas en el futuro".

"Eso es genial, Vi". Me siento muy mal por no darme cuenta de que su canal estaba mejorando. Mi vida ha sido tal tornado de contratiempos que, en medio del caos, mi hermana se quedó atrás.

Levanto la barbilla. "¿Sabes que? Tienes razón. Solo porque mamá desapareció y nuestras vidas están en este extraño limbo, no significa que debamos dejar de vivir".

Viola ilumina. "¿Vienes conmigo?"

"Seguro. Sólo déjame vestirme.

Viola levanta el puño, luciendo demasiado emocionada para lo que probablemente será, un viaje de una hora a la bolera y tal vez algunos aros de cebolla fritos. Pero si ella es feliz, yo también.

Después de mi ducha, me siento un poco más brillante.

"Estoy lista", digo, deslizando mi bolso sobre mi cabeza y entrando en la sala de estar.

Mi hermana pone cara de disgusto. —Cadey, ¿qué llevas puesto?

—Mi conjunto de bolos —digo, señalando mi camiseta de gran tamaño, jeans y zapatillas desgastadas. "Es cómodo."

Los ojos de Viola parecen de pánico. "¡No quiero cómodo! ¡Dije 'chic acogedor'!"

"Esto es acogedor". Tiro de la gran manga gris. Ante su respuesta horrorizada, Me pongo un poco tímido. "¿No es así?"

"Ven conmigo." Viola agarra mi mano y marcha hacia su habitación.

Después de tirar casi veinte vestidos sobre la cama, finalmente se decide por un vestido corto y fluido con estampados de flores. "Aquí. Combínalo con esta chaqueta". Ella me golpea con una chaqueta de mezclilla color crema. "Será súper lindo".

"¿No es esto un poco demasiado para..."

"Tener puesto. ¡Él!"

"Bueno. Bueno. Cálmate." Arrugo mi nariz hacia ella. Su intensidad está empezando a recordarme a la holandesa. Tal vez no debería dejarla pasar más tiempo con The Kings. Ella se está volviendo insistente.

"Por aquí." Viola me hace señas.

Frunzo el ceño. "¿Qué estás haciendo?"

"¿Tu maquillaje?"

—Vi, no te molestes. No soy como tú. Maquillarme no es divertido para mí".

"Te maquillas para tocar el piano".

"Es solo una forma de lidiar con mi miedo escénico. vamos a pasar el rato hoy. No hay necesidad de disfrazarse".

"Deberías vestirte de vez en cuando. Solo para ti", dice con un asentimiento decidido.

"No-"

"Bla, bla, bla. Eres aburrido. Lo entiendo. Ahora, siéntate.

Quiero resistir, pero me digo que este es su día. si se maquilla en mi cara solo para ir a los bolos la deleita, no me voy a quejar.

Después de que Vi termina conmigo, tomo un espejo y reviso mi reflejo.

"Guau. Se parece a mí pero... brillante.

"Por supuesto. Es tu cara. Ella levanta la barbilla. "Lo mantuve ligero y natural hoy. Yo llamo a esto el clásico 'dewy'. Te hace ver como un ángel".

"Me gusta mucho. Vi, estoy tan impresionado. Realmente has mejorado.

"Gracias." Ella hace una reverencia.

Hay un golpe en la puerta.

Vi chilla y sonríe. Llega temprano.

"¿Quién llega temprano?" Mi estómago se aprieta. Aunque no lo he visto, ya tengo una idea de quién está parado afuera de esa puerta. "Viola." Su nombre se escapa como una advertencia.

Mi hermana me guiña un ojo, sale bailando de la habitación y abre la puerta de par en par.

Aparece Dutch, forrado de luz. A pesar de todo el sol, las sombras aún lo rodean.

Deslizo mis ojos sobre su desordenado cabello rubio, la chaqueta de cuero ocultando los tatuajes justo debajo, los jeans y zapatillas de diseñador.

"Vamos." Vi me agarra del brazo e intenta tirar de mí.

Mis piernas permanecen arraigadas al suelo. Di vueltas y vueltas toda la noche, reviviendo nuestros momentos juntos una y otra vez. Preguntándome si los restos de humanidad que vi debajo de la monstruosidad de Dutch estaban todos inventados en mi cabeza. Preguntándome si me había abierto al tipo de persona que desprecio con todo mi aliento.

Dinero. Fuerza. ¿Ahora las drogas? Una red enredada No quiero quedar atrapado en.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Mi voz es aguda. Frío.

La expresión de Dutch sigue siendo la misma excepto por un movimiento casi imperceptible de sus cejas. No esperaba este nivel de animosidad. Que

diablos esperaba ? ¿Que lo aceptaría con los brazos abiertos si manipulaba a mi hermana para que cumpliera sus órdenes?

—Cadey —Vi tira de mi brazo—, ya le prometí a Dutch que saldríamos con él hoy.

"¿Por qué le prometiste eso?"

"Pedí un favor". Dutch me mira, parte de su cabello rubio cae sobre sus ojos. Lo empuja hacia atrás con dedos fuertes.

Es un traficante de drogas.

"¿Por favor?" Vi hace pucheros.

Un traficante de drogas.

Mi corazón late. ¿Mentiría un padre sobre su propio hijo? ¿No hay algo de verdad en la acusación?

"¿No tienes algo mejor que hacer con tu sábado que pasar el rato con nosotros?" —pregunto, y Dutch me da esta mirada con esos ojos ámbar suyos.

Nunca lo he visto antes.

Sinceramente, no sé cómo interpretarlo.

"No hay nada en este mundo que prefiera hacer que pasar el día de hoy contigo", dice. Y luego se endereza y parece recordar que no estamos solos. Y Vi.

Viola resopla. "Buen salvamento".

Me quedo congelado, vacilante. Rasgado. Si fuera solo yo, podría correr el riesgo. Pero involucra a Vi. Si mi hermana se enreda más con estos tipos...

"¡Vamos !" Viola salta detrás de mí y me empuja hacia adelante, arrastrándome hasta la puerta.

"¡Te vas a divertir hoy aunque me mate, Cadey!"

Me estremezco ante la declaración.

Si hay que creerle a Jarod Cross, andar por ahí con Dutch podría matarnos a los dos.

CAPÍTULO VEINTITRÉS

CADENCIA

Miro el parque de diversiones vacío. El sol brilla sobre las coloridas atracciones, las luces parpadean en señal de bienvenida a una multitud de exactamente tres personas.

A mí. Vi. Holandés.

"¿Dónde está todo el mundo?" se pregunta Vi, sus dedos pálidos se enroscan alrededor de la correa de su bolso. "¿Está cerrado?"

"Al público, sí".

Mi hermana y yo volteamos la cabeza para mirar a Dutch.

Suena casual cuando dice: "Lo alquilé".

"¿Lo alquilaste?" yo chillo

"¿Cuánto cuesta eso?" Viola tose.

"No tanto como si lo alquiláramos por la tarde", dice Dutch, luciendo molesto. "Pero no pude convencer al dueño. Ni siquiera después de que entregué dos entradas VIP para un concierto de Jarod Cross".

Está enojado por el hecho de que no pagó la prima...

Cuando todavía estoy tratando de envolver mi cerebro alrededor del hecho de que él podría alquilar este lugar en cualquier momento del día.

"¿Así que no hay nadie aquí? ¿Ni una sola persona?

"Los operadores están aquí", dice Dutch.

"¿Pero aparte de eso?" Vi salta sobre la punta de los dedos de los pies.

"Aparte de eso, solo somos nosotros".

"¿Solo nosotros?" Parece que Vi tomó una calada profunda de helio.

"Sin largas esperas. Sin multitudes. Puedes hacer lo que quieras."

Vi levanta los puños. "¡Este es el mejor dia de mi vida!"

"Dutch, ¿por qué...?"

Coloca un dedo en mis labios.

Mi cuerpo zumba al tocarlo.

"Hoy, tu único trabajo es divertirte. Eso es todo. Hazme preguntas. Regañar a mí. Ódiame. Lo que sea. Puedes hacer eso cuando hayamos terminado.

"¿Cuándo terminaremos?" —pregunto, odiando mi tono severo de profesor pero sin querer ceder ante él.

Jarod Cross me dio una advertencia, y no quiero descartarla solo porque el holandés me calienta el cuerpo.

Desde que Breeze me acusó de estar ciego a las banderas rojas, he estado tratando de hacerlo mejor. No me importa si esto se siente bien en el momento. Nunca jamás toleraré a un traficante de drogas en mi vida. Nunca.

Dutch se inclina hacia abajo, las motas doradas brillan más en sus ojos. "Cuando te has divertido lo suficiente.

Mis cejas caen.

"¡Probemos esa montaña rusa!" Vi grita, saltando como una rana con esteroides.

Dutch me lanza una sonrisa arrogante y mueve la cabeza hacia ella.

Me deshago de mis dudas y las sigo.

Por el bien de Vi, no voy a detener esto, pero no dejaré que Dutch Cross más cerca de mí hasta que sepa con certeza quién es.

Por su bien.

y por el mio

* * *

Después de haber montado todos y cada uno de los viajes, Vi está demasiado cansada como para hacer otra cosa que dejarse caer en una de las sillas de plástico del patio de comidas.

Dutch se ríe y le extiende un cono de helado. "¿Listo para lanzar?"

"Dame un minuto. No puedo sentir mis piernas". Mi hermana exhala ruidosamente.

Le sonrío. Cualesquiera que sean sus intenciones hoy, tengo que dárselo a Dutch.

Vi se lo está pasando genial. Ha pasado tanto tiempo desde que la escuché reírse tanto.

Mi corazón está tan lleno que podría estallar.

Oigo un crujido y siento la presencia de Dutch a mi lado. Se quitó la chaqueta, sintiendo calor por tanto caminar de un lado a otro. Tomo nota de sus músculos delgados cubiertos de tinta. Sus jeans abrazan piernas imposiblemente largas. Si bien su personalidad apesta, su cuerpo... no es tan malo.

Los recuerdos de agarrar su cuello mientras me mostraba lo que ese cuerpo puede hacer llenan mi mente.

Otro golpe caliente late entre mis piernas.

Aprieto mis muslos juntos.

"Te estás derritiendo", dice Dutch.

"¿Qué?" grazno, mi voz ronca.

Dutch sonríe como si supiera lo que me hace. "Tu helado."

"Oh." Parpadeo y me doy cuenta de que el helado está cayendo sobre mis dedos. "Vi, ¿puedes traerme una servilleta?"

"Solo un segundo." Ella se empuja hacia arriba y se aleja arrastrando los pies.

"Déjame", gruñe Dutch. Se inclina hacia adelante, dándome una mirada traviesa antes de pasar su lengua caliente por mi dedo.

Mi boca se abre en un siseo mientras él chupa con avidez y luego raspa suavemente con sus dientes sobre mi piel.

El calor en mi bajo vientre se convierte en un infierno.

Mi corazón late tan rápido que me siento mareado.

"Los tengo", dice Vi, apresurándose a regresar.

Me alejo, con la cara en llamas.

Vi se detiene en seco. "Cadey, ¿por qué estás tan roja?"

"Hace calor aquí", dice Dutch. Me frota la espalda. sus manos son puras calor mientras roza mi chaqueta.

"Sí", jadeo. "Hace mucho calor."

Vi se encoge de hombros y me da una servilleta.

Lo alcanzo y atrapo a Dutch con una mirada de enfado.

Parece que tiene completo control de sí mismo, pero yo soy todo lo contrario. Quiero que me toque de nuevo. Quiero tocarlo. Quiero verlo tan deshecho, tan sin aliento, tan necesitado como yo.

¿Qué pasó con no ignorar las banderas rojas? Qué pasó con no acercarte a él hasta saber quién es.

tengo que hacerlo mejor

lo haré mejor

Pero a medida que avanza el día, me siento arrastrado más y más hacia la fantasía.

¿Y si todos los días pudieran ser tan buenos? ¿Qué pasaría si pudiera escuchar a Vi reír así todo el tiempo?

Me sorprendo sintiéndome esperanzado y me sacudo.

Esta no es nuestra realidad. Esta no es la vida que llevamos, tal vez ni siquiera la vida que merecemos.

Hay una ligera y persistente preocupación en la parte de atrás de mi cabeza. ¿Esta bien? ¿Para ser feliz? ¿Divertirse de una manera tan lujosa?

¿Qué pasa si esto prepara a Vi para que le rompan el corazón en el futuro? ¿Qué pasaría si fuera mejor no haberlo visto, probado y experimentado en lugar de tenerlo una vez y darte cuenta de que no te pertenece? Que nunca te pertenezca.

Todo lo que quiero es que mi hermana nunca se preocupe por el dinero o las compras o que su madre se cuela en su habitación y le robe sus cosas.

Y aquí está Dutch, dándonos un atisbo de una vida mejor.

… Pero si me dejo engañar, solo me llevaré a la decepción.

Sueños, deseos, son demasiado frágiles. Destrozado en un solo toque.

Cuando el sol comienza a descender, atraigo a Vi hacia mí y me paro frente a mí.

Holandés. "Gracias por hoy, pero creo que deberíamos irnos a casa ahora".

"No puedo ir a casa", dice Vi.

"¿Qué? ¿Por qué?"

"Tengo un proyecto de grupo."

Mis ojos saltan. "¿Qué quieres decir? No dijiste que tenías deberes esta mañana.

"Porque sabía que no me dejarían ir con ustedes hoy".

"Viola", espoto.

Sonríe inocentemente y asoma la cabeza a mi alrededor para mirar a Dutch.

"¿Puedes llevarme a la casa de mi amigo?"

Dutch balancea las llaves de su auto alrededor de su dedo. "Súbete".

Llevamos a Viola a la mamá de Shanae, una de las pocas madres en las que realmente confío para cuidar a mi hermana cuando ni Breeze ni yo estamos disponibles. Una vez que estacionamos, salgo y agarro a mi hermana por ambos hombros.

"Vi", hablo en voz baja, "no estás inventando esto porque él te lo pidió, ¿verdad?"

"¿Estás bromeando? Dutch dijo que nos llevaría a acampar esta noche. Ella frunce el ceño.

"Tengo muchas ganas de ir, pero este proyecto vence el lunes. Shanae y yo tendremos que trabajar toda la noche porque esperamos hasta el último minuto".

Es totalmente creíble que Vi aplazara su tarea hasta el final. minuto. Y es creíble que ella no me lo contara también.

Aún así, me agarro a las pajitas. "Tal vez puedas trabajar en eso mañana".
"Shanae tiene iglesia mañana".

"Pero..."

"¿Tienes tanto miedo de estar a solas con Dutch?" Viola mueve las cejas. "Porque si no lo quieres..."

Tienes trece años. No te atrevas a terminar esa broma.

Mi hermana se ríe. "Realmente no te has divertido hoy".

"Lo hice", argumenté.

"No, siempre me preguntaste qué quiero hacer. Lo que quiero montar.

lo que quiero comer. Por una vez, ¿por qué no te diviertes para ti? Vi asiente hacia donde Dutch ha bajado del coche y está apoyado contra él, esperándome. "Apuesto a que él puede ayudar".

Mi corazón late.

Te enviaré un mensaje de texto, Cadey. Mi hermana me da una sonrisa de complicidad.
"Tengo la sensación de que los dos pasaremos la noche afuera".

CAPÍTULO VEINTICUATRO

HOLANDÉS

"¿Esto es acampar?" Cadey dice, sin apartar los ojos de la vista frente a ella. Las luces de cadena atraviesan el follaje y envían chorros de luz dorada al suelo del bosque. Los listones de madera se equilibran sobre ramas pesadas. Tonos cálidos. Una hamaca perezosa. Es una arquitectura bastante malditamente brillante.

"¿Este?" La cadencia apunta hacia arriba para enfatizar.

Trato de mantener la sonrisa complacida fuera de mis labios. Cadey pensará que orquesté todo solo para estar a solas con ella si me pilla sonriendo como un maníaco.

Seguí el consejo de mi hermano e hice este día sobre ella y Vi.

Mayormente Vi.

Lo cual, con suerte, también la conmovió a ella.

'Demuéstrale que puedes cuidar de ellos. Sé un caballero', fue el consejo de Finn.

No es de extrañar que las chicas dejen nuestras camas odiándonos a nosotros y a ellas mismas, pero dejar a Finn dispuesto a morir por él.

Decidí seguir su consejo. No había ninguna expectativa de desnudarse con Cadey esta noche. ¿Sueños? ¿Fantasías? Demonios si. Pero supuse que la anticipación se mantendría a fuego lento hasta que pudiera estar a solas con ella y saborearla de la manera que deseó desesperadamente.

No esperaba que la recompensa por mi paciencia llegara tan pronto.

"¿Cuánto gastaste en nosotros hoy?" Cadey murmura, acercándose a mí. Su rostro está vuelto hacia arriba. Labios carnosos llenos de veneno. Ojos que me tienen agarrado del cuello. El cabello se enreda con la brisa.

Ella es deslumbrante. Una obra de arte que quiero grabar en mi piel.
"Holandés."

—Haces muchas preguntas sobre dinero —digo, cruzando los brazos sobre el pecho—.

"Estoy tratando de calcular cuánto necesito devolverte".

Le doy una mirada larga. "Puedo pensar en algunas formas en que puedes devolverme el dinero".

Ella se pone roja. Empiezo a notar que se está sonrojando mucho más. Lo hizo antes, pero no tanto. Incluso cuando la tenía apoyada contra mesas, rincones oscuros, espacios tranquilos, no se sonrojaba.

Pero parece que perder su virginidad la hizo más tímida que audaz.
Me gusta.

Las chicas que se me lanzan constantemente son aburridas.

Y es agradable ver a la descarada e intrépida Cadence Cooper ablandarse.

Aparta la mirada y adopta esa expresión dura y desconfiada que lleva todo el día. Tengo la sensación de que mi presencia la hace sentir profundamente incómoda.

Entre el odio y la incomodidad, no sé qué es peor.

Solo sé que tengo una oportunidad aquí, y no voy a desperdiciarla.
él.

"Solo acepté esto porque Vi me pidió que tomara fotos", dice Cadey, hablando como si necesitara convencerse a sí misma. "Entremos. Tomaré algunos tragos más y me iré a casa".

No hay forma de que deje ir a esta chica esta noche.

No hasta que termine con ella.

"Por aquí." Hago un gesto con el brazo.

Cadence se mete el bolso en el bolsillo y se acerca al grueso tronco del árbol. Hay una escalera clavada en la madera.

"¿Lo entendiste?" —pregunto, sintiendo su vacilación.

"Por supuesto." Ella se burla, pero sus ojos se posan en las sandalias de cuña que lleva. agotador. Se ven sexys como el infierno, pero no son exactamente equipo de escalada.

Antes de que pueda ofrecer ayuda, Cadence asiente con determinación y alcanza el primer listón. La sigo, manteniendo mis ojos fijos en ella mientras hace el ascenso. La tela de su falda se balancea y puedo ver sus medias.

Mis pantalones se tensan.

Ni siquiera es una vista de sus bragas, pero es suficiente para hacerme perder la cabeza.

Nunca he sido racional cuando se trata de ella.

"¡Ah!" Cadence aúlla. Uno de sus zapatos se desliza del listón.

Me muevo instantáneamente y palmeo su trasero, manteniéndola firme para que no se caiga.

"¿Estás bien?"

"S-sí", murmura.

Incapaz de ayudarme a mí mismo, le doy unas palmaditas allí. "Estás bien. Solo continúa."

Cadence me mira. "Manos fuera, holandés".

Levanto ambas manos en señal de rendición, pero esta vez la sonrisa no se puede borrar.

Ella entrecierra los ojos en respuesta y sube con éxito el resto del camino. Me uno a ella poco después, subiendo fácilmente la escalera.

Cuando llego allí arriba, espero que Cadence me esté esperando con palabras feroces, pero está demasiado ocupada jadeando ante la vista.

"Esto es increíble", susurra. La luz de la luna se derrama sobre las copas de los árboles, trazos plateados que superan el verde majestuoso. Estrellas lo suficientemente cerca para tocarlas, para besarlas. Lo suficientemente brillante como para cegar los ojos.

Levanto mi teléfono y tomo una foto de ella, expresión hechizada y asombrada.

Cadence se da cuenta y sale de su trance. "¿Acabas de tomarme una foto?"

Guardo el teléfono en el bolsillo. "No."

Sus ojos se estrechan. Ella no me cree.

Me acerco. Mi rostro es cuidadosamente neutral pero, por dentro, me siento vivo de una manera que no he sentido en mucho tiempo.

¿Gritaría si supiera lo obsesionado que estoy con ella? ¿Temblaría de miedo si escuchara que cada vez que acaricio mi guitarra, preferiría acariciarla a ella? ¿Que aguanto la respiración cuando ella suspira exhausta? ¿Que me rompí cuando ella lloró esa vez?

Ella actúa como si el mundo estuviera sobre sus hombros. Quiero tomar esa carga de ella. Aunque sea solo por una noche.

"Tengo bocadillos en la heladera. Esa alfombra gigante y esponjosa es nueva. Lo compré porque me parecía más cómodo que los sacos de dormir. El proyector está conectado a una computadora llena de todas las películas tontas y femeninas que pude encontrar.

"¿Películas de chicas?" Sus labios se contraen.

"Los compré todos. Pensé que Vi estaría aquí, y no sabía qué películas que le gustaba ver".

Su mirada está fija en mí. "¿Realmente hiciste todo esto por Vi?"

Deslizo mis dedos sobre su rostro. "Tú también."

La confusión anuda su frente.

"Vi es importante para ti. Eso significa que ella es importante para mí.

Su lengua se lanza para humedecer su labio inferior. "¿Qué tiene eso que ver contigo?"

"Eres mío. Todo lo que te involucra a ti me involucra a mí.

Sus hombros se ponen rígidos, pero no la dejo ir.

"Protegeré a quien tú protejas. Amaré a quien tú ames. Odiaré a quien tú odies. Las palabras son crudas. Honesto. No sé si ella me escucha. Si ella lo consigue. Simplemente dejé que salieran a raudales. "Tú y Vi sois un paquete. Eso no me asusta.

"Nada te asusta", murmura.

Me encojo de hombros. Asentir. "No."

Me estudia de nuevo, esa mirada astuta y desconfiada que parece más oscura y frustrante esta noche.

"Ya que planeaste este viaje de campamento para Vi, no trajiste alcohol, ¿verdad?"

Mis ojos se abren.

Ella se muerde el labio inferior profundamente en sus pensamientos. Entonces su mirada se eleva hacia la mía. Marrón puro y seductor. Ella da un paso adelante. Pies deslizándose.

Vestido balanceándose alrededor de sus muslos.

Mi corazón se aprieta cuando se detiene justo en frente de mí.

Y lo último que esperaría que dijera sale de su boca sensual...

"Verdad o desnudez". Sus palabras susurran en mi rostro. "Juguemos un juego, holandés".

CAPÍTULO VEINTICINCO

CADENCIA

Le doy la espalda, pero puedo sentir a Dutch observándome mientras entro en medio de la hermosa casa del árbol. Este lugar parece un resort de cinco estrellas izado en el aire. Necesité todo mi ser para no quedarme boquiabierto, y creo que fallé en esa misión.

Pero ¿cómo no iba a maravillarme?

Toda mi vida, he vivido en mi barrio de mierda, viendo cosas de mierda. Mi cabeza estaba inclinada hacia el suelo, la nariz hacia el arado mientras trataba de ganarme la vida a duras penas. No tuve tiempo de mirar hacia arriba, y mucho menos de apuntar mi mirada a alturas tan extravagantes.

Si no fuera por Redwood Prep, no tendría la oportunidad de oler el aire aquí.

Todas las experiencias lujosas que he tenido en los últimos tres meses (tocar el piano en fiestas caras, hacer un concierto privado para Jarod Cross y hoy, mi hermana recibe un trato de primera clase), todo sucedió porque tuve la oportunidad de estudiar allí.

Pero Redwood no me dio esas cosas sin tomar su libra de carne.

Tuve que sufrir.

Tuve que clamar por la supervivencia.

Y él estaba en el centro de la tortura.

Cruz Holandesa.

El niño peligroso, merodeador y despiadado que se convirtió en el centro de mi universo. Tomó ese lugar sin preguntar y lo exigió sin disculparse. Lo último que quiero ser está atrapada en él. Especialmente cuando realmente no sé quién es.

Pero planeo averiguarlo esta noche.

"Las reglas son simples", digo, deslizando mi bolso sobre mi cabeza y arrojándolo en la hamaca. Hay una cesta de M&M y Snickers entre los fuertes de almohadas. Un país de las maravillas de los dulces.

A Vi le hubiera encantado.

"Te hago una pregunta. Tú responde. Honestamente. Si no lo haces, te desnudas".

"¿Cómo sabrás si estoy siendo honesto?" Lo siento detrás de mí. El calor de su pecho. La frescura de su aliento. El aire cambia. Una oscuridad que todo lo consume que desprecio y anhelo desesperadamente al mismo tiempo.

Se hace difícil de tragar, pero finjo que no me afecta. "No lo haré".

Él está en silencio.

Me giro y lo encuentro mirándome con esa mirada oscura y animal suya.

"Pero si siento que estás mintiendo, recibirás una penalización", agrego.

"¿Qué pasa contigo?" Su voz es baja y seductora.

"Mismo juego. Mismas reglas.

"¿Yo decido la pena?"

Aparto los ojos. "Sí."

¿Por qué sigo encontrándome aquí, jugando juegos peligrosos con Dutch Cross? ¿Por qué me excita en lugar de aterrorizarme?

No hay otra opción.

Hubiera preferido la verdad o la bebida. De esa manera, ninguna de mis ropas necesitaría quitarse, pero estoy dispuesto a bailar cerca del fuego para obtener respuestas

"Trato." Dutch saca la mano.

Lo miro. Lentamente, me estiro. Se agarra, sus dedos tragando los míos enteros. Se me corta el aliento cuando tira de mí hacia adelante. Puedo olerlo, el caro aroma a menta. Todos los hombres. Todo holandés.

Sus ojos se estrechan ligeramente. Su mirada está llena de violencia pero, cuando habla, su voz es suave. Tú empezaste esto, Cadey. Ni siquiera pienses en echarte atrás más tarde.

Sé que esta es su extensión de misericordia. Su último acto de bondad. El la tensión entre nosotros es espesa y ambos todavía estamos completamente vestidos.

Me está diciendo que retroceda ahora si no creo que pueda manejarlo.

Pero eso solo despierta más mi espíritu competitivo.

—Preocúpate por ti mismo —siseo. "Si te atrapo mintiéndome, mi penalización no será una broma".

Sus ojos se deslizan por mi vestido hasta que regresan a mi rostro. "Estoy deseando que llegue, Brahms".

El calor se extiende desde la parte superior de mi cabeza hasta la parte inferior de los dedos de mis pies, que se enroscan en las sandalias de cuña prestadas de Vi.

Me doy la vuelta y paso al centro de la habitación, justo en frente de la pantalla del proyector que cuelga de una viga de madera.

Dutch se quita la chaqueta.

Arrugo la frente. "¿Qué estás haciendo? Todavía no he hecho una pregunta".

"Estoy caliente".

"¿Y?"

"Planeo decirte lo que quieras saber". Él levanta una esquina de su boca en una sonrisa. "Pasará demasiado tiempo antes de que pueda desnudarme".

Mis fosas nasales se ensanchan. Pedazo de—

"¿Quieres ir primero o debo hacerlo yo?"

"Yo empezare." Lo enfrento, los brazos flácidos a mis costados, los ojos recorriendo cada músculo de su rostro. "¿Alguna vez has consumido drogas?"

Su salto de cejas es revelador. Está sorprendido por la pregunta. "No."

Mi lengua se lanza para humedecer mis labios. "¿Alguna vez has vendido drogas?"

Inclina la cabeza, tratando de descifrarme. "Esas fueron dos preguntas".

Me doy cuenta de que estaba demasiado ansioso. Asiento con la cabeza y le hago un gesto para que se vaya.

"Pero la respuesta es no."

Exhalo bruscamente.

Dutch me mira directamente a los ojos. "Yo no hago ni vendo drogas. ¿Quién te dijo eso?"

"Nadie." Eso es mentira, pero él no me llama la atención.

Mi mente está zumbando rápido. Dutch parecía genuinamente desconcertado por mi pregunta. Podría haber mentido sobre las drogas, pero no creo que pudiera fingir esa expresión de perplejidad.

Los nudos en mi estómago se aflojan un poco.

Pero eso trae a colación otras cuestiones.

¿Por qué Jarod Cross me diría que Dutch vendía drogas? Fue él realmente equivocado o hay algo más grande que me estoy perdiendo?

Molesta por el misterio, le hago un gesto. "Tomé dos turnos. Tienes otra pregunta.

"¿Cómo fue esa noche? ¿Ser tocado de esa manera por primera vez?
Me congelo.

Dutch me mira fijamente, un desafío en sus ojos. Espera.

Pienso en sus dedos deslizándose por mi espalda. Sus labios en mi cuello. Sus caricias amoratadas.

Este calor pesado y penetrante me envuelve. Es pegajoso en mi piel.

Como la lluvia. Del tipo que presiona tu ropa contra tu cuerpo y te dan ganas de abrir la boca y beber.

La mirada de Dutch me tienta a hacer cosas malas. Cosas muy malas.

Me quito la chaqueta, contenta de deshacerme de la capa.

Yo también me estoy calentando.

Estudia todos mis movimientos, buscando algo en particular.

No se lo daré. Lo que quiera. Lo que sea que esté buscando.

Él nunca lo tendrá de mí.

"Tu ama de llaves, Martina, estaba en Redwood el día del incendio. ¿Realmente no vio nada?

Los labios de Dutch se presionan en una línea delgada. Se quita la camisa por la cabeza y la tira a un lado.

Estoy sorprendido. ¿Él sabe algo sobre el fuego?

El pensamiento se vuelve borroso cuando deslizo mis ojos sobre su piel y abdominales entintados. Maldita sea, está destrozado. Dutch se da cuenta de que estoy babeando y muestra una sonrisa molesta que me da ganas de golpearlo.

Rápidamente arrastré mis ojos lejos.

"¿Por qué Vi se escapó esa noche? La verdadera razón. No el BS que me diste.

Mi corazón late. No le voy a hablar de mamá. El no necesita ver ese lado de mi quebrantamiento. No dejaré que toque esos fragmentos.

Agachándome, trato de quitarme los zapatos.

"Te los quitarás al final", ordena.

Mis ojos arden mientras lo miro.

Él me devuelve la mirada, desafiándome a desafiarlo.

Estoy temblando, pero no es de ira.

es necesidad

Deseo puro, candente.

quiero desnudarme

Quiero ver sus ojos, la forma en que brillan, la forma en que se oscurecen.

Dejándolo mirar pero no tocar.

Dejándole querer pero no tener.

Es suficiente para convertirme en humo.

Lentamente, agarro la cremallera en la parte trasera de mi vestido y la deslizo hacia abajo. Los dientes metálicos que se abren centímetro a centímetro hacen un ruido que se expande por la habitación.

El rostro de Dutch está tenso. Se mantiene tenso, con los dedos en puños a los costados, la necesidad caliente y evidente en su piel sonrojada. El sudor gotea por la parte de atrás de mi cuello y veo sudor salpicando su frente también.

El vestido se acumula alrededor de mis tobillos. Salgo de eso. Sacudirlo con mis zapatos.

Sostén. Medias. Bragas. Zapatos.

Eso es todo.

Todo lo que se interpone entre sus ojos codiciosos y brutales y yo.

"¿Hay algo que no me estás diciendo sobre el fuego?" exijo en voz baja.

Un músculo de su mandíbula se flexiona. El sonido de su cremallera bajando me hace papilla por dentro y me muerdo con fuerza el labio inferior. Se desabrocha los pantalones y se los quita, sus ojos nunca dejan los míos.

Me niego a sumergir mi mirada más allá de su línea en V. Niégate a dejar que la tentación saque lo mejor de mí. Me niego a admitir que el calor en mi interior tiene algo que ver con el hecho de que está a una pieza de estar desnudo.

"Cuidado, Cadey. Una vez que se apaga, el juego termina", se burla Dutch.

—El juego se acaba cuando yo digo que se acabó —le espeto.

Se ríe, ese tipo de risa oscura y retorcida que promete dolor y placer en igual medida. Es un sonido que me asusta. Envía un escalofrío de cuerpo completo por mi piel.

"Mi turno." Todo su rostro se oscurece, sus ojos me queman hasta convertirme en patatas fritas. "Hizo
¿Encontraste a la persona que empeñó el anillo y dejó dinero debajo de tu cama?

Otra pregunta sobre mamá.

Me estiro detrás de mí para desabrochar mi sostén, mi cuerpo se contrae con anticipación.

Dutch da un paso gigante hacia adelante, atrapando mi muñeca bajo su mano enorme y callosa. Su olor se aprieta a mi alrededor como una cuerda. Ámbar

ojos miran dentro de los míos, enviando traidoras corrientes azotando mis venas.

Ha puesto mi propio cuerpo en mi contra. ¿Adónde fueron a parar diecisiete años de dominio propio?

“Voy a quitarte esto”, respira. Tranquilo. Calma. Sin embargo, él está apostando su reclamo. Exigencia de propiedad.

Cuando hablo, mi voz es áspera y quebrada. “Esa no es la regla—”

“Tienes una pregunta más, Cadey. Una pregunta más antes de que se me agote el autocontrol y marque cada centímetro de este cuerpo hasta que sentarme, levantarme, darme una maldita ducha te haga pensar en mí.

Me estremezco, siento que mi pulso se acelera y mis pulmones se contraen.

Sus ojos son dos estanques de oscuras promesas, su boca un tajo áspero de amenazas y calor.

“¿Por que me estas haciendo esto?” yo croar “¿Por qué yo y no una chica de tu mundo?”

La sonrisa que me da es arrogante y absoluta: Dutch sabe que estoy a su disposición y no tiene que responderme eso honestamente para anticipar lo que está a punto de hacer a continuación.

Pero todavía se toma un segundo para pensar en su respuesta.

“Tú tienes algo que proteger y yo tengo algo que destruir. Te escapas a la música y yo estoy atrapado allí. Te escondiste de mí y todavía te encontré. Donde terminas tú, empiezo yo”. Envuelve largos dedos alrededor de la parte posterior de mi cuello. Puede que no seamos del mismo mundo, Cadence, pero estamos hechos de la misma maldita alma.

“Holandés.” Es todo lo que puedo decir antes de que deslice su boca sobre la mía y beba de mis labios. Lento y lujoso. Como si estuviera probando un vino caro.

Algo para saborear, no apresurarse.

Mis manos se entrelazan en su cabello y toda la sangre de mi cuerpo corre entre mis piernas, haciendo que mi cabeza dé vueltas.

El beso de Dutch es pura tortura, una promesa arrancada de las páginas de un cuento de hadas. Justo ahí en el capítulo del villano donde jura que quemará el mundo.

Príncipe equivocado.

Historia equivocada.

Debería doler. Debería asustarme, pero se siente tan bien.

Se siente tan malditamente bien.

Y si esta fuera una historia diferente, una noche diferente, una vida diferente, entraría en la eternidad atrapada en este momento y lo llamaría algo en lo que realmente nunca he creído.

Amar.

CAPÍTULO VEINTISÉIS

CADENCIA

Mi sostén hace un sonido sedoso cuando revolotea hasta el borde de la alfombra. no lo escucho Mis gemidos son demasiado fuertes, saliendo de mí como un choque de notas cuando Dutch envía su pulgar deslizándose sobre mi piel recién expuesta.

AD# G

Dedos chocando contra las notas, creando música. Creando caos.
El roce es demasiado.

También.

Mucho.

Paso mis uñas por su cabello mientras él me deja sobre la alfombra.

"¿No deberíamos..." jadeo cuando sus labios se conectan con el pulso en mi cuello.
"Protección. Nosotros necesitamos..."

"No tengo protección", murmura en mi oído.

En algún lugar en el fondo de mi mente, escucho una campana de advertencia.

Y, sin embargo, Dutch sigue besándome, magullando mis labios, succionando su camino desde mi cuello hasta mi pecho. Mostrándome que tiene todo lo que quiero. Caliente, ardiente placer. Una tormenta de satisfacción. Una cruel tortura.

"¿Quieres que me detenga?" susurra, deslizando un dedo áspero por mi estómago. Un manojo de fuegos artificiales sisea por mis venas. Desliza la longitud de su dedo sobre mis medias, manteniendo mi placer fuera de mi alcance, por lo que no tengo más remedio que rendirme a él.

Todas mis protestas se desintegran cuando me besa de nuevo, burlándose de mi ropa.

Sus dientes rozan mi hombro desnudo y luego muerde.

La tensión se dispara a través de mí cuando cada nervio sensible de mi cuerpo arde en atención.

Gimo más fuerte. Tenso. Hipérconsciente de su respiración entrecortada en mi oído, su necesito presionar en mi pierna.

Dulce Cadey. Su lengua se desliza sobre mi hombro, acariciando la marca de la mordedura, dejándome dolorida, alcanzando, queriendo más. "Hay tantas cosas que quiero hacerte". Presiona un beso en mi piel palpitante. Mi dolor. Mi medicina. "Me disculpo de antemano por no ser amable".

Su amenaza azota un nuevo acorde invisible en el aire.

Notas oscuras y decadentes.

BC# Eb Ya

estoy al borde del placer cegador. Ya sin aliento por la necesidad.

no puedo parar

No ahora, cuando todo lo que necesito para saciar esta sed incommensurable está a mi alcance.

Me tiene en la palma de su mano.

esta bestia

este monstruo

Él es mío esta noche.

anhelo más.

—No te tengo miedo —me burlo de él. Incítalo.

Sus labios se curvan como si supiera lo que estoy haciendo. Él ve a través de mí.

A través de todo eso.

A pesar de la ligera sonrisa, sus ojos se vuelven dos pozos negros. Un abismo de oscuras promesas.

"No, no tengo miedo. Nunca me tuviste miedo, Cadey. Ni siquiera cuando hubiera sido mejor para ti si lo fueras. Mientras habla, sus manos se mueven.

En un abrir y cerrar de ojos, el resto de mi ropa se ha ido y también la de él.

Las notas cambian. Pianísimo. Tranquilo. Lo más silenciosa que puede ir una pieza musical.

Bajo e inquietante. El sonido del silencio justo antes del crescendo. Justo antes de que la explosión de sonido golpee el aire.

A medida que Dutch se acerca, mi mente se inclina. Pensé que mi cuerpo sería calor líquido. He hecho esto antes. Es el único chico que ha estado tan cerca de

yo, más cerca que mi próximo aliento. He trazado mis uñas sobre su espalda. Dejo que me consuma.
Quémame hasta convertirme en una patata frita. Y volví a la vida.

Pero arrastrar mis ojos más abajo hacia Dutch me recuerda el dolor que sentí.

El ajuste. La sensación de que me rompería antes de llegar al final de mí.

Mi cuerpo se bloquea, anticipando, tenso.

Dutch levanta mi cabeza con una mano, así que estoy mirando sus interminables ojos ámbar.

Unos dedos ásperos chasquean alrededor de mis muslos. Él guía mis piernas de par en par.

"¿Asustado, Cady?"

—Cállate —siseo, los dedos curvándose en la alfombra mientras tira de sus caderas hacia atrás en preparación.

"Mírame."

Levanto la barbilla, mi desafío arde tan brillante como mi lujuria. Me duele el deseo, cada nervio de mi cuerpo está encendido y temblando.

Aun así, me niego a dejar que vea lo impotente que soy ante él.

Sostiene mi mandíbula en un agarre tenso, la lujuria y la furia apretadas en su piel. El sudor brilla en sus músculos tensos. Una gota se desliza de su brazo tatuado y cae sobre mi pecho, siguiendo un rastro por la línea de mi estómago hacia mis muslos que están abiertos para él.

"Me odiabas, ¿verdad? Me has odiado durante tanto tiempo que todavía Creo que el odio es lo que es esto.

La música en mi cabeza se hace más fuerte.

Gradualmente.

Despacio.

Edificio.

"Que te jodan", gruño, siseando por lo bajo mientras el cuerpo de Dutch se alinea conmigo.

Siento que mi corazón late tan fuerte que está a punto de estallar.

"Odias la forma en que te hago sentir, la forma en que te hago temblar, la forma en que te poseo", respira. "La forma en que pierdes el control".

Estoy temblando. Por todas partes palpita un calor resbaladizo y decadente.

En mi cabeza, un acorde completo.

GBD "Mi

dulce Cadey". Su voz es como una droga, humo enroscándose en el aire, apoderándose de mí.

Perfección suntosa, adictiva y resonante. "No importa cuánto luches, eres mía. Nunca te escaparás de mí.

Aprieto los dientes, con la boca abierta para hablar, pero es demasiado tarde.

Desciende sin previo aviso y todo lo que puedo hacer es jadear.

El crescendo es rápido y áspero, atraviesa mi mente como un trueno y se expande más allá. Un grito escapa de mis labios que no puedo contener, no importa cuánto lo intente. Un millón de notas sonando a la vez, los dedos estirándose, estirándose, estirándose hasta que están obligados a romperse.

Dutch gime y la música azota.

Se mueve y la tierra se hace añicos, llevándose mi cuerpo consigo, desgarrándome en un millón de pedacitos.

Sus labios aplastan los míos, arrancando lo que quiere de mí, poseyendo mi boca de la forma en que posee cada parte de mí, cuerpo y alma. El beso es cruel, casi salvaje, un recordatorio brutal de a quién pertenezco y por qué eso nunca cambiará.

Debería contraatacar, encontrar alguna forma de luchar por el mismo terreno, pero estoy siendo total y absolutamente devorado a un ritmo frenético solo igualado por los latidos salvajes y contundentes de mi corazón.

Ya no puedo escuchar la música. Estamos haciendo el nuestro. Suena que no puedo parar. Sonidos que ni siquiera sabía que podía hacer. Jadeos, gemidos y gemidos embriagadores que se despliegan dentro de mí y azotan como un látigo.

Mi cuerpo se balancea hacia adelante. Nuestras lenguas chocan como espadas.

Es imparable, el placer. Me atraviesa, un torrente de llamas que me hace gritar.

Murmura algo, probablemente otra línea sobre que yo le pertenezco. Y tal vez lo haga. Tal vez tenga razón. No puedo controlarme. No puedo ocultar lo bien que me hace sentir.

Me ha reclamado en todos los sentidos y aunque diga que lo odio, no creo que lo haga.

Yo... incluso podría amarlo.

Dutch me da la vuelta, y la alfombra apenas se las arregla para mantenerse atada al suelo mientras me agarra del pelo y desata una tormenta salvaje y contundente. La música que creamos vuelve a cambiar. La bofetada cruda y animal de nuestros cuerpos es una canción prohibida.

Su respiración se vuelve entrecortada. Lo escucho y algo dentro de mí responde instintivamente. El despiadado rey de Redwood se despojó de su forma básica.

Llevado a sus rodillas por mí. Debajo de la ira, debajo de la obsesión, incluso debajo del odio, una rendición.

Arqueo mis caderas y él gime, una nota oscura y emocionante llena de necesidad. Sus dedos se aprietan sobre mí. Salvaje. Loco. Potente. Tan fuerte y rápido que me pregunto si está tratando de partirme en dos.

Y luego grita mi nombre.

No puedo ver su rostro, pero lo siento. La tensión. El placer.

Él rueda fuera de mí e inclino mi cabeza para mirarlo. Ojos ambar. Labios amenazantes. Una creación de tinieblas y sombras, y sin embargo me hizo ver la luz.

Dutch se pasa los dedos por el cabello, su mirada lo suficientemente caliente como para robarme el aliento. La luz de la luna se filtra a través del techo solar sobre la casa del árbol. Sus dedos plateados acarician las líneas de su rostro y sé sin que él tenga que decirme que la noche está lejos de terminar.

"Esta tregua es solo por esta noche", jadeo, porque probablemente me llevará toda la semana recuperar el aliento. Además, puedo ver en su mirada oscura que piensa que eso significa que lo he aceptado. El anillo. El futuro que quiere para nosotros. Todo.

"Tregua o no, esta noche es el comienzo de una eternidad".

"¿Para siempre?" Me escabullo hacia atrás. Cierra mis piernas. Mis zapatos se han ido. Ni siquiera recuerdo que se los haya quitado. Temblando un poco, inhalo y me golpea el olor de él mezclado con el olor almizclado de nosotros. Todavía somos jóvenes, holandés. Y la vida es impredecible. ¿De verdad crees que quieres para siempre conmigo?

Intento retroceder poco a poco, pero no me deja ir muy lejos.

Sus manos golpean la alfombra como corchetes a ambos lados de mis muslos.

Músculos y tinta. Una combinación perfecta. Al menos en su cuerpo largo y delgado. Presiona hacia adelante, su cara a un suspiro de distancia de la mía.

Mis ojos parpadean en los leves rasguños en su hombro desde donde le pasé las uñas por la espalda.

—Cadence —dice Dutch, atrayendo mis ojos hacia sus labios. Mi boca palpita, recordando todas las formas en que me lastimó. Mis labios no son la única parte de mí que me duele. Ya puedo decir que mi cuero cabelludo estará dolorido por la mañana.

"¿Qué?"

"Cásate conmigo."

Sostengo su mirada, mi corazón retumba como un tambor de guerra en mi pecho.

"Realmente estás tratando de enojarme, ¿no?"

La boca de Dutch se curva en una sonrisa aguda, los dientes brillan blancos contra un rostro arrojado en las sombras.

"Te verás bien en blanco", dice y luego me empuja hacia atrás, agarrando mis rodillas y empujando mis piernas separadas.

Una oleada de adrenalina corre por mis venas. Pensé que una vez era suficiente. Pensé que la noche no podía ser más caliente, pero el resplandor que ruge

a través de mí mientras dirige su atención a mi placer no se puede apagar.

Vuelvo a sentir esa necesidad caótica.

La energía se despliega a través de mí mientras sus ojos brillan con sucias promesas.

No me detendré hasta que todo el maldito mundo reconozca que eres mía, Cadey.

Mi cabeza vuelve a caer sobre la alfombra mientras Dutch sella su promesa con la lengua y luego con los dedos. Asqueroso. Sanguinario. Obsceno. No le importa lo desordenado que se ponga, lamiéndome con un abandono que se apodera de mi cerebro.

En un segundo, salto por el borde.

Toda mi vida pasa ante mis ojos. Luces brillantes. Estrellas.

Nunca nadie me ha hecho sentir así.

Hundo mis dedos en su cabello rubio, apenas recuperando el aliento antes de que vuelva a trepar sobre mí.

—Dutch —grito, pero él agarra mi mandíbula y me besa. Me pruebo a mí mismo. Pruebo el desastre y la destrucción. Y, sin embargo, caigo más profundo. Aunque sea una tontería.

Aunque definitivamente me destrozará. A pesar de que él era la bestia que hacía que todos los días en Redwood fueran un infierno.

Estoy tirando de él antes de que mis mejores sentidos puedan hacerse cargo. Envuelvo mis piernas y luego mi cuerpo alrededor de él, su corazón late contra el mío mientras ambos estallamos en llamas. Todo movimiento, calor y fricción. Todo gemidos, labios en el cuello, dientes en los hombros.

Y cuando creo que he terminado, cuando mi cuerpo palpita y estoy a punto de alejarme rodando y encontrar las piezas de mí que no ha hecho añicos, me tira encima de él. Dedos trabajando.

Empuje de caderas a pesar de su instrucción de hacerse cargo.

No creo que vaya a sobrevivir la noche.

Dutch Cross está haciendo todo lo posible para matarme.

Pero no muero.

Después del último chasquido de un crescendo, después del último grito de placer que recorre la habitación y resuena en el silencio, me encuentro de vuelta en la tierra. Mi cuerpo está fláccido. Me acuesto encima de él, subiendo y bajando mientras su pecho se hincha con cada jadeo.

Mi cara se hunde en el hueco de su cuello, saboreando el sudor, saboreando mi esencia. Dutch mueve la cabeza hacia un lado y me besa como si el mundo se acabara. Como si nunca fuera suficiente.

Y tal vez no lo hará.

Así como parece haber una fuente eterna de odio entre nosotros, siempre habrá un deseo persistente e inconfundible empapándonos a ambos.

Atrayéndonos el uno al otro cuando nada sobre nosotros juntos tiene sentido.

Dutch me hace rodar sobre mi espalda, dejando besos suaves como un susurro contra mi cara y bajando por mi cuerpo desnudo y sudoroso. Sus dedos se deslizan entre mis muslos con intención inconfundible.

Mi cuerpo vibra y arqueo la espalda de la alfombra.

—Dutch —gimo, ya hipersensible. "No puedo casarme contigo si estoy muerto".

Se ríe y sigue. "¿Es un sí?"

Me doy cuenta de lo que he dicho, cómo sonó, y parpadeo rápidamente. "N-no".

Soy castigado por mi desafío de una manera que prende fuego a todas las sombras.

"¿Quieres pelear, Cadey?" Burlas holandesas, mirándome empapado en sudor y la evidencia de mi satisfacción.

Mis ojos brillan en él.

El sonrie. Rey cruel. Gobernante depravado. Bestia despreciable.

Poniendo sus labios en mi oído, me advierte: "Eres mi chica. Mi prometida.

Mi esposa. ¿Pensaste que te dejaría salir de aquí antes de convencerte?

Miro su rostro amenazador y la música comienza de nuevo en mi cabeza.

Tambores golpeando. Crescendoes insistentes.

La canción de un loco.

Y me he sumado a su delirio.

Porque no me doy cuenta hasta la mañana siguiente de que, durante todo el noche, nunca usamos protección.

CAPÍTULO VEINTISIETE

HOLANDÉS

Me despierto con los brazos apretados alrededor de la cintura de Cadey. Su cuerpo está acurrucado contra el mío. ¿Cómo es tan malditamente hermosa? La luz irradia de su piel. Sin maquillaje. Pelo revuelto. Labios hinchados por mis rudos besos.

Rozo mi pulgar sobre su boca.

Su rostro está caliente al tacto.

Ella se mueve y retiro mi mano, mirando hacia las copas de los árboles más allá de la puerta principal. La luz del sol entra a raudales por la claraboya, cayendo sobre nosotros mientras yacemos enredados en los brazos del otro.

Esta es la segunda vez que me quedo dormido abrazando a Cadey.

Soy como un lobo domesticado, solo dispuesto a acurrucarme si es ella.

"Mmm". Cadey hace un sonido en sueños y se acaricia contra mi pecho.

La acuno más cerca, descansando mi frente contra la de ella y solo... respirando.

Con ella en mis brazos así, se siente como si todas las piezas estuvieran encajando en su lugar. La furia interior, la ira, la incertidumbre, está siendo despojada con cada dulce aliento que sale de sus labios.

Puedo manejar a mi padre.

Molinero.

El futuro.

A son.

La emoción estalla en mi pecho.

La llené tantas veces que hay una posibilidad real de que uno de ellos tomaron.

En este momento, nuestro hijo podría estar cobrando vida.

Suena un teléfono. Miro a mi alrededor, mis ojos saltando más allá de nuestros descartados ropa hasta que localizo su bolso tirado sobre una de las hamacas.

Probablemente sea Vi preguntándose dónde está.

En algún momento durante la noche, permití que Cadence revisara a su hermana, pero ya es de mañana. Tengo que dejarla ir, incluso si no quiero.

Cadey, tienes que despertarte.

"Mm-mm". Ella protesta. Su boca se estira en un puchero. Sus cejas se anudan.

Ella es linda como el infierno.

Rozo mis labios sobre su sien. "Vamos. Vestirse. Tenemos que recoger a Viola.

"Mff". Sus párpados se abren.

Presiono un beso en su cuello. Cadey.

"Estoy levantado. Estoy despierta —se queja ella.

Sé que la ejercité anoche, pero parece muy cansada. ¿Cómo se las arregla para despertarse tan temprano para el servicio de trabajo todos los días si es una persona tan mala para la mañana?

Cadey se desliza hasta quedar sentada. Su cabello cae sobre su espalda como un sudario. Agarra mi chaqueta del borde de la alfombra y se encoge de hombros.

"¿Estás bien?" Pregunto.

"Necesito orinar", murmura. Al principio, creo que está enfadada. pero luego veo el rubor rojo en la punta de sus orejas y se da cuenta de que solo está avergonzada.

Sonrí con satisfacción mientras ella se va corriendo.

"Hay remeras y toallas en el baño, si quieres ducharte", le grito a la espalda. Hicimos un desastre con la alfombra. Ella también debe estar incómoda.

"Sí", gruñe ella.

Si necesitas que te muestre dónde están...

"¡Puedo encontrarlo yo mismo!" Un momento después, escucho el portazo de una puerta y el clic de una cerradura. Cadence golpea la perilla, probablemente para asegurarse de que no pueda entrar.

Sonrí y me pongo de pie, estirando los brazos sobre mi cabeza. Menos mal que corrió. Tengo hambre de ella otra vez y no creo que me hubiera resistido si todavía estuviera acostada a mi lado.

Otro teléfono suena.

Es mío esta vez.

Perplejo, me pongo la camiseta, los bóxers y los vaqueros y me acerco al teléfono. ¿Quién llama tan incesantemente? No pueden ser mis hermanos. Esperaban que estuviera fuera toda la noche.

Dudo que sea mamá o papá.

Levanto mi teléfono y veo el seguimiento del número desconocido a través del pantalla.

¿Molinero?

Curioso, puse el teléfono en mi oído. "¿Hola?"

"¿Es esta cruz holandesa?"

La voz es femenina, ronca y desconocida.

"¿Quién es?" gruño. "¿Y cómo conseguiste mi número?"

Yo no doy esa información. De hecho, aparte de mi familia, Martina y un puñado de gente de la industria, las únicas personas que tienen mi número de teléfono son Sol, Cadence y Vi.

"Mi nombre es Tina Cooper". Ella hace una pausa. "Soy la mamá de Cadence".

Me congelo, incapaz de creer lo que oigo.

"Dutch... ¿sigues ahí?"

"¿Me estás tomando el pelo?" gruño. "¿Quien diablos eres tú? ¿Quién te metió en esto?"

"Esto no es una broma."

La madre de Cadence está muerta. Muerte por suicidio según sus archivos. Él sucedió unos meses antes de que Cadence se transfiriera a Redwood.

"Estoy muy vivo".

Algo hace clic en mi cabeza. La noche en que Vi se escapó, Cadence dijo que su pelea "tenía algo que ver con mamá". Cadence y yo encontramos a Vi escondida en el árbol conmemorativo de su madre más tarde.

"¿Por qué debería creerte?" gruño.

"Le diste a Cadence un antiguo anillo de platino, ¿no? Un brillante solitario de diamantes.

Mi espalda se ajusta a la atención. "¿Tú eres el que lo robó?"

Hay silencio al otro lado de la línea.

Dejé escapar un suspiro aturdido. Anoche, durante nuestro juego de verdad o desnudez, Cadence se negó a decirme quién empeñó el anillo. También guardó silencio sobre su pelea con Vi. Si hay que creer a esta mujer, los dos incidentes fueron causados por la misma persona.

"¿Podemos encontrarnos? Tengo algo importante que decirte —dice. "Se trata de la cadencia".

"¿Qué hay de ella?" Pregunto con urgencia.

"No podemos hablar por teléfono. Te enviaré un mensaje de texto con una ubicación. Encuéntrame allí en treinta minutos.

La puerta del baño se abre.

Me doy la vuelta y cierro los ojos con Cadence justo cuando su madre advierte: "Y ven sola".

"Esperar—"

La línea emite un pitido.

Ella se ha ido.

Cadence debe ver algo en mi cara porque se detiene en seco.

"¿Hay algo mal?" pregunta con cuidado, pasando los dedos por el cuello de su camiseta. Compré tres camisetas cursis que decían 'PASÉ LA NOCHE EN UNA CASA DEL ÁRBOL' para ella, Vi y yo.

La tela se la traga entera.

"No." Niego con la cabeza después de un momento de contemplación. "¿Estás listo para ir?"

Ella asiente.

Bajo la escalera primero y ella me sigue. Esta vez, envuelvo un brazo alrededor de su cintura y la ayudo a bajar, sin siquiera darle la oportunidad de resbalar y caer.

Mientras la abrazo, noto los chupetones rojos y las marcas de mordeduras en su cuello y hombros. He marcado minuciosamente a Cadence Cooper y, aunque no me he mirado en el espejo, estoy seguro de que también tengo señales de ella por todas partes.

En lugar de sentirme complacido, me siento frustrado.

Pensé que me había despojado de todo lo que se interponía entre nosotros anoche, pero ella me estaba ocultando un gran secreto.

Su mamá está viva.

No es de extrañar que se derrumbara esa mañana cuando le llevé el desayuno. Con razón gritó que no entendía.

"¿Qué estás haciendo? Bájame." Cadence golpea mi pecho.

Me doy cuenta de que solo estoy parado aquí, abrazándola y rápidamente la dejo en el suelo.

Caminamos hacia el auto y reflexiono sobre cada encuentro que hemos tenido desde la semana pasada.

Su mamá está viva.

Es una locura pensar, pero las piezas se alinean tan perfectamente que es casi cómico. ¿Por qué no me confió la verdad? ¿Por qué se guardaba un secreto tan grande cuando yo estaba justo ahí, lista para hacer que todo desapareciera?

Y lo que es más importante, ¿qué quiere decirme su madre que Cadence no pueda oír?

* * *

Jinx: Cabalgando sobre los faldones reales.

Dicen que no es lo que sabes. Es a quien conoces. Y ganarse el favor de la realeza es el camino más rápido hacia la libertad.

Royal networking 101: los poderosos pueden abrir puertas, no solo para ti, sino para todas las personas importantes en tu vida.

Una lección que New Girl descubrió hoy.

Alguien que trabajaba en el turno de la mañana en el parque de diversiones más grande de la ciudad envió fotos de un príncipe azul inusualmente sonriente y de las mujeres a las que intentaba impresionar.

¿Será esto finalmente suficiente para ganar la mano de Cenicienta? ¿O el Príncipe Azul tendrá que renunciar a más de su corazón y hasta la mitad de su reino?

Hasta la próxima publicación, mantén a tus enemigos cerca y tus secretos aún más cerca.

- Jinx

CAPÍTULO VEINTIOCHO

CADENCIA

Dutch está tenso y callado en el camino de regreso a mi vecindario. No menciona lo que pasó anoche en absoluto. Siento la distancia, pero no la rompo. Una parte de mí está agradecida de que parezca estar retrocediendo. No sé cómo lo habría manejado si él hubiera estado encima de mí.

Anoche ya se rompió algo.

Algún límite.

Alguna pared.

Alguna defensa entre mi vida y la de él.

Necesito evaluar el daño y reconstruir lo que había antes para no caer más profundo de lo que ya estoy. Porque, ¿qué sucede cuando realmente abandono la lucha?

Casamiento. Graduación.

¿Y entonces qué?

¿Cómo se ve mi futuro con Dutch Cross en él?

El pensamiento me asusta.

No puedo ceder el control. Simplemente no puedo.

Vi sube al coche. Está llena de preguntas y sonrisas hasta que ve nuestras caras. Su boca se cierra de golpe y se derrite en el asiento trasero, sin decir una palabra.

—Vi, vámonos —murmuro cuando Dutch reduce la velocidad de su auto frente a mi edificio de apartamentos.

En su lugar, Vi se mueve a través del espacio entre los asientos delanteros. "Le conté a Shanae sobre el parque de diversiones. No me creyó cuando le dije que alquilabas todo el lugar.

Sus palabras inocentes parecen despertarlo de su aturdimiento.

Dutch mira por encima del hombro. "Lo haremos de nuevo pronto. Puedes traer tus amigos la próxima vez.

"¡De ninguna manera!" Los ojos de Vi se iluminan.

Me pongo rígido. "No deberías hacer promesas que no puedas cumplir".

"¿Quién dice que no puedo quedármelo?" Los ojos de Dutch me miran, destruyéndome, haciéndome pedazos sin ningún esfuerzo. Ya me estoy enamorando de ti. No puedo dejar que mi hermana tome el mismo camino.

El aire se vuelve tenso.

Vi sale del auto, sin quedarse para las consecuencias.

Agarro la manija del auto también. El último lugar donde quiero estar en este momento es aquí en este auto con él, atrapada en los recuerdos de lo que le hizo a mi cuerpo. Lo que le hice a la suya.

Espacio. Es la única forma en que puedo recuperarme de Dutch Cross.

"Cadey", dice de esa manera suya.

Yo paro.

"No voy a dejarte correr esta vez".

"No estoy corriendo. Me voy a casa."

Sus ojos ámbar se encuentran con los míos y esboza una sonrisa que no termina de aterrizar. "Hogar. Bien."

No entiendo esa mirada. No entiendo la preocupación que se desliza en su expresión.

"¿Hay algo mal?"

Elude la pregunta. Enviaré a alguien con el desayuno. Él sonríe. "No te preocupes. No serán panqueques.

"No necesito que hagas eso".

"Quemaste muchas calorías anoche".

"Idiota."

"Yo quiero." Su voz es suave y baja. "No quiero nada más que

Cuida de ti y de Vi.

Mi corazón golpea contra mis costillas.

Me alejo de él, abro la puerta y salgo.

El auto se aleja y lo miro mientras dobla la esquina. no puedo decidir si acabo de ganar esa discusión o si perdí trágicamente.

Mi teléfono vibra.

Jarod Cross: Estoy esperando una actualización, señorita Cooper.

Cierro los ojos con fuerza y dejo escapar un suspiro tembloroso. Estoy empezando a pensar que involucrarme con estos hombres cruzados fue mi mayor maldito error.

* * *

HOLANDÉS

La cafetería donde Tina me pide que nos reunamos está en un lado de la ciudad aún peor que el apartamento de Cadey.

Puedo ver los agujeros de bala y las ventanas rotas cubiertas con bolsas de basura y cinta adhesiva mucho antes de estacionar frente al edificio en mal estado. Hay graffiti en las paredes exteriores y es difícil creer que esta es una tienda en funcionamiento.

Avanzo, empujando la puerta a un lado y agachándome ligeramente para pasar. Me sorprendo cuando entro en un bar de buceo en pleno funcionamiento. Hay decoraciones de calaveras. Luces de bollos que no coinciden, probablemente ganadas en una venta de garaje o sacadas de un vertedero. Gente con ojos furtivos, tatuajes y cuero de moto.

Claramente soy más joven que ellos, pero nadie se inmuta cuando paso acechando. las mesas. Supongo que mis tatuajes y mi chaqueta me ayudan a pasar desapercibido.

Busco en la habitación, mis ojos se posan en la única mujer que me recuerda a Cadence. Está sentada en la parte de atrás con el cabello oscuro más allá de los hombros, una camiseta sin mangas y jeans.

El parecido familiar es inconfundible.

Ella sonríe cuando me siento frente a ella. De cerca, el maquillaje comienza a agrietarse y las líneas grabadas en su piel son más claras. Probablemente tenga la edad de mamá, pero algo en su forma de comportarse la hace parecer mucho mayor. O tal vez es que parece más cansada. traumatizado.

Ella se acerca a mí y cubre mi mano. Su sonrisa se hace más amplia.
"Holandés."

"Señora. Cobre."

"Llámame Tina. Por favor." Ella ríe. Es un sonido ronco y cacareante.

Miro hacia abajo y veo las marcas de agujas en su piel. He visto esas marcas antes. No levantas el telón detrás de la fama tantas veces como yo sin ver a gente como ella. La gente que usa coca, licor, cualquier droga que pueda encontrar para adormecer el dolor.

Con razón te resulta tan difícil confiar, Cadey.

Mantengo mi expresión en blanco. Dijiste que esto era sobre Cadence.

"Es." Tina cruza los brazos sobre el pecho y me estudia.

Arrugo la frente.

Finalmente, ella habla. "No lo entiendo. ¿Qué haría que un chico como tú le pusiera un anillo en el dedo?

Mis hombros se ponen rígidos.

"Ella no es tan bonita". Tina se encoge de hombros y busca un cigarrillo en la mesa. "Ella es increíblemente tensa. Y estoy seguro de que pasó mucho tiempo antes de que se apagara, si conozco a mi hija".

"Ve a tu punto". Mi voz es un clip duro. Está insultando a Cadence en mi cara y la única razón por la que no actúo con mi furia es porque es la madre de Cadence.

Una comisura de sus labios se curva hacia arriba. "Deberías tener cuidado con eso, chico. Cuando amas tanto a alguien, cuando eres obvio al respecto, la gente puede usarlo para lastimarte".

Deslizo mis ojos sobre ella, sin impresionarme. "Pensé que las personas que venían de entre los muertos tendrían mejores consejos".

Se ríe de nuevo, pero esta vez sus ojos son agudos.

Planto ambas manos sobre la mesa, lista para levantarme e irme. Esta mujer robó el anillo de Cadey. Hizo llorar a Cadey.

No necesito entretener a alguien que tiene un claro desdén por el mujer que me pertenece.

Tal vez quiera sentarse.

"¿Por qué debería?"

"Tengo evidencia sobre tu papá", dice ella.

Me congelo, ya a medio camino de mi asiento. Mi cabeza se vuelve para tomarla en.

"Jarod Cross ha estado incursionando en el buen tráfico de drogas".

Con los ojos en llamas, miro a Tina. "¿De qué estás hablando?"

"Quieres saber qué haría morir a una mujer cuando está viva y ¿saludable? Ver cosas que no tiene por qué ver.

"¿Papá está traficando?" Me inclino hacia adelante.

El humo sale de sus finos labios. "Vi a Jarod Cross tocar una noche, antes de que explotara. Maldita sea casi hizo que mis rodillas se debilitaran en el momento en que abrió la boca. Juré que tendría sus bebés. Se ríe de nuevo y me mira con un dejo de arrepentimiento. "Resulta que otra mujer tuvo sus bebés en su lugar".

Está hablando en círculos, pero no tengo tiempo ni paciencia.

"¿Qué viste?" gruño.

Desafortunadamente, mis amenazas no la asustan. Ella tiene confianza. Impávido. Sabe que no la lastimaría porque no lastimaré a nadie relacionado con Cadey.

La hace engreída.

Tina da un trago a su cigarrillo de nuevo. "Tal vez por eso estoy enojado". Sus ojos suben al techo. "No pude conseguir a Jarod Cross, pero mi hija se está tirando a su hijo. Eso es ironía si alguna vez lo he oído. Mi hija..." Sus ojos arden en los míos, "convirtiéndose en una puta para los chicos Cross".

Golpeo mi mano sobre la mesa, mi expresión plácida se torció en una amenazante.

"No me importa si eres su madre. Nunca hables así de ella. ¿Me escuchas? Voy a acabar contigo y no será difícil. Agarro los bordes de la mesa y me inclino. "Porque todo lo que se necesita es una llamada, una foto tuya ocupándote de tu negocio, y muchas personas tendrán preguntas". Mis ojos se estrechan. "Y no estoy hablando de la policía".

Ella mueve su mirada sobre mí, sus cejas se tensan. Del temblor de sus labios, puedo decir que la amenaza aterriza donde se suponía que debía hacerlo.

"Ella lo obtuvo de ti", susurra Tina como si acabara de tropezar con un secreto.

La miro.

Eres la columna vertebral de Cadey. Ella sonríe de nuevo y aplasta la colilla de su cigarrillo en el ceníceros cerca de su mano izquierda. Cuarenta y seis y tres, Hamshire Street. Once en punto."

Me mantengo erguido, sin pestañear.

La evidencia contra tu padre. Lo encontrarás allí.

CAPÍTULO VEINTINUEVE

CADENCIA

Tocan a la puerta y llega el desayuno de la mano de un rostro conocido.

"¡Martina!" Parpadeo en estado de shock.

"Señorita." Martina entra apresuradamente, cargando bolsas pesadas.

"Deja que te ayude." Agarro una de las bolsas de lona de ella y la pongo sobre la mesa.

Vi asoma la cabeza fuera de su dormitorio, ve a nuestro invitado y sale corriendo.

"¿Quién es éste?"

"Esto es... eh... Dutch's-"

"Mucama." Martina sonríe ampliamente y saca recipientes de comida de nuestro diminuto mostrador revestido de linóleo. Aunque Finn siempre me regaña por decir eso. Aparentemente, tal palabra es 'problemática'. Es difícil mantenerse al día con lo que es problemático en estos días. Sólo llámame Martina.

Viola parpadea.

Yo también.

"Dutch dijo que necesitas tus vitaminas, alimentos ricos en proteínas y calcio". Martina hace un gesto a la colcha. Con confianza, abre nuestros armarios, encuentra el cajón de cucharas y tenedores y saca los cubiertos. "Así que te hice huevos con queso, salmón..."

Los ojos de Vi se encuentran con los míos. Sus cejas tocan la línea de su cabello mientras articula: "¿Salmón?"

"... y tostadas francesas con mantequilla de maní. Tocino de pavo. Es mucho más saludable para ti". Señala otro tazón lleno de fresas, kiwi, bayas, papaya y mango recién cortados. "Come las frutas primero. Es mejor para la digestión. Se limpia las palmas de las manos contra la falda. "Oh, ¿qué estoy olvidando?"

"¿Hay más?" Vi se ahoga.

"¡Jugo! Sí." Destapa una taza alta de acero inoxidable. La marca en el costado hace que mis ojos lloran. Este es un vaso de diseño. Igual que cualquier otro vaso... excepto que cuesta doscientos cincuenta dólares.

Parpadeo rápidamente. "Martina, lo siento mucho".

"¿Perdón por qué?"

"Molestándote. Le pediré a Dutch que no vuelva a hacer cosas como esta".

"No te molestes. No se moleste, señorita. Estoy bien."

"Pero-"

"Dutch, es un buen chico. Nunca le ha gustado tanto una chica. Estoy feliz de que esté sonriendo y preocupándose por ti. Hace que este corazón esté muy lleno". Ella se agarra el pecho.

Yo toso. "Creo que te equivocas. Dutch y yo no estamos juntos.

"Por supuesto." Su sonrisa se congela en su rostro. Me mira como si estuviera hablando en otro idioma. "Por supuesto. Los niños ya no tienen citas, ¿no? No está bien admitir que amas a alguien. Sí Sí. Entiendo."

No, no creo que lo haga. "Realmente no estamos juntos".

Martina agarra su bolso y corre hacia la puerta. "No tienes que preocuparte por lavar los platos. Vuelva a empacarlos en la bolsa y colóquelos afuera de su puerta. Alguien vendrá a recogerlo".

"Esperar." No sé por qué estoy tan desesperado por convencerla, pero encuentro yo mismo acechándola hasta la sala de estar. "¿Dijo Dutch que estábamos juntos?"

"No no no." Ella me da una sonrisa nerviosa.

Me obligo a cambiar de marcha. "Martina, antes de que te vayas, hay algo que quería preguntarte.

"¿Qué pasa, señorita?"

"Escuché que estabas en Redwood Prep la mañana del incendio".

De inmediato, su rostro se pone pálido. Aparta un mechón de su cabello ondulado. "Tengo que ir."

"¿Ir? ¿De repente?" La sigo hasta la puerta.

Martina acelera sus pasos como si yo fuera un psicópata aterrador con una sierra para metales. "¡Disfrutar!"

Es lo último que dice antes de escabullirse del apartamento y cierra la puerta de golpe. Estoy de pie en el silencio, mi mente se agita.

Según Miss Jamieson, Martina fue la que se fue de la casa de los Kings. sala de práctica. ¿Por qué parecía tan culpable cuando le pregunté hace un momento?

¿Fue porque ella jugó un papel en provocar el incendio...

¿O estaba encubriendo a la persona que lo hizo?

“¡Oh vaya—Cadence!”

Me doy la vuelta, alarmada, solo para encontrar a mi hermana dejándose caer de nuevo en el sillón, con la boca llena de comida y los ojos brillantes.

“¿Podemos comer salmón todas las mañanas?”

“Apenas podemos comprar cereales y estás hablando de salmón”. pisoteo a la zona de cocina-slash-comedor.

Mi estómago gruñe. No he comido nada desde la cena de ayer.

Después de agarrar un tenedor, me uno a mi hermana alrededor de la mesa y me encuentro —en el espacio de doce horas— gimiendo a causa de Dutch Cross.

De nuevo.

“¿Por qué es tan bueno?” Gimoteo cuando el pescado se derrite en mi boca.

“Pensé que la comida de la cafetería en Redwood era increíble”, admite Vi.

La miro a los ojos y asiento. Desde que Dutch actualizó mi tarjeta de comida, he estado comiendo la mitad de mis comidas, metiendo el resto en secreto en bolsas para perros y llevando comida a casa para que mi hermana la disfrute.

“Pero esto”, Vi se limpia una lágrima, “esto es el cielo”.

“No te acostumbres”.

Ella saca la lengua.

Sigo comiendo, pero la comida se vuelve ceniza cuando pienso en el mensaje de Jarod.

Exigió pruebas. ¿Qué evidencia? ¿Cómo puedo traer evidencia de algo que Dutch no está haciendo?

Un suspiro pasa por mis labios. No creo que Dutch sea la persona que Jarod cree que es, pero dudo seriamente que acepte la excusa de 'después de jugar un juego de verdad o strip, verifiqué que tu hijo no es un traficante de drogas'.

¿Importa lo que le lleve? No estoy tan interesado en ser de Jarod.

espiar de todos modos. Solo estoy haciendo todo esto para descubrir sus secretos para Jinx.

Viola empieza a reír al otro lado de la mesa.

La miro. “¿Que es tan gracioso?”

“Es tan raro. Martina dijo que hizo alimentos “altos en vitaminas, proteínas y calcio”.

“¿Si lo?” Arranco una fresa con mi tenedor.

"Estamos aprendiendo sobre reproducción en biología en este momento", dice con la boca llena. Usando su tenedor, señala la comida. "Pescado, pavo, huevos, frijoles, avena..."

"¿Qué pasa con eso?"

"Todos son alimentos que ayudan con el desarrollo del cerebro y el corazón de un bebé".

"¿Un bebé?" La commoción deja huellas como un relámpago contra mi piel.

"Este desayuno sería perfecto si estuvieras embarazada."

El tenedor se me cae de la mano y choca contra el plato.

Vi frunce el ceño. "¿Estás bien?"

"Sí, estoy bien", murmuro.

Pero un miedo enfermizo y retorcido cobra vida en mi estómago. Cometí un error al no usar protección anoche pero, mientras mis ojos recorren el festín que trajo Martina, me pregunto si todo lo que hice en esa casa del árbol fue hacerle el juego al monstruo.

* * *

Jinx: No te molestes en llamar a este número, chica nueva. Sin voces. Solo texto.

Cadence: Voy a terminar con esto. Mañana. Será mejor que seas más específico sobre la suciedad que quieras sobre Jarod Cross porque después de mañana, no tendré nada que ver con ninguno de ustedes.

Jinx: Te enviaré algo para que lo dejes en su oficina.

Cadence: ¿Cómo me lo enviarás?

Jinx: Es un secreto.

CAPITULO TREINTA

CADENCIA

La bici de Jarod Cross me hizo ronronear entre las piernas. Con mi casco y mi chaqueta de cuero, me mezclo con la noche, pasando las farolas como una sombra.

No pensé que tendría uso para esta máquina. Aunque le aseguré a Lucien que aprendí a montar en mi breve período como chica de los recados en una empresa de tecnología, ha pasado mucho tiempo desde que monté una motocicleta. Estaba nervioso por subirme a una máquina tan poderosa.

Pero esta noche, tengo una razón para conquistar mis miedos y correr por las calles, con la vista puesta en el camión de Dutch Cross.

He decidido seguirlo hasta obtener respuestas.

No por Jinx.

No por Jarod Cross.

Porque quiero saber con qué clase de maníaco estoy tratando.

'Este alimento es para embarazadas'.

Cuando Viola señaló eso, mi mente se hizo añicos. Tal vez en el pasado, hubiera descartado todo como una coincidencia, pero no soy la misma chica ingenua que ingresó a Redwood Prep asumiendo que la gente me dejaría en paz si me metía en mis propios asuntos.

Dutch y sus hermanos hicieron su parte para arrancarme las escamas de los ojos.

Este mundo es un lugar despiadado y retorcido rebosante de injusticia. Las mentiras abundan, y si caigo en otra de las mentiras de Dutch...

'No tengo protección.' "Idiota",
gruño detrás de mi casco. El motor de la motocicleta hace un sonido gutural, respondiendo a
mi ira.

¿Era solo una excusa?

No le estoy quitando la responsabilidad a él. Tengo la mayor parte de la culpa,
ya que tendré que asumir la mayor parte de las consecuencias.

Los embarazos adolescentes son tan comunes como la gripe en mi barrio. Sé exactamente lo
que sucede cuando las chicas no se protegen, pero fui estúpido. Quedé atrapada en el calor del
momento y ni siquiera podía imaginar presionar pausa.

Pero, ¿por qué diablos Dutch me envió el desayuno a la mañana siguiente como si
¿Estoy embarazada? Como si quisiera que me quedara embarazada.

Apestá a un motivo oculto.

Uno que me pone los dientes de punta.

Hay una diferencia entre que ambos estemos tan hambrientos el uno por el otro que no
estábamos pensando con claridad y él me tendió una trampa intencionalmente solo para
controlarme...

Las motivaciones importan.

La verdad importa.

Mi corazón late.

Necesito saber.

¿Quién diablos es el verdadero Dutch Cross?

Su indicador gira a la izquierda, moviéndose hacia un área que conozco muy bien. Mi
respiración se atrapa en mi garganta. Sigo siguiéndolo y veo a dónde va antes de que se detenga.

Apago las luces de mi bicicleta y me cubro detrás de un gran contenedor de basura.
Levantando mi protector facial para poder ver más claro, entrecierro los ojos a los tres niños que
bajan de la camioneta de Dutch.

¿Qué están haciendo los reyes en Sinner's Den?

Mi respiración se espesa mientras lUCHO contra los recuerdos. La oscuridad. Los cuerpos
retorciéndose. Las manos delgadas, con marcas de agujas, acercándose a mí mientras tocaba el
piano, como fantasmas tratando de arrastrarme al infierno.

Mi garganta se cierra y siento las primeras etapas de un ataque de pánico atravesándome.

Dutch de repente mira detrás de él como si oliera mi miedo. Fuerzo mi cabeza hacia abajo,
agachándome fuera de la vista. Me aseguré de mantener una distancia adecuada de su auto para
despejar sospechas, pero todavía estoy nervioso.

Él no puede verte, Cadence.

Miro hacia arriba y dejo escapar un suspiro de alivio cuando veo que su atención está en sus hermanos.

Luchando por mi bolso, levanto mi teléfono celular y empiezo a grabar. Al principio, los chicos están inmersos en la oscuridad y es difícil distinguir lo que están haciendo, incluso si me acerco.

Eventualmente, pasan por debajo de un poste de luz. Zane y Finn siguen mirando por encima del hombro, luciendo culpables y sospechosos. Hago un primer plano de la cara de Dutch.

Mandíbula afilada. Nariz recta. Labios que son duras cuchilladas en su rostro. Recuerdo cuando esos labios se suavizaron. Flojo. Se separó mientras gemía por mí.

¿Fue hace sólo veinticuatro horas? Se siente como toda una vida.

La puerta se abre y sale un hombre con una sudadera con capucha. No lo reconozco, pero Dutch parece haberlo estado esperando porque asiente con la cabeza hacia el tipo.

Mi mano está temblando fuerte. La cámara se inclina fuera de foco. Ajusto el ángulo y respiro profundamente mientras mi mirada cambia entre lo que se muestra en la pantalla y lo que sucede en la vida real.

Dutch se acerca al tipo. Es difícil ver lo que están intercambiando, pero definitivamente hay algo que mueve las manos. El tipo guarda una pila de dinero y Dutch se mete una bolsa de plástico transparente en el bolsillo de la chaqueta.

Todos se dispersan rápidamente. como cucarachas

Los Kings se apresuran a marcharse, subiendo a su vehículo y saliendo del lote. El tipo de la sudadera con capucha vuelve a entrar en el estudio.

Termino el video y me levanto lentamente, con el corazón en la garganta.

Ahí está.

La evidencia que no quería.

Dutch es incluso más monstruo de lo que pensé que era.

Pero, ¿en qué me convierte si me abro para llevar al bebé del monstruo?

CAPÍTULO TREINTA Y UNO

CADENCIA

Estoy alerta cuando entro a la escuela a la mañana siguiente. No sé qué haré, qué diré, si vuelvo a ver a Dutch.

Todo lo que sé es que estoy rebosante de violencia.

Necesito frenar eso.

Se inteligente.

Aunque he pasado toda la noche arañándole la cara y golpeándolo hasta convertirlo en pulpa en mis sueños, la realidad es... que es mucho más grande que yo. Dudo que sea capaz de dar un puñetazo.

La venganza será mía.

Lo lastimaré de otras maneras. Formas más profundas.

Solo se trata de esperar mi momento.

El sol es brillante, pero siento que estoy arrastrando una nube oscura detrás de mí. Las conversaciones se detienen cuando pongo un pie en el pasillo. Los susurros se estrellan en un momento de calma y luego en silencio.

Todo el mundo me está mirando.

Me toco la cara con timidez. El pánico se instala, clavando sus garras en mi hombro. ¿Jinx nos presentó de nuevo? ¿Fue una publicación sobre esa noche en la casa del árbol?

¿Saben todas las cosas depravadas que Dutch me hizo en esa alfombra mullida e inofensiva?

¿Saben dónde estaba su lengua, dónde estaban sus dedos,

¿Qué me dijo cuando hizo esas cosas? ¿Saben cómo me estremecí y lloriqueé y le rogué misericordia y luego más?

Mi corazón late detrás de mis costillas.

Expuesto, agacho la cabeza y me apresuro a mi casillero.

Una vez que lo abro, mi teléfono vibra.

Jinx: Revisa tu estuche verde.

Mis ojos se abren.

Levanto la cabeza y me doy la vuelta. ¿Está Jinx aquí en el pasillo ahora? ¿Me está mirando?

Inquieto, meto la mano en mi casillero, abro la cremallera de la caja de lápices y encuentro un pequeño alfiler negro ubicado entre mis bolígrafos, lápices y borradores.

Mis dedos se clavan en la puerta de metal. ¿Cómo entró Jinx en mi casillero?

"Hola, Cadencia".

"¡Ah!" Grito y cierro de golpe el casillero.

Sol me mira raro. "¿Estás bien?"

"Sí. Excelente." Suelto un suspiro lento. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"Quería verte."

"Bueno." Me río de su rostro intensamente concentrado. "Me estás viendo".

Él sigue mirándome con esta expresión torturada.

Escucho más susurros a medida que el pasillo se llena. La clase comenzará pronto.

"¿Sabes por qué todos miran más de lo habitual?" le pregunto a Sol.

Él levanta su hombro en un encogimiento de hombros, sus labios apretados. Jinx escribió una publicación sobre usted y Dutch.

Me tiro hacia adelante. "¿Qué decía?"

"No sé. Algo sobre él cerrando un parque de diversiones para ti. Se pasa una mano por el pelo, luciendo agitado. "Trato de no leer esas cosas".

El recuerdo del parque de diversiones me hace temblar. Dutch sabía que sería suave con él después de alegrarle el día a Vi. Intencionalmente usó a mi hermana para que me abriera a él.

Sol presiona hacia adelante. "Cadencia."

"¿Qué?" Mi voz está irritada.

"Hay algo que he querido decir".

Parpadeo, esperando.

No me siento bien ocultándote la verdad y...

Mi teléfono vibra de nuevo.

No es Jinx esta vez.

Es Jarod Cross.

Me pongo rígido. Un momento, Sol.

Se muerde el labio inferior, una sombra cruza a través de sus ojos marrones.

Me alejo de él y bajo mi voz. "¿Hola?"

"¿Encontraste algo?" La suave voz de la estrella de rock llena mis oídos.

"Usted tenía razón. Sobre esa cosa. Tengo pruebas.

Su risa suena complacida. Sabía que no me decepcionarías, Cadence. Enviaré a Lucien a recogerlo.

"No", espeto. Deslizando mi mano izquierda en mi bolsillo, toco el dispositivo que me dio Jinx. "Prefiero ir a ti".

"¿No tienes escuela?"

"Puedo perderme el primer período". Los profesores ya no me van a penalizar por faltar a clases. Todo el mundo sabe que tocarme significa tocar a Dutch y nadie en Redwood Prep es tan tonto como para intentarlo.

Estaba resentido con Dutch por su presencia cruel que me eclipsaba en todas partes. ir, pero es útil ahora.

"Encuéntrame en mi estudio privado en una hora".

Cuelgo y me doy la vuelta para mirar a Sol. "Tengo que ir."

"Te acompañó."

"Es algo privado". Me relajo. "Pero te prometo que reservaré tiempo para ti cuando regrese, ¿de acuerdo?"

La expresión fracturada de Sol es lo último que veo antes de salir a patinar.

No traje la motocicleta, una falda corta de Redwood no es exactamente propicio para viajar en esa máquina, así que tengo que tomar el autobús.

Estoy a punto de llegar tarde a mi reunión con Jarod Cross, pero atravieso las puertas justo a tiempo.

El estudio de grabación está brillantemente iluminado y lleno de paneles de amortiguación de sonido. La mesa de mezclas de afuera parece que cuesta varios millones. Estoy nervioso incluso de respirar en la dirección de los botones y palancas sensibles.

"Señorita Cooper". Jarod Cross deja su guitarra en el atril, abre la puerta de la cabina de grabación y se une a mí afuera.

"¿Podemos hablar?" Miro al ingeniero de sonido ya los miembros de la banda detrás del cristal. "¿En privado?"

"Seguro. Ven por aquí." Jarod Cross me lleva por un pasillo poco iluminado. Carteles de él se amontonan a lo largo de ambas paredes. Él en varios premios musicales. Él reuniéndose con presidentes y realeza. Él en las portadas de revistas famosas.

Vivo la vida tan lejos en la suciedad y la oscuridad que es difícil ver tanto oro. Este pasillo es un brillante recordatorio de que Jarod Cross no es un simple humano. Es lo más cercano a lo sobrenatural que puede llegar a ser un simple mortal.

"Aqui", dice Jarod, manteniendo la puerta abierta.
"¿Esta es tu oficina?" Miro alrededor de la habitación ricamente decorada. Hay tantos trofeos aquí que parece que estoy mirando directamente a la luz del sol.

"Sí, realizo negocios importantes aquí". Él me da una mirada mordaz como si fuera un honor para mí tener el privilegio de pararme en el piso de madera. "Siempre que estoy en la ciudad, paso más tiempo en esta habitación que en casa".

Dejo caer mis dedos en el bolsillo de mi falda y hago rodar el pequeño dispositivo.
En este momento, soy un peón en tres tableros de ajedrez diferentes: Jarod Cross, Dutch y Jinx.

Pero no soy el títere de nadie.
Puedo elegir qué cuerdas quiero conservar y cuáles quiero cortar. Los uso, tal como ellos me usan a mí.

Jarod Cross extiende una mano. "Déjame verlo."

"¿Mira qué?" Mi corazón salta a mi garganta y agarro el dispositivo de Jinx protectoramente.

"La evidencia." Arquea ambas cejas.
"Oh." Abro la cremallera de mi bolso, busco dentro y saco la memoria USB. Guardé el video en la tarjeta de memoria anoche.

Jarod Cross acepta el dispositivo de mí y lo deja sobre la mesa. "Buen trabajo."

"¿No vas a comprobarlo?"
Sus ojos se mueven a un lado. Un movimiento imperceptible, pero que noto.
"Sí", dice. Supongo que debería comprobarlo.
Algo sobre su elección de palabras me fastidia. ¿Por qué no parece tan preocupado por el negocio de su hijo? ¿No me contrató porque estaba preocupado? ¿No debería estar más frenético?
¿Más molesto? ¿Solo más?

En este momento, parece tranquilo.

Demasiado tranquilo.

Como si todo lo que estoy haciendo, todas las formas en que actúo fueran anticipadas.

No lo pienses demasiado, Cadence. Simplemente encuentre un lugar para el dispositivo y continúa.

—Tienes muchos libros —murmuro, deslizándome por la habitación mientras Jarod se acomoda detrás de su escritorio.

“Únicamente para decoración.” Agita una mano, mirando distraídamente la computadora.

“Nunca he abierto uno por día en mi vida”.

Bingo.

Deslizo mi uña contra los lomos, finalmente deteniéndome en un estante más cercano al escritorio de Jarod, pero fuera de su línea de visión. Volviendo un poco la cabeza, noto que está concentrado en la computadora.

El sudor salpica mi labio superior y mis manos tiemblan cuando saco el dispositivo de Jinx.

Estoy demasiado ansioso para ser un espía.

Con el corazón en la garganta, deslizo el dispositivo en el estante y lo esconde debajo de un libro.

De repente, la puerta se abre de golpe.

Me enderezo y me giro con una mirada culpable.

Lucien desliza sus ojos sombríos sobre mí.

Mi corazón golpea contra mi pecho, pero me obligo a mantener la calma.

Levantando la barbilla, dejé que mis ojos se deslizaran más allá de él hacia Jarod.

“Te dije que siempre llamaras”, gruñe Jarod.

Una mirada oscura atraviesa la mirada de Lucien. Él frunce el ceño. “Tu encuentro con el entrevistador de televisión es en quince minutos. Tenemos que movernos.

“Correcto. Me olvidé.”

Lucien permanece en la puerta.

Jarod lo espanta con un gesto. Necesito un momento con la señorita Cooper.

Los ojos de Lucien me atraviesan. Frunce el ceño y cierra la puerta.

“Ignoralo. Es más amigable de lo que parece”.

Sí, lo dudo.

Lo importante es que Jarod Cross no se dio cuenta de que estaba colocando un micrófono en su habitación. Solo puedo desechar con locura que no haya cámaras de seguridad aquí y, si las hay, que nadie esté mirando. Especialmente no Lucien.

Ese tipo me da escalofríos y no sé qué me hará si descubre que traicioné a su jefe.

“Gracias por ayudarme a demostrar los verdaderos colores de Dutch”, dice Jarod Cross, su voz espesa con casi... preocupación paternal. “Ahora que has visto quién es realmente, ¿qué piensas de él?”

Encuentro extraña la pregunta. ¿Por qué a una estrella de rock le importa lo que pienso de su hijo?

La respuesta es fácil.

Quiero que Dutch Cross arda en el infierno.

Pero no estoy compartiendo ese sentimiento con su padre.

En cambio, levanto la barbilla. "Nunca me ha importado ni me importará el holandés.

¿No es por eso que me confiaste esto?

La risa brota de la boca de Jarod Cross. Suena presumido. Satisfecho.

"Solo mantén tu parte del trato. Llevar a mi amigo de vuelta a la escuela y nosotros puede dar por hecho este trato.

"Sí, creo que podemos", dice, sus ojos recorriendo mi rostro.

Bajo mi barbilla y me giro para irme.

"Ahora que tus ojos están abiertos, espero que sigan así", dice Jarod Cross a mi espalda.

Doy vueltas.

"El holandés puede ser convincente, pero nunca olvides con quién estás tratando.
No se puede confiar en él.

Miro a la estrella de rock, tomando nota de sus intensos ojos. hay un fastidio sintiendo en mi tripa. Una sospecha muda que me está gritando.

¿Que me estoy perdiendo aqui? Siento que estoy nadando en una corriente suave en la superficie pero llena de remolinos debajo.

"Tenga cuidado o se lastimará, señorita Cooper", murmura Jarod Cross.

Y no puedo evitar pensar que me está advirtiendo sobre sí mismo y sobre su hijo.

CAPÍTULO TREINTA Y DOS

HOLANDÉS

"Ella no está aquí", dice Finn, mirándome a los ojos. Está recostado contra el casillero de Cadence, con los ojos congelados en su libro.

"Ella no falta a clases", gruñí. Mi corazón late rápido y siento que Me estoy destrozando por dentro. "¿Crees que papá..."

"¿La lastimaría? No." Zane niega con la cabeza.

"Él sabe que eso iniciaría una guerra", me asegura Finn.

"Ella no contesta su teléfono". Cierro mis manos en puños y rompo el casillero al lado del suyo. ¿Por qué diablos no contesta? ¿Y si la secuestraran?

"Vi se comunicó con ella. Su teléfono está funcionando. Está bien —dice Zane.
"Pero su mamá—"

Finn me interrumpe. "Es una drogadicta que no puede mantener su historia en orden".

"Ni siquiera sabemos si su mamá tenía razón sobre papá. ese celular con la 'evidencia' fue un fracaso total". Zane frunce el ceño.

Golpee el casillero de nuevo, todavía enojado por eso.

Tina me envió a una búsqueda inútil. Me alegro de haber traído a mis hermanos como respaldo, pero me sentí como un idiota yendo a ese lado de la ciudad por un teléfono celular defectuoso.

Suenan las campanas musicales.

El primer período ha terminado.

El pasillo se llena de estudiantes y veo a Sol caminando resueltamente hacia el casillero de Cadey. Se detiene en seco cuando nos ve a los tres merodeando por la misma zona. Su tic de decepción me pone nervioso.

Sol ha estado actuando de manera extraña desde el incendio. Cuando se derrumbó en la sala de práctica después, me dije a mí mismo que estaba lidiando con mucho. Dejé de meterme en su negocio y le di un poco de espacio.

Pero ahora, se ha estado distanciando de nosotros.

Y tengo la sensación de que no ha ido a sus sesiones de terapia.

Finn golpea a Zane en el pecho y le muestra la barbilla a Sol.

Mi gemelo se endereza. Una sonrisa se extiende por su rostro. "Extraño."

"¿Están esperando a Cadence también?"

¿También? me eriza. "¿Qué negocio tienes con Cadence?"

Finn me mira fijamente. "Cálmate, holandés".

Hiervo, pero mantengo la boca cerrada.

Zane habla. La estamos buscando. Se saltó el primer período.

"La vi esta mañana. Dijo que tenía algo que hacer, pero que volverá".

"¿Hablaste con ella?" Doy un paso adelante amenazante.

Sol levanta la barbilla, los dedos ya cerrados en puños y preparándose para lanzar un puñetazo.

Quizás me peleé con él en el pasillo.

Soy un hijo de puta celoso y posesivo, y sigo captando vibraciones entre Sol y mi futura esposa. Espero estar equivocado. Pero si no lo soy, toda una vida de hermandad con Sol está a punto de ser pisoteada.

no comarto

Enterraría a mis oponentes donde nadie pueda encontrar sus cuerpos antes de que yo piensa en compartirla con cualquiera.

La tensión se rompe entre Sol y yo hasta que es lo suficientemente espesa como para atraer la atención de los niños que pasan.

Zane se ríe nerviosamente. "Llévalo afuera si quieras pelear. No seas entretenimiento gratuito".

"Nadie está peleando". Finn cierra su libro y lo desliza debajo de su axila. Entrecerrando los ojos como rendijas, coloca una mano en mi hombro y me susurra al oído. "Dutch, cálmate. Aquí nadie es tu enemigo.

Miro a Sol, y él me devuelve la mirada, con un borde en su ceño fruncido que me hace preguntarme si estoy mirando al mismo tipo que pasó casi todos los veranos

con nosotros. Hay algo diferente, algo retorcido en su mirada que juega con la diversión. Como si no pudiera importarle un carajo todo. Como el Guasón que quiere sembrar el caos por el gusto de hacerlo.

"Amigo, ella está aquí". Zane me hace girar y me señala.

Cadence entra por la puerta principal, luciendo como el infierno y la venganza.

Su cabello cuelga sobre sus hombros. Su falda revolotea alrededor de sus muslos superiores.

Los ojos marrones se estrellan contra mí antes de que ella arrastre su mirada y aterrice en Sol.

Su expresión se aclara y sonríe para él.

Freaking muestra los dientes para él.

"Oye, Sol", dice Cadence, pasando sin decir una palabra y desairándome.

duro. "Lo siento, tuve que salir corriendo antes".

"No hay problema", dice Sol. Él es suave con ella. Muy suave. Los puños que era sosteniendo a sus costados relajarse.

Una mano de color canela golpea mi hombro.

Una mano pálida desciende sobre mi otro hombro.

Mis hermanos me están reteniendo.

Cadey sigue fingiendo que no estoy allí. "¿Quieres hablar ahora? Podemos ir a un lugar privado ya que mi casillero está bloqueado por un bote de basura. Sus ojos me recorren, agudos y ardiendo de ira.

Mi estómago se revuelve y aprieto los dientes. ¿Qué diablos está mal con ella? No estaba enfadada cuando la llevé a casa ayer. Avergonzado, tal vez. Un poco sorprendida por todas las formas en que la hice ver las estrellas, claro.

Pero ella no estaba enfadada.

Doy un paso adelante solo para ser empujado hacia atrás por mis dos hermanos.

"Sí", dice Sol, sus ojos deslizándose sobre mí. Puedo verlo escondiendo su sonrisa afectada. El bastardo. "Sí, hablemos".

—Cadence —gruño.

"No recibimos un examen sorpresa durante álgebra, ¿verdad?" Cadence dice, caminando al lado de Sol.

"No."

"Bien. Me preocupaba haberme perdido algo importante".

"Compartiré mis notas contigo", ofrece Sol.

Siento que mi ira golpea el techo y no hay nada que me detenga. I torcer mis hombros, sacudiendo a mis hermanos de mí.

Mis pasos son pesados y peligrosos.

Mis fosas nasales se abren como un toro.

Me dirijo hacia la exasperante, inductora de latigazos, dolor en el trasero que resulta ser la reina por la que moriría.

Cadence siente mi paso violento porque se detiene y gira instintivamente. Sus ojos se abren como platos, pero esa es la única reacción que puede hacer antes de que la levante y la cuelgue sobre mi hombro.

"¡Holandés!" Cadence chilla.

Todos se giran para mirar.

Cadence me da patadas y puñetazos en la espalda. Incluso intenta esa maniobra que hizo fuera de la fiesta de Paris esa vez. Pero estoy listo para ella. Mis brazos son bandas de acero sobre su cadera y no la dejo ir.

Mis ojos lanzan Sol.

Está apretando los labios, la cara arrugada por la frustración.

no digo nada

no tengo que

Mis ojos susurran una cosa: ella es mía.

Si quiere perderlo todo, puede desafiarlo en eso.

"¡Deja de ser un maldito hombre de las cavernas y bájame!" Cadence le grita a mi espalda baja.

Una vez que estoy seguro de que Sol ha recibido mi mensaje, camino por el pasillo.

Los pasillos están abarrotados. La gente se aparta del camino cuando pasamos, pero no es suficiente. Hay demasiados ojos. Demasiada gente mirándonos como para sentirme cómodo discutiendo esto en una escalera o en la sala de práctica.

Necesito más privacidad.

Así que la llevo al estacionamiento.

"¡Holandés!" Cadey chilla. "Esto es un secuestro, ¿sabes?"

no contesto

"¡Tengo clase!"

Meto una mano en mi bolsillo, presiono la alarma de mi auto y la empujo hacia el asiento trasero. Ella aterriza con un ruido sordo. Me detengo lo suficiente para asegurarme de que no se lastimó la cabeza y luego me subo al asiento delantero y salgo del estacionamiento como un paciente que escapa de un manicomio.

Todo lo que sucedió este fin de semana: conocer a Tina, obtener su información cuestionable sobre papá, perder una gran cantidad de dinero en efectivo por un teléfono celular defectuoso, es todo un misterio que está pidiendo a gritos que se resuelva. Odio cuando la gente juega conmigo y la reaparición repentina de Tina suena demasiado.

Voy a obtener mis respuestas.

Pero la respuesta más importante actualmente me está frunciendo el ceño en el asiento trasero de mi camioneta.

No iré a ninguna parte hasta que descubra por qué diablos Cadence enloqueciendo Cooper lo tiene conmigo. De nuevo.

CAPÍTULO TREINTA Y TRES

CADENCIA

Dutch reduce la velocidad del auto en un terreno cubierto de hierba con vista a la ciudad y el violento oleaje que se apodera de todo mi ser me dificulta la respiración. ¿Cómo mata un humano a un monstruo? ¿Veneno? ¿Flecha con punta de plata? ¿Agua bendita?

Ven al frente, Cadey. Hay un borde de peligro en su voz que dice que puede que no me guste lo que sucede si no cumplo.

“Si llamo a la policía, se acabó para ti”.

Dutch mantiene su atención directamente, su boca es un corte cruel en su rostro.

“Llámalo. Adelante.”

“¿Es eso una amenaza?” me eriza.

—No, Cadey. Su mandíbula se aprieta. Puedo ver la vena estallando en su sien como si estuviera tratando de contenerse y fallando. “De todos en este mundo, eres el único que puede destruirme y no tomaría represalias.

Mándame a la cárcel si quieras. Pero estamos hablando primero.

Mis cejas se elevan. “Eres tan bueno mintiendo. Considera actuar, holandés. Ganarías premios.

Sus hombros se tensan.

El silencio reina en el coche.

Miro la parte de atrás de su cabeza. Pelo rubio completo. Músculos tensos contra su suéter Redwood Prep. Blanco y dorado. Pijo. Excepto que el tipo que lo lleva luce demasiado peligroso como para lucir 'preppy'.

"Venir. A. El. Frente —gruñe. "¿O preferirías que volviera allí?"

Ante la amenaza, mis cejas se elevan.

"¿Tengo opciones?" Mi voz está llena de burla. "¿No vas a agarrarme del pelo y arrastrarme como si fuera tu propio juguete de peluche personal?

¿Por qué detenerse allí? ¿Por qué no me ordenas que me quite la ropa para que puedas tener otra ronda de desprotección...?

"¿Es eso lo que quieres?" Su mandíbula hace tic tac, y me mira como si fuera la persona más desquiciada con la que se ha cruzado. "¿Quieres que te arrastre sobre mi regazo y te apriete contra el volante en lugar de hablar de esto, Cadey?" Ladra, sus ojos son dos llamas ardientes. "Porque puedo hacer eso, pero no vas a disfrutarlo".

¿Cómo sabe que no lo disfrutaré?

Mi cara se sonroja. Cuando cierro los ojos, puedo sentir la áspera presión de su cuerpo contra el mío, el breve dolor y luego el intenso placer de él llenándome.

Me odio a mí mismo por el pensamiento.

O tal vez simplemente me odio a mí mismo.

Sé lo peligroso que es el holandés. Sé que solo me está usando a mí. Al igual que Gafe. Al igual que Jarod Cross.

Soy su juguete.

Lo he estado desde que puse un pie en Redwood Prep.

Pero no importa

Tomaré de ellos. Tomaré tanto como ellos me quitaron.

"¿Por qué eres tan malditamente terco?" La última palabra me golpea en la cara como una goma elástica tensa. "¿Sabes lo que hacen la mayoría de las parejas cuando tienen un malentendido, Cadey? Usan palabras. Ellos lo resuelven. Y luego siguen adelante".

" No somos una pareja".

"Entonces, ¿qué demonios somos?"

"¿No lo sé, holandés? ¡Dígame usted! Eres obviamente el que está a cargo aquí. Me tiemblan tanto las manos que tengo que meterlas debajo de la falda y sentarme sobre ellas.

Dutch aprieta los dientes, más venas sobresalen en su cuello. él desgarra su puerta se abre y sale del auto.

Al principio, creo que se alejará y se calmará, pero luego lo veo acercándose a la puerta trasera. Rápidamente cerré la cerradura.

Tira de las manijas y arquea una ceja cuando se le niega el acceso.

Inclino la cabeza hacia un lado, engreída.

Sin ningún cambio en su expresión, Dutch hunde sus dedos en su bolsillo y usa la alarma para abrir el auto.

Grito cuando me saca y me jala alrededor del auto, y luego me agarra de la cintura y me empuja sobre el capó. Mis manos se deslizan alrededor de su cuello.

"¿Qué estás haciendo?" Grito, envolviendo mis piernas alrededor de él para evitar quemarme. La mayoría de los autos se calientan mucho debajo del capó. ¿Está tratando de derretirme la piel?

Pero cuando Dutch me deja caer encima de su auto, no hace tanto calor.

"Esto es eléctrico", dice Dutch. Tranquilo como un maldito insecto. "¿Crees que haría cualquier cosa que te lastimaría, Cadey?"

"No puedes lastimarme, Dutch. Ya no. No cuando conozco tu verdadero yo.

Sus ojos se estrechan. Me estudia con esa mirada caliente y penetrante. "¿De qué estás hablando?"

"No voy a discutir esto contigo". Saco mis piernas de su cintura y me muevo para saltar del auto. Dutch golpea sus manos a cada lado de mis muslos, enjaulándome.

Inclinándose hacia adelante, rechina: "No irás a ningún lado hasta que dime qué diablos estás pensando.

Le frunzo el ceño.

Me mira directamente con esos ojos ámbar tuyos, envuelve sus dedos alrededor de mis tobillos y se sacude. Me precipito hacia atrás, mis codos se clavan en el metal mientras él me arrastra hasta el borde del capó. Con un chasquido de sus muñecas, bloquea una de mis piernas a su alrededor.

Mi respiración sale a chorros agudos y calientes.

"¿Qué estás haciendo?" me retuerzo El movimiento solo causa más fricción. "¿Pensé que solo querías hablar?"

"Podemos hablar así". Con ambas piernas aseguradas alrededor de él, Dutch se inclina hacia adelante de nuevo. Me da una mirada mordaz que dice que será mejor que me des lo que quiero.

Bien. ¿Él quiere jugar juegos?

¿Dónde estabas anoche a las once? chasqueo.

Sus ojos se abren imperceptiblemente. Es solo una breve sorpresa antes de que su expresión vuelva a su configuración predeterminada. Él no responde de inmediato, pero

Puedo escuchar las ruedas girando en su cabeza.

A medida que aumenta el silencio, también lo hace mi ira.

Caigo en la furia de nuevo.

—Te dejo cerca de mi hermana —siseo, mi respiración errática por la ira ante la mera mención de Viola. Confié en ti en contra de mi buen juicio. Y estabas vendiendo drogas, pedazo de enfermo...

"Tu madre me llamó ayer". Él me está mirando. Cada parpadeo de mis ojos. Cada cambio de mi expresión.

"M-mi madre está muerta".

Ambos sabemos que eso no es cierto, Cadey. Inclina la cabeza ligeramente, mirándome con esa expresión fría y calculadora.

De repente me resulta difícil respirar.

"Ella pidió encontrarse conmigo a solas, así que fui. Dijo que tenía información sucia sobre mi padre y me dio la dirección para encontrarla. Conocimos a un tipo que nos dio un paquete, pero resultó ser inútil".

"No te creo". Mi voz es débil. Estoy agarrando pajitas.

Dutch saca su teléfono celular y reproduce una grabación.

Palidezco cuando escucho la voz de mi madre. "Cuarenta y seis y tercero, Hampshire Calle. Once en punto."

"Si eso no es suficiente, estoy dispuesto a hacerme una prueba de drogas para demostrar que soy limpio. Lo dije en serio cuando dije que nunca toco las cosas. Y nunca lo haré.

Mis ojos se abren.

Me mira fijamente, contemplativo. "Creí haber visto una motocicleta siguiéndonos esa noche. ¿Dónde conseguiste la bicicleta? ¿Cómo sabías dónde íbamos a estar?

Abro la boca y luego la cierro.

Dutch se inclina, sus labios se acercan a los míos. "¿Es por eso que te has estado reuniendo con mi padre después de clase? ¿Te pidió que nos espieras?

"N-no". Lo empujo, sintiéndome demasiado expuesta.

Estaba tan seguro de que tenía razón.

Tan seguro de que él era el villano que siempre se había presentado.

Pero cuando hay villanos en todas partes, no se puede confiar en nadie.

Dutch se niega a dejarme correr. Se inclina completamente hacia abajo, aplastando mi espalda contra el auto. Sus ojos son lo suficientemente calientes como para marcar mi cara. Aprieto los dientes, tratando con fuerza de luchar contra la ardiente conexión entre nosotros.

No me mientas, Cadey. Dutch me muerde la mandíbula, su boca roza mi mejilla a mi oído. "Te creeré."

Su peso sobre mí rompe las ataduras de mi restricción y envía destellos de deseo en las cavernas de mi cuerpo. Siento que estoy sufriendo un latigazo cervical. De ida y vuelta. Odio y malentendidos.

Pero lo único que se mantuvo constante... es esta atracción ardiente entre nosotros.

Un tirón de proporciones cósmicas.

Un antídoto para el entumecimiento.

Deslizo la mano por los abdominales de Dutch, sintiendo los músculos tensos bajo la tela de su uniforme. ¿Qué tan justo es esto para él? ¿Responder a su pregunta sobre secretos y confianza con lujuria y deseo?

No sé.

ya no se nada

Los ojos de Dutch caen hacia donde mis manos lo acarician. Nubes de tormenta deslizarse en sus ojos ámbar.

Muevo mis caderas contra sus jeans.

Él gime.

Sí. Perfecto.

Estoy tambaleándome por la duplicidad de mi madre y no estoy dispuesto a enfrentar lo que esto significa en el futuro. Necesito una distracción del caos. Una forma de eludir todas las verdades dolorosas y dañinas que aún no puedo manejar.

Alcanzo su cara, acercándola a la mía.

"No", dice con severidad.

Me detengo bruscamente ante el rechazo.

¿Hay más secretos, Cadey? ¿Algo más que deba saber?" Aprieta los dientes. Manos a cada lado de mí. Los nudillos se vuelven blancos. "Dimelo ahora."

¿Misterios?

¿Te gusta el hecho de que estoy trabajando con Jinx?

¿Como el hecho de que su padre tiene 'evidencia' de que trafica con drogas por mi culpa?

"¿Qué pasa contigo?" me desvío.

Su ceja salta.

Agarro la parte de atrás de su cuello con fuerza. Mis pensamientos vuelven a la noche en la casa del árbol. La entrega de comida a la mañana siguiente. El hecho de que no haya planteado ninguna preocupación sobre que nos saltemos la protección.

"¿Hay algo que me estés ocultando?"

"Sí."

Mi corazón rebota. No puedo ocultar mi sorpresa.

“Pero no es mi secreto para compartir”.

Lo miro confundida.

Con el ceño fruncido, Dutch ahueca mi barbilla con sus dedos y levanta mi rostro. “¿Eso es todo lo que tienes que decir?”

Estrecho mis ojos hacia él.

Él espera un poco. Y luego niega con la cabeza. “Un día vas a Sé honesto conmigo, Cadence Cooper.

“¿Por qué debería?”

Cierra la distancia entre nosotros y me besa. Su lengua prácticamente arde cuando se desliza entre mis labios, dejando espacio para todas las emociones incontrolables y latigazos que despierta.

El fuego corre a través de mi vientre, haciendo que mis entrañas adoloridas exijan más. Exígelo todo.

Dutch retrocede lo suficiente como para susurrar sobre mis labios: “Porque tú y yo somos...”

“¿Dañado?”

Sus dedos trazan mis labios. “Inevitable.”

El calor cae en cascada sobre mí, destruyendo las migajas de autocontrol que persisten.

Arqueo la espalda sobre la superficie resbaladiza del capó del auto y bajo su cabeza para darle un beso explosivo que sacude el alma de ambos, cayendo tan profundamente en él que no escucho el teléfono sonar en el asiento trasero...

* * *

Jinx: Como prometí, Chica Nueva. Un secreto por un secreto. Se adjunta un video del verdadero culpable de iniciar el incendio. ¿Sorprendido? El gato está fuera de la bolsa y es demasiado tarde para dar marcha atrás. Una vez que un secreto sale de la tumba, nunca más puede ser enterrado.

CAPÍTULO TREINTA Y CUATRO

CADENCIA

Me arreglo la ropa y me deslizo del capó de la robusta y costosa camioneta de Dutch, aterrizando en la hierba con piernas temblorosas. Pasa esos dedos peligrosos por su cabello rubio, estudiándome con ojos del color de una llama danzante, miel y oro.

—Necesito volver a la escuela —murmuro, sin poder ocultar el ligero temblor en mi voz.

"Necesitas refrescarte primero". Hace un gesto hacia mi parte superior. Y abotonate bien. Entra en Redwood luciendo tan desaliñado y todos sabrán lo que estábamos haciendo". Sus cejas suben. "No es que tenga un problema con eso".

Mis ojos parpadean. "No necesito que me digas lo que puedo y no puedo hacer".

"Tu cara está roja, Cadey. Tal vez trate de no sonrojarse tanto cuando haga un punto.

Tomo mi mejilla. "Es por una quemadura de sol".

Él sonríe.

Ansiosa por escapar, me dirijo al asiento trasero y agarro mi teléfono.

El mensaje de Jinx salta a la vista.

Con el corazón acelerado, hago clic en el video y veo la transmisión turbia. Es una toma de una de las cámaras en el pasillo cerca del salón de clases que se quemó.

¿Cómo obtuvo esta grabación? La policía no pudo sacar nada de esas cámaras.

"¿Qué estás viendo?" pregunta holandés.

Salto en mi piel, pausa el video y lo esconde detrás de mi espalda.

"Nada. ¿Podemos ir ahora?"

Me mira fijamente durante un momento largo y tenso, y luego asiente una vez.

"Vamos." Dutch me abre la puerta del lado del pasajero.

"Yo tomaré la parte de atrás".

"De ahora en adelante, viajas adelante conmigo".

Quiero discutir porque es pura costumbre estar en contra en este punto, pero todo en lo que puedo pensar es en el video. Cuanto antes llegue a Redwood, antes podré verla en privado.

Dutch empieza a conducir.

—Tu madre me dijo que tuvo que fingir su muerte porque vio algo que no debería haber visto —dice, y me encojo de hombros—. Todo lo que sale de la boca de mamá es cuestionable. Lo único que no dudo es hasta dónde llegaría para encontrar su próxima solución. "¿Sabes lo que ella vio?"

Aparentemente, un asesinato. La confesión sale de mi lengua con una facilidad descuidada.

Los dedos de Dutch se aprietan en el volante y se da la vuelta. En sus ojos hay una frustración tensa y ardiente.

Cuando veo su reacción, me doy cuenta de lo casual que hice ese sonido.

"Pero ella podría estar mintiendo", agrego mientras se detiene en el estacionamiento de Redwood Prep. "Es posible que solo tuviera una deuda que no podía pagar y vio morir como una salida fácil".

Me frunce el ceño.

"Nadie nos ha molestado todavía, así que estoy seguro de que estaremos bien".

"¿Todavía?" Apaga el motor, guarda las llaves en el bolsillo y me inmoviliza con su mirada oscura.

"Sabes tan bien como yo que mamá no es una fuente confiable".

"Ella podría estar diciendo la verdad esta vez".

Niego con la cabeza. "Ella es una adicta, holandés". Normalmente no comparto mis pensamientos con tanta libertad, pero él ya se ha metido en este lío. No es como si pudiera fingir que mi vida es algo que no es. "Ella hará cualquier cosa, dirá cualquier cosa para convencerte de su historia".

La gente no finge su propia muerte por diversión, Cadey.

El video de Jinx sigue presionando en el fondo de mi mente.

Dutch está eligiendo el peor momento para hablar de esto.

"No es tu problema", rechiné.

"Por supuesto que es mi problema. Todo lo que te concierne a ti es mi problema.

Me pongo rígido ante su tono posesivo. "No creas lo que pasó en el cerro significa que algo ha cambiado. Tú y yo seguimos siendo enemigos mortales.

"¿Te jodes con todos tus enemigos mortales?" pregunta, arqueando una ceja hacia mí.

Él tiene un punto.

En lugar de responder a la pregunta, me giro y lo miro con confianza. "Tú y yo... a veces nos metemos. Nosotros... nos usamos unos a otros para desahogarnos. Eso es todo."

Su mandíbula se mueve por un minuto, como si estuviera pensando mucho en mis palabras, y luego hace un gesto con la barbillia hacia Redwood.

Entra antes de que digas algo aún más ridículo, Cadey.

Le frunzo el ceño, la urgencia de pelear me atraviesa.

¿Quieres pelear con Dutch o ver el video de Jinx?

Es una elección fácil.

Corro hacia Redwood y me meto en el baño más cercano. Después de encerrarme en un cubículo, vuelvo a levantar mi celular.

Pulgar arriba. Respiración agitada.

Golpeo el botón de reproducción.

El video comienza de nuevo, una imagen fija del pasillo. De repente, hay un estallido y el tintineo de cristales rompiéndose. Un ligero silbido llena mis oídos.

En mi pantalla, una sombra cae al suelo.

El perfil del verdadero culpable.

Mi cabeza está dando vueltas.

Estoy tan cerca de la verdad que puedo saborearla.

¿Pero por qué estoy tan nervioso?

Me limpio el sudor que se forma sobre mi labio superior.

En la pantalla, naranja y rojo brillan contra los casilleros. Reflejos del fuego creciente. El culpable camina cada vez más cerca de la cámara. Pasos firmes. Brazos sueltos. No más perturbada por la destrucción que causó de lo que estaría Vi si se rompiera una uña.

Y entonces él está allí.

En el marco.

Ojos marrones familiares. Hombros anchos. Cabello grueso y ondulado.

El cuarto miembro de Los Reyes.

El único amigo que tengo entre los chicos despiadados de Redwood Prep.

Sol.

Jadeo y el teléfono se desliza de mi mano. Se cae al suelo. Escucho el crujido del vidrio. Si estuviera en mi sano juicio, estaría horrorizado. Trato de tener cuidado con mi teléfono porque no puedo permitirme arreglarlo si se rompe.

Pero mi mente está zumbando demasiado rápido.

Me tapo la boca con las palmas de las manos, los ojos muy abiertos y frenéticos.

Sol?

Sol... es el culpable.

De inmediato, una ola de recuerdos me inunda. Sol's, pesado, agonizante miradas en mi dirección. Sus constantes intentos de decirme algo.

—Cadence, tenemos que hablar.

Odio ocultarte la verdad. '¿Podemos hablar?' Seguí

quitándole importancia. Estaba tan absorbido por el holandés, Jarod Cross, Serena, y el drama con mamá que ni siquiera paré...

Cayendo de rodillas, doy la vuelta al teléfono y miro el teléfono roto. pantalla.

El video está congelado en la escena donde Sol está frente a la cámara.

Es realmente él.

¿Pero por qué? ¿Qué haría que Sol hiciera algo así? Contó con la protección de Dutch, Finn y Zane Cross. Esos chicos arruinaron mi vida y la del Sr. Mulliez para que Sol volviera a la escuela. Nunca iban a dejarlo salir de Redwood Prep.

Mis dedos se cierran alrededor del teléfono celular y lo sostengo con fuerza, ignorando el roce del vidrio roto contra mi palma. Empujo el dispositivo en mi bolso, presiono mi mano contra el cubículo del baño, luchando por recuperar el aliento.

En ese momento, un grupo de chicas entra al baño en una nube de risas y perfume.

"¿Que es tan gracioso?"

Se coló en Lit de nuevo.

"¿Por qué?"

Es la única clase a la que asiste Zane Cross.

Escucho el rocío de perfume y el roce de la tela.

"No parecía del tipo inteligente".

Por supuesto que es inteligente. Nunca hacía su tarea, pero solía tener estos argumentos de libros épicos con la señorita Jamieson".

"Sin embargo, no han hecho eso en mucho tiempo".

"Sí, la señorita J ya no lo llama en clase. Zane tampoco la llama. Él solo la mira hasta que suena el timbre y luego se va. Es tan raro."

Tomo una respiración profunda y empujo la puerta para abrirla.

Las chicas jadean en estado de shock cuando me ven. Inmediatamente, bajan la cabeza y me saludan como si fuera la reina o algo así.

Los ignoro y me arrastro hacia el fregadero, juntando mis manos bajo el agua en el grifo. El reflejo en el espejo revela mi largo cabello castaño, labios apretados y ojos inquietos. Me veo tan estresado como me siento.

"Um..." Una de las chicas se me acerca como si fuera un animal salvaje. "Eres la chica nueva, ¿verdad? ¿La novia de Dutch Cross? Lo he visto... eh... cargándote por el pasillo antes.

Excelente.

Ella inclina la cabeza hacia arriba, mirándome como si mi 'historia de amor' con Dutch fuera algo a lo que admirar. Si supiera lo sórdida y retorcida que se volvió mi vida después de que Dutch irrumpiera en ella, no estaría tan ilusionada.

Clavo mis uñas en el fregadero.

"Solo quería que supieras que somos grandes admiradores". La niña muestra una brillante sonrisa. "Yo también soy becario. Todos en Redwood me trataron como basura hasta que llegaste tú. Ahora nos ven como algo más que su saco de boxeo".

Las otras chicas asienten con entusiasmo.

"Tú controlas Dutch Cross ahora. Lo cual es como una locura. Él realmente te escucha. Además, pasas el rato con The Kings. Eres, como, el chico más genial de todos".

Mi cabeza se balancea hacia abajo, mi barbilla golpea mi pecho. Suelto un suspiro tembloroso que traquetea a través de mis labios y empaña el espejo.

"Si alguna vez necesitas ayuda, puedes pedírmelo. Por nada." La niña pestañeó.

Quiero gruñirle que 'se vaya', pero no puedo encontrarlo en mí para arrancarle esa sonrisa de la cara. No puedo encontrarlo en mí para reventar esa burbuja de esperanza y meter su cara en la basura que se ha convertido en mi vida.

Cuando todavía no digo nada, ella finalmente entiende la indirecta. con un pequeño movimiento de su barbilla hacia la puerta, lleva a sus amigos a las salidas.

"Espera", digo con voz áspera.

Las chicas se detienen y giran con un movimiento fluido, como bailarinas de ballet. Ellos son ya inclinado hacia adelante, ya con ganas de hacer lo que yo mando.

Hago puños con mis dedos, las uñas se clavan en la carne suave de mi palma.

“¿Sabes quién es Sol?”

Sus ojos saltan. “¡Por supuesto que lo sabemos!”

Encuéntralo por mí y dale un mensaje. Barro los ojos fríos como la piedra sobre las chicas. Dile que se reúna conmigo en la sala de música.

Ella jadea. Pero no puedes entrar allí. Prohibieron ese lugar después del incendio...

"Hazlo." La corté. "Ahora."

CAPÍTULO TREINTA Y CINCO

CADENCIA

Las paredes tienen heridas punzantes profundas y abiertas. Líneas negras nudosas. El fuego masticó las ventanas y desgarró el techo, dejando feos cortes. Inhalo y el hedor es tan fuerte que me hace llorar los ojos.

El incendio ocurrió hace un tiempo, pero se siente como si los dedos del infierno estuvieran todavía bailando, iluminando mi rostro con calor y rozando mi piel.

Detrás de mí, la puerta se abre y luego se cierra.

Escucho pasos. El susurro de la cinta amarilla de 'PRECAUCIÓN' que estaba destinada a mantener alejados a los estudiantes.

Y luego silencio.

Me giro lentamente.

Los ojos de Sol son tan oscuros que casi duele mirarlo.

"Todas las noches, tenía la misma pesadilla". Su voz cae a un tono peligrosamente bajo, algo gutural y vacío. "Me miraste con esa misma expresión. Como si me odiaras.

Soy vagamente consciente de las campanadas, señalando el comienzo de otra clase.

Vagamente consciente de la luz del sol que se filtraba por las ventanas y caía sobre los escritorios carbonizados y las teclas de plástico del piano arruinadas.

Una nota baja suena en mi cabeza.

Música de luto propia.

"La mamá de Serena está en el hospital. ¿Sabía usted que?" Doy un paso hacia él, mi mano tiembla. "La escuela está a punto de demandar a su familia por

rompiendo el contrato de beca. El único dinero que tienen es el que ahorraron para la quimioterapia".

Sol tiene la decencia de estremecerse.

"La vida de su madre está en peligro, pero tú te quedaste al margen y observaste". El calor arde a través de mi voz. "¿Qué te da derecho? ¿Crees que eres el único que vive en una pesadilla? ¿Crees que eres el único que lucha contra los demonios cuando estás despierto y cuando estás dormido?

Sus ojos vuelven a los míos, inquisitivos. Casi como si no le importara nada de lo que dije hasta que mencioné la última línea.

"¿Pasa algo contigo?" él exige

Acecho todo el camino delante de él. Olvídate del fuego que quemó esto edificio. El que le voy a llover en la cabeza es el doble de caliente.

"¿En qué diablos estabas pensando, Sol?"

"Yo no lo era." Los músculos se aprietan y contraen en su mandíbula. Él inclina la cabeza. I ya no puedo ver sus ojos torturados.

"Eso no es lo suficientemente bueno."

"Te estoy diciendo la verdad. Solo estaba sintiendo. Sintiendo toda la injusticia, la injusticia, la impotencia. Tuve que hacer algo. Tenía que salir". Sus ojos se encuentran con los míos. Claro. Sin sensación de desesperación. sin disculpas

El monstruo que creó Redwood se dio la vuelta y lo apuñaló en el pecho.

"¿Combatir el fuego con fuego?" Me acerco directamente a su cara. Soy demasiado bajo para estar cara a cara, pero estoy cara a cara y es lo suficientemente bueno. Inclino mi cabeza hacia arriba. "El problema, Sol, es que cuando apuntas sin pensar, gente inocente se quema".

Los ojos marrones me miran pesadamente debajo de su cabello castaño ondulado. "Lo arregloaré."

Me doy la vuelta, incapaz de mirarlo.

Lo siento demasiado por Serena. Me siento demasiado estúpido.

Ni una sola vez pensé que Sol había provocado el fuego.

Ni siquiera cuando la evidencia me estaba mirando a la cara.

Todo apuntaba a él.

La persona misteriosa que sale de la sala de práctica de The Kings.

Los hermanos Cross utilizan a Martina como chivo expiatorio.

Martina huyendo sintiéndose culpable cuando le trajeron encima el fuego en el desayuno.

Y holandés...

"No es mi secreto para compartir". Sabía algo, pero preferiría morir. que decirme Siempre ha sido protector con Sol.

La imagen estaba justo frente a mí, pero creía tanto en Sol que Ni siquiera podía considerar la posibilidad de que él estuviera detrás de esto.
¿Eso no me hace tonto?
¿Ingenuo?

Estaba tan feliz de conocer a alguien que vino de mi barrio, alguien que me entendió, que me vio. Las conversaciones que Sol y yo tuvimos me hicieron pensar que éramos más parecidos que diferentes.

Ambos no pertenecíamos aquí. Ambos parecíamos estar, voluntariamente o no, atrapados en un grupo de hermanos que vivían en un mundo mucho más alto que el nuestro.

Confié en él.

Por eso, Serena sufrió.

"Cadence", los pasos de Sol golpean detrás de mí, "yo me encargo de todo".

Su mano se cierra alrededor de mi brazo.

Lo sacudo y me doy la vuelta, con el pecho agitado. "Por qué debería creerte cuando no has hecho nada hasta este punto?

"Eso no es cierto." Se acerca a mí de nuevo, pero se detiene en seco cuando lo miro. Vacilante, mete ambas manos en los bolsillos. "Después de enterarme de que arrestaron a Serena, fui directamente con el director Harris. Me dijo que me jodiera". Los ojos de Sol se estrechan hasta convertirse en rendijas. "Según él, no importaba quién de nosotros fuera expulsado".

me burlo

Sol se humedece los labios y sigue mirando al suelo.

"¿Dutch sabía desde el principio?"

Su cabeza se levanta. Sol me mira por un largo momento, como si estuviera intentando para descifrarme "¿Importa?"

"¿Qué?"

"¿Te importa si Dutch lo supiera? Pensé que lo odiabas.

"Lo odio".

Sus ojos buscan mi rostro. Su mandíbula se mueve por un minuto, como si estuviera haciendo todo lo posible para creerme.

No puedo tomar la tensión en el aire entre nosotros y decir: "Pero no estamos hablando de holandés. Estamos hablando de ti, Sol. Fue tu decisión prender el fuego. Fue tu decisión ocultarlo.

"No te preocupes." Su voz es plana ahora. Mira más allá de mí. "Yo empecé esto. Voy a terminarlo.

"No, voy a terminar esto". Acecho más allá de él.

"Cadence—" Sol agarra mi brazo para detenerme.

"Déjame ir."

Suelta mi mano inmediatamente, pero sus hombros están tensos. "¿Crees que irrumpir en la oficina del director Harris y exigir cosas va a funcionar? He estado allí. he hecho eso Ya los enfrenté y no les importó un carajo".

Tal vez falló, pero yo no lo haré. Sol no tenía el metraje que yo tengo. Si Harris insiste en dejar que Serena cargue con la culpa del incendio después de ver lo que tengo, está loco.

"No intentes detenerme, Sol. Esa es mi última advertencia". Me acerco a la puerta de nuevo.

"Realmente odio cuando Dutch tiene razón", murmura Sol. Un momento después, yo escuchar ruido blanco y luego el silbido de una grabación.

"Te lo estoy diciendo. ¡Soy yo quien prendió el fuego en la sala de música!"

"Sol, déjame ser franco. No importaba de cuál de ustedes se retirara Secoya. Solo alégrate de que todavía estás aquí y vuelve a clase".

Me congelo, justo en frente de la cinta amarilla y negra.

"¿Lo grabaste?" susurro, dándome la vuelta.

"Aprendí esa lección de la manera más difícil". Él sobresale su barbilla hacia abajo. "Cuando te enfrentes a una serpiente, mantén siempre la grabadora encendida".

Mis fosas nasales se ensanchan.

Mi mente recorre lo que acabo de escuchar.

¿No importa quién fue expulsado? La insensibilidad que mostró el director Harris hacia Serena es repugnante. Siempre supe que no significaba nada para esta gente. Pero al menos Dutch, Paris y Christa fueron honestos acerca de su desdén por mí. Incluso Miller mostró sus verdaderos colores con bastante rapidez.

¿Pero a la gente le gusta Harris? Pensé que era un títere inofensivo para los verdaderos señores de Redwood.

Después de escuchar esa grabación, dudo que sea el inocente y torpe director que se presenta a sí mismo como.

"¿Por qué no me tocaste eso desde el principio?" siseo.

Sol se acerca a mí. Dutch dijo que no me creerías a menos que tuviera pruebas. Dijo que eras terco. Le dije que me darías una oportunidad.

Frunce los labios, sus ojos oscuros me cortan con decepción. "Parece que tenía razón".

No me importa su concurso de meadas con Dutch en este momento.

Levantando mi mano, digo: "Dame tu teléfono".

Sus ojos se abren. "¿Por qué?"

"Solo dáselo".

Sol duda un segundo antes de meter el celular en mi palma.

Me dirijo directamente a la oficina del director Harris.

"¡Cadencia!" Sol corre detrás de mí.

Mi mano golpea contra la puerta. Se estrella contra la pared.

La secretaria, una mujer con uñas largas y una afición perpetua por la goma de mascar, me mira con los ojos muy abiertos.

No me molesto en concederle una mirada.

Cuando me ve acechando más allá de su escritorio con intenciones violentas, se pone de pie. "¡Espera solo un minuto! ¡No puedes entrar ahí!"

Sus gritos son como ruido de fondo. En este momento, todo en lo que puedo pensar es en la madre de Serena. Su rostro pálido mientras hacía todo lo posible por sonreírme. Sus ojos, rojos por el agotamiento y el estrés. Su alegría de que Serena tuviera una amiga en Redwood.

Lo que hizo Sol fue una locura, pero hay una parte de mí que entiende de dónde viene esa ira. A un ser humano solo se le puede decir que no vale nada por tanto tiempo antes de que lo crea o se defienda.

Y es hora de contraatacar.

Estoy cansado de que esta escuela nos destruya y nos golpee en el suelo. Redwood Prep ha hecho lo mejor para sacarme a mí, a Sol ya Serena.

no nos vamos

No hasta que estemos bien y malditamente listos.

Golpeo mi puño contra la puerta de Harris y entro mientras él está en una llamada. Sus ojos se abren como platos y se levanta a medias de su asiento, estirando el cuello para mirar más allá de mí como si estuviera esperando a que alguien entrara y le diera una explicación.

"Lo siento, directora Harris", la secretaria entra corriendo detrás de mí. "No pude detenerla".

"Necesito hablar contigo. Sola —siseo.

Sol está justo detrás de mí. Puedo sentir sus ojos como si me estuviera arrancando la piel.

"Jovencita, estás siendo muy irrespetuosa en este momento. Vete antes que yo suspenderlos a ambos por mala conducta..."

Golpeo mi puño en el escritorio. Mi cabello vuela frente a mi cara. "Vas a querer que se vaya y vas a querer que cierre la puerta porque si no, me voy de aquí y no voy a parar hasta que llegue a la policía. ."

Con los ojos muy abiertos, Harris me mira a mí y luego a Sol.

Con un movimiento rápido de su muñeca, echa a la secretaria.

Ella me mira mal antes de cerrar la puerta.

"¿Cuál es el significado de este?" Harris se queja, mirándome detrás de sus grandes anteojos circulares.

Golpeo el celular de Sol en el escritorio. Un bolígrafo tintinea en el vaso de metal junto al marco de Harris con un palo de golf.

Manteniendo el contacto visual, presiono play.

La voz de Harris llena la habitación mientras le dice a Sol que se calle.

Observo su rostro atentamente pero, lo que veo allí, envía escalofríos por mi columna vertebral. Harris no parece asustado en absoluto.

De hecho, se ríe.

"¿Eso es todo? ¿Cree que eso marcará la diferencia, señorita Cooper? Él se levanta y me mira por encima del hombro.

"¿Sabes exactamente lo que hiciste?"

"¿Que es que? ¿Animar a un estudiante vulnerable a permanecer en la escuela y obtener una buena educación?" Se sube las gafas por la nariz. La luz de la ventana se refleja en las lentes y las hace brillar. "Es por eso que no deberíamos abrir nuestras puertas a personas como tú".

Mi espalda se pone rígida.

Aprieto los dientes.

"No creas que he estado ciego ante todos los problemas que has causado desde que llegaste aquí a Redwood Prep. Mulliez y Jamieson pelearon por ti.

Jarod Cross te cubrió. Si tantas personas se arriesgan, deberías saber lo suficiente como para al menos estar agradecido por las oportunidades que se te brindan".

Sol se lanza hacia adelante, pero le saco una mano.

No necesito que nadie me salve.

"Esta grabación por sí sola probablemente no te dañará lo suficiente. Pero esto..."

Giro mi teléfono roto y presiono reproducir.

El video de Sol saliendo de la sala de música llena la pantalla.

Los ojos de Sol se abren como platos.

Harris señala en estado de shock. "¿Cómo obtuviste esto?"

"El director de Redwood encubre al pirómano". Sol acudió a ti para admitir su crimen y tiraste a un inocente debajo del autobús, ¿para qué? ¿La diversión de eso? Los niños becados son engranajes reemplazables en Redwood

máquina. A menos que nuestro apellido sea Cross o Miller o algo relacionado con el signo del dólar, no te importa un carajo.

“¡Señorita Cooper!”

“No te atrevas a presentar esa demanda contra Serena. Tráela de vuelta a Redwood ahora.

Sus ojos se duplican en tamaño. Supongo que no se suponía que yo supiera sobre la demanda.

Cojo ambos teléfonos móviles. “Le sugiero que renuncie a su servicio laboral y le brinde una sincera disculpa. Eso es lo menos que puedes hacer. Si no te demanda por difamación y daño emocional.

Harris inhala profundamente. Después de un latido, parece recuperar la compostura.

Cuando vuelve a levantar los ojos, está sonriendo.

“Adelante. Déjalo salir.”

Mi mandíbula se afloja.

Me frunce el ceño. “¿Quieres tirar a uno de tus amiguitos debajo del autobús para proteger al otro?

Tienen en él. Todo lo que hice en esa grabación”, señala el teléfono de Sol, “fue hacer lo que me dijo la policía. No tenía idea de que Sol era el culpable. Los policías tampoco. Todo lo que hice fue según los libros. Sin embargo,”

El director Harris se ajusta la chaqueta del traje que no le queda bien, “ahora que me has enojado, cualquier esperanza de que tú y tu pequeño culpable”, asiente con la cabeza a Sol, “quedarse en Redwood es nula”.

La rabia hierve a fuego lento en mis venas.

me lanzo hacia adelante. “¡Eres un idiota!”

“¡Cadencia!” Sol se abalanza sobre mí.

Lucho contra él como un alma en pena.

Todo lo que puedo ver son los ojos llorosos de Serena.

El rostro pálido de su madre.

La promesa que hice que nunca se cumplirá.

“¡Ten un poco de respeto por tu director!” Harris chilló, acurrucándose hacia atrás.

Los dedos de Sol se clavan en mi brazo, pero apenas puedo sentir el pellizco.

“Como ya no soy un estudiante aquí, ¡entonces no eres mi maldito director!”

“¿Quién dijo que no eras estudiante aquí?” una nueva voz gruñe.

Me congelo, mis ojos se mueven hacia la puerta abierta que ahora está ocupada por dos personas: holandés y...

“Molinero.” El rostro del director Harris palidece. “¿Qué estás haciendo aquí?”

“Vine a hablar de negocios. No sabía que me involucraría en una pelea de bar”.

“Se estaban yendo”. Harris se sonroja y se baja la camisa.

“No. No creo que lo sean. Las palabras de Dutch son para Harris, pero sus ojos están en el lugar donde Sol me sostiene.

Sol no suelta la mano a pesar de la mirada de advertencia de Dutch.

Me libero de su agarre yo mismo.

“Holandés. Molinero. ¿De qué se trata esto?”

Dutch llena la habitación con su oscura y carismática presencia, reclamando la desordenada oficina como si fuera su propia sala de guerra personal. Convierte el suéter, los pantalones gruesos y las botas de combate de Redwood Prep en una capa y un cetro.

Nunca he visto a un hombre tan seguro de sí mismo. Desde la forma en que camina hasta la forma en que pasa los dedos por su cabello rubio y la forma en que muestra una sonrisa arrogante cuando pasa a mi lado. Es la arrogancia personificada.

El presidente de la junta toma asiento frente al escritorio. “Después de hablar con la junta, nuestros abogados y la policía, hemos decidido que simplemente no hay pruebas suficientes para acusar a la Sra. Parker del delito de provocar el incendio”.

Harris se queda boquiabierto como un pez, pero no puedo juzgarlo porque mi mandíbula toca el suelo también.

Lanzo a Dutch una mirada atónita.

Me guiña un ojo antes de mirar a Miller. “Y dado que Christa dejará Redwood para estudiar en el extranjero, hay un lugar más disponible en el programa de música y el Sr. Miller se ha ofrecido generosamente a dedicar una beca a nombre de Christa a Redwood”.

Mis rodillas se doblan. Ni siquiera puedo creer lo que estoy escuchando.

¿Christa se va de Redwood para siempre?

¿Su lugar abiriendo un lugar para Serena?

¿Todos sus gastos pagados mientras está en Redwood?

Los ojos de Dutch se encuentran con los míos. “Serena era parte de nuestro programa de música y represento a toda la clase, cuando digo que si alguien se mete con ella, se meten con nosotros”.

Mi corazón da un vuelco extraño. Presiono una mano contra mi pecho, tratando de calmarme.

“Eso es generoso de su parte”, el director Harris se chasquea los labios, “pero los rumores se han extendido. ¿Cómo se vería si trajéramos de vuelta a la persona que inició el incendio?”

"Serena no inició el fuego", dice Sol con dureza.

"El incendio es una noticia vieja. Los errores ocurren". Miller agita una mano como si no pudiera ser molestado.

Dutch fija sus ojos oscuros y amenazadores en Harris. "Serena fue acusada falsamente y estamos preparados para protestar, hablar con los medios y hacer lo que sea necesario para probar su inocencia".

"Redwood Prep no necesita ese tipo de atención negativa", dice Miller.

Harris está sudando mucho. "Ella es solo una estudiante becada. ¿No es eso lo que dijiste, Miller?

"Ella no es solo una estudiante becada. Ella es uno de nosotros, y la queremos de vuelta. Reincorporarla. Hoy." Las palabras de Dutch son inofensivas, pero su tono es claro. Realmente no le está dando una opción a Harris.

La boca de Harris tiembla. "¿Desde cuándo trabajas tan de cerca con los estudiantes, Miller?"

"No creo que esa sea la pregunta que necesita respuesta". Miller ajusta su costosa corbata y cruza las manos sobre la rodilla. Haz que la niña vuelva a la escuela, Harris. Ya ha sufrido bastante.

* * *

Jinx: la solicitud real que se convirtió en un golpe

Los simples mortales saben que deben apartarse del camino de una reina cuando está alborotada y Cenicienta hizo temblar el suelo en su camino a la oficina del gobierno.

¿Quién diría que nuestra tranquila y reticente princesa podría armar tal alboroto?

Pero una Reina de Corazones no es nada sin su Rey de Guerra. Para cumplir el mayor deseo de Cenicienta, el príncipe azul forjó una alianza con un enemigo.

Resulta que el amor puede doblegar el corazón de la realeza, pero es suficiente sacrificio conquistar a Cenicienta?

Sólo el tiempo dirá.

Hasta la próxima publicación, mantén a tus enemigos cerca y tus secretos aún más cerca.

- Jinx

CAPÍTULO TREINTA Y SEIS

HOLANDÉS

Miller entrecierra los ojos mientras lo acompaña fuera de Redwood Prep y hacia el sol.

Se detiene en la entrada y mira hacia el extenso césped.

"Harris puede parecer un tonto, pero tiene un temperamento desagradable. Será mejor que tú y tu tripulación tengan cuidado.

"Nosotros nos encargaremos de Harris". Empujo mi mano hacia él. "Un placer hacer negocios con usted."

"Un trato es un trato". Miller sonríe y acepta el apretón de manos.

Asiento con la cabeza. La semana pasada, visité a Miller y le dije que conseguiría que Christa entrara en la mejor escuela de música internacional. Zane, Finn y yo recibimos invitaciones innumerables veces, pero siempre las rechazamos. No queríamos que nuestra música se limitara a los estándares de nadie más que a los nuestros.

Estar en su radar significa que tenemos contactos en toda esa institución. Fue fácil hacer algunas llamadas.

"Mi hija necesitaba un nuevo comienzo y no habría podido conseguirla sin su ayuda". Sus ojos recorren la gruesa entrada. "Redwood Prep es mi territorio, pero ni siquiera yo pude salvarla al final. Con suerte, los fantasmas de su pasado permanecen enterrados".

"Nada de lo que Christa hizo aquí dejará estas paredes. Me aseguraré de ello.

Miller me da una palmada en la espalda. "Si trabajar con usted para ayudar a mi hija es una indicación, espero ver lo que hará cuando llegue el momento de la reelección del presidente".

En lugar de responder, muevo mi barbilla hacia el estacionamiento.

Miller me da una palmada en la espalda otra vez y se aleja.

Me dirijo directamente al casillero de Cadey, pero ella no está allí. ¿Sigue con Sol? Nos advirtió que iba a dar la noticia hoy, pero no veo por qué tienen que pasar el rato solos.

O por qué tienen que tocar.

Me eriza ante el recuerdo de su mano en su brazo. Cuando lo vi tocándola, quise partirle la mandíbula en dos.

Estoy perdiendo la mente.

Si no consigo manejar las cosas, Sol y yo realmente llegaremos a las manos.

Saco mi teléfono y le envío un mensaje de texto a Cadey.

¿Dónde estás?

No hay respuesta.

Esta chica nunca contesta su maldito teléfono murmullo.

En ese momento, mi pantalla se enciende.

Mi corazón salta, pensando que es Cadey.

Pero es Finn.

"¿Qué?" Gruñó, acechando más allá de las aulas que están en sesión. Los estudiantes se asoman por las ventanas y me miran.

Nadie dice una palabra.

Ningún profesor me llama la atención.

No recuerdo la última vez que asistí a una clase que no quería.

"Tu prometido te está esperando en la sala de práctica".

"¿Qué?" Me detengo en seco.

"Ella acaba de entrar con Sol. Dijo que no te estaba buscando, pero sigue mirando a la puerta como si esperara que entraras en cualquier momento.

Ven y sácala de su miseria.

"Estoy en camino."

Corro por el pasillo, derrapando hasta detenerme frente a la sala de práctica. Golpeando mi tarjeta contra el escáner, entro.

Mis ojos se disparan sobre el sofá, los instrumentos, la vitrina de trofeos y finalmente aterrizaran en la chica que me hizo arriesgarme por Christa de todas las personas.

Veo la leve sonrisa de Cadence y mi corazón se aprieta en mi pecho.

Esta chica puede matarme.

Es una amenaza real y persistente.

Arrancaría mi corazón de mi propio pecho y se lo ofrecería en una bandeja de plata solo para ver sus malditos ojos iluminarse cuando entro en la habitación. Tal como son ahora.

“¡Bueno, si no es el hombre del momento!” Zane se me acerca con dos cervezas en la mano. Me da uno y lo agarro distraídamente.

“¿Qué pasa con la celebración?”

“Marcaste la primera tarea de su lista”. Zane señala con el dedo a Cadence. Está hablando de la promesa que hice la semana pasada de ayudar a Cadey con sus problemas. Niego con la cabeza, pero eso solo hace que Zane sonría más fuerte. “No pensé que lo tenías en ti”.

Le frunzo el ceño.

Se ríe y toma un trago.

Dejo la cerveza sobre la mesa y me acerco a Cadence. Con ojos inquisitivos, inclina la cabeza hacia arriba, pero no es lo suficientemente lejos. Envuelvo mis dedos alrededor de la parte posterior de su cuello, lo aprieto con fuerza y tiro su cabeza hacia atrás tanto que casi rompe su cuello.

Desiendo bruscamente, aplasto su boca con la mía en un beso castigador que hace que mis dedos tiemblen. Sus exuberantes labios se abren, encajando perfectamente contra mi dura caricia. Chupo su labio inferior y luego lo muerdo, deslizando mi lengua sobre los lugares que pellizco.

“¡Consigue una habitación!” Los abucheos de Zane.

Retrocedo, ignorando los gritos de mi hermano y la mirada jorobada de Sol.

“¿Sabes lo malditamente sexy que te veías yendo tras Harris?” gruño. Su boca madura se abre con sorpresa. Casi te tiro contra su escritorio.

“Holandés.” Cadey jadea. Las puntas de sus orejas se ven como si les sostuviera una llama.

Apartando los ojos de Cadence, le espeto a Sol. “No deberías haberla retenido”.

La mandíbula de Sol funciona. “Harris es del tipo que llama a la policía y se hace la víctima. Cadence no necesitaba ese tipo de calor”.

Lo estudio Ver que es sincero.

Él la estaba protegiendo.

Bien.

Mientras no se pase de la raya, no tengo problema.

“¿Que estas haciendo aqui?” Le pregunto a Cadey lo más silenciosamente que puedo.

Ella abre la boca.

Finn habla primero. "Cadence te estaba esperando antes de llamar a Serena. y dio la buena noticia."

Miro a mi hermano. Finn toca su bajo. El instrumento está acurrucado en su regazo como un amante. Tiene un brazo sobre el cuerpo y otro apretado alrededor del cuello.

"Pensé que, dado que The Kings estaban involucrados de una forma u otra, deberías estar cerca cuando se lo diga". Su voz es un poco sin aliento. Sacudida.

El rubor rojo subiendo por su cuello es la cosa más sexy que he visto en mi vida.

"¿Me estabas esperando, cariño?"

"Llámame cariño otra vez y escribiré la palabra en todo tu auto", dijo. gruñe, entrecerrando los ojos.

Sonrí porque es veneno y es hermosa y tengo tantas ganas de arrancarle esa falda que me duelen las manos.

"¿Estamos llamando o les gustaría a ustedes dos mirarse a los ojos por un tiempo más?"

Zane hace un gesto entre nosotros dos.

Sol mira hacia otro lado.

"La elección de las damas." Mueve mis dedos en dirección a Cadence.

Se aclara la garganta y tira su cabello sobre su hombro. "Estoy llamando ahora".

Tomo asiento a su lado. Mientras suena la línea, busco a tientas el abrebotellas. Sol voltea la herramienta en mi regazo.

Mis ojos se desvían hacia él.

El asiente.

Por un momento, se siente como si tuviera a mi amigo de vuelta. Pero luego mira a Cadence y su mirada cambia a esta cosa suave y anhelante.

Me pongo rígido de nuevo.

La línea hace clic.

"¿Hola?" La voz de Serena es débil y cansada.

"Serena, tengo buenas noticias." Cadey se vuelve hacia mí y la sonrisa más brillante. Alguna vez he visto cruces en su rostro.

Maldición. No sonrió cuando le di un anillo que valía miles. O cuando le traje el desayuno. Cuando cancelé su servicio de trabajo. O cuando llevé a su hermana al parque de diversiones.

Pero en este momento, ella está brillando como la luz del sol. como algo tambien pura, demasiado inocente para que un monstruo como yo la toque.

Demonios, voy a tocar de todos modos.

Pero aún sé que no lo merezco.

"¿Qué noticias?" Serena pregunta.

Cadey está prácticamente rebotando en su asiento. Vas a volver a Redwood. Mañana."

"¿Qué?" Serena chilla.

Cadey hace un sonido igualmente femenino de su boca. "¡Sí!"

"¡No!"

"¡Sí!"

"¡No!"

"Sí", dice Finn exasperado. Él rueda los ojos. "Intentemos usar oraciones cohesivas de ahora en adelante."

"¡Púdrete!" Serena grita desde el teléfono. Y luego hace una pausa.

"¿Quién era ese?"

"Finlandés."

"¿Finlandés? ¿Como en Finn Cross? Serena croa.

Me río y tomo el control. "Esto es holandés".

"Oh Dios mío."

"Nuestros abogados fueron tras la policía y lograron que borraran todo de su registro. No podemos detener los chismes pero, hasta donde sabe el gobierno, no tienes nada que ver con este incendio y no va a surgir más tarde".

Sniffles suena en la línea.

Finn me mira a los ojos. "¿Está ella llorando?"

—Serena, ¿estás bien? —pregunta Cadence.

"Estoy feliz. Estoy realmente feliz."

Miro a Cadence y veo lágrimas llenando sus ojos también. ¿Por qué diablos está llorando? Mi corazón está a punto de estallar al ver sus lágrimas.

"¿Qué ocurre?" susurro, empujando su cabello hacia atrás.

"Solo estoy feliz." Cadey huele.

¿No se supone que las lágrimas significan 'tristeza'?

No entiendo mujeres.

De repente, hay un golpe fuerte y persistente en la puerta.

Estoy demasiado ocupado preocupándome por Cadence para levantarme. Sol tampoco.

Finn toca su bajo. "¿Me pregunto quién es?"

"La única persona lo suficientemente loca como para llamar a nuestra puerta de esa manera es Cadencia." Zane apunta con una baqueta en su dirección. Y ella está aquí.

Los golpes suenan de nuevo.

"Maldita sea". Con un ceño molesto, Zane se dirige a la puerta y la abre de golpe. "¿Quién diablos cree que es... señorita Jamieson?"

Mi hermano mira a nuestro profesor de literatura con ojos sorprendidos.

La diminuta mujer lo empuja fuera del camino y entra como una tormenta en nuestra sala de práctica, con los ojos en llamas y el pecho palpitante.

No sé de qué se trata, pero sea lo que sea... nuestra hermanastra parece enfadada.

CAPÍTULO TREINTA Y SIETE

CADENCIA

La voz que estalla desde la puerta de la sala de práctica de The Kings me sorprende. Desde que conozco a los hermanos Cross, nadie se ha atrevido a llamarlos.

No en los pasillos.

No en las aulas.

Y definitivamente no en su propio dominio.

Pero la señorita Jamieson no tiene ni una pizca de miedo.

En el momento en que Zane abre la puerta, ella explota junto a él y asalta directamente a la habitación. Con el pecho agitado, se detiene frente a Sol.

Dutch se pone rígido a mi lado, entrecerrando los ojos como si se estuviera preparando para la acción. Finn lo observa con una mirada aburrida, casi indiferente. Sol parece un poco divertida por todo.

Y Zane...

Miro al gemelo de Dutch, un poco alarmado por su expresión. Zane tiene esa mirada intensa, casi aterradora, cuando mira a la señorita Jamieson. No sé cómo describirlo excepto que es oscuro y... codicioso.

¿Por qué mira a una maestra como si fuera su dueño?

Los enojados ojos marrones de la señorita Jamieson se saltan a todos y aterrizan en Sol.

Ella toma una respiración entrecortada. "Tú."

Sol levanta la barbilla, sin intimidarse.

¿Qué está sucediendo?

La sala se siente demasiado cargada para que esto sea un simple asunto de un maestro. regañarnos por faltar a clase.

Y ese regaño sería totalmente merecido.

Lo admito, desde que acepté el privilegio que conlleva vivir a la sombra de Dutch, no me he preocupado por mis calificaciones o mi asistencia. El mundo de repente se sintió mucho más grande que los pasillos de Redwood Prep.

Pero solo porque me sentí de esa manera no lo hace realidad.

La verdad es que todavía estoy en la escuela secundaria.

Todavía soy un estudiante becado.

Y yo no debería estar aquí, tan cerca de Dutch que estoy prácticamente sentada en su regazo, cuando la escuela continúa.

Me alejo de él, pero no importa. La señorita Jamieson ni siquiera se fija en mí.

"Me prometí a mí mismo que no me metería con ustedes, muchachos". Ella da un paso adelante y sus apretados rizos castaños rebotan contra su espalda. "Iba a dejarte fuera de mi pelea, pero ahora estás empezando a enojarme".

"¿De qué estás hablando?" dice Zane, cruzando los brazos sobre el pecho. "¿Qué pelea?"

Ella se da la vuelta y lo lanza con una mirada acalorada. "¿Todos planearon incendiar la escuela y expulsar a Serena? ¿Por qué? ¿Qué te hizo ella? ¿Cuál es tu obsesión por perseguir a las becadas y arruinarlas?

Los chicos ni siquiera pestañean, por lo que mi jadeo de sorpresa resuena con fuerza en la habitación.

Atrae la mirada de la señorita Jamieson hacia mí.

Ella parpadea en estado de shock. "Cadencia."

"UH Hola."

"¿Que estas haciendo aqui?" Un pliegue se forma sobre su frente. Se pone rígida, sus brazos tonificados se flexionan y puedo decir que su primer pensamiento es que estoy en peligro. Luego ve lo relajado que estoy y sus ojos parpadean con confusión. "¿Estás... con ellos?"

"No."

"Sí."

Levanto mi mirada hacia el molesto líder de The Kings.

"Ella es mi prometida", dice Dutch, colocando una mano sobre mi hombro.

Mis ojos saltan.

La señorita Jamieson tiene la misma reacción.

"Holandés." Mi voz se quiebra. Trato de apartar su mano.

"Pensé que deberías saberlo", dice Dutch con calma, moviendo su mirada hacia mi cara y luego de vuelta a nuestro profesor de Literatura. "Ya que eres familia ahora".

La piel de la señorita Jamieson es del color de la leche con chocolate, pero todavía la veo pálida un poco. Su garganta se mueve y lucha visiblemente por mantener la compostura.

"Este no es momento para bromas, Dutch. Quiero una explicación. Y lo quiero ahora.

"¿Una explicación de qué?" Zane se acerca a ella.

"¿Por qué fuiste tras Serena Parker?"

Finn resopla.

Los ojos de la señorita Jamieson se clavan en él. Sus labios marrones llenos se aprietan. "¿Ustedes, muchachos, piensan que esto es divertido?" Sus fosas nasales se ensanchan. "He mantenido la boca cerrada. me he encogido. He hecho todo lo que esta ridícula escuela me ha dicho que haga, pero no me quedaré de brazos cruzados mientras arruinas la oportunidad de otra persona de tener un futuro mejor, ¡ah!

La señorita Jamieson chilla cuando Zane la levanta y la arroja sobre su hombro. Veo sus tacones subir y bajar. Observo cómo se le sube la falda. La veo pellizcar a Zane y veo que Zane le golpea el trasero en venganza.

Se siente como una bofetada en la cara.

Un estudiante musculoso como Zane.

Una profesora con clase como la señorita Jamieson.

Todas las líneas están borrosas.

Mi corazón salta a mi garganta. Es sólo... tan mal.

"Señor. Cross", grita la señorita Jamieson, "esto es absolutamente irrespetuoso.

¡Estás cruzando una línea aquí!"

"No sería la primera vez", se queja Zane.

"¡Bájame de una vez!"

Con un asentimiento arrogante a sus hermanos, Zane dice: "Le explicaré las cosas.

En privado."

Dutch asiente. "Divertirse."

Sol niega con la cabeza y suspira.

Finn no deja de tocar su bajo, pero levanta la mirada en reconocimiento. Puedo decir que lo aprueba a pesar de que su expresión no cambia mucho.

Mi corazón golpea contra mis costillas. La adrenalina me acelera el pulso.

¿Están dejando que Zane secuestre a nuestro maestro? ¿Están locos?

"Zane, detente". Reboto hasta el borde de mi asiento. Si ellos no hacen nada, lo haré yo.

La señorita Jamieson me ayudó mucho en Redwood. Después de que echaran a Mulliez, ella era mi única aliada. No puedo quedarme sentada mientras Zane se la lleva como Tarzán con Jane.

Doy un paso adelante.

Pero un paso es todo lo que consigo.

Antes de que pueda reaccionar, Dutch me agarra por la cintura y me arrastra hasta su regazo.

Aterrizo con un ruido sordo, cayendo contra su duro muslo.

"¿Qué estás haciendo? Necesito ayudarla.

"No, no lo haces".

me retuerzo "Ella es nuestra maestra".

"Ella es algo más para él", dice Dutch crípticamente. Levanto la cabeza hacia su mirada oscurecida.

Veo que habla en serio, y que no va a compartir más.

¿Qué diablos está pasando entre Zane y la señorita Jamieson? Y por qué ¿Dutch llamó a su familia?

Sol se pone de pie perezosamente. Miro hacia arriba. Con nosotros sentados y él de pie, se ve extremadamente alto. Ninguno de los Reyes mide menos de seis pies pero, por alguna razón, Sol se siente como un gigante.

Él me mira, su rostro es imposible de leer. "Felicidades por tu compromiso."

"No estamos comprometidos".

"Gracias." Dutch captura mi mano y presiona un beso en mi dedo anular.

Aprieto los dientes.

Sol no dice nada más, pero si sigue frunciendo el ceño así, la expresión se va a hacer permanente. Sus pasos golpean cuando sale de la habitación, cerrando la puerta detrás de él.

"No voy a ir a ninguna parte", le dice Finn a su hermano. Sigue tocando las cuerdas del bajo. "Entonces, a menos que quieras una audiencia, te sugiero que mantengas las manos por encima de la falda de tu prometida".

"Lee la habitación, Finn", murmura Dutch.

Finn sonríe. Tengo la sensación de que deja que Dutch lidere el grupo porque no se molestaría. Pero él siempre está esperando. Mirando. Tranquilo como un río tranquilo con una corriente impetuosa debajo.

Dutch le da la vuelta a Finn el pájaro.

Finn pone los ojos en blanco.

Aprovechando la oportunidad, me deslizo de los brazos de Dutch mientras está distraído y bailo cuando trata de golpearme.

"Voy a clase".

Dutch se inclina hacia atrás, observándome como un rey en su trono. "Te recogeré después".

"No te atrevas".

Arquea una ceja como diciendo me atrevo.

Y lo hace.

Dutch me acompaña a clases, se sienta conmigo en el almuerzo y repele todos los seres vivos en Redwood Prep con solo aparecer.

Después de la escuela, me lleva a casa y me quedo atónita cuando veo a Vi. saliendo de un coche desconocido al mismo tiempo.

El pánico grita a través de mí. Con los dedos tirando de las manijas, empujo el abra la puerta y tírela a un lado. Mis pies golpean la acera.

Estoy corriendo, bombeando los codos. Corazón gritando. Pulmones endurecidos.

El conductor podría ser Jarod Cross, venido a vengarse después de encontrar el dispositivo de Jinx.

Podría ser el asesino.

O incluso peor.

Podría ser un chico que quiere salir con mi hermana.

Vi me ve. Ella sonríe brillantemente, los ojos brillando a la luz del sol. Su ola es grande y entusiasta.

ella está bien

Pero, ¿y si esto es una advertencia? ¿Qué pasa si ella solo está bien esta vez porque el conductor me quiere intimidar?

Miro dentro del auto, sorprendida cuando veo...

"¿Martina?"

"Que tenga una buena noche, señorita. Me voy a mi lección de tango".

Con una amplia sonrisa, el ama de llaves de Dutch saluda y se marcha.

Oigo pasos pesados detrás de mí.

Holandés.

Doy vueltas. "¿Qué está sucediendo?"

Me mira, sin decir nada.

"Martina dijo que me recogerá a partir de ahora. Y mira. Ella me trajo esta bebida llamada horchata. Es delicioso. Por cierto, ¿sabías que Martina habla la antigua lengua de los mayas? holandés, ¿sabías

ella era parte maya? Dijo que me enseñaría el maquillaje maya tradicional para mi canal".

Mi mandíbula cae. "¿Por qué Martina está recogiendo a mi hermana de la escuela?"

Los ojos de Dutch se encuentran con los míos, estanques de color ámbar rodeados de luz. "De ahora en adelante, te llevaré a ti y a tu hermana a casa".

Un idiota sobreprotector y controlador.

Mi corazón late. "Vi, ¿puedes darme un minuto? Necesito hablar en holandés.

"Bueno." Mi hermana sonríe. "Más tarde, holandés".

El asiente. No he olvidado mi promesa. Escoge una fecha y arreglaré los pases para el parque de diversiones para tus amigos".

"¡Sí!" Vi levanta el puño. Mi hermanita se va corriendo, bailando como si acaba de recibir un millón de dólares.

Me giro lentamente, inmovilizando a Dutch con una mirada abrasadora.

"Si me vas a gritar, al menos hazlo en el aire acondicionado". Él gira bruscamente y se dirige a su coche.

Mis zapatillas golpean el suelo mientras pisoteo detrás de él. "Te estás pasando de la raya".

"Esperas que no haga nada después de escuchar que tu mamá podría haber presenciado un asesinato? gruñidos holandeses.

Es una mentirosa. Puede que no haya sido tan grave".

"No importa." Se hunde en el asiento delantero y saca la barbilla hacia el lado del pasajero "Entra."

Agarro su puerta para evitar que la cierre con llave. Los ojos de Dutch resbalan sobre mi cuerpo. El calor me pica en el estómago mientras su mirada se oscurece.

La dinámica entre nosotros es diferente conmigo de pie y holandés. mirándome. Me siento poderoso y un poco intocable así.

La grieta de la atracción se espesa hasta que me supera.

"Retrocede, holandés. Puedo cuidar de mi familia yo solo. no necesito tú. No necesito a nadie.

Si lo digo lo suficientemente alto y con la suficiente frecuencia, no se siente como una mentira. No se siente como la armadura de composición delgada que he estado usando toda mi vida. Se siente real. Más real que esta... cosa entre nosotros.

Dutch curva sus dedos alrededor de mis caderas y mi respiración se vuelve irregular. Pasa una mano áspera por mi costado. Sus manos llevan las cicatrices de la música. Años pasados deslizando brutalmente sus dedos sobre hilos de nailon, usándolos hasta convertirlos en camas duras.

"No tienes que necesitarme. Ni siquiera tienes que quererme. Pero me tienes a mí, Cadey. Y ya que estoy aquí, nunca más tendrás que luchar solo. No te dejaré lo prohíbo"

Las notas rotas rondan mi mente.

Tranquilo. Estable. Trino.

Gimoteo cuando sus dedos se deslizan detrás de mi espalda y encuentran la curva de mi columna.

"Eres más importante para mí que yo".

Mi respiración se atrapa en mi garganta.

Dutch tira de mí hacia adelante y me sube al auto con él. Su picante colonia llena el aire a mi alrededor e inhala, drogándome.

Sus labios se curvan bruscamente. Ni una sonrisa. No, ni siquiera cerca. Una advertencia.

"¿Cuánto tiempo vas a pelear conmigo?" él susurra.

Parpadeo vacilante. "El tiempo que sea necesario".

La mano de Dutch roza un lado de mi cara, deslizando un solo dedo por mi garganta. "¿Cómo crees que me sentiría si algo te pasara a ti o a Vi?"

"Te dije. Estamos bien." Mi cuerpo se afloja sin mi permiso. Es como si no tuviera control a su alrededor. Como si todas mis defensas estuvieran tan dañadas por nuestros encuentros pasados que ni siquiera puedo empezar a protegerme.

Dutch me guía sobre mis rodillas. Asegura un brazo entintado a mi alrededor, sosteniéndome firme mientras hace rodar su silla completamente hacia atrás. "Bien no es lo suficientemente bueno. Te quiero a salvo."

La silla hace un clic y se detiene de golpe. Dutch lo tiene tan atrás como puede, pero todavía no hay suficiente espacio. Estoy aplastado entre su cuerpo y el volante y el espacio se hace aún más pequeño cuando cierra la puerta.

"Nadie apareció todavía". Puse una mano en su hombro, mi cabeza cayendo hacia atrás mientras sus manos se deslizan debajo de mi camisa.

Los únicos tipos malos con los que me he encontrado se apellidan Cross. Pero mama no los arrastró exactamente a mi vida. Vinieron por su cuenta.

"Y no tendrán la oportunidad de hacerlo". Dutch frunce el ceño mientras gira sus caderas. Sus ojos arden como el fuego del infierno. "Si alguien te lastima, no vivirá lo suficiente para arrepentirse".

"Holandés." Se supone que es un regaño, pero suena más como un gemido. No puedo evitarlo. Sus manos patinan sobre mi piel dolorida, marcándome como puro fuego.

Mi corazón late tan fuerte que ni siquiera puedo escuchar la música en mi cabeza. Mi pulso lo ahoga también.

Son todas las percusiones.

Todos los antiguos tambores de guerra animales.

Mientras estoy desentrañando, Dutch tiene el control total. Puedo sentir su confianza cuando mueve mi cuerpo sobre su regazo, frotándose contra sus jeans.

Tienes suerte de que solo sea Martina. Consideré contratar un equipo de seguridad".

Mis ojos se abren. "No tu-

Su lengua se sumerge en mi boca ahuyentando el resto de mis palabras.

Dejo escapar un grito ahogado y me encuentro aferrándome a su cabello, luchando por una cierta sensación de control en el beso rápidamente caótico.

Dutch me empuja hacia atrás. Su voz es un sonido bajo y torturado. "Apagado."

Es pura bestia. Puro cavernícola. No hay tiempo para oraciones cohesivas incluso cuando me indica que me desnude.

"¿Qué estás haciendo?" jadeo "Estamos justo en frente de mi apartamento".

Me baja las medias por las piernas y arqueo la espalda mientras gruñe: las ventanas están polarizadas".

Es un buen punto y hace uno aún mejor cuando sus manos descienden sobre mí. Cuidado. acariciando Estrella de guía. Estallo en una llama de calor y necesidad, envolviéndome a su alrededor mientras intercambiamos el poco oxígeno que queda en el auto.

De repente, escucho un golpe en la ventana.

Nuestras cabezas se levantan.

Mi cabello está en mi cara y mis ojos están aturdidos. Además, las ventanas son tan empañado que no puedo ver nada.

Y entonces la niebla se aclara.

Me encuentro con un par de familiares ojos marrones.

"¡Oh Dios mío!" yo chillo

El deseo espeso y palpitante en mi cuerpo desaparece en un instante. La vergüenza y la vergüenza me inundan a continuación. Intento salir del regazo de Dutch, pero estamos tan apretados que casi le doy un rodillazo en la mandíbula.

Mi codo golpea el volante. La bocina del auto suena con fuerza, anunciando a todos que nos han atrapado, tanto literal como figurativamente, con los pantalones bajados.

¿Puede alguien simplemente dispararme y sacarme de mi miseria?

"¿Quién es?" pregunta Dutch, su voz mezclada con una amenaza mientras sube la cremallera.
"¿Cómo conoces a este tipo?"

Me abrocho la camisa presa del pánico y me vuelvo a poner la falda con manos temblorosas.
"Él es mi hermano."

* * *

Jinx: Los hermanos reales también se sienten solos

A esta familia real le encanta elegir los caminos más difíciles y espinosos para amar. Pero cuando un Snare King puede tener a cualquier mujer que quiera en su cama, tiene sentido que elija a la mujer que no puede tener.

Quieres nombres, pero yo no beso y digo. No sin pruebas.
Los susurros son todo lo que tengo por ahora.

Fotos del Snare King capturando a su presa para la cena o no sucedió.
Hasta la próxima publicación, mantén a tus enemigos cerca y tus secretos aún más cerca.

- Jinx

CAPÍTULO TREINTA Y OCHO

CADENCIA

"¿Qué diablos está pasando?" Toda la cara de Rick está roja. El viento tira de su cabello corto como si tratara de refrescarlo, pero no funciona. En cualquier momento, su cabeza explotará y pura lava saldrá disparada de su cuello.

"¡Almirar!" Mi voz es aguda y llena de culpa. "¿Q-qué estás haciendo aquí?"

¿Qué estás haciendo , Cadence? ¿O debería decir, con quién estabas?

Sus ojos se estrechan en holandés.

"Él no es nadie".

Siento más que veo que Dutch me mira.

"¿Nadie? Está a plena luz del día y estás aquí fuera volviendo loco con 'nadie'. ¿Qué diablos les pasa a los niños en estos días? ¿Es esto incluso legal? ¿Cuántos años tiene?"

No lo estaba. No estábamos...

No estaba hablando contigo, Cadence.

"Tengo dieciocho años", dice Dutch con calma.

Los ojos saltones de Rick. "¡Voy a matarte!"

Me deslizo entre él y Dutch.

"¡Quítate del camino, Cadence!"

"Rick, no es lo que piensas".

"Ni siquiera me vengas con esas tonterías. El auto se balanceaba tan fuerte que pensé que estábamos teniendo un terremoto. Apenas vi tu cara a través de todo el vapor

el parabrisas y si este idiota no hubiera gemido tu nombre lo suficientemente fuerte para que el vecindario lo escuchara, nunca hubiera pensado que eras tú".

Dutch levanta la barbilla, su rostro adopta su habitual expresión estoica. Mientras me muero de humillación, él parece notablemente relajado.

Rick ve a Dutch observándolo y aprieta los dientes. "¿Qué, punk?"

"Pareces familiar."

"¿Qué tal si cierras la boca, idiota?" Rick gruñe, mirando tres segundos antes de lanzar un puñetazo.

Estoy sorprendido por la defensa apasionada de Rick de mi 'honor'. La mayor parte del tiempo, nos trata a Vi ya mí como una carga. En su fiesta de cumpleaños, parecía irritado por nuestra presencia. Estaba bastante seguro de que me odiaba.

La mirada de Dutch pasa sobre él, pensativa. Es irritante lo sereno que está en este momento.

Rick también lo encuentra irritante porque da un paso amenazante hacia adelante.

"Correcto." La voz de Dutch es ligera. Como si estuviéramos teniendo una fiesta de té o una conversación informal. "Tú eres el de seguridad que estaba hablando con Pelirroja...", se corrige suavemente a sí mismo, "Cadence esa noche en el parque".

"¿Pelirrojo?" Rick arruga la nariz. El reconocimiento se enciende en sus ojos un momento después. "Esa noche cuando te vi vestida con una peluca..." Hace una pausa y dice con horror. "¿Tú eres el acosador?"

Me estremezco, recordando esa noche. Dutch organizó un concierto solo para conocer a mi alter ego. En ese momento, estaba tratando de alejarme de Rick y me referí a Dutch como mi 'acosador' para alejarlos a ambos.

Una comisura de los labios de Dutch se curva hacia arriba. No le molesta la etiqueta.

"Cadence, ¿estás saliendo con tu acosador ahora?"

Mi boca se abre y luego se cierra de golpe. ¿Cómo le explico todo a Rick? ¿Debería siquiera molestarme?

Dutch extiende la mano para tomar mi mano, frotando los dedos sobre mi dedo anular desnudo. "Soy Dutch Cross. Quería conocer más a la familia de Cadey, pero no me había dado cuenta de que ya nos habíamos conocido antes".

"No me hables como si estuviéramos relacionados, tú—"

—Dutch se estaba yendo —digo rápidamente, empujando su brazo antes de que Rick decida sacar un cuchillo o algo.

El testarudo gobernante de Redwood Prep no se mueve ni un centímetro.

Miro a Dutch con ojos suplicantes.

Arquea una ceja, impasible.

Desesperado, deslizo mi mano por la espalda de Dutch. Los ojos de Rick se ponen desorbitados y puedo decir que quiere arrastrarme lejos, pero en vez de eso me concentro en Dutch. Mis dedos patinan sobre la cara tela de su camisa blanca almidonada y presionan en todos los lugares donde marqué su piel esa noche en la casa del árbol.

Mantengo mi toque ligero y mi voz persuasivo, "No he visto a mi hermano en mucho tiempo. ¿Puedes darnos algo de espacio para hablar?"

Inclina la cabeza hacia un lado, considerando mi pedido. él puede ver bien a través de mí, pero también puedo ver a través de él.

Antes, cuando él no sabía que yo era Pelirroja, podía someter a Dutch a mi voluntad. Él fue suave para mí. Con ganas de agradar.

Y todavía tengo ese poder.

Porque soy Pelirroja.

Dutch me mira, estudiándome como si esperara que admitiera que Estoy haciendo todo esto intencionalmente. ¿Cree que me rompería tan fácilmente?

Presiono mi cuerpo contra el suyo, un brazo colgado a lo largo de su delgada cintura, y sonríe. "Si cedes ahora, te devolveré el favor". Me pongo de puntillas y le susurro al oído: "Puedes hacerme lo que quieras por una noche".

Ni siquiera parpadea.

¿Qué? ¿El sexo no es suficiente para aplacarlo?

Rick gruñe: "Cadence, sácalo de aquí antes de que le diga a Hunter y a mis muchachos para darle una lección a este idiota.

Frustrado, dirijo mis ojos a Dutch. Rick no me va a hacer daño. Se puede ir."

Aún nada.

"Te llamaré más tarde, ¿de acuerdo?" Yo escupo.

"¿Vas a llamar?" Los labios de Dutch se curvan una fracción de pulgada.

Internamente, me congelo.

Eso es todo.

El crack que he estado esperando.

Suaviza, sus hombros tensos, sus labios carnosos y peligrosos, sus ojos.

Empujo la grieta lo suficiente para que se rompa.

"Te llamaré y te contaré todo," prometo. "No dejaré nada fuera".

Allá.

Finalmente pierde la pelea y se rinde.

Puedo verlo.

Se me ocurre entonces, en las cavernas más profundas de mi corazón, que Dutch Cross no solo quiere joderme. Él realmente quiere conocerme . No lo creía antes. ¿Quién podría? El tipo más poderoso del campus... ¿atraído por mí? Ridículo.

Y, sin embargo, estoy empezando a pensar que puedo confiar en él.

Ofrecí mi cuerpo en bandeja, y no significó tanto como una simple llamada telefónica. Una invitación a mi vida. Una promesa de compartir mis pensamientos, mis cargas, mis palabras.

Es un poco desconcertante ver la profundidad de sus sentimientos y tengo que parpadear para recuperar mi orientación.

Dutch presiona su boca caliente en mi mejilla, haciendo volar las mariposas en mi estómago. Tengo que resistir el impulso de girar la cabeza y dejar que su boca roce mis labios.

Rick se lanza hacia nosotros, pero Dutch solo sonríe.

"Hasta luego, hermano".

"¿Hermano? ¡No soy tu hermano!" Rick le grita a la espalda de Dutch que se retira.

Dutch no se molesta en responder. Se sube a su coche.

Rick echa humo. ¿Es uno de esos hermanos ricos de la banda de rock que le gusta a mi chica?

"Sí", digo sin aliento.

"¿Por qué te lleva a casa entonces?"

"Porque le gusto". Observo el coche de Dutch mientras pasa junto a nosotros.

"¿Tú? ¿Por qué?"

Frunzo el ceño y vuelvo a girar la cabeza hacia Rick.

Mi medio hermano jadea. "Él no te está pagando por sexo, ¿verdad? Oh Dios mío-
Cadence, mamá no te convirtió en una prostituta para alimentar su hábito, ¿verdad?

"No. Él es..." Inhalo profundamente y dejo que la palabra salga de mi lengua. "El es mi novio."

Los ojos de Rick se agrandan. "La gente como él no sale con gente como nosotros,
Cadencia. No seriamente."

Cruzo los brazos sobre mi pecho, sintiéndome tonta y un poco expuesta. Ni en un millón de años pensé que reclamaría voluntariamente a Dutch Cross como mi novio. Rick señalando lo obvio no me ayuda a sentirme mejor.

"¿Qué deseas?" Pregunto bruscamente.

Él frunce el ceño y parece debatir si debería seguir molestándome por el holandés. Mi expresión debe mostrar cuán desagradable sería eso porque suspira y mira hacia abajo.

"Se trata de mamá".

Me estremezco. Rick y mamá tienen una historia complicada. Me he estado demorando en decirle que mamá ha vuelto porque no sé qué le hará eso. Cuanta menos gente sufra por la reaparición de mamá, mejor.

Los ojos de Rick se elevan hacia los míos. "Ella no está muerta".

"Oh." Respiro con alivio. "Supieras."

Su cabeza se levanta. El shock tensa su voz. "¿Por qué suenas tan tranquilo?"

"Mamá apareció hace un par de semanas". Cruzo los brazos sobre mi pecho. El sol está empezando a ponerse y el viento se está levantando con un escalofrío. "Fue solo por un día. No la hemos visto desde entonces.

Dutch es en realidad la última persona que vio a mamá. No sé qué significa eso o por qué preferiría pasar su tiempo mintiéndole en lugar de visitar a sus propios hijos.

Empeñó uno de mis anillos y me dejó la mitad del dinero. Pensé que volvería por eso, pero no lo ha hecho". Inclino mi cabeza. "Tal vez se saltó la ciudad".

Rick niega con la cabeza. "Ella no lo hizo".

"¿Cómo estás tan seguro?"

"Porque", se lame los labios, "durante los últimos días, ella se ha estado quedando en mi casa".

CAPÍTULO TREINTA Y NUEVE

CADENCIA

Entro en el estrecho apartamento de Rick, agarro a mi madre por la muñeca y tiro de ella antes de que reconozca que soy yo.

"Cadey, qué—qué maravillosa sorpresa..."

"Nos vamos", gruñí. "¿Dónde están sus cosas?"

"Ella no tenía mucho".

"Tomé prestada la ropa de su novia". Mamá sonríe. "Ella es un poco gruesa, por lo que la ropa no le queda bien, pero tenemos que hacer lo que tenemos que hacer".

Los ojos de Rick se endurecen.

"Cállate, mamá", espoto.

Ella murmura, "Cuida tu tono, jovencita. Sigo siendo tu madre.

"¿Mi madre? ¿No te da vergüenza llamarte así?

Mamá inclina la cabeza, los ojos tan inocentes como puede ser.

Dentro de mi pecho, estoy gritando maldito asesinato. "Nos vamos, Rick.

Cualquier ropa que haya usado mamá, quémala. Dile a tu novia que te pagaré unos nuevos".

"Cadey, disminuye la velocidad", se queja mamá.

Una sombra llena la puerta mientras llevo a mamá hacia la salida.
es cazador.

Sus conmovedores ojos marrones caen sobre mí y mi respiración se atasca en mi garganta.
"¿Cadencia?"

No tengo tiempo para una reunión incómoda en este momento. Paso junto a él, arrastré a mamá detrás de mí. Ella pestañeó hacia Hunter cuando pasa junto a él, y desliza un dedo lleno de venas por su antebrazo.

"Oh. Músculos —susurra.

Le doy un fuerte tirón y la arrastro escaleras abajo.

"¡Cadencia, espera!" Los pasos de Rick truenan detrás de mí. "Deja que te ayude."

"Sí, Ricky-bebé". Mamá le da palmaditas en la mejilla. "Deberías ayudar a tu mami".

La mandíbula de Rick funciona. Parece como si estuviera siendo torturado.

¿Cómo aguantó a mamá durante tanto tiempo? ¿Por qué la soportaría en absoluto?

Tiro fuerte del brazo de mamá. Mis ojos en Rick, digo, "Nos vamos.

No me sigas.

Rick se queda de pie en las escaleras, mirándonos y sin acercarse más. ¿Por qué alguien querría acercarse a este lío? Si tuviera elección, también me escaparía. Corre tan lejos que nadie pueda atraparme.

Pero estoy encadenado aquí.

No se puede escapar de una oscuridad tan espesa.

Cadence, me estás haciendo daño. Mamá grita de dolor cuando aprieto mi agarre en respuesta.

La llevo conmigo a la parada del autobús. Está borracha hasta la saciedad, lo que hace que sea mucho más fácil maniobrarla. Desafortunadamente, sus brazos bamboleantes significan que me da una bofetada en la cara cada vez que el autobús toma una curva pronunciada.

Cuando salgo del autobús, ha caído la noche, me escocen las mejillas y estoy tan enojado que se siente como si mi piel estuviera en llamas.

Cuando finalmente llevo a mi mamá al apartamento y la meto por la puerta, Vi está sentada en la sala de estar con su teléfono, un anillo de luz y todas sus herramientas de maquillaje.

Ella ve a mamá e inmediatamente apaga su cámara. "¿Qué pasó?

¿Dónde la encontraste?

En casa de Rick.

El rostro de Vi se pone pálido. "¿Todo este tiempo?"

"No, parecía algo reciente".

"¿Dónde se estaba quedando antes de eso entonces?" pregunta Vi.

"No sé."

"Puaj." Mamá se quita los zapatos y mueve los dedos de los pies. ella la cava dedos en su cabello ralo. "Todos me odian. ¡Todos!"

Vi mira a mamá con angustia en los ojos. Ha pasado mucho tiempo desde que vimos a mamá de juerga. Es aterrador cuando la persona que se supone que debe cuidarte ni siquiera puede cuidarse a sí misma.

—Vi —le toco el brazo suavemente—, ve a tu habitación. Yo manejaré esto."

Mi hermana no discute. Ella asiente y se aleja rápidamente, dejando atrás todas sus cosas de maquillaje.

Observo el rostro delgado de mi madre. Una declaración aparentemente inocente Rick me dijo después de que su fiesta de cumpleaños se eleva a la memoria.

'Necesitas tener cuidado.' '¿Por qué?'

'Sólo sé cuidadoso.' En

ese momento, no sabía de qué estaba hablando. Pero en retrospectiva, mi hermano me estaba advirtiendo sobre mamá. Eso significa que mamá se estaba chupando de él incluso antes de pensar en robarnos.

Desgustada, la miro. "¿Por qué le pedirías algo a Rick después de la forma en que lo abandonaste? ¿No tienes corazón? ¿No deberías avergonzarte incluso de mirarlo?

Mamá se rasca la muñeca. Ella necesitará una solución pronto.

Mi corazón se hincha de dolor y siento que voy a explotar. Necesito un respiro. Necesito un momento para... no lastimarme.

Pero me obligo a seguir siendo el fuerte.

Entro en la habitación de Vi. "¿Estás bien?"

"Sí." El largo cabello castaño de mi hermana se balancea sobre su hombro. "Es raro, ¿sabes? Me había acostumbrado a la vida sin ella. Ahora, parece que las cosas han vuelto a la normalidad y la vida que vivíamos antes era el sueño".

"Nosotros..."

"¿Qué?" Sus ojos dulces e inocentes caen sobre mí. Quiero protegerla tanto que duele, pero estoy tan cansada.

No dejaré que luches sola. Las palabras de Dutch me calman. ¿Qué pasaría si abandonara mis sentidos y me dejara caer en él? ¿Encontraría esa protección en holandés? ¿Dolería menos de lo que duele ahora?

Yo quiero.

Tan mal.

Quiero que me rescate.

Estoy temblando, pero ni siquiera me doy cuenta hasta que mi hermana camina hacia mí y desliza sus brazos alrededor de mi cintura. Siento las lágrimas presionando contra mis ojos, pero no las dejo caer.

"Está bien", dice Vi, pasando una mano por mi espalda.

"Soy yo quien debería estar diciéndote eso".

Vi se relaja y me da una sonrisa que es sabia más allá de su edad. "Nosotros pueden recordarse unos a otros."

Trago el nudo en mi garganta.

De repente, escucho un estruendo desde afuera.

Vi y yo nos apresuramos a salir y encontramos a mamá hurgando en la alacena en busca de comida.

"¿Tienes papas fritas?" exige mamá.

No me sorprende su repentino impulso de energía. Mamá puede caer en un sueño ebrio un minuto y luego despertarse, completamente presente y molestamente engreída, al siguiente.

"La cabeza me está matando", se queja. "Rick compra las cosas baratas. Necesito enseñarle dónde conseguir los productos".

Arrugo la frente. "Siéntate, mamá. Te haré un sándwich.

"No quiero un sándwich".

"Entonces no vas a comer", espoto.

Frunce el ceño y se hunde en una silla alrededor de la mesa. "Irascible."

Vi se une a mí. "¿Necesito ayuda?"

Niego con la cabeza.

"Viola, cariño, ¿puedes traerle un poco de agua a tu mami?"

Vi me mira como si primero me pidiera permiso.

Saco la barbilla de la nevera.

Mientras Vi sirve, coloco dos rebanadas de pan en un plato y las unto con condimentos.

"Escuché que tuviste un día ocupado ayer, mamá", le digo con firmeza.

"Mff". Hace un gruñido áspero antes de tragar toda el agua.

"¿Qué pensaste sobre Dutch cuando lo conociste? Es un poco intenso, ¿verdad?

Mamá se ahoga y un torrente de agua sale de su boca.

Vi chilla y salta hacia atrás para evitar que la mojen.

Sin molestarme, pongo la carne sobre el pan, empujo el sándwich y dejo caer el plato frente a mamá. "¿Por qué enviaste a Dutch a Sinner's Den?"

Ella mira hacia otro lado.

"¿Sabías que estaría allí?"

Los puntos se conectan.

Mamá mintiendo sobre tener pruebas sobre Jarod Cross.

Jarod diciéndome que consiga pruebas sobre Dutch.

Yo casualmente espiando a los hermanos 'con drogas'.

Bajo mi voz con urgencia, "Mamá, ¿estás trabajando con Jarod Cross?"

Sus ojos se mueven de un lado a otro.

Vi le trae una servilleta a mamá. "Cadey, ¿por qué mamá conocería a una celebridad como Jarod Cross? Eso es como un vagabundo que tiene el número de teléfono de Oprah".

"Contéstame, mamá."

Mamá me ignora y señala con una sonrisa tensa a Vi. "¿Cómo estuvo tu fin de semana, cariño?"

"Bien", murmura Vi. "Salimos con Dutch y luego tuve que hacer un proyecto grupal".

Me estremezco ante la mención de Vi del holandés.

Mamá se abalanza sobre él de inmediato. Su cuerpo se pone rígido. Cadence, ¿estuviste con ese chico todo el fin de semana?

"No", miento.

"Sí", dice Vi.

Ambos nos miramos.

Mamá se pone rígida. "¿Estabas solo con él?"

No dije nada.

Mamá fija sus ojos oscuros en mi hermana pequeña. Se ve más nítida que nunca antes.

La viola se rompe fácilmente. Cadey se quedó con Dutch toda la noche y no

Vuelve hasta la mañana.

"¡Viola!" siseo.

"Lo siento. Ella me asusta."

Mamá sale disparada tan rápido que la silla detrás de ella se cae. Se estrella contra el suelo, haciéndonos saltar a Vi y a mí.

"Ven conmigo", ladra mamá.

"No voy a ninguna parte-

"¡Ahora!" Mamá sisea.

Mi ira sale a la superficie y me quedo justo donde estoy.

"No mamá. No puedes hacer eso. No puedes entrar corriendo aquí después de desaparecer de nuevo y actuar como mi madre cuando has sido todo menos

una madre para mi. No voy a ir a ninguna parte contigo. No hasta que me digas exactamente qué tipo de trato tienes con Jarod...

"¿Usaste un condón?"

Me congelo.

"¿Cuántas veces se descargó? ¿Usaste protección cada vez? ¿Fue alrededor o antes de tu período?

Mis ojos se abren.

Los de Vi están a punto de salirse de su cabeza.

Mi pecho se agita, pero estoy atrapado. Mamá va a seguir hablando de esto delante de Vi y no quiero que escuche discusiones tan groseras.

Al menos, no cuando yo soy el sujeto.

Mis músculos están tan tensos que me siento como si fuera una lata ambulante, paso por delante de mamá y abro la puerta. Ella no me sigue inmediatamente. En cambio, ella entra en mi habitación.

"¡Sal de ahí!" Me apresuro tras ella.

Pero no tengo que sacarla a rastras. Se encuentra conmigo en el pasillo y me tira el bolso.

"¿Por qué tienes esto?"

Vas a necesitar eso. Su expresión es dura.

Totalmente cabreado, sigo a mamá hasta la puerta.

"¿Adónde vas?" La voz de Viola tiembla.

"Vi, cierra detrás de mí. Volveremos enseguida —digo. Intento reunir una sonrisa, pero no puedo lograrlo.

Vi me mira preocupada, pero no tengo tiempo para consolarla. Mamá ya está a la mitad de las escaleras.

Sigo a mi madre afuera. "¿A dónde vamos?"

Ella no responde. Su cuerpo atraviesa la noche, entrando y saliendo de las sombras y los focos de luz que ofrecen las farolas.

Trotamos por las calles durante lo que parecen horas.

Finalmente, me cuelgo y tiro a mamá por el hombro. "Dime a dónde vamos". Ella abre la boca, pero la detengo con un dedo levantado. "Y si crees que te voy a comprar drogas ahora mismo, estás loco".

Mamá hace un gesto hacia la tienda que está más adelante. Es la misma farmacia donde Dutch me compró chanclas y me reparó el talón sangrante.

El hombre detrás del mostrador también es el mismo de esa noche.

Me señala. "Chanclas."

Arrugo la frente.

"¿Dónde está el tipo del tatuaje?" Él mueve las cejas.

"¿Cuánto tiempo has estado aquí, muchacho?" Mamá gruñe. "¿No sabes que no se deben hacer preguntas en este vecindario?"

La sonrisa del empleado desaparece y le da a mamá un asentimiento hosco.

Tropiezo cuando mamá me tira por un pasillo. Más allá de los tampones. Pasado las almohadillas Más allá de las pruebas de embarazo.

"Agarralos." Alcanza una caja delgada y luego otra.

El precio de la etiqueta me da arcadas.

La detengo, mi mano en su muñeca. "¿Qué estás haciendo?"

"No podemos arriesgarnos". Su voz es baja, urgente. Suena como si estuviera a punto de repetir su abducción alienígena. "Coge a los de allí. Son más experimentales, pero podrían ser efectivos.

Puede que ya sea demasiado tarde.

Es difícil estar seguro.

"Mamá, ya te lo pedí. Qué es-"

"Plan B." Ella me lanza con sus ojos vidriosos. Me quedo atónito cuando veo miedo genuino en ellos. "No puedes quedar embarazada, Cadey".

Me sonrojo, sintiéndome expuesta. ¿A mí? ¿Embarazada? El pensamiento es extraño. Nunca soñé con tener una familia algún día, y seguro que no sueño con tener una ahora.

"¿Quién dijo que estoy embarazada?" chasqueo.

Mamá me regaña. "El sexo tiene consecuencias, niña. es un principio Saltas de un techo, a la gravedad le importa un carajo tú o lo que quieras para tu futuro. Te va a tirar hacia abajo. Te acuestas con el hijo de Jarod Cross... te hundirá de la misma manera. Sus ojos me cortaron. "Nunca debiste involucrarte con él".

En eso estamos los dos de acuerdo.

Dutch es tentación envuelta en tinta y yo me seguía encontrando bajo su hechizo. Es como si tuviera un control sobre mí que no puedo romper.

"Y deberías haber hecho esto antes", me regaña mamá. Le tiemblan las manos cuando volteo una caja y la compara con la otra. "¿Cuándo fue la última vez que ustedes dos—?"

"Mamá."

"¿Cuando?"

Me sonrojo más fuerte. "Hoy."

Su labio inferior se pone rígido.

"Pero no fue..." Mis mejillas arden tan fuerte que duele. "No era nuestra primera vez. Eso fue hace un tiempo."

Mamá aprieta los dientes. "Será mejor que esperes que no hayas tardado demasiado en tomar tus medicamentos".

"No es como si no lo intentara", murmuro. Después de que Dutch me quitó la virginidad, fui a pedir medicamentos por si acaso. Los farmacéuticos dijeron que no podía comprar las pastillas si tenía menos de dieciocho años.

No me asusté por eso. En ese entonces, pensé que Dutch y yo seríamos una sola cosa. No sabía que sería tan insaciable. No sabía... podía pasar en cualquier lugar, en cualquier momento.

Y parece que Dutch me quiere todo el tiempo.

"Detener." Devuelvo las pastillas al estante porque lo único peor que comprar esto solo es comprarlo con mi madre. "Yo lo manejaré."

"Oh, ¿lo manejarás?" Mamá se burla.

"Voy a volver. Lo juro." Bajo mi voz. "Pero ahora mismo, no tener suficiente dinero para conseguir todo esto".

"¿Así que vas a desperdiciar tu futuro porque no tienes un par de cientos?"

Dutch y yo hablaremos de...

Suelta una carcajada tan fuerte que una pareja en la fila detrás de nosotros se asoma por la esquina.

"Dutch no se va a encargar de esto por ti, Cadey. Quiere este problema.

Mis cejas se anudan.

"¿Cómo pudiste dejar que te usara?" Mamá duda, sus manos sobre la prueba de embarazo. Ella lo desliza en sus brazos. "¿Cómo puedes ser tan increíblemente estúpido? Como mínimo, deberías haberte asegurado de que estabas tomando la píldora.

Bajo la cabeza. No tenía a nadie con quien pudiera hablar sobre esto, especialmente Breeze, quien me regañaría sobre las brasas por meterme tan profundamente en el chico que me torturó.

"Si Dutch obtiene lo que quiere, se acabó para ti", sisea mamá. "¡Encima!"

"¿Qué quieres decir?"

Sus ojos se mueven de un lado a otro como si alguien la estuviera mirando. "Date prisa y paga por esto. Estás tomando uno ahora mismo.

"No", agarro su brazo, sintiendo que hay algo que no me está diciendo. Escúpelo. Sabes algo."

"No, no lo hago".

Ella está temblando como un huracán ahora. Una mezcla de abstinencia y nervios

"No tomaré una sola pastilla hasta que me lo digas".

La incomodidad se graba en su rostro curtido cuando dice: "Mira, estoy No se supone que sepas esto y tú tampoco.

Me inclino más cerca, mi corazón late con fuerza y mis palmas sudan.

La garganta de mamá se mueve y susurra: "Escuché una conversación que no debía. Algo sobre la familia Cross, una herencia y dos condiciones que tiene que cumplir el heredero.

Mientras habla, espinas invisibles se enroscan alrededor de mi cuerpo y se clavan en mi carne.

"¿Que eran?" Me ahogo.

Mamá se estremece.

"¡Cuáles eran las condiciones!" grito

"Quien reciba el dinero tiene que estar casado..."

'¿Que son esos?'

'Esposas.'

Cásate conmigo, Cadey.

'No tienes que luchar solo.' Tropiezo hacia atrás, mi garganta se cierra.

"... Y", agrega la mamá, "necesitan tener un hijo".

Mis rodillas se debilitan y estoy chocando contra el suelo. Mis manos se agitan para agarrar, pero no puedo salvarme. Mi loco descenso es seguido por cajas y cajas de pruebas de embarazo y píldoras del día siguiente que caen al suelo.

CAPÍTULO CUARENTA

HOLANDÉS

No soy un gran compositor, pero estar con Cadey hace que las letras me salgan a borbotones como la sangre de una herida en la cabeza.

Finn y Zane vienen más tarde y me sorprenden trabajando en una melodía con mi guitarra. Reconozco a mis hermanos con un movimiento de barbilla, pero sigo jugando. No quiero perder este hilo.

Entienden y no dicen nada hasta que suena la última nota en el garaje de nuestro estudio.

"Suena bien", dice Finn.

"Sin embargo, un poco más romántico que nuestro sonido habitual". Zane abre la mini-nevera. Veo a mi gemelo vacilar mientras toma su cerveza habitual y luego, en una sorprendente muestra de moderación, toma un refresco en su lugar.

"Estoy pensando en una línea de bajo rítmica". Me encuentro con los ojos de Finn. "Menos roca dura Más pesado en el funk".

"No creas que una línea de bajo funky te salvará. Reconozco una canción de amor cuando la escucho". Zane toma un trago de la soda.

Finn mira mi guitarra con los ojos entrecerrados como un anciano que olvidó sus anteojos.

"¿Conseguiste cuerdas nuevas?"

"No."

Zane salta y mira más de cerca las cuerdas. "CADEY... holandés,
¿Eso es un corazón en tu cuerda E?

"Métete en tus asuntos." Lo empujo hacia atrás.

Zane niega con la cabeza. Se ha ido, Finn. Desaparecido por completo.

Descanso mi guitarra en mi regazo y balanceo mis codos sobre ella. ¿Cómo fue tu conversación con la señorita Jamieson? ¿Te perdonó por echarla sobre tu hombro?

Como era de esperar, la risa arrogante de Zane muere repentinamente.

De mis dos hermanos, él es el último de quien debería burlarse.
a mí.

Finn se vuelve hacia él, sus ojos inquisitivos. Jinx no te delató.

"Eso es porque intercambié un secreto con ella tan pronto como terminé con nuestra querida hermanastra".

Mis cejas se levantan. Esta es la primera vez que escucho a Zane referirse a la señorita Jamieson como nuestra hermanastra sin caer en un estupor ebrio o golpear su corazón con la batería.

"¿Qué secreto?"

"No importa".

Dejo la guitarra en el soporte y estiro la espalda. No siento la tensión mientras toco, pero, tan pronto como la música termina, es como si el mundo me mordiera para recordarme que soy humano.

"Sé que ustedes han estado preocupados por mí", agrega Zane con seriedad. Se raspa la palma de la mano contra la mejilla. "Me desmayé tratando de obligarme a hacer lo que pensé que se suponía que debía hacer".

"¿Y?" —pregunto, sintiendo que ha llegado a algún tipo de revelación.

"Después de hoy, he decidido hacer las cosas a mi manera. Incluso si es complicado como el infierno.

Finn lo observa en silencio.

Yo también.

Zane no está pidiendo nuestro permiso y puedo decir que ya tomó una decisión. Sin embargo, ofrezco mi aliento de todos modos.

"Al diablo con lo que la gente piensa", le aseguro. "Cualquiera que sea tu plan, te respaldamos".

Finn sonríe. "Mientras no pintes su nombre en tu batería".

Finjo lanzar un puñetazo.

Zane me da una palmada en la espalda. "Escuché que Brahms irrumpió en la oficina de Harris.

¿Estás seguro de que puedes soportar estar casado con una chica terca como esa?

No te dejará ganar ninguna discusión.

"Tenemos nuestro propio tipo de resolución de conflictos". Sonríe torcidamente.

Finn no dice nada, pero sus ojos brillan con comprensión.

"No estás engañando a nadie, asqueroso animal", bromea Zane.

Finn toma su bajo y se pasa la correa por el cuello. "Toca esa melodía de nuevo y déjame ver si puedo encontrar el ritmo que estabas pensando".

Zane salta detrás de la batería.

Complazco a mis hermanos agarrando mi guitarra, pero antes de tocar una nota, les advierto: "Estoy esperando una llamada de Cadey esta noche. En el momento en que suena este teléfono, la práctica ha terminado.

"¡Azotado!"

"¡No traigas tus vibraciones casadas aquí!"

Me río de sus protestas, acerco mi teléfono para poder ver cuándo suena y empiezo a trabajar en la nueva canción.

Treinta minutos pasan.

Y luego una hora.

Y luego dos horas.

Al principio, no me doy cuenta.

Desde que conocí a Cadey, mi relación con la música ha ido cambiando. Me encuentro perdiéndome en él más a menudo que antes.

Eventualmente, empiezo a notar lo tarde que se está haciendo.

¿Por qué diablos no ha llamado? murmuro, deslizando mi teléfono bruscamente y revisando mis mensajes.

Nada.

"Zane, ¿puedes enviarme un mensaje de texto?"

Detrás de su batería, mi hermano toca su teléfono.

De inmediato, recibo un mensaje de mi gemelo.

Es el emoji del dedo medio.

"Está funcionando", gruño.

"Tal vez ella está durmiendo", dice Finn.

"Ella prometió que llamaría", gruñí. "Ya debería haber terminado de hablar con su hermano".

"No seas pegajoso, hermano. No se ve bien —advierte Zane.

"¿Qué pasa si ella está herida—"

"Probablemente esté bien", dice Finn, dándome una mirada.

Vas a casarte. ¿Quieres asfixiarla antes de haber dicho "Sí, quiero"? ¿Qué pasa si decide que no quiere estar con alguien que no puede darle un respiro?

"Estamos en tiempos peligrosos".

"Siempre habrá peligro, hermano. Si así es como te comportas antes del matrimonio, imagina cuánto peor serás cuando te mudes a vivir juntos".

Miro a Finn.

Mi hermano se encoge de hombros. "Esto podría ser una prueba. Tal vez quiera ver si te vuelves loco si no cumple su promesa.

"¿Balístico? ¿Por qué me volvería balístico?

Finn se encoge de hombros de nuevo.

Toco mi teléfono contra mi pierna. no estoy enojado Solo estoy preocupado. Cadey está a la vista de papá y, como su mamá me tendió una trampa, su mamá también está en el bolsillo de papá. Toda su familia tiene una gran diana roja en la espalda por mi culpa.

"Relájate, holandés". Finn aparta su guitarra y me inmoviliza con su silencio.
mirada. "Si te necesita, te llamará".

Va en contra de mis principios, pero sigo el consejo de mi hermano y dejo mi teléfono.

Cadey podría estar todavía con su hermano, o podría estar con Vi, o incluso podría estar con sus otros amigos celebrando el regreso de Serena a Redwood.

No quiero impedir que tenga su propia vida. y no quiero
vigila cada momento libre que tiene.

Espacio. Yo puedo hacer eso.

Pero a medida que avanza la noche y luego la mañana se cuela en mi habitación, no puedo
sacudete de la sensación de que algo anda mal.

Mi teléfono tiene un montón de nuevas actualizaciones, como de costumbre.

Pero ninguno de ellos es de mi prometida.

No entres en pánico todavía, holandés. Puedes interrogarla en la escuela.

Salgo de la casa primero, corriendo a Redwood Prep antes de que el sol salga correctamente. Cadey ya no tiene servicio de trabajo, pero no me extrañaría que continuara obstinadamente con el trabajo solo porque fui yo quien arregló el indulto para ella.

El sol se desliza sobre las copas de los árboles.

Mi teléfono marca las horas a medida que pasan.

Llegan más estudiantes.

Todos me miran, merodeando y paseando por los escalones de la entrada de Redwood como una bestia agitada esperando a su pareja.

Sin evidencia.

Le envío otro mensaje de texto.

Luego una llamada.

Espacio para tornillos.

¿Por qué no está en Redwood? ¿Está ella enferma? ¿La secuestraron?

Un poco después de que suene la primera campana de la mañana, Zane y Finn caminan hacia mí. No están solos.

—Serena —digo, señalando con la cabeza a la chica gótica con cabello color ébano y lápiz labial rojo brillante. Con la chaqueta de cuero, parece que se subirá a la bicicleta de alguien o robará a alguien.

Hace cuatro meses, me importaba un comino Serena Parker. Ni siquiera sabía su nombre. Pero es amiga de Cadey y tendrá un lugar en mi mesa.

Me acerco a ella con tanta atención que retrocede un paso. Acarreo a un
Me detengo frente a ella, gruño, "¿Has tenido noticias de Cadence?"

"No. ¿Por qué? ¿No está ella aquí?

Mi mandíbula funciona.

Finn le hace un gesto a Serena y saca la barbilla hacia la puerta.

Ella frunce el ceño ante la instrucción pero, después de mirarme a la cara, decide desaparecer.

"¿Crees que está mintiendo?" les ladro a mis hermanos.

"No podemos hacer nada si ella lo es".

"Por supuesto que podemos."

"¿Qué quieras que hagamos? ¿Torturarla para que nos diga la verdad? Zane
resopla

lo considero

Finn me da una mirada oscura. "Holandés."

Paso una mano por mi cabello. Algo no está bien. Puedo sentirlo en mi
pecho. Todo el camino hasta mis huesos.

"¿Ella todavía no se ha comunicado contigo?" pregunta Zane.

"Ella dijo que llamaría". Mis costillas se sienten como si alguien las estuviera agarrando, una
por una, y rompiéndolas como ramitas. "Ella no ha llamado todavía. Ella no está en la escuela. Ella
no está respondiendo mis mensajes de texto.

Llamaré a Vi dice Zane. Tal vez Cadey esté enfermo o algo así.

En el fondo de mi pecho, sé que ese no es el caso.

Pero no hay ninguna maldita ley contra la esperanza, ¿verdad?

Espero mientras mi hermano hace la llamada.

Zane hace girar una baqueta en una mano, escuchando. Finalmente, niega con la cabeza.

Probablemente Vi esté en clase. Ella no contesta.

"Maldita sea". Bajo las escaleras.

Finn agarra mi hombro.

Me detengo a medio paso y miro un agujero a través de su rostro. "Déjame ir."

"Podrías estar exagerando".

"Si tienes razón, no pierdo nada. Pero si te equivocas..." Miro a mi hermano a los ojos. "Lo pierdo todo".

Sus dedos se alejan lentamente de mi hombro.

Corro por las escaleras, me subo a mi auto y acelero a través de la ciudad hacia el lado sur. La antigua escuela secundaria de Cadey. Lo primero que veo cuando bajo la velocidad de mi auto son las cadenas. Cadenas tan oxidadas y afiladas que parecían estar custodiando una prisión.

Cuando entro, tengo que parar en un detector de metales. estoy hirviendo con impaciencia. Cada control de seguridad me ralentiza.

¿Qué diablos es este lugar?

Odio Redwood Prep, pero al menos no tenemos que desnudarnos. nosotros mismos de metal cada mañana antes de entrar.

"¿Es esa cruz holandesa?"

"¡De ninguna manera!"

"¿Es ese el chico de la banda..."

"¡El es muy guapo!"

"¿Estoy soñando en este momento?"

Escucho sus susurros, pero estoy en una misión.

Al ver a una niña que parece tener la edad de Vi, la detengo con una mano. "Viola Cooper. ¿La conoces?"

La niña empieza a temblar como si le hubiera pedido dinero para el almuerzo.

—Contéstame —siseo.

"S-sí".

Llévame con ella.

Ella se gira, atrayendo la atención de todos en el pasillo mientras nos sumergimos y serpenteamos entre casilleros rotos, carteles escolares desgastados y aulas que huelen a desesperanza.

Aprieto los dientes ante la idea de que Cadey pase un día tras otro aquí. Ella merece solo las mejores cosas: luces brillantes, diamantes, adoración absoluta.

"Ahí." Mi guía señala un aula abarrotada llena de tantos estudiantes que me pregunta si es legal mantener a tantas personas en una habitación.

En una silla desgastada completamente en la parte de atrás, similar a donde a Cadey le gusta sentarse en Redwood, está Vi.

Me acerco, lista para abrir la puerta e interrumpir la clase.

"No puedes hacer eso", dice mi guía, agarrándome de la muñeca.

La miro.

Ella deja caer su mano. "Espera un segundo."

El niño se acerca sigilosamente a la ventana y hace señas para llamar la atención de Vi. Ella entonces nos señala a mí y al insecto de los ojos de Viola.

"Señorita Hendricks", Vi levanta la mano, "¿puedo usar el baño?"

"Hazlo rápido."

"Gracias." Le paso a mi guía un billete de cien dólares.

Ella me da una gran sonrisa y se va corriendo.

Vi sale del aula arrastrando los pies y me indica que la siga.

Aprieto los dientes. Quiero respuestas ahora.

Pero mantengo la compostura y sigo a la niña de trece años hasta un pasillo tranquilo.

Inclina la cabeza hacia mí, sus ojos se parecen tanto a los de Cadey que hace que mi dolor de corazón Sé por qué estás aquí. Pero no tengo ninguna respuesta".

La sensación de aprensión se hace más fuerte. "¿Que sabes?"

"Me levanté esta mañana. Había desayuno en la estufa y una nota diciéndome que me amaba y que me comportara cuando llegara a la casa de Shanae. Estaba confundido, así que fui a la habitación de Cadey y estaba despejada".

El dolor golpea mi corazón como el latigazo de un látigo espinoso.

Mi corazón se acelera.

"¿La llamaste?"

"De inmediato. Le pregunté dónde estaba y qué estaba pasando. Cadey no me dijo nada en absoluto. Ella solo me dijo que había hablado con la mamá de Shanae y que me quedaría en la casa de Shanae por un tiempo". Vi se muerde el labio inferior. "Ella dijo que no le dijera a nadie que mamá estaba viva y..."

"¿Y?"

Vi se muerde el labio inferior de color rosa brillante. Cadey también dijo que no te dijera nada.

Cierro los ojos con fuerza, esforzándome por no perforar un agujero en el
paredes enlucidas baratas. Esta escuela ya parece lo suficientemente golpeada.

—La desobedeciste —observo.

"Porque sé que amas a mi hermana y sé que la única vez que se relajó y dependió de otra persona fue contigo. No está acostumbrada a ser la débil, pero Cadey merece tener eso. Se merece un lugar donde pueda ser frágil y ser cuidada".

Mi corazón clama a mi garganta. Me acerco a la hermana pequeña de Cadey. "Si ella te vuelve a llamar, avísame."

Vi no retrocede un poco. Ella me conoce lo suficientemente bien como para saber que estoy molesto, pero no le haría daño. No lastimaría a ninguna de las personas que ama Cadey.

Asintiendo, ella dice: "Lo haré".

Dejo escapar una respiración profunda y adopto una expresión un poco menos enfadada. "Vuelve a clase ahora. Si tiene algún problema, dígale a su director que me llame".

"Confía en mí. No tendré ningún problema. De hecho, creo que muchos niños estar en mi mesa de almuerzo hoy. Vi mira hacia arriba con los ojos llenos de estrellas.

No tengo ni idea de lo que quiere decir con eso, pero parece feliz.

Haciéndole un gesto para que regrese a clase, me dirijo en la dirección opuesta.

Mi teléfono no funciona y estoy marcando el número de Cadey nuevamente cuando alguien pequeño y rubio se interpone en mi camino. Miro hacia arriba, con los dientes apretados, los músculos tensos, lista para romper el obstáculo en mi camino.

A través de la bruma de mi desesperación y preocupación por Cadey, reconozco a la chica parada frente a mí.

"Tenemos que hablar", espeta ella.

La miro un segundo más y luego lo registro.

Es Breeze, el mejor amigo de Cadey.

CAPÍTULO CUARENTA Y UNO

HOLANDÉS

La cancha de baloncesto detrás de la escuela está vacía, lo que me sorprende. Pensé que más gente se escondería aquí. Esto parece el tipo de escuela donde los deportes gobiernan sobre la música.

"Un estudiante fue apuñalado debajo de la red en el baile de bienvenida", dice Breeze, notando dónde se ha desviado mi mirada. "La policía instaló cámaras". Señala con el dedo las esquinas del parque donde las luces rojas parpadeantes nos señalan.

"Así que ya nadie se relaja aquí".

"¿Sabes dónde está Cadence?" Pregunto bruscamente.

"Incluso si lo hiciera, ¿crees que te lo diría?" La brisa escupe. Sus ojos están llenos de odio hacia mí.

"¿Al menos sabes si ella está bien?" Hay un toque de desesperación en mi tono. No me importa. Me estoy volviendo loco pensando en todas las cosas malas que le pudieron haber pasado a Cadey. No podré respirar hasta que sepa que ella está bien.

"¿Oh? ¿Ahora estás preocupado por ella?

"Breeze", gruño, mi paciencia se rompe.

"Ella nunca debería haberse enamorado de ti".

Me congelo. Esta es la primera vez que escucho a alguien confirmar los sentimientos de Cadence por mí. Ni siquiera ella me lo ha admitido todavía.

El viento se levanta y la red rasgada se balancea de un lado a otro.

"Me encantaba tu banda", dice Breeze en voz baja. Sus cejas forman una V puntiaguda. "Solía escuchar la ira y el dolor en tu música, y me hablaba porque yo también sentía esa ira. Me despertaba todos los días, ardiendo con eso".

Ella se lame los labios. "Pero después de escuchar lo que tú y tus hermanos le hicieron a Cadey, no pude dejar de verlo. Cada vez que escuchaba tu música, cada vez que escuchaba esa ira, imaginaba lo que haría esa furia si apuntara a una persona inocente".

Mis dedos se cierran en puños.

La culpa me apuñala en el pecho.

"The Kings, la banda, Redwood, hubo un tiempo en el que quería estar cerca de esa luz. Nunca se lo dije, pero estaba celoso de Cadey. Ir a la escuela con ustedes cuatro se convirtió en mi sueño".

Su expresión se endurece. "Pero a veces, tus sueños necesitan quedarse donde están. Si se unen a ti en el mundo real, te das cuenta de que, a la luz, son feos y despreciables".

"¿Sabes dónde está Cadey o no?" Me muelo.

"¿Por qué laquieres, holandés? ¿Para que puedas controlarla?

Mis ojos se mueven hacia los de Breeze.

"¿Crees que porque es pobre, porque esta..." Breeze hace un gesto hacia las cercas de tela metálica, el grafiti, las cámaras, "es de donde viene que debería estar agradecida contigo incluso si la lastimas?"

"Nunca le haré daño". Hago una pausa y modifco: "Ya no".

"No puedes hacer promesas así porque ni siquiera sabes lo que es el amor. ¿Quién puede decir que no te cansarás de ella? Tal vez en unas pocas semanas, ella deja de ser entretenida y encuentras a otro estudiante becado pobre e indefenso con quien jugar".

"Ya sea que me creas o no, mi amor por Cadence es real. Y es no va a cambiar Necesito saber dónde está.

"¿Para que puedas atormentarla más? ¿Crees que gobernarla y obsesionarte con ella... crees que algo de eso es amor? Que no es. Es delirio. es el control Es malvado.

Mis labios se ahondan en un ceño fruncido y le digo bruscamente: "Si no vas a decírmelo, entonces no necesito nada más de ti".

Me doy vuelta, mi temperamento vibrando bajo mi piel y rogando por salir. Las acusaciones de Breeze son como garras, desgarrando el tejido de mi mente.

¿Tiene razón? ¿Mi amor lastimó a Cadey en lugar de mejorar su vida?

"Me alegro de que ella se haya alejado de ti".

Todo mi cuerpo se detiene en seco. yo giro Acechar hacia adelante. Y luego estoy al frente de Breeze en un abrir y cerrar de ojos.

Me acerco a ella y gruño: —¿Quéquieres decir con que se me escapó?

Estás diciendo que Cadey no fue secuestrado por nadie. ¿Ella eligió irse?

Con los ojos brillantes de desdén, Breeze se burla: "¿Por qué no le preguntas a tu padre?"

* * *

Atravieso las puertas del estudio de papá, ignorando la forma en que Lucien me mira y Ron se mueve para detenerme.

"Señor. Cross, no puedes..."

Mi puño se conecta con la cara de Ron antes de que ponga una mano en mi brazo. Aplasto piel, huesos y carne y escucho algo romperse.

Una ola de satisfacción me llena.

Lucien ruge. Se balancea hacia mí, sin contener nada, los ojos en llamas como si hubiera soñado con este momento toda su vida. Ron se levanta de donde se había tambaleado contra la mesa de mezclas de papá.

Juntos, doblan con fuerza mis brazos detrás de mi espalda y me ponen de rodillas.

Sonrío a pesar del dolor. Sabía que solo recibiría un puñetazo y me alegro de haberlo hecho que contara. La boca de Ron está sangrando más que la mía.

Estoy triste porque no pude darle a Lucien el mismo saludo.

Tal vez la próxima vez.

"¿Que es todo esto?" Papá entra en la habitación, vestido con un suéter de cuello alto, jeans y una expresión de suficiencia. Sus ojos recorrieron a sus guardaespaldas, ambos respirando con dificultad.

"Hola, papá", digo sombríamente.

"¿No deberías estar en la escuela..."

"Dónde. Es. ¿Ella?"

"¿OMS?"

Una palabra. Una peculiaridad de la ceja. Pero veo la verdad como si entrara en la habitación con nosotros.

Papá se llevó a Cadey, tanto si ella fue de buena gana como si no.

Él es el que está detrás de esto.

"Voy a acabar contigo", gruñí. "¿Dónde diablos está ella?"

"Tienes que ser más específico, hijo". Papá me incita, su tono está lleno de diversión.

Mi padre no puede ocultarlo cuando ve el dolor de otra persona. Se alimenta de eso. Como un fantasma. como un demonio

Llevo mis emociones bajo la manga, incapaz de ocultar mi desesperación y él la está sorbiendo como un bastardo codicioso.

"Solo voy a preguntar esto una vez más", gruñí, poniéndome de pie.
"¿Dónde esta ella?"

Papá entrena su rostro en una expresión en blanco. Dando un paso lento hacia mí, se inclina sobre una rodilla. Con un silbido de reptil, susurra: "Te dije que no jugaras este juego conmigo, Dutch. Eres demasiado joven, demasiado impetuoso para ver el panorama general".

"¡Dónde!" rugo Mi cuerpo se sacude mientras luchó contra mis ataduras humanas. pero Lucien y Ron me tienen encerrado en sus garras.

Papá golpea mi mejilla magullada. Lo golpea de nuevo, más fuerte. El sonido de la piel que se encuentra con la piel es ruidosa en la habitación.

Ahora estás en las grandes ligas, holandés. Esto no es la preparatoria Redwood. Esto es el mundo real y, aquí, solo eres un niño sin poder".

Mis ojos se estrechan.

"¿Ves por qué no deberías ir en contra de tu padre?" dice en un tono severo. "Ahora tengo que parecerme al chico malo".

"¿Crees que soy impotente?" Levanto la cabeza lentamente. "Voy a desgarrar tu reino abajo, ladrillo por ladrillo."

Él arquea ambas cejas, aún luciendo divertido.

"Si la tocas—"

"No me hagas perder el tiempo con amenazas". Se endereza y camina hacia el mini bar, con paso seguro. Arrogante. Siempre jodidamente arrogante. Como si nada en este mundo pudiera alterarlo. E incluso si lo hiciera, no dejaría que nadie lo viera.

"Lo creas o no, ella es la que vino a mí, hijo".

"Toro—"

"Estoy seguro de que ella hizo sus propios arreglos, incluso si se fue apresuradamente".

Mi mente da vueltas. Vi decir que Cadence le dijo que se quedara en casa de una amiga. casa. Ella insinuó que se iba con Breeze.

Si fuera secuestrada en contra de su voluntad, ¿tendría tiempo para prepararse? su círculo?

"Es por eso que nunca te enamoras, holandés". Papá se sirve un dedo de whisky. Duda y luego me sirve uno a mí también. "Te hace

débil. Te hace vulnerable. Y cuanto más tratas de proteger ese amor", me acerca la taza, "cuanto más intentas aferrarte a él, más quiere escapar".

Papá hace un gesto a sus idiotas para que me suelten. Ron retira su brazo, pero Lucien me lanza hacia delante cuando me suelta.

Mis manos golpean el suelo, enviando un rebote de dolor por mi codo y mis hombros.

Levanto la vista y lo miro. Lucien frunce el ceño, retirándose junto con Ron al borde de la habitación.

Papá me indica que tome el líquido ámbar.

Tomo la taza y le doy la vuelta. El whisky se cae y golpea la alfombra, apestando el aire a alcohol.

Papá frunce el ceño.

Tienes razón en una cosa. Toda mi vida está por delante de mí. Pero tú... —Me muevo hacia él—, tienes mucho en juego. Y tu vida ya está a la mitad. Si pierdes todo ahora, no hay vuelta atrás”.

Sus ojos se abren ligeramente, una señal de su incomodidad.

Dejo caer el vaso de whisky vacío en el suelo. Rebota en la alfombra pero no se rompe.

“Voy a encontrarla y será mejor que reces para que nadie le haya dañado ni un cabello de la cabeza. Si tiene una uña rota, iré por ti. Veremos cuánto daño puedo hacer en el mundo real”.

El ojo izquierdo de papá tiembla, pero es la única señal externa de su disgusto.

Me acerco a la puerta.

"Ella sabe", dice papá detrás de mí.

Mis pies están de repente pegados al suelo. No puedo mover un solo músculo.

No parecía que hubiera llorado. Fue tan fría al respecto cuando me preguntó si era cierto.

Dije que sí y ella simplemente..." Papá se detiene para lograr un efecto dramático.

“Ella simplemente respiró hondo y asintió. Casi como si finalmente tuviera sentido para ella. Por qué la querías cerca. ¿Por qué la estabas persiguiendo? Se ríe y se sirve otro vaso. “Nunca había visto a nadie tan trágicamente sereno después de escuchar que su novio solo las veía como una prostituta privada”.

Me doy vuelta, mi rostro estruendoso pero los matones de papá son demasiado rápidos. Mi los brazos están siendo retenidos y una vez más estoy golpeando el suelo.

“Nunca consigues lo que quieras, Dutch. Ahora no. Jamás.” Papá me sonríe. “Te sugiero que te olvides de esa chica. Ella se fue hace mucho tiempo. Y yo

no solo significa físicamente. Aquí mismo." Se toca el pecho. "Estás tan lejos de ella".

"¿Qué hiciste ?" me arranco.

"Le abrí los ojos. Le hice ver que hay un mundo más allá de ti.

Se está expandiendo, transformándose en algo que ni siquiera te imaginas".

Papá bebe tranquilamente. "Lo digo en serio cuando digo que esto es bueno para ella. Y si de verdad la amas, holandés, la liberarás.

Mis entrañas se retuercen en un doloroso nudo.

No sé cómo descubrió la verdad, pero no tiene sentido.

Cadence sabía que su mamá estaba trabajando con mi papá. Sabía que no se puede confiar en papá... ¿por qué acudió a él en lugar de a mí? ¿Por qué eligió correr en lugar de hablar conmigo?

Los pasos resuenan por el pasillo exterior.

Los ojos de papá saltan hacia la puerta y su sonrisa se hace más grande. Veo esa expresión y me doy cuenta demasiado tarde de por qué hablaba tanto cuando normalmente mantenía sus cartas cerca del cofre.

Es una trampa.

Mis ojos se abren cuando veo a los policías llenando la habitación. Lucien y Ron se hacen a un lado mientras un policía se hace cargo de su posición.

Las esposas están frías cuando me golpean la muñeca. Todavía me estoy recuperando de las palabras de papá y me toma un momento ponerme al día con lo que está sucediendo.

En el segundo que lo hago, empiezo a luchar.

"¿Qué demonios estás haciendo? ¡Quítame las esposas!

Nadie me escucha.

"Necesito encontrar a mi prometida. Necesito—" El resto de mis palabras se convierten en un jadeo sin aliento cuando me empujan contra el suelo.

"Cuidadoso. Cuidadoso. Él sigue siendo mi hijo", dice papá, sonriendo como una serpiente.

Mis ojos arden de ira, pero estoy indefenso y él lo sabe.

"Dutch Cross, está bajo arresto por posesión ilegal de drogas.

Usted tiene derecho a permanecer en silencio. Tienes derecho a un abogado..."

Desconecto a la policía, mis ojos en papá. "Hacer esto no me mantendrá alejado de ella".

"Oh, holandés". Papá inclina la cabeza y me mira como un adulto miraría la obra de arte de un niño. "¿No lo entiendes? La chica que creías conocer, de la que te enamoraste, nunca la vas a encontrar de nuevo".

CAPÍTULO CUARENTA Y DOS

CADENCIA

Salgo del cambiador y noto que hay una bandeja esperando en el tocador. Justo al lado de la brocha de maquillaje.

Mi estómago se contrae dolorosamente, lo cual no creo que sea el efecto deseado. La comida es diferente esta vez. Sushi. Ayer, fue ensalada. Mañana, probablemente será otra cosa.

“Me dijo que deberías comer”, dice la maquilladora. Es una mujer tímida, tranquila, que no habla mucho. Me he estado preguntando si ella recibió instrucciones de no hablarme.

No importa

Su tranquilidad me sienta muy bien.

“No tengo hambre.” Aparto el plato.

Me estudia como sopesando si sería más prudente cabrearme insistiendo o dejarlo pasar.

Mis hombros se tensan.

Sus dedos alcanzan la brocha de maquillaje a medida que pasa el momento.

Inclino la cara hacia la luz, el cuerpo entumecido. Mente vacía. Ella pega líquido en mi cara. Polvos. Lápiz labial. Cosas afiladas cerca de mis ojos que podrían cegarme.

Casi desearía que lo hicieran.

No quiero mirarme.

Pero ella gira mi silla.

Mi reacción es la misma que ha sido desde que llegué aquí: nada.

Maquillaje encendido o apagado, ya no me reconozco.

Una voz familiar viene del pasillo. La puerta se abre y deja entrar los gritos de los fans. Algunos de ellos están aquí para verme. La mayoría de ellos están aquí para ver Pain &

Punishment, una nueva banda del sello de estudio de Jarod Cross.

No importa.

Nada de eso importa.

"Cadencia."

Miro hacia el espejo. Un hermoso rostro me devuelve la mirada. Pelo castaño. Ojos cafés. Mandíbula fuerte.

"Hunter", llamo su nombre en el mismo tono condescendiente.

"Necesitas comer."

"Comeré cuando tenga hambre".

No te he visto tocar comida desde que llegamos aquí.

"Comí barras de granola en mi habitación de hotel".

"¿Barras de granola?"

Me encojo de hombros. Lo menos que Jarod Cross puede hacer es pagar una cantidad exorbitante por mi forraje a través del mini bar.

"Terminé", dice el maquillador. Ella mira a Hunter y pestañeaa.

Él no le da una sola mirada.

Veo su suspiro de decepción y observo mientras sale corriendo de la habitación. Me pregunto cómo se imagina que sería su vida si Hunter realmente correspondiera a sus señales. ¿Qué quiere ella realmente de él?

¿Reconocimiento de que él la ve? ¿Que es bonita? ¿Quiere que la lleve a su hotel? ¿Se detiene allí? ¿Quiere más?

Ha estado coqueteando con él todos los días. ¿No puede ver que él no quiere ninguna de esas cosas con ella?

Hay una parte de mí que la odia. Probablemente porque me recuerda a mí mismo.

Me pregunto por qué no podemos dejar ir a la gente, las cosas que no nos quieren de regreso. O peor aún, que son malos para nosotros. ¿Es nuestra culpa? ¿Deberíamos tener la culpa?

Clavo mis uñas en mi palma hasta que me duele y luego presiono más profundo.

¿No merezco el dolor por tomar malas decisiones?

"Cadencia."

Me sobresalto y miro a Hunter.

Está frunciendo el ceño, los labios formando una fina línea. "Sigues distrayéndome".

"Hablas demasiado", murmuro.

Sus cejas se tensan. Me mira como si no supiera quién soy.

Alcanzo el velo, lo pongo sobre mi maquillaje recién hecho y le entrego los lazos.

Lo asegura en la parte posterior de mi cabeza. "Si supiera que serías tan problema, no habría aceptado este trabajo de seguridad personal.

"Vete a casa entonces", le digo.

No le pedí a nadie que me siguiera a mi propia versión del infierno. De hecho, preferiría estar solo. Las constantes miradas de preocupación de Hunter solo me hacen sentir peor.

"Hecho", dice Hunter.

Salgo de la silla. Los ojos de Hunter se deslizan sobre mí. Si no estuviera tan muerto por dentro, probablemente me sentiría halagado por el destello de admiración.

El diseñador de vestuario de Jarod Cross me hizo un vestido negro con elegantes lentejuelas y un velo largo que se desliza desde la parte superior de mi cabeza y se abre en abanico detrás del taburete del piano cuando me siento.

La parte trasera del vestido es un poco más sexy con un diseño en forma de escote que muestra mucha piel debajo del velo. Hay una máscara a juego para ocultar la parte inferior de mi cara.

Cuando Jarod me preguntó qué quería ponerme, le dije que no importaba.

Mientras que cuando salgo a la audiencia, lo único que expongo al mundo son mis ojos.

Me doy cuenta de que Hunter todavía está mirando y frunzo el ceño. "¿No es hora de que suba al escenario?"

"Oh. Bien." Se aclara la garganta y me abre la puerta.

Camino con él por el pasillo, llevando el extremo de la cola de mi velo sobre un brazo.

El paso de Hunter cae en línea con el mío. "Tienes un día libre en tu cumpleaños mañana. ¿Qué es lo que quieras hacer?"

"Nada", murmuro. Estamos más cerca del escenario ahora. El sonido de la música vanguardista de Pain and Punishment llena el aire. El bajo se desliza bajo mi piel y hace vibrar mi cuerpo.

Hunter me da una mirada de regaño. "Dieciocho es un gran número".

"Señorita Soprano". El jefe de equipo me ofrece la mano.

Deslizo mis dedos en su agarre y me encuentro con los ojos de Hunter. "Es solo otro día."

"Hagamos algo especial. Esta noche. Celebraremos tu cumpleaños el manera correcta." Hunter ofrece una sonrisa alentadora.

Mis labios permanecen planos. Mi corazón sigue frío.

Me subo encima del ascensor.

A medida que sube la plataforma, veo la sala abarrotada. Gotas sin rostro. Carcajadas lo suficientemente fuerte como para romper mis tímpanos. Luces demasiado grandes y demasiado brillantes.

Me ajusto el auricular, contento de tener un monitor en el oído para poder escucharme a mí mismo cuando es hora de tocar el piano.

El líder de Pain and Punishment, un tipo cuyo nombre olvidé en el momento en que lo compartió, me hace un gesto. Los focos se desplazan y se posan sobre mi cabeza. Hace calor, como el sol y, sin embargo, sigo temblando.

Los gritos se hacen más fuertes. Todo el mundo parece nervioso, tan tenso que podría enviarlos a la luna en un cohete.

Aparezco en el último set de la banda.

El gran final.

El golpe emocional.

Así es como me llamó el fan que me conoció detrás del escenario anoche.

Y tal vez eso es lo que soy: el saco de boxeo emocional del mundo.

Tomo asiento detrás de mi piano, con los dedos en las teclas. Mascarilla puesta.

No Cadence Cooper.

Para ellos, soy Soprano Jones.

Coloco mis dedos en las teclas. Una melodía baja e inquietante sale del piano. Notas demasiado oscuras, demasiado peligrosas para existir en la luz.

Inclino mi rostro sobre las teclas y emociones salvajes y violentas se filtran a través de las grietas de mi corazón.

Es desafortunado.

Todos los días me levanto y pongo mis sentimientos en sus jaulas. Pero siempre brotan y escapan en la noche cuando juego. La música hace eso. Abre la puerta al dolor, al placer, al miedo, a la alegría.

Todo.

Estoy enmascarado, pero no puedo esconderme aquí.

La multitud está en silencio. Siempre están en silencio. Escuchando. Espera. Aguantando la respiración hasta que les recuerdo que respiren.

El líder de la banda toca su guitarra.

Acústico. Electricidad preferida por los holandeses...

Pero no estoy pensando en él.

Golpeo mis dedos contra el teclado. Puñaladas enojadas. Más fuerte.

Más fuerte.

La música crece a mi alrededor, alimentándose de mi angustia. Codicioso por más del dolor que sale de mi melodía.

El público comienza a cantar y gritar. Una masa de cuerpos se balancea desde en algún lugar más allá de mí.

no lo veo no lo escucho

Mis dedos se mueven más abajo. Más bajo. Hasta que me quede sin octavas y no haya suficientes teclas para expresar la profundidad de mi ira.

Vuelvo a subir a la octava más alta y sostengo el acorde justo cuando termina la canción.

Estoy respirando con dificultad, exprimida sobre mi piano cuando la última nota se desvanece. La multitud ruge y corea mi nombre.

'¡Soprano! ¡Soprano! ¡Soprano!' Los miembros de la banda se sonríen unos a otros. Creen que es un truco cuando me dejo caer sobre mi piano así. La niña escondida, cubierta de pies a cabeza con un velo y una máscara. Un truco de marketing. Un boleto de ida para volverse viral.

No les importa que no practique con ellos. O hablar con ellos. O preocuparse por ellos. Para una banda sin nombre en la lista de Jarod Cross, soy lo que los distingue.

El líder gira con su guitarra y me sonríe. De repente, su imagen se apaga y veo a Dutch en el micrófono, con la guitarra al hombro. Cabello rubio desordenado. Los ojos de color ámbar se funden en oro bajo el foco.

Me sonríe arrogantemente como lo hizo la noche que me arrastró al escenario para tocar el triángulo. La noche que di el primer paso real para superar mi miedo escénico.

'No los mires, Brahms. Mírame.' Mi piel de repente se siente demasiado tirante. Mis dedos se curvan en el borde de la escritorio del piano, pero no puedo quitarme la agonía sorprendentemente caliente dentro de mí.

Y realmente no puedo respirar.

Me tiro del piano.

Mi corazón se está apretando tan intensamente que me duele.

Las lágrimas pican en mis ojos y luego me muevo.

El líder de la banda me mira.

El baterista dice: "¿Adónde vas? ¡Tenemos otra canción!".

Salgo del escenario.

El cazador está justo ahí. Me tira un abrigo encima. Él arroja una mano sobre mi brazo. Si ve las lágrimas corriendo por mi rostro, no lo menciona.

Soy arrastrado a mi vestidor donde me cambio y me pongo una camiseta normal y jeans. Hunter me lleva fuera del show privado y en un negro auto.

Los edificios decorados en Navidad se convierten en un borrón de luces, niebla y cemento fuera de mi ventana. Finalmente me relajo un poco, saco mi teléfono y hojeo mis mensajes.

Vi: Pasé por nuestro apartamento hoy. Todavía no hay señales de mamá. ¿Deberíamos llamar a la policía?

Casi bufó. ¿Llamar a la policía y decirles qué? Que nuestra mamá que murió volvió a la vida y está desaparecido?

Le envío una respuesta a Vi.

No te preocupes. Probablemente esté bien.

El otro mensaje es de Breeze.

Breeze: Enviando esto temprano ya que estás cinco horas por delante de nosotros. Feliz cumpleaños a la mejor amiga del mundo.

El mensaje tiene un emoji de cara de beso y un collage de video de Breeze y yo juntos.

Sonréí por primera vez desde que irrumpí en la oficina de Jarod Cross y Escuché su propuesta de ir de gira.

El último mensaje es de Serena.

Me siento derecho cuando lo veo.

Constantemente me pregunta por qué estoy tomando un descanso de Redwood, y estoy no estoy seguro de qué decirle.

Serena: Redwood Prep no es lo mismo sin ti, Cadence. PD. Controlar fuera de la última publicación de Jinx. ¿Sabes algo sobre esto?

Me desplazo por la publicación y mi estómago se contrae de ira.

El coche se detiene frente al hotel.

Hunter se apresura a llegar a mi puerta y abrirla para mí. Sus ojos escanean mi rostro. Pediré algo para que comas. Ir a la cama temprano."

"No." Agarro el teléfono con más fuerza, las palabras de Jinx tatuadas detrás de mis párpados. "Quiero hacer lo que me sugeriste."

"¿Qué?"

"Quiero celebrar mi cumpleaños de la manera correcta".

* * *

Jinx: ¿El príncipe azul sigue adelante?

Cenicienta ha estado desaparecida de Redwood Prep durante tres días y las fuentes dicen que es posible que nunca regrese. El Príncipe Encantador también ha sido MIA últimamente. Pero lo que primero parecía ser una escapada romántica conjunta ahora es un escándalo real.

El príncipe azul ha estado ocupado encontrando una nueva dama amorosa. Las fotos de él conociendo de cerca a una misteriosa bomba rubia han estado circulando por todas partes.

Te duermes, pierdes a Cenicienta.

Parece que el trono de la reina está a punto de ser reclamado por alguien nuevo.

Hasta la próxima publicación, mantén a tus enemigos cerca y tus secretos aún más cerca.

- Jinx

CAPÍTULO CUARENTA Y TRES

HOLANDÉS

Las cadenas suenan cerca de la puerta de mi celda de detención. Aparece un oficial, el rostro parpadeando en la noche sombría.

Me pongo de pie de un salto, lanzándome contra las barras de hierro como un hombre poseído.

"Mi nombre es Dutch Cross y soy inocente", gruño.

"¿No estás cansado, niño?" El oficial se ríe. "Eres como un disco rayado".

La risa brota de las celdas de detención a mi alrededor.

Me alegro de que puedan reírse.

Estoy jodidamente emocionado de que esto sea divertido.

Los ojos del oficial se posan en la bandeja de comida a mis pies. Esta vacío. Me obligué a comerme la mugre, sabiendo que necesitaba mi fuerza, ya sea para abrirme camino o salir de este infierno a puñetazos.

"El hijo de Jarod Cross seguro que tiene coraje, ¿no?" El oficial se burla.

"Míralo mirándome fijamente".

"Haré algo peor que una mirada deslumbrante, pedazo de-"

"Termina eso y estás amenazando a un oficial, gamberro".

Mis fosas nasales se dilatan, pero cierro la boca de golpe.

Las sonrisas se hacen más amplias. Los ojos comienzan a brillar.

Quiero golpearlo.

Quiero quemarlos a todos.

Pero no puedo poner en peligro una oportunidad de salir.

La puerta de mi celda de detención crujía cuando se abre de par en par.

El oficial se acerca. Con la cabeza inclinada hacia la mía, dice: "No te metas en problemas a partir de ahora, ¿de acuerdo?" Sus ojos me recorren. "O la próxima vez, no estarás tú solo aquí".

Mis ojos se estrechan. ¿Está amenazando a mis hermanos en este momento? ¿Quién demonios se cree que es?

Marco su rostro en mi mente.

Las esposas se caen en ese momento, distraídome. foto de madera mis muñecas, mirando las marcas dejadas en mi piel.

"Eres libre de irte", dice el oficial en voz alta, dando un paso atrás. "Fuera de aquí, chico. Espero que hayas aprendido la lección.

Si no tuviera tanta prisa, realmente lo golpearía. Que me envíe de vuelta a esta celda de detención por agredir a un oficial. Que me cobre si quiere.

Pero tengo cosas más importantes que hacer.

Como encontrar cadencia.

No la he visto en setenta y dos horas.

Tres días. Veinticinco minutos. Siete segundos.

Una eternidad.

Cuanto más tiempo he estado en la cárcel, más urgente me siento. Es como si hubiera algo dentro de mí, empujándome hacia adelante, diciéndome que me apresure o llegaré demasiado tarde. ¿Demasiado tarde para qué? Diablos si lo sé.

Salgo de la prisión y me sorprende ver a mis hermanos esperando afuera.

El rostro de Zane se retuerce de alivio y corre hacia mí. Incluso Finn se ve inusualmente nervioso.

"Holandés." Zane agarra mi hombro y me mira. "¿Estás bien?"

"Estoy bien."

"¿Te lastimaron o... alguien..."

"No, estaba en una celda de detención. Solo." Perforo una mirada dura en la cara de Finn.

"¿Qué te tomó tanto tiempo?"

"No sabíamos que estabas en la cárcel".

Gruñó y tocó la pantalla en blanco de mi teléfono. Los policías me dieron mi teléfono. hacia atrás y el dispositivo tarda una eternidad en encenderse.

"¿Dónde diablos pensaste que estuve durante los últimos tres días?"

"Con cadencia", dice Finn.

Me invade una oleada de ansiedad.

"Después de que fuiste a ver a papá, recibimos un mensaje de texto de tu teléfono diciendo que habías encontrado la ubicación de Cadence y que la habías perseguido". Finn se desplaza para mostrarme el texto en cuestión.

Es mi número.

Escrito exactamente como les habría hablado.

Pensamos que volverías a Redwood con ella. No hicimos preguntas". Zane mira fijamente a la parte trasera de un árbol. Parece listo para golpear algo, cualquier cosa. "Deberíamos tener malditas preguntas hechas".

"¿Cuándo te diste cuenta?"

"Cuando Jinx escribió una publicación sobre ti estando con una rubia". La voz de Finn es seca.

Cuestión de hecho.

"¿Una rubia?" Me muelo. Durante los últimos tres días, he estado en la cárcel. ¿Cuándo tendría tiempo de reunirme...?

Brisa.

Maldita sea.

Jinx debe haber recibido fotos más hablando con el mejor amigo de Cadence.

"Ninguno de nosotros lo creía".

Mis ojos se abren ligeramente.

"Te he visto con otras chicas", completa Zane. "La forma en que eres con Brahms es diferente.

Eras, eres, serio con ella. Después de todo lo que has hecho por esa chica, no abandonarías el barco. Tuve que oírte confirmarlo con tu propia boca.

Mis pulmones arden. Bien jugado, papá.

Nuestro padre psicópata encontró una manera de mantenerme alejada de Cadence, mientras convencía a mis hermanos de que pasaba felizmente el tiempo con mi prometida.

"¿Contrató a un abogado para sacarme de la cárcel?" —pregunto, pisando fuerte hacia el auto.

"La policía no podía acusarte de nada. Te liberarían hoy de todos modos. Finn me detiene y me empuja hacia atrás. Él se mete en el asiento del conductor en su lugar. "Fue solo una coincidencia que Jinx nos dijo tu ubicación al mismo tiempo".

Frunzo el ceño mientras subo al asiento del pasajero. "¿Gafe? ¿Por qué iba a saber que estaba en la cárcel? Papá le dijo a la policía que lo mantuviera en privado. Ni siquiera me llevaron por el frente porque tenían miedo de que me tomaran una foto".

Finn se encoge de hombros. A pesar de su calma exterior, sus dedos están exprimiendo la vida. fuera del volante. "No sabemos cómo Jinx sabe algo".

"Aquí." Zane me empuja una hamburguesa desde el asiento trasero. "Escuché que la comida de la prisión sabe a mierda".

"No tengo hambre."

"Cometelo."

"Dame tu teléfono en su lugar. Mi batería está disparada.

—Te lo daré cuando muerdas —insiste Zane.

Aprieto los dientes, tragando una ola de ira. Mis hermanos están siendo ridículos. Estoy bien.

No necesito mimos. De hecho, estoy ardiendo de energía.

Zane me da una mirada dura. Es suficiente para convencerme de que no debo tentar a mi suerte.

Mis dedos se cierran alrededor de la hamburguesa. Huele a cielo. Especialmente después de comer esa porquería de la cárcel durante tres días.

Doy un mordisco para satisfacción de mi hermano.

Le entrega su celular.

Voy a llamar a Vi. El teléfono es pesado en mi palma. Mis dedos tiemblan.

“Han pasado tres días. A estas alturas, debe saber dónde está su hermana.

“Antes de que hagas eso...”, murmura Finn.

“¿Qué?” Miro el lado de su rostro.

“Muestrale.”

Zane me quita el teléfono y mi reacción instintiva es arremeter contra él.
él.

“Este video apareció en mi feed hace dos días”, explica Finn.

Zane presiona reproducir y comienza el video.

En la pantalla hay una mujer delgada cubierta de pies a cabeza con un velo brillante y una máscara facial. Incluso cubierta, se ve sexy y seductora. La tela de su velo es ligeramente transparente y el vestido debajo muestra su cuerpo.

Tomo una respiración aguda. Algo sobre la forma en que se mueve hacia su piano es familiar.

En el video, la mujer se sienta.

Toma aire antes de presionar las teclas.

En la primera nota, lo sé.

“Es ella”, susurro. La música está llena de emociones, desigual, cruda y real. Como una chica que se desnuda y se abre al mundo.

Reconocería esa música en cualquier lugar. Cadey no sabe jugar de otra manera que honesto.

“Ella es una invitada destacada en la banda Pain and Punishment”, dice Zane.

“Ella es locamente buena”.

“¿Dolor y castigo?”

“El último proyecto nuevo de papá”. Zane se burla. “Es como una estafa nuestra”.

"En línea, los he visto etiquetándola como 'Soprano Jones'".

"Soprano." Mis ojos saltan al teléfono. "Cadence usó ese nombre la primera vez que jugó en Redwood".

"No queríamos hacerte ilusiones", explica Finn.

"Y sin embargo", miro la señal de tráfico, "me llevarás al aeropuerto".

"La banda está en una gira europea. Ahora que sabemos que Soprano Jones es Cadence, es seguro asumir que ahora está allí con ellos. dice Finn.

"Solo para que conste, no creo que debas hacer esto". El pecho de Zane se expande con un suspiro. "Cadence fue expulsada. Fuiste a la cárcel. Está claro que papá se está desesperando. Se pasa una mano por el pelo. "Si realmente se tomó todas estas molestias solo para quedarse con la herencia, no se sabe qué hará a continuación. ¿Y si Cadence realmente queda embarazada?

Mi estómago se retuerce en nudos.

"Sigo pensando que podría ser más seguro para ti y para ella, si ustedes dos se mantienen separados".

—Eso no va a pasar —le gruño a Finn.

Zane asiente como si esperara esa respuesta. "¿Qué vas a hacer cuando la veas? Si se mantiene al día con la aplicación de Jinx, probablemente piense que te has mudado a otra persona".

"Ella sabe que eso es tontería".

"¿Ella?" Desafíos de Finn.

"No me importa lo que ella crea. Voy a recordarle la verdad —escupo, mis dedos apretados en el teléfono. "Ella me pertenece. Y ella siempre lo hará.

CAPÍTULO CUARENTA Y CUATRO

CADENCIA

Una risa escandalosa brota de la multitud detrás de nosotros. El pub se ha vuelto más ruidoso y lleno de gente a medida que avanzaba la noche.

"Tal vez deberías ir más despacio", dice Hunter, apartando mi taza.

Le siseo y tomo la cerveza de sus dedos. Los contenidos se derraman el borde, salpicando contra mi mano y la mesa oscuramente barnizada.

Hunter me mira mal, pero no me importa.

Estamos secuestrados en la parte de atrás del pub. Encima de mí, las banderas de Union Jack en forma de triángulo cuelgan del techo y no hay un solo árbol de Navidad a la vista.

Le dije a Hunter que me sacara del bar del hotel porque estaban tocando villancicos y me dolía la cabeza. Aquí, las canciones son la versión europea de la música country. Puedo trabajar con eso.

"Quédate quieto", se queja Hunter. Saca un montón de servilletas del dispensador y me seca los dedos.

Miro la servilleta, recordando el día en el parque de diversiones cuando Dutch decidió que no necesitaba una servilleta para limpiarme.

Te estás derritiendo, Cadey.

Me niego a pensar en su lengua deslizándose sobre mi piel, o en su sonrisa maliciosa mientras jadeaba.

Pero ahora es todo en lo que puedo pensar.

Sonrisa holandesa.

Holandés frunciendo el ceño.

Dutch gruñéndome al oído: 'Eres mía, Cadey'.

El dolor me golpea fuerte.

Reacciono por instinto y envío la taza vacía por los aires.

Hunter apenas logra atraparlo antes de que toque el suelo.

"¿Qué demonios?"

"Algo anda mal con esta cerveza". me eriza. Levantando otra de las tazas frente a mí, miro el líquido espumoso de debajo. "No debería ser capaz de sentir. ¿Por qué todavía siento?"

"Cadence, es tu primera vez y te estás excediendo. Tienes que parar ahora."

Planto mis manos sobre la mesa y me empujo hacia arriba. El mundo se inclina y muevo mis brazos para que deje de girar tanto.

"Ten cuidado." Hunter tira de mí.

—Consígueme algo más fuerte —le suplico. "De allí para allá". Señalando el licor en el estante superior, me río. "Deberías hacer eso."

"No lo hará".

"¿Cómo lo sabes?" contraataco.

"Incluso si te emborrachas esta noche, te despertarás mañana sintiendo el mismo agujero en el pecho". Sus ojos están sobre la mesa. Su tono es contemplativo. Como si ya hubiera pasado por eso antes. "Nada excepto el tiempo puede curar una herida como esa".

"¿Herida?" Me río estridentemente. Las mesas cercanas a nosotros me miran como si estuviera loca.

A lo mejor si soy. Tal vez esta locura me la transmitió mi madre. Una oscura maldición que se extiende por generaciones.

"No tengo una herida. Estoy genial. Todo está... Me tambaleo y casi me golpeo la cabeza con las luces bajas. "Ay."

Hunter niega con la cabeza. Te llevaré de vuelta al hotel.

"No." Lo empujo. Quiero otro trago.

Me mira como si no quisiera nada más que tirarme al río más cercano.

Señalo con un dedo su cara enrojecida y me río. "Estás enojado."

Su mandíbula funciona.

"No te enfades, Cazador". Tomo su mano y envuelvo sus dedos alrededor La taza. "Bebe conmigo. ¿Ver?" Rompo nuestras tazas juntas. "¡Salud!"

La cerveza se desliza por un lado de mi cara y mancha mi camiseta mientras la trago. El brebaje sabe horrible. ¿Por qué la gente se excede en las fiestas cuando la cerveza ni siquiera es tan dulce?

Hunter se queda quieto. Miro a un lado y me doy cuenta de que me mira fijamente a la cara.
"¿Qué?"

"Prefiero que hables de él", dice Hunter en voz baja. "Prefiero que me digas que lo amabas y que lo extrañas. Esto duele peor. Mirándote con dolor, en agonía, me estás matando, Cadence.

Sus palabras pronunciadas en voz baja cortan mi corazón en dos. Odio ver la piedad en sus ojos.

Forzando una risa, alcanzo su bebida. "Terminaré esto si tú no lo haces".

Hunter planta una gran mano sobre la cerveza para evitar que la levante.

Mis ojos se disparan hacia los suyos. Me mira como si fuera una muñeca rota, hecha añicos en el suelo.

La ira brota de lo más profundo de mi alma y me hace temblar.

Curvo mis dedos en puños. "Te equivocas. no lo amo Nunca lo amé. Él era... no significaba nada para mí.

Hunter presiona sus labios en una delgada línea.

"Nunca le creí cuando dijo que estaría ahí para mí. Nunca confié en él cuando siguió apareciendo para mí y salvándome. Nunca quise pertenecerle".

La armadura gélida que rodea mi corazón se está descongelando, liberando un torrente de emociones con las que no quiero lidiar.

Pero es como la cerveza derramada.

Una vez que sale, no puedes volver a meterlo.

"No me gustaba que me tocara..."

Cuando me tocó, mi entumecimiento se agrietó y se rompió. Quería que me tocara más.

"... No me gustaba que me tratara como si fuera de su propiedad..."

Me hizo sentir vulnerable y fuera de control.

"... No me gustaba que él siempre estuviera cerca".

Pero ahora que él no está, todo lo que puedo pensar es en cómo puedo verlo de nuevo.

"¿Eso te suena a amor?" Desafío a Hunter. "Hace eso
¿Parece que lo extraño?

El rostro de Hunter se oscurece de repente, como si hubiera sido drenado de cada emoción. Como si estuviera tan increíblemente cansado.

Lo veo y me siento particularmente cruel. "¿Por qué viniste a este viaje conmigo, Hunter?"

Sus ojos se inclinan sobre mi rostro.

"Sé que Jarod Cross se acercó a ti. Sé que era un trabajo bien pagado".

Hago una pausa por un minuto mientras la habitación gira de nuevo. "¿Pero por qué dijiste que sí?

Deberías haberme dejado en paz. Hubiera sido mejor para los dos.

Suena una alarma.

Es el teléfono de Hunter.

Él mira hacia abajo y luego me mira a mí. "Feliz cumpleaños, Cadey".

"Cumplí dieciocho hace cinco horas".

"En el Reino Unido, pero no en los Estados Unidos". El asiente. "Ahora tienes dieciocho en ambos países."

Tengo dieciocho años. Me acerco a él. Inclinándome hacia Hunter, digo: "¿Qué quieras hacer?"

Su mano sube a mi cara.

Cierro los ojos e inclino la cabeza hacia arriba. Dado que la cerveza no hizo su trabajo correctamente, tal vez Hunter pueda hacerlo.

Se acerca. Tan cerca que puedo sentir su aliento con olor a cerveza en mi mejilla. Huele diferente a... no. Estoy concentrado.

Este es Cazador.

Cazador.

Cazador.

"¿Lo que quiero?" él respira

Asiento y frunzo los labios.

Se detiene a una pulgada de mi boca y susurra acaloradamente: "Te lo diré en tu habitación de hotel".

CAPÍTULO CUARENTA Y CINCO

HOLANDÉS

El aeropuerto es más frío que un invierno siberiano. Mis dos hermanos están dormitando en las incómodas sillas negras. Afuera, el cielo está oscuro.

Mi reloj dice que son las dos de la mañana.

Ayer, nos precipitamos al aeropuerto, listos para comprar un boleto, pero perdimos el último vuelo y no pudimos sobornar, pelear o pagar nuestro pasaje a otro. uno.

Después de eso, llamamos a mamá. No pudo obtener autorización para que su jet privado me recogiera tan tarde, pero prometió mover algunos hilos. Llevo horas esperando su llamada.

Mi teléfono se enciende.

Finalmente.

"¿Mamá?" Me apresuro a ponerme de pie. "¿Encontraste una manera de llevarme allí?"

"Antes de responder esa pregunta, quiero preguntarte algo".

"¿Qué?" Me quejo, esperando que se dé prisa. No tengo tiempo para preguntas. Necesito ver a Cadey.

"Si descubrieras que Cadence estaba embarazada..."

Me ahogo con la respiración.

"¿Embarazada?" "... por otro hombre..."

Mis dedos casi rompen el teléfono en dos. "... ¿Aún querías estar con ella?"

"Eso nunca sucedería".

"Responde a la pregunta, holandés".

"Es una pregunta ridícula. La cadencia no es así". Ella nunca ha estado con nadie excepto conmigo. Nunca he estado con nadie antes que yo tampoco. Era obvio. Cada vez que la tocaba, ella reaccionaba como si fuera la primera vez.

"Mamá, ¿tomaste el avión o no?"

Mi teléfono suena.

Confundido, lo tiro hacia atrás y miro la pantalla.

"¿Son esas las entradas?" Pregunto emocionado.

"Abre el mensaje, holandés". La voz de mamá es extrañamente apagada.

Toco la pantalla y las imágenes de Cadey y Hunter llenan mi visión. Él se acercó su rostro al de ella. Desde este ángulo, parece que se están besando.

Emociones oscuras y violentas se arremolinan en mi pecho.

"¿Lo ves?"

"¿Qué demonios es esto?"

"Hay más."

Mi visión se vuelve roja, me deslizo a través de las imágenes.

Un hombre mayor tiene su brazo alrededor de Cadey y ella se inclina hacia él.

Él la está conduciendo a un hotel. Él la está llevando a una habitación de hotel.

Aprieto los dientes y trato de mantener la cabeza despejada. "Mamá, no puedes creer nada de lo que te envía papá. Todo esto es parte de su elaborado plan para separarnos".

"Holandés..."

—No me dejaré engañar —digo agitadamente.

"Holandés..."

Si supieras lo que hizo papá para mantenernos separados de Cadey, tú...

"No fue tu padre, holandés".

Siento que el mundo se inclina. "¿Qué quieres decir con que no fue papá?"

Mamá se queda callada.

"¿Qué quieres decir, mamá?" Escupe moscas de mi boca. Estoy temblando mucho.

"Mi hijo insiste en casarse con una chica que nunca he conocido. ¿Pensaste que no investigaría a esta joven?

Las pestañas de Finn revolotean y me mira somnoliento. "¿Qué está sucediendo?"

Le doy una mirada de pánico.

Instantáneamente se despierta y despierta a Zane también.

"La herencia de tu abuela es más de lo que puedes imaginar, holandés.

Incluso si lo divides con tus hermanos, incluso si das la mitad, todavía será suficiente para ti y los hijos de tus hijos. Si te casaras con esta chica, ella recibiría una ganancia inesperada, ya sea que ustedes dos se ejerciten o no. Tenía que asegurarme de que no te estuvieran engañando.

Mi corazón se siente como si hubiera sido arrojado a un molinillo.

Mis fuentes dicen que ella y este joven tienen antecedentes...

"No." No estoy seguro si estoy tratando de convencerla a ella o a mí mismo. "Hay ser otra explicación.

"Desde que comenzó la gira, Hunter y Cadence han sido muy cercanos. Pasan todo el tiempo juntos. Esta noche, estaban besándose, bebiendo y actuando como una pareja. Y luego la llevó a una habitación de hotel. Tú puedes imaginar el resto."

Mis ojos se cierran con fuerza.

Mis hombros están tensos.

Zane se acerca a mí. "¿Holandés?"

Niego con la cabeza.

Algo oscuro y siniestro cae en mi estómago.

"Puede ser que esté equivocado. Tal vez ella realmente te ama y este fue un error, pero ese error tiene grandes repercusiones. Si insistes en casarte con esta chica, Dutch, y finalmente descubre que está embarazada, no sabrás quién es el padre del bebé hasta que nazca. Y para entonces, será demasiado tarde para empezar de cero. No calificarás para la herencia y te verás obligado a criar al hijo de otro hombre".

Apenas respiro.

"¿Esa es la vida que quieras? ¿Es ese el amor que quieras? Piénsalo."

Ella hace una pausa. El avión estará listo en veinte minutos. Puedes estar en Londres antes del mediodía. Te amo hijo. Elegir sabiamente."

La línea hace clic.

Ella colgó.

"¿Qué fue eso?" pregunta Zane.

La mirada de Finn está fija en mi cara. "Nada bueno."

—Cadence está en Londres —grazno.

"Lo sabíamos", dice Zane con arrogancia.

Con Cazador.

Mis dos hermanos se quedan en silencio. estaban conmigo ese día en el diner cuando Cadey actuó como si Hunter fuera su novio.

Les muestro las fotos de Cadence besándolo.

Finn frunce el ceño.

Zane palidece.

"¿Qué vas a hacer?" Zane me pregunta.

Caigo en la silla, incapaz de encontrar la fuerza para mantenerme erguida. La traición de Cadey es profunda y no sé si puedo hacerlo. No sé si podré sobrevivir a la angustia. Si la recupero y está embarazada, ¿tendré que contener la respiración hasta saber si el bebé es mío? ¿Y si no lo es?

"Maldita sea". Zane se deja caer en el asiento a mi lado. "Nadie esperaría que criaras al hijo de otro hombre, Dutch. Puede doler como el infierno ahora, pero puedes reducir tus pérdidas. Nadie te culparía.

Dejo caer mi cabeza entre mis manos y frotó mis mejillas.

"¡Maldita sea!" La voz de Zane es más fuerte ahora.

Cierro los ojos con fuerza. Mi rodilla rebota como si ya estuviera en el avión experimentando turbulencias.

"¿Por qué diablos no dices nada?" Zane lanza las palabras a Finn.

"Nada de lo que digo importa".

"Por supuesto que importa".

"No, lo único que importa es lo que quiere Dutch".

Miro a mi tranquilo hermano.

Se encuentra con mi mirada de frente. "Este es el momento en que decides si hablabas en serio con todas esas tonterías que dijiste sobre ella".

"No es tan simple, Finn".

Finn ignora el arrebato de Zane. "¿De verdad la amabas? ¿O simplemente querías poseerla?

"Por supuesto que la amaba. Pero esto es... hombre, esto es una locura". Zane pasea arriba y abajo.

"Ahora que ella no te sirve, ahora que te puede costar algo, ahora que realmente tienes que sacrificar lo que quieras, ¿qué será? ¿Todavía te pertenece? ¿O solo te pertenecía cuando hacía lo que querías?

Las palabras de Finn se alojan en mi cerebro. Lucho contra ellos tan fuerte como puedo, mis instintos se vuelven locos.

Siempre he vivido en modo de autoprotección total.

Mi mundo.

Mis reglas.

Nunca he tenido que renunciar a ese poder por nadie. Nunca sentí la necesidad de hacerlo.

Cierro los ojos y trato de imaginar un mundo sin Cadey en él. todo lo que siento es dolor incommensurable, oscuridad, vientos azotadores y tanto vacío.

Puedo rendirme aquí. Puedo seguir adelante Puedo encontrar otra chica que me folle y me dé un hijo, pero no quiero.

Incluso si eso significa que tengo que morir, es Cadey o nada.

—La amo —digo, mis ojos se abren de par en par. "La amo."

Finn asiente con la cabeza, luciendo complacido. "Entonces, ¿qué diablos eres esperando? Ve y súbete a ese avión.

* * *

CADENCIA

Lo primero que veo cuando me separo los párpados son hermosos ojos color ámbar. Oro y miel. Una mirada preocupada.

Mi corazón se acelera.

¿Holandés?

Extiendo la mano y toco su rostro. Es cálido.

Las lágrimas pican en mis ojos y ahueco su mejilla. ¿Qué es este sentimiento en mi pecho? Esta... emoción creciente. ¿Por qué se siente como en casa?

"Cadence", una voz que no es la de Dutch resuena en mis oídos, "bebe esto".

Parpadeo y jadeo cuando la cara de Hunter se enfoca. Se ha quitado la camisa y solo lleva puesto un batidor de esposas. Él le tiende un plato de sopa a mí.

Presa del pánico, me levanto y me miro. Cuando veo que estoy usando una bata y nada más, agarro la manta y la tiro hacia mi pecho.

"¿Qué paso anoche?" yo croar

"Bebiste demasiado, así que te llevé de regreso a la habitación del hotel y luego..."

Hunter mira al suelo donde mis bragas y sostén están tirados al azar.

El corazón se me sube a la garganta. No recuerdo mucho de anoche excepto por haber bebido demasiado y haber incitado a Hunter a besarme en el pub.

Intento sentarme más erguida, pero me duele la cabeza como si alguien me estuviera golpeando con un martillo.

"No intentes moverte demasiado rápido", dice Hunter.

Me estremezco cuando pone su mano en mi brazo para ayudarme. El se da cuenta y se retira

La incomodidad cae pesadamente entre nosotros.

—Necesito usar el baño —susurro.

Hunter asiente.

Me levanto de la cama y me escabullo al baño. Una vez que estoy allí, cierro la puerta y trato de entender lo que pasó. Es difícil pensar con claridad con mi fuerte dolor de cabeza, pero recopilo todas las pruebas.

La cama revuelta.

Mi cuerpo desnudo.

El cuerpo desnudo de Hunter.

Es obvio que dormimos juntos, incluso si no lo recuerdo.

Gimiendo suavemente, niego con la cabeza. ¿Por qué, Cadencia?

No me habría acostado con Hunter solo porque estaba borracho, pero...

Me habría quitado la ropa con entusiasmo si pretendiera que Hunter era holandés.

Mi cabeza se hunde y aprieto mi bata con fuerza.

Hunter llama a la puerta. "¿Puedes abrirme?"

"¿P-por qué?"

"Necesito hablar contigo."

Nerviosamente, tiro de la puerta. Hunter está en el cuadro, se ve alto, resuelto y mucho mayor que yo. Normalmente, no noto la diferencia de edad, pero hay algo en su mandíbula apretada y la forma en que me mira que me hace sentir pequeña y joven.

"H-Hunter, no recuerdo exactamente anoche". Froto mi cuero cabelludo con las uñas. "Pero yo no... quiero decir, pase lo que pase entre nosotros, no estoy interesado..."

"Lo único que me hiciste ayer fue vomitar toda mi camisa".

Mis ojos se abren.

Luego te metiste en la cama y empezaste a desnudarte. Su garganta se mueve. "Así que me fui."

"Tú... quieras decir que nosotros no..."

—No, Cady.

"Gracias a Dios." Me marchito contra el fregadero.

Cazador sonríe. "Estoy un poco ofendido".

"No quise decir eso. Simplemente... no estoy en un lugar para entrar en otro.

Entrecerré los ojos, "situación en este momento".

Hunter me observa durante tanto tiempo y tan intensamente que empiezo a retorcerme.

"Después de lo de anoche, he decidido decirte lo que pienso, aunque duela."

Hunter entra al baño conmigo. Sus anchos hombros ocupan gran parte del espacio. "Porque prefiero sentir dolor que verte sufrir otro día".

Mi cuerpo se bloquea en su lugar. Lo miro a los ojos.

Lo amas, Cadence.

"No." Niego con la cabeza, luchando con fuerza.

"No puedes ocultarlo. Dejándolo devastado y cuanto más pretendes que estás bien, menos creíble es".

"Estoy bien".

No estás comiendo. No estás durmiendo. Y tu música...

"¿Qué pasa con mi música?" chasqueo.

"Cada nota suena como si estuvieras llamando su nombre. Si necesitas tanto a alguien, entonces no deberías huir". Levanta la barbilla. "Debes luchar por lo que amas".

"No es tan simple," grazno.

"¿Desde cuándo el amor ha sido simple?" Los labios de Hunter se curvan en una expresión triste. sonrisa adolorida. "O lo eliges o no lo eliges. No hay término medio".

Respiro profundamente y me doy cuenta de que tiene razón. Cuanto más he tratado de huir de mis sentimientos, más grandes se vuelven.

Me enamoré de Dutch Cross.

El gobernante despiadado, oscuro y retorcido de Redwood Prep.

Darle mi corazón me asusta porque significa perderme ante un poder que es más grande que yo. ¿Qué pasa si pierdo mi capacidad de ver con claridad? ¿Mi capacidad de elegir? ¿Mi habilidad para pelear?

Algo hace clic en su lugar, como si se levantaran las cortinas y revelaran la verdad.

Todavía puedo luchar, pero será una lucha por amor.

Todavía puedo ver, pero esas visiones incluirán a dos personas en lugar de una.

Y todavía tengo elección.

Puedo elegir amarlo a pesar de mis miedos.

"Gracias, Hunter", le digo, apretando su mano. Con determinación, acecho fuera del baño. "Necesito que me hagas un favor".

Permanece en la entrada, su sonrisa más rota de lo que jamás he visto.

"Cualquier cosa."

"Llevame a El aeropuerto."

CAPÍTULO CUARENTA Y SEIS

HOLANDÉS

No tengo ninguna maleta conmigo, así que tan pronto como bajo del avión y paso por la aduana, escapo a la niebla de Londres.

La lluvia cae constantemente sobre mí.

Levanto los brazos por encima de la cabeza y trato de hacer señas a un taxi. Mis movimientos son urgentes, pero ninguno de los malditos autos se detendrá por mí. Ridículo.

Pensé que sería fácil tomar un taxi fuera del aeropuerto.

Aparentemente, no cuando está lloviendo.

Finalmente, un taxi se detiene.

Abro la puerta de un tirón y gruño el nombre del hotel más cercano a la sala del concierto. Conociendo los hábitos de papá, estoy seguro de que no habría albergado a su banda de rock, ni a Cadence, demasiado lejos del espectáculo.

Justo cuando el taxi se aleja, escucho un auto pitando detrás de nosotros.

"¿Te olvidas de mim, amigo?"

"¿Qué? No. Sólo conduce —gruño.

El auto detrás de nosotros hace sonar su bocina instantáneamente, pero lo ignoro a favor de revisar mis DM. Le envié a Cadey cientos de mensajes y espero que responda.

No hay nada de ella.

Mi taxi se detiene en el tráfico.

De repente, un elegante automóvil negro acelera, nos roza y casi choca contra el guardabarros del taxi.

"Infierno sangriento." El conductor abre la puerta y sube directamente al lado del conductor del coche negro. "¿Qué crees que estás haciendo?"

"¡Ey!" le grito "Pagaré por los daños. Solo..."

Los nudillos chocan contra mi ventana.

Giro mi cabeza hacia atrás y veo la cara de Hunter detrás del vidrio polarizado. Mi los ojos lo atravesaron como un cuchillo. En un segundo, abro la puerta de golpe.

Salta hacia atrás, fallando por poco un golpe serio.

"Dutch, ¿qué haces aquí?" exige el cazador.

"¿Por qué diablos me preguntas eso?" Mis dedos se clavan en su cuello y lo empujo contra el taxi. ¿Dónde está Cadey?

"Ey, ey, joven". Mi taxista le hace señas a Hunter. "Este hombre dice que le dijiste que me cortara el paso. ¿Qué diablos?

Sacudo a Hunter, golpeándolo más fuerte contra el auto. "¿Dónde esta ella?"

Con expresión sombría, Hunter hace una pausa y me mira. "Realmente desearía que no fuera un gilipollas rico como tú".

"¿Dónde?" Rugido en su cara.

"Oye, ahora. Cálmate." El conductor pone una mano en mi hombro.

Lo arranco.

Hunter me mira como si mi cara le diera ganas de vomitar. Y entonces él gruñe, "Reservó un vuelo de regreso a los Estados Unidos... para poder verte".

"¿Qué?" Mis dedos se relajan. Dejo caer su collar, tomándome un segundo para procesar la noticia. "¿Hace cuánto tiempo?"

Hunter se frota el cuello. Él solo me mira fijamente, sin responder.

"¡Maldita sea!" Doy media vuelta y vuelvo corriendo al aeropuerto. Un mar de personas me rodea, todos arremolinándose en un pulso de movimiento, agotamiento y emoción.

No pensé en obtener su información de vuelo de Hunter antes de irrumpir. aquí Ella podría estar en cualquier lugar.

No importa.

Buscaría el fin del mundo para encontrarla porque no puedo vivir sin su. He esperado toda mi vida por Cadence Cooper.

La dejé deslizarse entre mis dedos una vez.

Pero nunca volverá a suceder.

* * *

CADENCIA

"Lo siento." Sonrió tímidamente al hombre que acaba de tocarme el hombro y me dijo que la línea se movió.

Hago rodar mi maleta hacia adelante, acercándome cada vez más a la entrada del avión. A través de la ventana empapada por la lluvia, veo jets gigantes deslizándose hacia la pista. Luces rojas parpadean ante mis ojos.

Cuando empezó a llover, tenía miedo de que mi vuelo fuera cancelado. Este fue el boleto más temprano que pude reservar.

Cada minuto que he estado esperando se siente como una tortura.

Hunter se quedó conmigo hasta que recibió una llamada de Jarod Cross pidiéndole que "informara mi ubicación". Va a decir que estoy en el hotel y ganarme más tiempo, pero nuestra artimaña quedará al descubierto si no me subo a este avión.

Tres personas más delante de mí.

Mi rodilla rebota.

Mi garganta está seca.

Vamos. Vamos.

Hay un chillido repentino del sistema de megafonía en el aeropuerto. El ruido es seguido por una voz masculina que no se parece en nada a los locutores tranquilos y serenos que suelen hacer estas transmisiones.

Mis sospechas se amplifican cuando el orador se aclara la garganta y murmura: "¿Está encendido?"

Las risas brotan de los viajeros a mi alrededor.

Doy un paso gigante hacia adelante. Sacude mi cabeza. Sintonice el locutor. Estoy casi allí.

Una persona más antes de que pueda subirme a ese avión.

"Brahms". Una voz oscura y áspera que no he escuchado en demasiado tiempo hace que mis músculos se agarren. "Brahms, soy yo".

Me congelo y miro hacia arriba.

"Si todavía estás aquí, si puedes escuchar mi voz, quiero que sepas algo..."

"Extrañar." La azafata que recoge los billetes me hace un gesto.

"La primera vez que me arrepentí... fue después de conocerte".

Un cuchillo se aloja debajo de mis costillas. Él... ¿se arrepiente de haberme conocido?

"Señorita, su boleto". La azafata frunce el ceño en mi dirección. "¿Lo tienes?"

"Sh". Levanto un dedo.

Sus cejas se contraen y se tuerce los labios con molestia.

"Lamento la forma en que te lastimé. Me arrepiento cada vez que te hice llorar. lamento mintiéndole sobre ese estúpido testamento.

"¿Hay algún problema aquí?" Llega un oficial de seguridad grande y corpulento.

La gente detrás de mí se queja.

Estoy retrasando la línea.

"Señora, hágase a un lado", dice la seguridad.

No puedo sentir mis piernas, así que honestamente no sé cómo camino. El piso se ha ido. El techo voló. Estoy a la deriva, flotando en algún lugar más allá de este ajetreado aeropuerto y los guardias que me miran como si fuera un criminal.

"Frente a toda esta gente, quiero que sepas que lo siento. Lo siento profundamente, de verdad".

Levanto una mano para taparme la boca.

Me tiemblan las rodillas.

"Señora, ¿está tomando alguna droga? ¿LSD? ¿Heroína?"

Me reiría si no estuviera tan impresionado. No tienen idea de quién soy.

Al ver la forma en que las drogas destrozaron la vida de mamá, prefiero masticar una bolsa de imperdibles que quedar atrapado en esa vida.

"Y te amo", dice Dutch.

Estallan jadeos.

Una mujer gime: "Eso es tan romántico".

"Señora, necesito que se concentre", dice el guardia de seguridad.

"Está hablando de mí", murmuvo.

"¿Qué?" Arquea una ceja poblada.

"Te estaré esperando frente al mostrador de información en el piso 3. Si todavía estás en el aeropuerto, encuéntrame allí en cinco minutos".

"¿Dónde es eso? ¿Dónde está el piso 3? grito

El guardia de seguridad finalmente parece darse cuenta y me hace señas.

"Por aquí."

Me escabullo detrás de él mientras el hombre gigante me abre un camino y grazna en su walkie-talkie. "Refiriéndose al Código Adam, tengo al objetivo bajo custodia. Repito, tengo al objetivo bajo custodia. Estamos en camino. Detén el tren.

Me arrastra a través de la multitud y me doy cuenta de que hay un tren esperándome. a mí.

"¿Novio?" —pregunta el de seguridad mientras me ayuda a subir al carroaje.

Mi corazón se acelera y siento una chispa de emoción. "Novia."

Los guiños de seguridad. "Felicitaciones."

Le sonrió distraídamente y agarro la barra del tren cuando las puertas se cierran. El viaje de tres minutos entre pisos es lo más estresante de mi vida.

Cuando bajo del tren, me sorprende ver a otro guardia de seguridad.

"¿Brahms?" Ella me señala.

Asiento con la cabeza.

"Entra." Señala el carrito de golf que espera cerca del tren.

Mis ojos se duplican en tamaño.

"Rápidamente."

Salto y mi cabeza se vuelve hacia atrás de inmediato mientras ella despega como un piloto de carreras. Tejemos a través de los viajeros, deslizándonos por el aeropuerto.

Finalmente, se detiene frente al escritorio y levanta la barbilla. "Me encanta un buen felices para siempre". Ella guiña un ojo. "Ustedes, niños, sean felices".

Sonrío y miro hacia el mostrador de información.

Mi respiración se atrapa en mi garganta cuando lo veo. Gigante de acero. Hombros anchos. Ojos como el hijo que se pone y una boca diseñada para la felicidad absoluta. Un ceño fruncido de preocupación estropea su hermoso rostro, pero desaparece cuando me ve, reemplazado por gratitud, arrepentimiento y asombro.

"Brahms".

Salto del carrito de golf y empiezo a correr.

CAPÍTULO CUARENTA Y SIETE

CADENCIA

Mis brazos se cierran alrededor de su cuello y él me atrapa con fuerza. Miro hacia los ojos de fuego y la luz dorada del sol. El entumecimiento que me consumía se despega hasta que siento como si estuviera parado bajo el sol.

"Obviamente."

"¿Qué estás haciendo aquí?"

Mira a su alrededor y sus hombros se endurecen ligeramente. "Ven conmigo."

Tropiezo detrás de él mientras me aleja del mostrador de información.

Nos abrimos paso entre la multitud, moviéndonos rápidamente.

"¿De qué estamos huyendo?" Pregunto, jadeando mientras sigo el ritmo.

"Nuestra cola". Él gruñe.

"¿Tu papá envió a alguien para espiarme? cuento tiempo han estado
mirando?" Mi rostro palidece.

"No es solo mi papá". Él niega con la cabeza. El cabello rubio desordenado se riza debajo de sus orejas, húmedo por la lluvia. "Es una larga historia."

Caminamos rápido por el aeropuerto. Su agarre sobre mí es como el granito.

Todo en él es cemento duro, de la cabeza a los pies. De la piel al alma.

¿De verdad me declaró su amor por la megafonía del aeropuerto?
cruz holandesa?

¿Gobernante de Redwood Prep?

¿Más cursi que los héroes al final de una comedia romántica?

Mis labios se curvan.

Mira por encima del hombro y frunce las cejas. "¿Que es tan gracioso?"

"Todo contigo tiene que ser intenso, ¿no?"

Su nariz se arruga. Él no entiende.

yo tampoco

Una sensación ligera y burbujeante se está extendiendo por mi cuerpo. Sea cual sea el peligro que siente Dutch, la sensación dentro de mí es diez veces más letal.

Está consumiendo. Cegador. El tipo de resolución que hizo que Romeo y Juliette eligieran un final trágico.

Una especie de compromiso violento, de todo o nada, llévame al infierno y vuelve.

La maldición del amor.

Ahora, se está asentando a mi alrededor.

Un abrazo apretado.

Sin resistencia

Dutch me lleva a la entrada de la sección VIP.

"Señor. Cruz." Alguien suelta una cuerda de terciopelo.

Me arrastra adentro sin reconocerlo.

Una vez que la puerta se cierra, doy un paso en un círculo lento, con los ojos muy abiertos.

"¿Hay un hotel en el aeropuerto?" Me quedo boquiabierto, distraída temporalmente por los sofás, los mostradores llenos de bocadillos y los sillones de masaje.

"Es un salón privado." Barre las cortinas para cerrarlas y cierra la puerta.

Lo observo merodear por la habitación y escalofríos me recorren la espalda. El amor no lo ablandó de la forma en que me ablandó a mí. Todavía está moviendo la oscuridad. Bordes duros. Sombras moviéndose a través de sus ojos. Sigue siendo el cruel líder de Los Reyes.

Pero él también es...

¿Qué es?

Él también es... mío.

Todo de él, lo bueno, lo malo y lo... bueno, Dutch Cross es mucho. cosas, pero definitivamente no 'feas'.

¿En qué te estás metiendo, Cadey?

"Hay algunas cosas que necesito aclarar". Dutch gruñe, volteándose para mirarme con esos ojos penetrantes. "Y necesito que me escuches porque lo digo en serio".

"Mi mamá me contó sobre el testamento de mi abuela recientemente, pero yo quería casarme contigo mucho antes. La noche que vine a tu apartamento, ya había decidido que mi futuro te pertenecía.

abro la boca

Él sigue hablando. "¿Y esa chica rubia de la aplicación de Jinx?"

"Era Breeze".

"Yo—" Se detiene y me mira con una pregunta en sus ojos.

"Ella me envió un mensaje de texto esta mañana y aclaró cuáles eran esas fotos".

No quiero que pienses que fui tras tu hombre. No lo apruebo, pero ciertamente no se lo robaría a mi mejor amigo. Él sobresale su barbilla hacia abajo.

Merodea en la otra dirección. He estado tratando de dejarte embarazada.

Me estremezco.

Se detiene y me mira. "Quiero que tengas a mis hijos, pero no a costa de perderte".

"¿Así que estás renunciando al testamento?"

"Si eso es lo que tengo que hacer". Su rostro se oscurece. Es como mirar dentro de una nube de tormenta que retumba, un relámpago destellando dentro de un huracán. Eres mía, Cadey. Siempre lo ha sido. Siempre lo será y nada puede cambiar eso. Nadie puede cambiar eso. No mi papá. No mis hermanos. No... incluso si descubro que estás embarazada del hijo de Hunter, daría mi vida por ti y el bebé".

Mis cejas se levantan. "¿Qué?"

Dutch estudia mi cara. De repente, cruza la habitación hacia mí. Dedos duros aprietan mi cintura. "Escucha y escucha bien, Cadence. Te dije una vez que amaré a quien tú ames y odiaré a quien tú odies. Si un día estás embarazada y es el bebé de Hunter, lo amaré como si fuera mi propia sangre.

Parpadeo hacia él en estado de shock. "Dutch, ¿de qué estás hablando?"

"Quiero decir que." Me agarra la cara suavemente y me sostiene la cabeza. "Podemos tener hijos o podemos esperar. Puedes decirme aquí mismo, ahora mismo, que nunca quieras tener hijos, nunca. O puedes decirme que Hunter es... que ustedes dos..."

Dutch cree que me acosté con Hunter anoche.

Sintiéndome especialmente cruel y queriendo ponerlo a prueba, le digo: "¿Podrías realmente cuidaría al bebé si fuera de Hunter?

No hay un segundo de vacilación. Ni un atisbo de inquietud.

Dutch me toma por la parte baja de mi espalda y gruñe sombríamente:

Prefiero tenerte a ti y al bebé de otro tipo que no tenerte en absoluto.

"¿Qué hay de tu papá?"

Los músculos de su rostro se tensan.

"Él no va a simplemente... dejarnos estar juntos. Él me envió lejos. El hizo

Creo que eras un traficante de drogas. Si tú y yo... si las cosas cambian...

Los ojos de Dutch brillan con peligro. Él muerde: "No dejaré que nadie te aleje de mí". Manos ásperas ahuecan mi mejilla. Eres mi droga, Cadey.

Soy adicto a ti. Haría cualquier cosa por tenerte. Cuanto más de ti pruebo, más quiero. Su pulgar se desliza sobre mi mejilla. "Nunca había amado así antes. Nada más importa excepto tú. Y no tengo intenciones de lastimarte de nuevo.

Mis manos cubren las suyas.

"Dime", exige, con un borde de violencia en su voz. "Dime que no te he perdido."

"Me presenté, ¿no?"

Sus ojos se estrechan. "Quiero escucharlo."

Me lamo los labios y miro fijamente un rostro que solía aparecer en mis pesadillas. Un rostro que se transformó en mi sueño secreto.

"Quería odiarte. Eres molesto. Eres insistente. Estás absolutamente irrazonable".

Sus ojos se estrechan ligeramente.

"Pero," me levanto de puntillas, "No te odio. Realmente nunca lo hice.

"Entonces, ¿qué es, Cadey?"

Esas palabras. son tan grandes Tan absoluto.

Al menos para mí.

Me lamo los labios y susurro: "Te amo, holandés".

Su sonrisa es decididamente más perversa cuando entra en mí. "De nuevo."

"No."

El avanza. Un depredador en la sabana. Y yo soy la gacela despistada que ni siquiera se da cuenta de que es una presa.

Retrocedo un poco.

No es que llegue lejos.

Dutch me empuja contra la pared y me acorrala con un brazo a cada lado. "Otra vez, Cadey".

—Me escuchaste la primera vez —susurro, mis dedos deslizándose sobre sus anchos hombros.

Se inclina más cerca, su cara contra la mía. Mis ojos se cierran automáticamente. Las emociones se arquean a través de mí como asteroides ardientes cayendo en picado hacia la tierra.

"¿Ya tienes miedo?"

"No vamos a ser esa pareja cursi que dice 'te amo' cada segundo. Eso es asqueroso —murmuro.

El aliento de Dutch susurra a través de mis labios y me estremezco.

"Vamos a ser esa pareja asquerosa", gruñe. "Eso..."

Mis ojos se abren. "¿Inevitable?"

Los ojos ámbar se clavan en los míos. El borde de su boca se tuerce en una especie de sonrisa cruel.

"Tanto que aprender", murmura.

Y luego su boca desciende.

Sus labios están calientes, hirviendo. Lo mismo ocurre con su lengua mientras acaricia la mía a un ritmo que borra todo pensamiento. Sus manos recorren mi cuerpo con una demanda incesante. Más, está diciendo sin siquiera apartar la boca de mi cara.

Le devuelvo el beso con todo lo que hay en mí, un torbellino de pasión que resuena desde lo más profundo de mi alma.

Dutch me llamó su droga.

Pero creo que es mío.

Mi deseo.

Mi necesidad.

Mi obsesión.

Sus dedos vagan más abajo y creo que va a desabotonar mis jeans pero, en su lugar, palmea mi estómago y empuja ligeramente.

Mi boca se desconecta de la suya y gimo de frustración por la distancia.

"Cásate conmigo", gruñe. Sé mi esposa, Cadey.

No pienso en ese momento. Solo siento y lo dejo reposar.

Mi elección.

¿Qué quiero?

Y Dutch espera.

Durante varios segundos, nos quedamos allí, mirándonos el uno al otro.

Inclino mi cabeza hacia arriba. "Sí."

CAPÍTULO CUARENTA Y OCHO

HOLANDÉS

Me acomodo la chaqueta de mi traje negro y me paso los dedos por el pelo. Abro la puerta, salgo del vestidor de la boutique y abro los brazos para que mis hermanos puedan inspeccionarme.

"¿Dónde está la pajarita?" —pregunta Finn, encorvado en un rincón de la prístina sofá blanco.

"No soy un tipo de corbata de moño".

Zane pone los ojos en blanco.

Finn me regaña: "Cadence eligió este traje para ti. Deberías usarlo de la manera correcta".

"Odio los esmóquines".

Es un traje, no un esmoquin. Y sin la pajarita, pareces un borracho que se fugó en Las Vegas, no en Nueva York", dice Zane.

Miro a través de las ventanas, admirando el horizonte de Nueva York. "Es casi lo mismo".

Prefería Las Vegas en realidad. Allí, podríamos habernos casado el mismo día. Aquí en Nueva York, tuvimos que esperar veinticuatro horas después de recibir la licencia.

Sin embargo, funcionó. Mis hermanos pudieron volar y llevar a Vi con ellos. En el momento en que Cadence vio a su hermana, chocaron en una maraña de brazos, pelo y lágrimas.

Realmente no entiendo a las mujeres.

"Esta no es mi única oportunidad. Planeo casarme de nuevo —gruño.

"¿Ya estás pensando en divorciarte?" Finn levanta ambas cejas.

"El divorcio no está en mi vocabulario". Me ajusto los puños. "Cadey nunca se va a deshacer de mí. Quise decir que le daré la gran boda de un millón de dólares que se merece más adelante, cuando esté seguro de que papá no intentará arruinarla.

Zane resopla. "Es extraño que no esté irrumpiendo en este momento".

"Probablemente piensa que Dutch no aceptaría una boda después de ver las fotos".

"¿Qué fotos?" Pregunto, arreglando mi collar.

"Justo después de que te fueras al aeropuerto, recibimos un paquete. Dentro había fotos de Cadence y Hunter juntos —dice Finn secamente.

"Papá y mamá la estaban espiando. Es una locura." Zane suelta un suspiro.

"No tenemos padres normales", coincide Finn.

"Tal vez por eso no somos normales", reflexiona Zane. El camina hacia mí y sostiene la corbata de lazo.

Aprieto los dientes y obedientemente lo ato alrededor de mi cuello.

Hay un golpe en la puerta.

"Adelante."

Vi se cuela, con un vestido rosa con volantes. Le dije que eligiera lo que quisiera de la tienda y pasó las siguientes tres horas agonizando por todos sus favoritos. Al final, le dije que eligiera uno y yo le compraría el resto.

"Guau." Los ojos de Vi se iluminan. "Dutch, te ves muy guapo".

"Es el arco, ¿verdad?" Zane dice con orgullo.

"No puedo creer que mi hermana se vaya a casar con el guitarrista principal de The Reyes. Su voz suena deslumbrada.

"¿Está lista Cadence?" pregunta Finn, mirando su reloj. "Le dijimos a la planificadora de bodas nos encontraríamos a las tres en punto y ahora son las dos y cuarenta.

Vi se clava las uñas en el pomo de la puerta y se muerde el labio inferior.

"¿Cadey está bien?" —pregunto, mis ojos fijos en su expresión nerviosa.

"No precisamente."

Estoy frente a ella en un instante. "¿Qué pasó?"

Tantas cosas podrían salir mal.

Papá podría haberla secuestrado.

Hunter podría haberse apresurado a declarar su amor.

Sol podría estar tratando de robársela.

Breeze podría haberse enterado y volado hasta aquí para disuadirla de casarse conmigo.

"¿Qué es?" Yo exijo.

—Cadey está soplando pedazos —susurra Vi.

Mis ojos se encuentran con los de mi hermano.

"Ella dijo que solo eran nervios, pero no lo sé. Mi hermana no tira
subir mucho Y ella nunca se enferma..."

Salgo corriendo de la habitación.

Vi, Finn y Zane están justo detrás de mí.

"Por aquí", gesticula el gerente con las manos enguantadas de blanco.

Irrumpo en el baño y me doy cuenta de que hay otras mujeres dentro.

"Necesito la habitación", ladré.

Las mujeres me miran como si estuviera loco.

"Su prometida está aquí", dice Zane, mostrando una sonrisa y encantando a las damas para que obedezcan sus órdenes.

Finn hace un gesto hacia la puerta, ayudando a escoltarlos. "Por aquí."

La habitación se vacía en tres segundos.

"Cadey, traje holandés", dice Vi, golpeando suavemente el cubículo del baño cerrado.

"¿Por qué?" La voz de Cadey suena débil. "Estoy bien."

Miro por debajo de la rendija de la puerta del establo y veo un tul saliendo como una explosión de blanco, encaje y tela.

"¿Vomitar en tu vestido de novia es tu definición de 'bien'?" Gruño, preocupada fuera de mi mente.

"Bebí demasiado antes de irme de Londres".

"Las resacas por lo general no duran dos días", dice Finn pensativo.

Escucho un sonido de arcadas y mi corazón se rompe.

Trepando, agarro la manija de la puerta. Voy a entrar, Cadey.

"No", gime ella. "Da mala suerte ver a la novia con su vestido de novia".

"Me importa un carajo". Golpeo mi hombro contra la puerta cuando no se abre.

"Holandés." Vi se desliza frente a mí antes de que pueda patear la puerta. Ella me da una mirada obstinada.

Pequeña y delicada, pero valiente...

Como su hermana.

Permanezco congelada en el lugar, pero respiro con dificultad y estoy lista para atravesar las puertas si escucho el dolor de Cadey. Finn y Zane retendrán a Vi por mí.

—¿Cadey? dice Vi, dándose la vuelta y pegando la oreja a la puerta.

"Estoy bien." La voz de Cadey tiembla. "Estoy bien."

"¿Comiste algo malo?"

"No comí mucho esta mañana", admite.

—Y tampoco descansaste mucho anoche —murmuro, sintiendo una punzada de culpa.

Como era el decimooctavo cumpleaños de Cadey, me aseguré de que... lo celebráramos a nuestra manera.

Vi me lanza una mirada curiosa.

Aclaro mi expresión, sabiendo instintivamente que Cadey no querría que su hermana pequeña sospechara lo que hacemos en el dormitorio.

Zane se para a mi lado y me susurra al oído: "Pueden ser los nervios".

"O..." Finn se une a mí también. Sus ojos almendrados se clavaron en los míos. "Puede ser—"

"¿Un bebé?" dice Vi emocionada.

Sonrió y cruzo los brazos sobre el pecho, complacida incluso si no creo que ese sea el caso. Cadey me contó que su mamá le dio pastillas la semana pasada.

Y dudo que estuviéramos embarazadas tan rápido, incluso si pasamos toda la noche asegurándonos de que haya un bebé en nuestro futuro.

El inodoro se descarga.

"Dutch, date la vuelta", ordena Cadey.

Escucho el acero en su voz y decido no estresarla discutiendo.

Me giro y me miro al espejo.

"Salir afuera."

—Déjame asegurarme de que estás bien —suplico.

"Estoy bien", dice Cadey de nuevo.

sigo donde estoy.

"Vete o no me casaré contigo hoy".

Mis hombros se tensan. "No te atreverías".

"Pruébame."

Aprieto los dientes.

Zane mira a Finn. "Pensé que dejarían de pelear ahora que están finalmente casarse."

El matrimonio no cambia a la gente, Zane. Sólo une lo que ya está allí. Es por eso que no deberías lanzarte sin asegurarte de que tu

el compañero está listo. Él mira el cubículo del baño. "¿Estás seguro de que quieres seguir adelante? No va a ser mejor que esto".

—Vete a la mierda, Finn. Me voy. Me voy." Me pisoteo.

Oigo a Vi ya mis hermanos riéndose de mí.

Malditos traidores.

Ya que estoy en el pasillo, solo escucho débilmente que el baño se abre.

"No te hagas ilusiones. No estoy embarazada", dice Cadey lo suficientemente alto. para que yo escuche desde afuera. "Creo que podría ser solo una gastroenteritis viral".

"¿Quieres posponer la boda?" Pregunto, conteniendo la respiración.

"No", dice Cadey. "Hagámoslo."

sonríe

Esa es mi chica.

Finn, Zane y yo pagamos nuestros vestidos de boda y nos subimos al auto que espera afuera. Los muchachos me vendaron los ojos para que Cadey pueda subirse al mismo auto.

No hay forma de que la pierda de vista hasta que seamos declarados marido y mujer. Tal vez estoy paranoico, pero no sé qué hará papá cuando se entere de que me acosté con Cadey en el aeropuerto.

En el futuro previsible, me pegaré a mi mujer como si fuera pegamento.

Nos detenemos frente a un ático y salimos.

Una voz familiar nos saluda en el vestíbulo.

"Guau. He hecho algunas cosas locas, pero nada tan loco como casarme a los dieciocho.

Sonrió ante el sonido de la voz de Bex Dane.

Otra razón por la que elegimos Nueva York: papá no se mete con Bex Dane. Creo que una parte de él se siente intimidado por la creciente fama de Bex, razón por la cual lo odia tanto.

"¿Todo está listo?" pregunta Zane.

Penthouse es por ahí.

Todavía tengo los ojos vendados, pero asumo que Bex acaba de señalar.

"Que alguien me pellizque. Creo que Bex Dane me acaba de mirar a los ojos —chilla Vi.

"Hola linda."

"Ella tiene trece años," dice Cadey inmediatamente.
bufo.

Bex también se ríe.

"Estoy muerto. Estoy muerta", sisea Vi como un globo aerostático volando por el cielo.

Mis hermanos se separan de mí para llevar a Cadey arriba. me quedo con Bex y finalmente quitarme la venda de los ojos.

Me da una palmada en la espalda. "Rechazaste a mi gerente de giras de prensa así que muchas veces que cuando finalmente lo alcanzaste primero, se desmayó".

"Lamento irrumpir así".

"Está bien. No es frecuente que hagas conexiones genuinas en esta industria. Diría que si encuentras el correcto, agárrate fuerte".

Hay un brillo oscuro en sus ojos. Casi como arrepentimiento.

Si me importara lo suficiente, probablemente preguntaría.

Pero yo no.

Solo quiero casarme con Cadey lo antes posible.

"Hola, Dutch", dice Bex, "ya que amablemente les presté mi penthouse, ¿qué tal si me devuelven el favor abriendo para mí el próximo año en mi gira mundial? Para entonces, habrás terminado la escuela secundaria.

sonríe "Pensaré en eso después de tomar la mejor decisión de mi vida".

Bex se ríe. "Mejor que un no".

Me dirijo a los ascensores.

Es hora de hacer de Cadence Cooper una Sra.

CAPÍTULO CUARENTA Y NUEVE

CADENCIA

“No puedo creer que te vayas a casar en el penthouse de Bex Dane”, dice Vi mientras nos alineamos afuera de las puertas del balcón. “Una de las celebridades más grandes del mundo y nosotros solo... parados en su sala de estar”.

A mi hermana parece que le va a estallar la cabeza.

“¿Cómo es esta mi vida?” chilla Vi.

“Esta no es tu vida. Estamos tomando prestado este lugar.

Lentamente se vuelve hacia mí. “No lo entiendo. Estás tan tranquilo.

“Estoy nervioso.”

“No, me refiero a conocer a Bex Dane. Y sobre casarse con Jarod hijo de la cruz. Somos como... nuestra familia va a ser realeza ahora”.

“Las estrellas de rock son solo personas”, le digo.

“Sí, gente súper rica, súper sexy, súper talentosa. No actuemos como cualquiera de esto es algo que la gente normal puede hacer”. Ella hace un gesto hacia la suite.

Engancho mi brazo alrededor del suyo. Realeza o no, no me hubiera gustado hacer esto sin ti. Gracias por estar aquí.”

“Por supuesto.” Sus ojos se encuentran con los míos. Marrón brillante. Suave e inocente. “Siempre estaré aquí para ti, Cadey”.

Mi labio inferior tiembla.

Me siento extrañamente emocional.

Tal vez sean los nervios.

La enormidad de lo que estoy a punto de hacer finalmente se está apoderando de mí.

Voy a ser una esposa.

Voy a ser la esposa de Dutch Cross .

El mundo todavía tiene tantos obstáculos en nuestro camino. Casi parece que deberíamos esperar a conquistarlos a todos antes de dar este paso. Pero prefiero enfrentar esos obstáculos con él, que sola.

Y eso es un gran maldito ciento ochenta por la forma en que siempre he sido.

Él me ha cambiado.

Creo que, de alguna manera, yo también lo he cambiado.

Comienza la música. Suena como una batería y un bajo. Yo nunca Escuché una resonancia tan hermosa de un instrumento tan profundo.

Mis ojos se abren. "¿Eso es en vivo?"

"Creo que sí", dice Vi.

"Esa debe ser nuestra señal". Sacudo mis manos sudorosas, acepto el ramo de mi hermana y doy nuestro primer paso.

"¿Eres feliz, Cadey?" pregunta Vi.

Otro paso.

"Soy."

"Ojalá papá hubiera estado aquí", susurra Vi.

"Él está aquí." Le sonríe.

Ella le devuelve la sonrisa.

Ninguno de nosotros menciona a nuestra madre. En este momento, sólo quiero centrarme en lo que Puedo. Mamá es... es alguien a quien ya no tengo que manejar sola.

Y hay consuelo en eso.

Me ocuparé de ella cuando vuelva a casa.

"Pareces fumando por cierto." Vi guiña un ojo. "Dutch se va a desmayar".

"Esperemos que no. Su esmoquin es de alquiler.

Te ríes.

Doblamos la curva y finalmente puedo ver cómo ha sido decorado el balcón. Una exhalación deslumbrada queda atrapada en mi garganta.

La gente de Bex Dane logró transformar este balcón en un destino de bodas. Delicadas flores blancas. Hermosos arcos. Tela blanca cubierta con buen gusto sobre pilares blancos.

Pero nada es tan impresionante como el telón de fondo del horizonte de Nueva York. No quiero ni pensar en cuánto cuesta ver una vista como esa todos los días.

Finn y Zane están a un lado. Zane está tocando una batería eléctrica, luciendo elegante y travieso como siempre. Finn tiene puesta una camisa blanca y

pantalones negros, pero el atuendo simple parece una declaración de moda mientras toca su bajo.

Mis ojos saltan sobre los hermanos y aterrizan en el hombre al final del pasillo.

Holandés.

Lleva un traje negro y una pajarita. Su cabello está peinado hacia atrás por primera vez desde que lo conocí.

Cuando nuestros ojos chocan, sucede algo extraño.

Todos los nervios en mi estómago se calman.

Es como si estuviera justo donde se supone que debo estar.

Vi y yo llegamos al frente del pasillo. Se interrumpe para pararse detrás de mí mientras Finn y Zane se paran detrás de Dutch.

El oficiante es un hombre pequeño con una larga barba de Papá Noel. No sé si agarraron a un Papá Noel del Ejército de Salvación de la calle para hacer esto o si así es como le crece el vello facial. No importa.

Todo mi enfoque está bloqueado en holandés.

Mientras el oficiante habla sobre el amor, el compromiso y para siempre, Dutch se inclina hacia adelante y dice en voz tan baja que solo yo puedo escuchar: "Después de que me case contigo, voy a arrancarte ese vestido". Sus dedos se aprietan alrededor a mí.

Mi corazón late más rápido y el calor baña mi piel. Los recuerdos de él tocándome anoche todavía están nítidos en los bordes. ¿Me caso con un hombre o con una bestia? ¿Y por qué eso ya no me asusta?

—Estaremos viajando a casa justo después de esto —murmuro.

“Entonces tendremos nuestra luna de miel en el avión”, murmura.

Me estremezco, mi cuerpo se tensa con la promesa ardiente en sus ojos. Ya puedo sentir su cuerpo presionándose contra mí y mi corazón tiembla con anticipación.

"Holandés", dice el oficiante.

Dutch le dirige una mirada dura.

"¿Tus votos?"

El asiente. “Cadence Cooper, voy a amarte, honrarte y servirte por el resto de tu vida. Las palabras no significan nada. Así que toma esto como el primer día en el que te mostraré, y te mostraré todos los días en el futuro, por qué eres la persona más importante en mi vida”.

“Aw”, dice Vi detrás de mí.

Me retuerzo y empujo mi velo. “Yo no escribí votos.”

"Está bien. Solo di lo que hay en tu corazón", dice el oficiante.

Miro a Dutch. "No te prometo que siempre diré lo que quieras oír. O que siempre haré lo que me digas que haga.

—No haces eso ya —murmura Zane.

Vi se ríe.

"Pero te prometo que estaré contigo en las buenas y en las malas. Puede que el mundo no nos entienda, pero no tiene por qué hacerlo. Haremos nuestro propio mundo. Y lo gobernaremos juntos. Nunca habrá una cruz holandesa sin Cadence Cooper".

Dutch parece conmovido. Mi corazón se acelera cuando me doy cuenta de que soy el único quien saca esa expresión suave.

"Con el poder que me ha sido otorgado, ahora los declaro marido y mujer. Puede besar a la novia."

Dutch tira de mí hacia él y me besa como si me estuviera marcando. Como está bebiendo de una fuente eterna. Como si nunca fuera suficiente.

Débilmente escucho aplausos pero, dentro de mi corazón, están estallando fuegos artificiales.

Cadey. Vi tira de mi manga.

Me doy cuenta de que lo que creo que son fuegos artificiales es en realidad el tono de llamada de mi teléfono.

"Cadey, alguien ha estado llamando a tu teléfono por un tiempo", admite Vi. "No quería decírtelo antes de la boda, pero no han parado. Creo que es importante."

"¿Quién es?" Dutch gruñe, pareciendo que va a estrangular a quien sea que esté al otro lado de la línea.

"Dice 'Señorita Jamieson'".

La cabeza de Zane se levanta y se precipita.

Miro a Dutch. "¿Qué crees que quiere?"

"No sé."

Vi frunce los labios. "Quieres que yo-"

—Contéstalo —digo, mi estómago tiembla.

Finn se une a nosotros.

Estamos todos apiñados en el teléfono, esperando.

Me invade una sensación de aprensión.

Dutch lo siente y agarra mi mano, apretando mis dedos en señal de aliento.

—Ponlo en el altavoz —gruñe Zane.

Vi hace lo que dice.

Estoy aquí, señorita Jamieson.

"¿Cadencia?" La señorita Jamieson suena acosada y nerviosa. "Gracias a Dios. Finalmente contestaste. ¿Dónde estás?"

"Estoy en Nueva York." Miro al oficiante curioso, el impresionante horizonte y el brillante cielo azul.

Es mi última oportunidad de disfrutar de la vista. Este hoyo en mi estómago no va a desaparecer, y tengo la sensación de que toda esta belleza se derrumbará a mi alrededor cuando termine esta llamada.

"Necesitas tomar un vuelo de regreso. Ahora", insiste la señorita Jamieson.

Dutch me rodea con un brazo.

Le sonrío. No estoy solo. El holandés está aquí. Vi está aquí. Los Reyes están aquí.

"¿Por qué? ¿Qué pasó?"

"No quiero decírtelo por teléfono..."

Puedes decirlo.

Inhala una respiración profunda y la deja salir. "No sé lo que está pasando, pero tu madre..."

Los ojos de Vi se agrandan y me lanza una mirada desesperada.

Miss Jamieson grazna, "tu madre está muerta".

* * *

¡Gracias por leer! La historia de amor de Cadence y Dutch está completa, pero Redwood Prep todavía tiene muchos secretos que revelar. Los Reyes volverán en 2023.

[ÚNASE A LA LISTA DE CORREO](#) para una escena exclusiva de Cadence y Dutch antes de la boda.

UNA PALABRA DEL AUTOR

Muchas gracias por leer The Broken Note, Libro 3 de la serie Redwood Kings. Si disfrutó de su visita a Redwood Prep, demuéstreselo a otros lectores dejando una reseña.

La serie continúa con el punto de vista de Zane el próximo año, ¡así que estad atentos! Únete a mi lista de correo AQUÍ para alertas exclusivas y adelantos.

TAMBIÉN POR NELIA ALARCON

La serie Redwood Kings _____

La nota más oscura

La nota despiadada

La nota rota

La serie del guerrero plutoniano

El compañero del guerrero alienígena

La mujer del guerrero alienígena

El corazón del guerrero alienígena

El voto del guerrero alienígena

compañeros de los plutonianos

Hecho para el guerrero alienígena